



[.]
DOMÉSTICA-DA

VISIBILIZANDO LA COTIDIANEIDAD DE LA MUJER
EN EL ENTORNO DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO

SILVIA VALERO RODRÍGUEZ

[.]
DOMÉSTICA-DA

VISIBILIZANDO LA COIDIANEIDAD DE LA MUJER
EN EL ENTORNO DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO

SILVIA VALERO RODRÍGUEZ

DOM[É]STICA-DA.

VISIBILIZANDO LA COTIDIANEIDAD DE LA MUJER EN EL ENTORNO DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO.

Silvia Valero Rodríguez.

TUTORAS: Eva Álvarez Isidro.

Carolina Mateo Cecilia.

Begoña Serrano Lanzarote.

TRABAJO FIN DE MÁSTER.

Máster en Arquitectura Avanzada, Paisaje, Urbanismo y Diseño.

Universitat Politècnica de València.

Septiembre, 2016.



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

[.]
DOMÉSTICA-DA

VISIBILIZANDO LA COIDIANEIDAD DE LA MUJER
EN EL ENTORNO DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO

SILVIA VALERO RODRÍGUEZ

**Quien escribe -como mujer- lo hace previniendo de que el sujeto mujer no tiene un significado estable y monolítico, sino que es más bien una posición -política- donde confluyen experiencias distintas, complejas, eventualmente contradictorias, una posición no estática que se define en el contexto de otras muchas variables.*

Remedios Zafra, (H)adas: mujeres que crean, programan, prosumen, teclean.

AGRADECIMIENTOS.

A todas las mujeres que han compartido su día a día y sus experiencias personales. Gracias por hacer posible esta investigación. Gracias a Pilar, por su energía y su inestimable ayuda.

A mis tutoras. Gracias a Eva, por devolverme «las gafas moradas». Gracias a Begoña, por su disposición, sus consejos y su apoyo. A Carolina, por compartir mi ilusión y por devolvérmela en los momentos difíciles.

A mi prima María y mi tía Susi, por su ejemplo de fortaleza y libertad. Por iniciarme en el camino del feminismo y acompañarme en él.

Gracias a mis abuelas. Por renunciar a sus vidas para dárselas a otros y por insistir en que yo no renunciase a la mía.

Gracias a mi hermano, por ser mi ejemplo y por estar ahí siempre que lo necesito.

Gracias a mi padre, por creer en mí, por apoyarme y por dejarme ser. Gracias a mi madre, por ser mi modelo y mi apoyo. Por sus noches en vela y por compartir mi sufrimiento. Gracias por darme mi vida y la tuya.

A los dos, gracias por tanto que no cabe en este libro.

A Martín, por su tiempo y su apoyo incondicional. Gracias por acompañarme siempre y por enseñarme tanto.

A mi abuela María. In memoriam.

*El cambio necesario es tan profundo que parece imposible.
Tan profundo que es inimaginable.*

Pero lo imposible es lo que viene. Y lo inimaginable es lo debido.

Paul B. Preciado, *El feminismo no es un humanismo.*

ÍNDICE

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Justificación e interés del tema. Estado del arte.	V.
Descripción del objeto de estudio.	VII.
Objetivos.	XVIII.
Estructura general.	XXII.
Estrategia y ámbito de estudio.	XXIII.
Metodología de análisis para el estudio de caso.	XXIV.
Justificación de perfiles.	XXV.
Herramientas de estudio.	XXV.
Método de investigación y análisis	XXVI.
	XXVIII.

MARCO TEÓRICO

01. La construcción del espacio doméstico contemporáneo.	01.
De la casa común al espacio doméstico contemporáneo.	03.
Connotaciones políticas del espacio doméstico.	05.
02. El género femenino. La construcción cultural de la mujer.	23.
Domesticidad, cuidados y remuneración afectiva.	33.
El movimiento feminista.	35.
03. Valores de género asociados al espacio doméstico.	43.
Connotaciones de género en el espacio.	61.
Herramientas de control y discriminación.	63.
Connotaciones de género en el espacio doméstico.	68.
04. La vivienda sin género.	74.
Vivienda sin género.	89.
Mónica Cavedio. Economía y arquitectura.	91.
Gottfried Semper. La decoración y el textil.	93.
Josep María Montaner. La arquitectura de la experiencia.	96.
Luis Arenas. La arquitectura líquida.	102.
Zaida Muxí. Una vivienda no jerárquica ni androcéntrica.	107.
	113.

ESTUDIOS DE CASOS

Centralizar la periferia.	129.
Análisis específico de perfiles concretos.	131.
Caso de estudio 01. María.	132.
Caso de estudio 02. Ana.	135.
Caso de estudio 03. Pilar.	141.
Caso de estudio 04. Encina.	147.
Conclusiones.	153.
	163.

(IN)CONCLUSIONES

163.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía.	175.
Origen de las imágenes.	177.
	181.

ANEXOS

Anexo I. Entrevista.	a.
Anexo II. Entrevistas individuales.	c.
Anexo III. Codificación de entrevistas.	g.
Códigos.	ap.
Codificación de entrevistas individuales.	ap.
Codificación de entrevistas combinadas.	aq.
Anexo IV. Cuestionarios temporales.	bc.
	bo.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

JUSTIFICACIÓN E INTERÉS DEL TEMA. ESTADO DEL ARTE.

El estallido de la burbuja inmobiliaria, consecuencia del entendimiento de la práctica arquitectónica como resultado directo del precio por metro cuadrado, evidencia la crisis del patrón hegemónico de la vivienda contemporánea y la necesidad de la inclusión de nuevos valores en el quehacer arquitectónico. Se manifiesta la obsolescencia de un sistema que comprende la arquitectura como una disciplina basada únicamente en patrones económicos, técnicos y funcionalistas; de una arquitectura que, reducida a un conjunto de medidas, proporciones y soluciones constructivas, ignora la vertiente sociológica y antropológica de la materia, obviando el vínculo, la interrelación y la co-construcción del espacio y quien lo habita.⁰¹

La confusión entre arquitectura y construcción, el entendimiento de la materia como un negocio del que extraer beneficios, y, principalmente, la falta de compromiso y sensibilidad social⁰², junto con la *hegemonía cultural*⁰³ del *patriarcado*⁰⁴, produce una arquitectura autista, autómata y estándar, que da la

01 La normativa española, de hecho, da cuenta de ello, al exigir que los espacios cumplan con múltiples características técnicas, considerando únicamente aspectos cuantitativos, que tienen más que ver con lo científico que con lo social. Se evidencia, así, la reducción de la arquitectura a un problema técnico, omitiendo recomendaciones orientadas a garantizar requisitos sociales básicos, más vinculados al propio usuario, a las relaciones que favorecen o dificultan la configuración espacial entre los usuarios, a las características de un proyecto inclusivo. Valorando, así, el carácter político, cualitativo e intangible de la arquitectura.

02 Josep Muntañola denuncia esta falta de sensibilidad social, «de muchos de los agentes de la construcción del espacio humano, desde los arquitectos a los políticos, pasando por las constructoras de edificios y autopistas, que produce en nuestro país muy en especial una falta de estudios, publicaciones y artículos en periódicos sobre la calidad “social” del espacio, como si la arquitectura fuese un mero problema “técnico” y/o “financiero”» MUNTAÑOLA THORNBERG, J. (2003). “Prólogo” en Cavedio, M. *Arquitectura y género: espacio público, espacio privado*. Barcelona: Icaria, p. 9.

03 Entendiendo el término en base al concepto que defiende Antonio Gramsci. La noción de hegemonía cultural hace referencia, aquí, a la perpetuación de poder de un grupo concreto sobre otro, haciendo prevalecer su autoridad, sus valores y sus privilegios.

04 Se emplea el término *patriarcado* coincidiendo con la redefinición que la teoría

espalda a todas las realidades que no respondan a los cánones establecidos por aquellos que regentan el poder, excluyendo a los grupos más vulnerables de la teoría y la práctica de la arquitectura.

Uno de los colectivos más numerosos, que incluye al 50% de la población y que ha sido tradicionalmente ignorado, es el de las mujeres. Paradójicamente, la mujer ha sido excluida tanto de la teoría como de la práctica del proyecto arquitectónico, incluso del doméstico, a pesar de ser el habitante que más horas al día pasa en la vivienda. Desde que, con la división de tareas, la mujer fuera asignada al cuidado y gestión de la casa, ha sido recluida en el interior doméstico.

No es hasta la década de los ochenta⁰⁵ cuando, en España, la mujer comienza a ganar derechos y libertades, incorporándose a su vez al mercado laboral. En cambio, y tras más de tres décadas de trabajo remunerado fuera de la vivienda, según muestran las últimas estadísticas, la mujer no ha abandonado el espacio doméstico.

El hecho de que la mujer haya adquirido muchos de los derechos sociales básicos, reduciendo la brecha de la desigualdad, genera un *espejismo de igualdad*⁰⁶ que oculta la realidad social, y que traslada la lucha feminista y la

feminista hace del término tradicional -gobierno de los patriarcas, definición recogida por la RAE-. En este texto, se entiende el *patriarcado* como una forma de organización política, económica y social en la que se da el predominio del hombre sobre la mujer; como indica Cevedio (2003:18): «Podemos definir *patriarcado*, como esa unidad de «pactos» entre los hombres con el que ejercen el poder y la decisión en la sociedad».

05 Con la voluntad de erradicar las desigualdades de género, España firma la CEDAW en 1984, aprobada por Naciones Unidas en 1979.

La CEDAW es la Convención sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer. -*Convention on the Elimination of all forms of Discrimination against Women*-. Los firmantes -un total de 187 países, el 96% de los países del mundo- se comprometen a emprender políticas de no discriminación, de política, de garantía de los derechos humanos y las libertades fundamentales, representación, educación, empleo salud, prestaciones económicas y sociales..., en pro de la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres.

06 Amelia Valcárcel denomina *espejismo de igualdad* a «la condición política en la cual las mujeres y los varones creen que es cierto que los sexos son iguales. (...) Que

preocupación por la discriminación de género a un plano trasero⁰⁷. Lo cierto es que la sociedad española reconoce estas desigualdades⁰⁸, pero de los 47 problemas que afectan a los españoles según el último barómetro publicado por el CIS, en abril de 2016, la opción que incluye todos los «problemas

a día de hoy poseen las mismas determinaciones, las mismas oportunidades, y la situación actual es justa». En cambio, la situación actual no se corresponde con la igualdad. Valcárcel ejemplifica dividiendo a las mujeres en tres grandes bloques: las nacidas en una situación social más débil y por ello no tienen recursos de defensa, un tramo medio que trabaja para conseguir sus metas, y por último una élite rectora, junto con los varones, de los procesos sociales. En el primer tramo, la presencia de mujeres es sobreabundante, en el tramo medio, las mujeres no son apoyadas desde lo público-político, y en el último tramo existe una discriminación de élites.

VALCÁRCCEL, A. (2012). *El espejismo de la igualdad*, en <<https://vimeo.com/50974209>>, [Consulta: 25 de marzo de 2016]

07 Como muestra, un ejemplo reciente. En España, en 2016, durante el debate electoral entre los cuatro candidatos a la presidencia de gobierno de los partidos más votados –todos hombres–, se dedicó un total de 26 segundos –en un debate que duró más de dos horas– a hablar sobre problemas de género. Concretamente, a la violencia machista. Sólo dos de los cuatro candidatos dedicaron parte de sus alegatos al tema. 13 y 9 segundos. Ni siquiera se mencionó la trata de mujeres, la feminización de la pobreza, la brecha salarial, el techo de cristal, las violaciones... Temas que dan cuenta de la desigualdad aún existente y que parecen estar en segundo plano. Problemas que afectan al 50% de la población y que parecen no existir.

08 El diario *El País*, mediante una recopilación de resultados de encuesta realizadas por *Metroscopia*, publica una serie de datos en los que: el 71% de los encuestados cree que las mujeres tienen una vida más difícil que los hombres en la sociedad española actual, piensa que los salarios (80%), las posibilidades de compaginar la vida laboral y la familiar (77%), el acceso a puestos de responsabilidad en empresas (73%), la estabilidad en el puesto de trabajo (60%), la promoción profesional (60%), el acceso a puestos de responsabilidad política (59%) y las oportunidades para encontrar empleo (58%) son peores para las mujeres que para los hombres. El 92 % de los encuestados (el 88% del total de hombres y el 95% del total de mujeres) creen que aún falta para conseguir la igualdad de género. Estas dificultades son generadas, principalmente –para un 88% de los encuestados–, por la herencia cultural.

EL PAÍS. (2016). “Análisis de la situación de las mujeres en España”, en *El País*. Día Internacional de la mujer, <http://elpais.com/elpais/2016/03/07/media/1457368023_273251.html> [Consulta: 9 de marzo de 2016].

relacionados con la mujer»⁰⁹ ocupa uno de los últimos puestos en la lista. Así, aunque, en la actualidad «cualquier situación parece ser accesible para los dos géneros, lo cierto es que, en la jerarquía de motivaciones y las prioridades esenciales, la separación estructural masculino/femenino se reproduce. El hombre sigue asociado prioritariamente a roles públicos e instrumentales, la mujer a roles privados, estéticos y afectivos».¹⁰

Hace décadas que se exige la igualdad de derechos entre la mujer y el hombre, y en cambio, hasta hace unos años no se ha puesto en cuestión el deber de ésta con respecto a la administración de la vivienda y a los cuidados de sus integrantes, ni se ha reivindicado con énfasis la co-responsabilidad del hombre en estos ámbitos. Se lucha por la inclusión de la mujer en la esfera productiva, pero no por la del hombre en la doméstica. El destino de la mujer se cree, desde hace tiempo, inevitable¹¹, ya que parece que, hasta ahora, no se consideran situaciones alternativas a la responsabilidad única de la mujer en el hogar.

De hecho, en una escala global, incluyendo también la cultura occidental, y salvando las pequeñas diferencias que existen entre países, a pesar de acceder al mundo laboral, hoy en día se sigue considerando que es a la mujer a quien corresponden las labores de cuidados y gestión doméstica¹²; a

09 Excepto la violencia de género, que constituye una opción independiente, aunque ocupa una posición similar en la lista.

10 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *El espacio doméstico: la mujer y la casa*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, p. 45.

11 «No creo que existan hombres capaces de soportar la vida sin esperanzas de muchas mujeres. Mujeres de todos los continentes, que después de ocho horas de trabajo –en el taller, tras el mostrador, ante la máquina de escribir– regresan al hogar para encontrarse con otras ocho horas de trabajo casero. Han de dominar el cansancio y ponerse a lavar, fregar, planchar, coser, cocinar, y tal vez cuidar de un hijo enfermo» DE ORBOK, Y. (1957). “El heroísmo de la mujer”, *Ilustración femenina*, núm.319, citada en Muñoz Ruiz, M.C. (2002). *Mujer mítica, mujeres reales: las revistas femeninas en España, 1955-1970*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 530.

12 «En 66 países que representan dos tercios de la población mundial, hay una gran desigualdad en el tiempo que emplea la población femenina respecto de la masculina en labores no remuneradas. De media, ellas dedican 3,3 veces más», detallan. Así, en Irak

una mujer resignada que acepta ineludiblemente esta situación. La mujer logra hacerse un hueco en la esfera productiva, pero la revolución en el hogar queda estancada ya que no consigue disminuir la responsabilidad exclusiva que se le impone sobre su gestión.

En España, la institución de la familia *asimétrica* -en la que el hombre trabaja, y la mujer se queda en casa encargada de las labores domésticas y el cuidado de los hijos- tiene una valoración desfavorable. «Sólo el 18% del conjunto de la población y sólo el 8% de los menores de 45 años están de acuerdo con que “el deber de un hombre es ganar dinero y el deber de una mujer es cuidar de su casa y su familia”». Así, la mayor parte de los encuestados manifiestan su preferencia por una familia igualitaria, en la que hombres y mujeres asumen una co-responsabilidad en cuanto a roles productivos y reproductivos.¹³

En cambio, a pesar de la afirmación de estos valores en pro de la igualdad de derechos y responsabilidades -tanto en la esfera productiva, como en la

las mujeres conceden 10,5 semanas más al año que los varones a trabajos no pagados ni reconocidos. Mientras que en Suecia, el más igualitario de los países, esa diferencia es de 1,7 semanas». AGUDO, A. (2016). “Las mujeres cuidan, trabajan más y ganan menos”, en *El país*. < http://elpais.com/elpais/2016/03/06/planeta_futuro/1457271834_439651.html > [Consulta: 07 de marzo de 2016]

13 El barómetro del CIS de Septiembre de 2011 lo confirma, ya que para el 68.8% de la población española, el ideal de familia es aquel en el que ambos miembros de la pareja tienen trabajo remunerado y ambos se reparten las tareas del hogar y los hijos.

Por otra parte, «según el censo de 1991, el 57,6% de parejas declaraba que sólo el hombre tenía trabajo remunerado y sólo en el 23,2% de los casos trabajaban ambos miembros de la pareja. En cambio, según el censo de 2011, las parejas con ambos cónyuges trabajando son el 43,6%, y aquellas en las que sólo trabaja el hombre el 27,8%. De hecho, si en lugar de dirigir la atención hacia la ocupación, se observan los porcentajes de los declarados *laboralmente activos*, esta diferencia es aún mayor: el 75,9% de las parejas menores de 65 años declaran que ambos cónyuges son laboralmente activos, frente a 12,7% que declara que solo el hombre es laboralmente activo»

CASTRO-MARTÍN, T. y SEIZ PUYELO, M. (2014) “La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica”, *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, 2014*, Fundación FOESSA, pp. 22-29.

esfera doméstica y de cuidados-, la realidad social es otra¹⁴. La mujer sigue dedicando más tiempo a estas tareas afectivas¹⁵ y de gestión del hogar que los hombres¹⁶, y está más dispuesta a reducir su jornada en el ámbito laboral para conseguir tiempo que dedicar a la esfera de cuidados.

14 Aún hay muy pocos hombres que asumen estas tareas de gestión doméstica y de cuidados «Según los últimos datos disponibles de la Encuesta de Usos del Tiempo del Instituto Nacional de Estadística, (2010) sólo el 2,4% de los hombres se encargan de las “gestiones” del hogar, son un 3,9% quienes se hacen cargo de la confección y el cuidado de la ropa y algo más del 16,7% los que cuidan de los niños. La tasa sube cuando se trata de hacer “compras y servicios” o encargarse del mantenimiento, aunque sólo en lo que respecta a cocinar pasa del 32%», roles asumidos por «circunstancias sobrevenidas de paro, por negociación en la pareja cuando ella tiene trabajo o también por voluntad, que son los menos» A nivel social, también existe cierta reticencia ya que, al igual que se asume que es la mujer quien debe encargarse, también se define al hombre como sustentador de la familia, y se le ve incapaz para hacerse cargo de la esfera de cuidados. Según indica LA VANGUARDIA. (2016). “‘Amos de casa’ reivindican el papel de los hombres en las tareas del hogar y el cuidado de los hijos”, *La Vanguardia*. <<http://www.lavanguardia.com/vida/20160306/40245966898/amos-de-casa-reivindican-el-papel-de-los-hombres-en-las-tareas-del-hogar-y-el-cuidado-de-los-hijos.html>> [Consulta: 10 de marzo de 2016]

15 En el caso de España, por ejemplo, la mujer dedica casi el 65% del tiempo al cuidado de los niños más que los hombres, tal y como se indica en SAMMAN, E., PRESLER-MARSHALL, E., JONES, N. ET AL. (2016). *Women's work: Mothers, children and the global childcare crisis*, Londres: Overseas Development Institute, p. 21. <<http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/10333.pdf>> [Consulta: 07 de marzo de 2016]

16 Según la última Encuesta de Empleo del Tiempo llevada a cabo por el INE, «El 91,9% de las mujeres (de 10 y más años) realizan tareas domésticas y se ocupan del cuidado de niños, ancianos y personas dependientes durante 4 horas y 29 minutos diarios, frente al 74,7% de los hombres que dedican en promedio 2 horas y 32 minutos». Esta diferencia temporal es aún más notoria en el caso de hogar formado por pareja con hijos, «en que la dedicación diaria de la mujer casi duplica la dedicación del hombre -4 horas y 37 minutos la mujer, 2 horas 34 minutos el hombre-. Esta diferencia de dedicación es casi la misma en el caso de pareja sola -4 horas y 45 minutos la mujer, 2 horas y 34 minutos el hombre-».

Según un estudio¹⁷ realizado en parejas de doble ingreso tras la llegada del primer hijo, se confirma el modelo de familia basado en la doble sustentación económica. En cambio, las mujeres muestran más predisposición a adaptar el empleo a las necesidades de la maternidad.¹⁸ Muchas veces se recurre a argumentos monetarios, reflejos de determinadas teorías económicas: si la mujer tiene empleo de menor remuneración, se considera más «lógico» que sea ella quien reduzca su implicación laboral.¹⁹ Sin embargo, también cuando ambas parejas gozan de la misma posición, los hombres tienden a evitar más las «penalizaciones laborales» derivadas de la maternidad y la paternidad.²⁰ Lo que parece indicar que no se trata exclusivamente del contexto laboral. El estudio deja entrever que, aunque teóricamente los hombres son conscientes de su co-responsabilidad en el cuidado de los hijos, e incluso manifiestan su voluntad de implicación, pocos prevén un modelo de parentalidad compartida real en la práctica, ya que no parecen estar dispuestos a asumir las contraprestaciones que supone esta decisión.

17 ABRIL, P., ET AL. (2012). *Decisiones de empleo y cuidado en parejas de dos ingresos en España*. Universidad Pompeu Fabra, DemoSoc Working Paper 48. Disponible en <http://www.upf.edu/demosoc/_pdf/DEMOSOC48.pdf>. citado en Castro-Martín, T. y Seiz Puyuelo, M. (2014). *Opus cit.*, p. 23.

18 Dato que confirman las estadísticas oficiales del Estado: «En España en el año 2013, un 29,5% de mujeres (de 25 a 54 años) empleadas con 1 hijo trabaja a tiempo parcial frente al 6,7% de hombres. En el caso de 3 o más hijos los porcentajes son un 28,7% de mujeres y un 5,7% de hombres». «Según el módulo sobre conciliación entre la vida laboral y la familiar del año 2010 de la Encuesta de Población Activa, un 2,0% de hombres y un 20,9% de mujeres redujeron el número de horas trabajadas en un tiempo superior o igual a un mes, debido al cuidado de al menos un hijo menor de 8 años».

19 ABRIL, P., et al. (2012): *Opus cit.*, p. 14.

20 Una de las argumentaciones recogidas en el estudio (*Ibidem*, p. 17) puede servir para ilustrar el conjunto que da lugar a esta conclusión.

«Héctor tiene la posibilidad de coger sus vacaciones inmediatamente después de las dos semanas de permiso de paternidad. Podría incluso reducir su jornada laboral. Sin embargo, ha descartado ambas opciones: HÉCTOR: “Puf, no, qué va, no creo, no porque yo lo único que podría reducir es que no, porque al final me iba a acabar quedando en el trabajo y, cobrando menos, con lo cual es imposible, en el puesto que tengo ahora mismo no podría, podría pero no las iba a hacer así que...”»

MARTA: “Desde el primer momento hemos estado de acuerdo en que... que un bebé o... si decides tener hijos, tienes que tener tiempo. Y entonces es un tema logístico y económico. Sí, él... él... si su sueldo es mayor, pues está claro quién tiene que reducir jornada y aquí no es ni feminismo, ni machismo ni...ni historias raras”²¹

21 *Ibidem*, p. 14.

Precisamente, esta divergencia entre teoría y práctica, se ve reflejada en las estadísticas recogidas por el CIS. En los datos publicados en 2013, se ve cómo, en caso de tener hijos menores de 12 años, la tasa de empleo de los hombres aumenta y en la mujer disminuye. Las mujeres se ocupan más de los niños y familiares dependientes en el caso en el que ambos miembros de la pareja trabajan²². Según la Encuesta de Población Activa, de las personas ocupadas a tiempo parcial por cuidar a personas dependientes –niños, adultos, enfermos...– en 2015, 6.800 son hombres y 262.600 son mujeres, lo que supone un 97,48% del total. Cuando la pareja se rompe, también es la madre quien sigue haciéndose cargo de los niños,²³ y, así, la mayoría de familias monoparentales están encabezadas por mujeres²⁴.

La asunción de los valores asociados a la mujer, la creación y definición del *género femenino*²⁵, es tan fuerte y profunda que aún se mantiene en vigor. Alrededor del 30% de la población española, aún piensa, en 2016, que cuando una mujer accede a un puesto de trabajo remunerado, los niños

22 «Respecto a las parejas en que ambos trabajaban y tenían hijos o hijas menores de 3 años, el 36,5% de los varones señaló que, mientras trabajaba, quien se ocupaba de los niños o niñas era su cónyuge o pareja; el 10,3% de las mujeres señaló esa misma respuesta. En el caso de parejas con menores de 3 a 14 años, esos porcentajes fueron, respectivamente, del 46,5% y 29,0%.

El 50,5% de los varones ocupados que tenían familiares dependientes conviviendo en su hogar, o que necesitaban atención regularmente, señaló que, mientras ellos trabajaban, era su cónyuge o pareja quien se ocupaba de la atención de esas personas. El porcentaje de mujeres ocupadas en igual situación que indicó que, mientras ellas trabajaban, era su cónyuge o pareja quien se ocupaba de las personas dependientes, fue de un 12,0%».

23 En 2012, la custodia de los hijos fue otorgada en un 79,5% de casos a la madre, en un 5,3% al padre y en un 14,6% a ambos progenitores.

24 En 2015, según la ECH, 1.541.700, el 81,3% del total, frente a 355.700 de padre con hijos.

25 El sentido que se emplea en el texto cuando se utiliza el término de *género* coincide con la comprensión de la mujer –o el hombre– como el resultado de una representación cultural. En este sentido, es necesario distinguir entre la diferencia biológica y la diferencia impuesta, producto de una cultura y educación sexista y androcéntrica.

sufren²⁶. Por este motivo, aunque la mujer se incorpora, poco a poco, a la esfera laboral, muchas veces, sigue sintiendo o asumiendo la responsabilidad, de una manera exclusiva, de la realización de las labores de cuidado, tanto a niños, como a mayores o enfermos. Ya que «reverbera en ella la culpa de la transgresión -la de no atender a los que nacen, enferman y envejecen como hicieron todas las mujeres de la familia antes que ella-. Se rompe en su generación un vínculo que antes formaba parte de ese silencio estructural y cohesionador que daba por hecho que de eso ya se ocupaban las mujeres. Transgredirlo no es inocuo, rompe lazos y genera culpa».²⁷

No basta, pues, con la incorporación de la mujer al trabajo, sino que resulta imprescindible realizar una revolución que implique la entrada del hombre en el hogar, no sólo para liberar a la mujer de esa culpa y de la injusticia que la carga con una doble jornada, sino para revalorizar el cuidado «como algo que nos dignifica y nos hace humanos sin distinción de formas o biología»²⁸, entendiendo los afectos como base fundamental del bien común. Transformando las tareas de cuidados en una «cultura asistencial» que, basada en la solidaridad entre hombres y mujeres, sea, además, reconocida como trabajo público gratificado.²⁹

Esta revolución de la vida cotidiana, supondría una nueva concepción de las relaciones humanas y, particularmente, una nueva relación entre los sexos.

En cambio, hoy en día, en lugar de ser el hombre quien se incorpora a la esfera de cuidados, la crisis que ésta atraviesa se ha cerrado con las llamadas «cadenas mundiales de afecto» en la que mujeres de distintas partes

26 SAMMAN, E., PRESLER-MARSHALL, E., JONES, N. ET AL. (2016). *Women's work: Mothers, children and the global childcare crisis*, Londres: Overseas Development Institute, p. 28. <<http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/10333.pdf>> [Consulta: 07 de marzo de 2016]

27 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *(H)adas: mujeres que crean, programan, prosumen, tectean*. Madrid: Páginas de espuma, p. 158.

28 *Ibidem*, p. 158.

29 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit*, p. 223.

**«Es pensar con otra
ideología la historia
y la cultura desde
el lado de las/los
perdedoras/es».³²**

32 CEVEDIO, M.
(2003). *Opus cit.*, p. 21.

del mundo realizan estas labores unas por otras.³⁰ Evidenciando, junto con muchos otros aspectos que muestran la desigualdad aún existente, que «la historia de las mujeres que pueden elegir es demasiado reciente. Es todavía frágil. La historia de las mujeres que pueden elegir está además localizada en una parte del mundo».³¹

Esta división de papeles ha mantenido, pues, durante siglos, a la mujer recluida en el hogar. A pesar de ello, la teoría de la arquitectura ha proyectado la vivienda ignorando las necesidades de la usuaria principal de la casa, quien más tiempo pasa en ella y quien se encarga de su mantenimiento. Incluso, ha puesto en práctica estrategias espaciales para su control. De esta manera, los efectos de la supremacía de un género sobre otro han sido perpetuados en la arquitectura con la «legitimidad» que dan la historia y la tradición; tiñendo el espacio de connotaciones de género que, aún hoy, evidencian y potencian las desigualdades entre mujeres y hombres.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es visibilizar y empoderar a la mujer, tanto en la proyección, como en la vivencia del espacio doméstico; haciendo hincapié en la cualidad política de la arquitectura. Para ello, se indagará en los efectos de la construcción cultural del género femenino, de modo que el punto de vista de la mujer sea más accesible y comprensible. Con la misma intención, se dilucidarán los valores de género asociados al espacio doméstico, para poder recopilar después nuevas tácticas de proyecto que, desde una perspectiva de género, fomenten la inclusión de la mujer -y, al mismo tiempo, de todas aquellas realidades que han sido apartadas tradicionalmente del discurso arquitectónico-. En definitiva, el propósito del texto es identificar y combatir las estrategias llevadas a cabo desde el punto de vista heteropatriarcal, que van en detrimento de una arquitectura comprometida, generadora de un entorno de justicia e igualdad social.

30 «La mujer occidental que abandona su casa para ir a trabajar, contrata a una mujer inmigrante para realizar todas las tareas del ama de casa tradicional, que a su vez deja a sus hijos al cuidado de una abuela o un familiar que vive gracias al dinero que le es enviado por la segunda parte del salario que le paga la primera». Situación irónica, pues, cuando vuelve a casa repite la misma tarea sin remunerar. AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 221.

31 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 53.

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.

Para la ideación de la arquitectura doméstica se extraen, de la cotidianeidad social, unos postulados, que tienen que ver con ciertas actividades que se entienden como únicas y primordiales en el desarrollo del día a día: dormir, comer, asearse... Estos principios se traducen en espacios, generalmente, segregados y casi monofuncionales, que no son sólo una vinculación con una serie de actividades biológicas, sino que contienen valores simbólicos que propician una configuración concreta de nuestro imaginario colectivo; definiendo determinados roles sociales, que promueven, entre otras cosas, la división de géneros.

Históricamente, se ha mantenido esta discriminación paradigmática, la de la mujer frente al hombre, en el diseño de la vivienda. Así, en el interior de los hogares, se ha reflejado la división de papeles entre los géneros y, precisamente, la configuración espacial ha contribuido a la reproducción en el tiempo de este encasillamiento.³³

Como Josep Muntañola defiende, «el espacio actúa como *control* de la interacción social entre géneros mucho más allá de su construcción. Los efectos del poder de un género sobre otro se perpetúan en la arquitectura a través de los siglos de manera sigilosa y silenciosa, pero no por ello menos eficiente».³⁴ En estos términos, la forma en la que se organiza el espacio promueve la representación de una relación entre géneros, mostrando, como apunta José Miguel Cortés,³⁵ los privilegios y la autoridad de la masculinidad como algo natural.

Actualmente, hay arquitectos que defienden una arquitectura de la experiencia,

33 SELVA MASOLIVER, M. Y TRILLA BELLART C. (2009). "Presentación" en Muxí, Z. *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones. p. 5

34 MUNTAÑOLA, J. (2003). "Prólogo" en Cavedio, M. (2003). *Opus cit* p. 9.

35 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*. Barcelona: IAAC y ACTAR. p. 19

que incluya «lo subjetivo, lo perceptivo, lo sensorial y lo corporal, al tiempo que se refuerza el fenómeno de la arquitectura contemporánea como construcción social»³⁶; para conseguir, a través de lo subjetivo, construir lo colectivo.

En este contexto, a través de la inclusión de estos valores en la producción de arquitectura y por la importancia que alcanzan los mismos en el proyecto, se apela, también, directamente a la mujer; ya que estas cualidades han sido asociadas tradicionalmente a lo femenino, e incluso, desde la práctica arquitectónica, se han visto cargadas de connotaciones negativas. La función, la objetividad, la verdad, lo medible..., cuestiones entendidas como encarnación de la masculinidad, pasan a tener aquí una función secundaria, o incluso desaparecen.

Sin embargo, estos discursos son aún minoritarios, y siguen sin integrarse en la mayoría de métodos de proyecto convencionales. Aún se produce una arquitectura ensimismada, ajena a la realidad social del contexto en el que se inserta. Una arquitectura que no es siquiera consciente de las implicaciones sociales y políticas que tienen la configuración y distribución de su espacio.

En este ambiente, el principal objeto de estudio de esta investigación es la visibilización de la mujer y la incorporación de la perspectiva femenina al diseño del proyecto doméstico. Para ello, se realiza una serie de entrevistas a mujeres, sobre su vivencia de la casa, para contribuir a la visibilización de la cotidianeidad femenina. Al mismo tiempo las entrevistas se orientan a averiguar si la mujer realiza un uso subversivo del espacio y del mobiliario, que evidencie una crítica a la configuración actual de la arquitectura doméstica, reivindicando un cambio de paradigma en los criterios proyectuales de la misma.

36 MONTANER, J.M. (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Barcelona: Gustavo Gili. p. 14

«Qué pobres imaginarios los de quienes se quedan sólo con las imágenes del archivo, el poder y la historia. Para conocer un mundo hay que ver las mantas y ropas con que sus madres les han vestido y tapado. Rascar en los hilos que conforman las telas que han bordado y cosido en sus tiempos libres preguntarse por las historias que esconden y que escucharon las hebras mientras pacientemente dieron forma a una red. ¿Qué sino una red de historias es una tela?»³⁷

Previamente, en el desarrollo de este texto se ahonda en la construcción cultural contemporánea de lo doméstico; investigando también acerca de la propia construcción cultural del género femenino, para tener una comprensión más clara del panorama actual y poder abordar de forma más precisa el estudio de los casos.

Además, se indaga en la cualidad política de la arquitectura, difundiendo tanto los valores de género asociados al espacio doméstico, como las estrategias que contribuyen a perpetuar esas connotaciones, con el objetivo de crear conciencia sobre las implicaciones sociales y políticas del diseño arquitectónico.

Por último, en el cierre del marco teórico se recopilan posibles pautas a seguir para una proyección inclusiva del espacio doméstico. Estas directrices se basan en incluir la perspectiva de la mujer, centrándose en comportamientos, más que en funciones teóricas, de modo que, incluyendo capas de la realidad tradicionalmente minusvaloradas, sea posible construir un espacio justo para la realización personal de mujeres y hombres.

La pretensión del trabajo es, pues, dar voz a quienes han sido tradicionalmente apartadas de la teoría y la práctica arquitectónica, para contribuir a una reflexión de la arquitectura que contribuya a erradicar los valores de género asociados al espacio doméstico. Una arquitectura, en definitiva, comprometida con su contexto social, más justa e inclusiva.

OBJETIVOS.

OBJETIVOS GENERALES

El objetivo general de la investigación es visibilizar y empoderar a la mujer, tanto en la proyección, como en la vivencia del espacio doméstico; haciendo hincapié en la cualidad política de la arquitectura y haciendo visible la cotidianeidad femenina.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Impugnar el concepto de casa como espacio de felicidad, seguro, neutro, justo y naif. (*Marco teórico*).
2. Visibilizar la potencialidad de la vivienda como espacio opresivo, jerárquico y discriminatorio. (*Marco teórico*).
3. Identificar los valores de género asociados al espacio doméstico así como las estrategias de proyecto que pueden contribuir a definir y perpetuar estas connotaciones. (*Marco teórico*).
4. Comprobar si desde el uso femenino del espacio se propicia un uso subversivo del mismo, reivindicando un cambio de paradigma en los sistemas proyectuales de la vivienda. (*Estudio de caso*).
5. Constatar la existencia de nuevos métodos de proyecto que contribuyen a la creación o al establecimiento de la casa sin género. (*Marco teórico*).
6. Poner en marcha nuevas estrategias de abordar el proyecto arquitectónico basadas en comportamientos y no en funciones que, formuladas desde una perspectiva de género, incluyan y empoderen a la mujer. (*Estudio de caso*).

ESTRUCTURA GENERAL.

La estructura propuesta para el desarrollo de este TFM es:

FASE 1: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

- _Justificación e interés del tema. Estado del arte.
- _Descripción del objeto de estudio.
- _Objetivos.
- _Estructura general.
- _Estrategia.
- _Metodología de análisis para el estudio de caso.

FASE 2: MARCO TEÓRICO.

- Investigación, profundización y desarrollo de los siguientes temas:
- _Vivienda y modos de vida. La cualidad política de la arquitectura.
 - _El género femenino. La construcción cultural de la mujer.
 - _Valores de género asociados al espacio doméstico.
 - _La vivienda sin género.

FASE 3: ESTUDIOS DE CASO.

- _Análisis específico de perfiles concretos.
- _Conclusiones

FASE 4: (IN)CONCLUSIONES.

ESTRATEGIA.

Se opta por redactar esta tesis a modo de ensayo, de manera que se promueva un texto fluido y alejado de un estudio que recoja verdades taxativas y excluyentes.

El texto nace de la unión de fragmentos de pensamientos de distintos autores que, asociándolos y poniéndolos en relación, se fuerzan a dialogar para hacer surgir nuevos significados.

Al discurso principal, le acompañan citas e imágenes, que si bien muchas veces no están directamente vinculadas con el texto, tienen la voluntad de conectarlo con temas tangentes que abren nuevas vías de discusión.

La ojeada de los elementos periféricos introduce, pues, nuevas significaciones a la lectura lineal del texto. Huyendo de la mirada única, se busca que un concepto se incluya en otro, para promover nuevas maneras de mirar la cotidianidad.

El ámbito de estudio comienza centrado en la cultura occidental contemporánea. Poco a poco, las referencias y los casos de estudio, terminan centrándolo en la contemporaneidad española.

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE CASOS.

JUSTIFICACIÓN DE PERFILES

Con el objetivo de visibilizar la domesticidad femenina y hacer partícipe a la mujer en el proyecto y la teoría arquitectónica, se realiza el análisis de la cotidianeidad doméstica de cuatro mujeres.

Para poder comparar las diferentes maneras de habitar el espacio doméstico, el estudio se limita a la investigación de una tipología de vivienda única, precisamente, la más abundante en España³⁸, y con la misma configuración. De un bloque de viviendas plurifamiliar, ubicado en la calle Argumosa número 22, en Madrid, se elige el tipo de vivienda más repetido para la constitución del mismo. Este bloque de viviendas consta de planta baja más seis alturas. En cada planta, hay seis viviendas, dos de ellas con la misma configuración.

Así, para el estudio de caso se tiene la posibilidad de analizar doce entornos familiares diferentes que habitan una vivienda con prácticamente las mismas características. Del estudio se descartan aquellas en las que no convive ninguna mujer. Finalmente, son siete las mujeres que acceden a realizar una entrevista para narrar su modo de vida. En la selección de casos, se eligen mujeres que habitan en el mismo edificio para poder aumentar el número de características compartidas. Evidentemente, cada caso concreto es resultado de ciertas vivencias personales que determinan la forma de habitar el espacio de cada una de ellas. La experiencia biológica y cultural de cada una de las entrevistadas, influye pues, de manera inevitable, en su relación con la vivienda. Hecho que queda plasmado en la entrevista y que resulta imposible desvincular de los resultados de la investigación.

Los posibles entornos familiares de estudio son: matrimonio heterosexual

38 Según la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2015, la vivienda predominante en España es aquella que cuenta con entre 3 y 6 habitaciones (incluyendo todas las estancias habitables excepto cocina, baño, aseo y terraza), de una superficie entre 76 y 90m².

con hijos -tres o cuatro personas conviviendo (*cuatro casos*)-, matrimonio heterosexual con hijos independizados -dos personas conviviendo (*un caso*), jóvenes compartiendo vivienda -cuatro personas conviviendo (*un caso*)-, mujer que vive sola -una persona conviviendo (*un caso*)-.

En vista de las posibles opciones, podría realizarse un estudio de cuatro casos iguales -matrimonio heterosexual con hijos, uno o dos-, o uno que incluya cuatro historias diferentes.

Una de las metas del trabajo es dar voz a quienes no suelen estar representados en la proyección del espacio doméstico. Por ello, y puesto que desde la especialización de la vivienda y, el entendimiento de la casa como hogar, ésta se diseña exclusivamente para la familia tipo, se opta por investigar en aquellos casos que presentan domesticidades diferentes.

Las cuatro cotidianidades registradas incluyen uno de los casos de matrimonio heterosexual con hijos, el matrimonio heterosexual con hijos independizados, los jóvenes compartiendo vivienda y la mujer que vive sola.

Es decir, se escogen las historias de cuatro mujeres que, a pesar de formar parte de núcleos familiares de características y, a priori, necesidades diferentes, desarrollan su cotidianidad en viviendas de espacios prácticamente iguales, del mismo tamaño y configuración.

HERRAMIENTAS DE ESTUDIO

Para obtener información acerca de las cotidianidades femeninas propuestas como casos de estudio, se realiza una *entrevista*³⁹ orientada a descubrir las rutinas, los modos de vida, la utilización del espacio, -doméstico y extradoméstico-, los usos del mobiliario y el cuidado y mantenimiento de la vivienda.

Se hace especial hincapié en las actividades y los espacios asociados a la gestión y al cuidado de la vivienda y sus habitantes. Tanto en los espacios servidores, como en los de guardado -analizando su uso, tamaño, características específicas y ubicación. Se focaliza en estos espacios,

39 Disponible en el Anexo I.

tradicionalmente olvidados, relegados a espacios intersticiales o residuales de la vivienda, precisamente para poner en valor su importancia dentro de la casa. Además, al ser lugares asociados, como hemos visto, tradicionalmente a la mujer, con su visibilización, se muestra y valora gran parte de la vivencia que muchas mujeres –también en los casos analizados– tienen del espacio doméstico.

Además de la entrevista personal, se entrega a cada una de las entrevistadas un *cuadro temporal*⁴⁰ en el que registrar su rutina en un día habitual, con el objetivo de recrear un relato de su cotidianeidad que revele la utilización del espacio doméstico, y el tiempo que pasan desarrollando actividades concretas en cada una de las estancias.

Este cuestionario se centra en el tiempo, la actividad y el espacio donde se desarrolla. En cambio, se añaden otras cuestiones relacionadas con las tecnologías utilizadas, –para ver si existe co-producción o performance del espacio por parte de la mujer–, así como las actividades secundarias y la inclusión de otras personas que compartan el espacio en ese mismo momento, para identificar si existe simultaneidad de usos y, si es el caso, comprobar quién realiza la función «predominante».

Para ello, se realiza una fragmentación, por tramos de treinta minutos, de las veinticuatro horas del día. Esta división facilita la recopilación de actividades concretas que tienen cierta duración en el tiempo y que, por ende, pueden revelar el uso continuado que se hace del espacio.

Por último, se utiliza también el dibujo como herramienta que sirve para completar el análisis de los modos de vida de estas cuatro mujeres y de su entorno doméstico.

El dibujo permite expresar y hacer hincapié sobre las características espaciales de la vivienda, los espacios de cuidado y gestión asociados a las tareas domésticas, las modificaciones realizadas en cada una de las viviendas y las tecnologías, espacios y mobiliario utilizados por estas mujeres.

40 Disponible en el Anexo IV.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

En el desarrollo de esta investigación, se emplea la entrevista⁴¹ como método principal de obtención de conocimiento⁴². A grandes rasgos, las etapas de esta parte de la investigación se articulan en:

- Elaboración de objetivos.
- Redacción de la entrevista.
- Selección de casos.
- Realización del trabajo de campo: recogida de datos.
- Análisis e interpretación de los datos.

Tal y como señala Mary E. Brenner (2006:458), se emplea la entrevista para «comprender a los informantes en sus propios términos y cómo interpretan sus propias vidas, experiencias y procesos cognitivos»⁴³. Por este motivo, se entiende que éste es un método óptimo para conocer el día a día de cada una de estas mujeres. Las entrevistas ponen el foco en la capacidad del lenguaje

41 La decisión de emplear este método surge tras la lectura, entre otros, de la tesis doctoral de Iker Merchán (2014). *The gender digital divide. La brecha digital de género*. En ella, el autor utiliza la entrevista en profundidad como herramienta para obtener datos cualitativos. Merchán define los perfiles de estudio en función de una investigación previa sobre las mujeres más influyentes en internet. Además, se incluyen otras mujeres cuya labor es valorada por las primeras. En cuanto a la redacción de preguntas, técnica utilizada en este TFM, se realizan únicamente preguntas de declaración. En cambio, no se incluye un análisis codificado de las mismas, que sí se realiza en este TFM. En este caso, tras la elección de la entrevista como herramienta principal de análisis, se realiza una investigación sobre métodos para la extracción de datos [Detallado en la nota 42].

42 Para poder realizar un análisis sistemático de estos datos cualitativos, se siguen métodos propuestos desde las ciencias sociales. En este caso concreto, se ponen en práctica técnicas dictadas por MILES, M. B. y HUBERMAN, A.M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*, Ca: Sage, Thousand Oaks, citados en FERNÁNDEZ NÚÑEZ, L. (2006). “¿Cómo analizar datos cualitativos?” en *Butlletí LaRecerca*, Barcelona: Univeritat de Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació, Secció de Recerca.

43 BRENNER, M. E. (2006). “Interviewing in Educational Research” en J. L. Green; G. Camilli; P. B. Elmore (eds.), *Handbook of Complementary Methods in Education Research*, Mahwah (NJ): Lawrence Erlbaum Associates, pp. 357-369, citada en Meneses J. y Rodríguez D. (2011). *El cuestionario y la entrevista*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

como un sistema básico de transmisión de conocimiento, especialmente sobre experiencias personales, lo que permite recabar información en investigaciones cualitativas como la que se realiza en esta investigación.

Tras la elaboración de los objetivos específicos de la investigación relacionados con el estudio de caso, se redactan las preguntas de la entrevista orientadas a su consecución. En su elaboración, se intenta que las preguntas sean lo más abiertas y claras posible, promoviendo una respuesta sincera e independiente, evitando, por tanto, cuestiones que dirijan hacia una respuesta concreta. Estas preguntas se dividen en categorías para facilitar la ordenación posterior de las respuestas. En cambio, las entrevistadas no conocen esta división, sino únicamente la sucesión de preguntas. Por otra parte, el cuestionario es común para todas las entrevistadas, lo que visibiliza cómo unas y otras responden de manera diferente a las mismas preguntas, facilitando el análisis y la comparación posterior. Se intenta preguntar con un mismo tono, para que las diferencias provengan de las entrevistadas, y no de la manera de realizar las preguntas.

Más tarde, se realiza la selección de casos y se procede a obtener la información. Para ello, resulta imprescindible capturar, transcribir y ordenar los relatos obtenidos. La captura de la información puede realizarse de diversos modos. En este caso, se decide realizar un registro electrónico (grabación del audio en formato digital), completándolo con notas tomadas sobre papel.

El proceso continúa con la *des-grabación*⁴⁴ de cada una de las entrevistas. Así, toda la información se transcribe y almacena en un formato legible y ordenado.

Una vez que se realiza la transcripción de las conversaciones, se procede a codificar la información. Para poder agrupar las respuestas en torno a temas y facilitar, de este modo, el estudio y la extracción de conclusiones, se analiza el texto a través de códigos.

44 Las entrevistas se transcriben y adjuntan en los anexos. En el análisis del caso, sin embargo, se realiza directamente un discurso hilado de las repuestas obtenidas.

Los códigos son etiquetas que asignan unidades de significado a la información compilada y que se utilizan para categorizar, extraer y agrupar segmentos relacionados con los objetivos de la investigación, o con temas semejantes tratados en las diferentes entrevistas.

En primer lugar se identifican los temas principales –en este caso: espacio (E), tareas domésticas (TD), expresión de una emoción personal o subjetiva (S), actividad (A), género (G) y conflicto (C)– y, después, se dividen en subtemas –estancias concretas, tipo de espacio, mobiliario..., asociando la inicial o las dos primeras letras del concepto en cuestión al código del tema principal-. A continuación, se realiza el «marcado de textos», que consiste en asignar códigos a unidades de texto.

Por último, se realiza una redistribución del material, agrupando trozos de texto que corresponden a un mismo código o categoría. De esta manera, es posible obtener una visión global de cada categoría y extraer datos y significados del conjunto de los relatos.

En el caso del cuestionario temporal, el proceso es mucho más resumido. Se decide elaborar un cuadro esquemático, de manera que, esta vez, las respuestas sean mucho más concisas. Esta herramienta de recogida de datos se utiliza para obtener una información más concreta y menos personal.

Aún presentando un formato abierto, sin direccionar a cada una de las mujeres a una respuesta determinada, la información no incluye la percepción de la entrevistada, sino un mensaje más escueto que nos proporciona el tiempo concreto que cada mujer pasa en diferentes estancias de la vivienda.

De esta manera, se realiza un recuento temporal que recoge: el tiempo que cada mujer pasa dentro y fuera de la vivienda, el tiempo de estancia en cada uno de los espacios de la casa, qué lugares son los más utilizados, cuáles menos...

Los dibujos, la última herramienta puesta en práctica, son esbozos propositivos que no explican todas las realidades de la vivienda, sino que omiten algunas cosas para focalizar sobre otras. No se analiza el dibujo, sino que se utiliza como herramienta directa de análisis y expresión de un aspecto concreto de la realidad.

MARCO TEÓRICO.

01. LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO.

«La cotidianeidad supera la arquitectura»

AMANN Y ALCOCER, A. (2005:V).

DE LA CASA COMÚN AL ESPACIO DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO.

La arquitectura nace como respuesta a una necesidad básica del ser humano, la de protegerse del medio. A lo largo de la historia, estos espacios de protección han ido evolucionando a medida que variaban las necesidades de quienes lo ocupaban. Así, se puede afirmar la existencia, entre la arquitectura y la vida humana, de una relación intrínseca e indisoluble. En cambio, las vivencias del ser humano no atañen únicamente a los acontecimientos que tienen lugar en el interior de los límites de la vivienda, sino que se extienden mucho más allá de los mismos. La arquitectura comienza, de esta forma, a establecer una estrecha relación no sólo con lo interior, sino también con el exterior.

El tejido de la cotidianeidad del ser humano se crea a través de continuas interacciones entre la esfera pública y la privada. Estos dos ámbitos se encuentran, por tanto, estrechamente unidos, estableciendo una relación dialéctica que hace que lo público y lo privado, no puedan entenderse como términos antagónicos, sino más bien complementarios.⁴⁵ Es decir, cuando se produce una transformación en uno, el otro también varía. En cambio, generalmente, los términos *público* y *privado* se consideran opuestos.

El espacio *privado* se entiende como algo íntimo, personal, alejado de la mirada del otro. La RAE⁴⁶ lo define como aquello “que se ejecuta a vista de pocos, familiar y domésticamente, sin formalidad ni ceremonia alguna” o como lo “particular y personal de cada individuo”.

Y lo *público*, en contraposición, se asocia a lo común, a lo visible. Según la RAE⁴⁷ se refiere a lo “notorio, patente, manifiesto, visto o sabido por todos” o “lo perteneciente o relativo a todo el pueblo”.

45 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*. Barcelona: IAAC y ACTAR. p. 57

46 RAE. *Diccionario de la Real Academia Española*. <<http://dle.rae.es/?id=UD9ci-F2IUUCTc5q>> [Consulta: 10 de mayo de 2015]

47 *Ibidem*.

Así, y como García Cortés (2006:57) afirma, aparecen dos esferas distintas, la de los sentimientos, que se ocultan, vinculados a lo privado, y la de la eficacia y el éxito, que se muestran, vinculados a lo público. Esta dicotomía, que hoy en día nos parece evidente, ya que en los últimos años los ámbitos de lo público y lo privado han sido pensados y proyectados como esferas independientes, es una división bastante reciente.

Para justificar cómo se construye el espacio doméstico contemporáneo, pues, es necesario echar la vista atrás; comprender cambios sociales que se producen hace siglos y que determinan la sociedad actual y las características espaciales de la vivienda.

En la época medieval, la casa cumple numerosas funciones: es un espacio público, de negocios, donde incluso se realizan funciones de gobierno. De este modo, la esfera de cuidados y la productiva se funden en un mismo lugar, dando pie a una multiplicidad de usos que provoca que las acciones más personales –ligadas a la higiene, al descanso, a la alimentación...– se desarrollen en una suerte de «acampada» dentro de espacios polivalentes.

El interior doméstico se entiende como un «escenario teatral» que se monta y se desmonta en función de la actuación que se va a llevar a cabo. No existe gran cantidad de muebles, pero éstos sirven, gracias a su carácter móvil y transformable, para recrear distintas escenografías en las que desarrollar funciones diferentes, dentro de un mismo espacio.⁴⁸

En este contexto, la vida cotidiana se concibe como una cuestión eminentemente pública.

En la casa, puede llegar a haber más de veinte miembros entre familia, amigos, empleados, sirvientes... y, debido tanto a la disposición, como a los valores de la época, la intimidad entendida como hoy en día no existe; los baños suelen tener un carácter más colectivo que íntimo, hasta varias parejas pueden llegar a compartir cama.⁴⁹ Las habitaciones tienen más de una puerta,

48 ARIES, P., citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *El espacio doméstico: la mujer y la casa*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, p. 105.

49 RYBCZYNSI, W., citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit*, p. 107.

llegando incluso a cuatro, por lo que la intersección entre diferentes personas y actividades es continua. Así, la casa es permeable a todos los miembros que la habitan, siendo poco frecuentes los momentos de soledad.

En cambio, los valores morales impulsados por las nuevas clases sociales y la religión acaban desafiando esta distribución del interior doméstico europeo, ya que «la sociedad encuentra la carnalidad de mal gusto y el cuerpo pasa a ser el simple contenedor de la mente y el espíritu».⁵⁰

Desde los ss.XVII-XVIII hasta el último tercio del s.XX se desarrolla, pues, un proceso de domesticación de la vida social, de normalización de los espacios y los comportamientos y de moralización de la población que se concreta con los hábitos de la intimidad y la búsqueda de los intereses privados.⁵¹

La sociedad, asumiendo los nuevos valores morales y en búsqueda de mayor independencia individual, demanda una vida hogareña más tranquila y más apartada de las funciones públicas. El derecho a la intimidad aparece con fuerza con la irrupción de la burguesía y, poco a poco, aparecen los primeros indicios de privatización de la casa.

A principios del s.XVII, surge un término para denominar a la sensación de intimidad que crea una habitación y los elementos que contiene: *Stimmung*⁵². Este término se crea en los países del Norte y Centro de Europa, donde, precisamente, se inicia la transición de la casa pública feudal a la casa particular familiar.⁵³

De forma progresiva, el trabajo se excluye de los hogares y la vivienda se especializa como un espacio dedicado exclusivamente a la vida íntima.

50 EVANS, R. citado en *Ibidem*, p. 115.

51 A&V, (1988), nº 14, G. Teyssot, pp. 8, 9, citado en Cavedio, M. (2003). *Arquitectura y género: espacio público, espacio privado*. Barcelona: Icaria, p. 44.

52 Término alemán que significa *atmósfera*.

53 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit*, p. 121.

«La familia romana era el conjunto de posesiones del pater familiae: mujer, hijos, esclavos, ganado, cosas... Se daba la circunstancia de que el pater familiae no pertenecía a la familia: era su dueño».⁵⁴

54 SENNET, R. citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit*, p. 103.

Así, con la llegada del modelo burgués se inicia la creación del *hogar*, aparece el concepto de *privacidad*⁵⁵ y la casa se proyecta para un grupo reducido de personas. Es entonces cuando surge el concepto de *familia nuclear*⁵⁶ como esencia de unidad social –formada de manera sustancial por el padre, la madre y los hijos–, que constituye la máxima de los nuevos patrones que la burguesía afianza en la sociedad. Por ello, en torno a este principio de unidad familiar se establecen los criterios para diseñar y organizar las viviendas.

A diferencia de épocas anteriores, en este momento existe una relación afectiva con los hijos más profunda, y entre los cónyuges existe respeto y colaboración. Para poder consolidar este nuevo modelo de familia y reforzar la proximidad y el vínculo entre sus componentes, se busca un espacio de relación íntimo; introduciendo, por primera vez, el concepto de domesticidad ligado a lo personal.

En este contexto, se produce una disociación aparentemente definitiva entre la esfera productiva y la de cuidados, hasta entonces vinculadas. Al despojar a la casa de su carácter público, se crean dos esferas independientes que provocan el reparto de roles específicos según el sexo; se construye la figura del «hombre productivo», que abandona la vivienda para ocupar la esfera del exterior, y la de la mujer «con la pata quebrada y en casa», asumiendo todas las funciones de cuidado y administración de la vivienda. Con la división entre lo público y lo privado se inicia, entonces, la domesticación, moralización y normalización de las personas, regulando así las formas de comportamiento. El nuevo orden promovido por la burguesía acentúa, por tanto, no sólo la división de clases, sino también de sexos.⁵⁷

55 «En la casa, la búsqueda de la privacidad, la comodidad y la independencia a través de la arquitectura es bastante reciente, e incluso cuando estas palabras se empezaron a emplear en relación con los asuntos domésticos, sus significados eran bastante diferentes de los que entendemos ahora» *Ibidem*, p. 105.

56 «La familia conyugal “nuclear” será la culminación de una larga evolución – desde el siglo XVI al XVIII – en el que el núcleo padre-madre-hijo se separará de lo que anteriormente constituían las familias: una casa, un grupo, parientes, allegados, amigos, sirvientes...». *Ibidem*, p. 129.

57 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 44.

Esta consolidación de la vivienda como un espacio dedicado exclusivamente a la vida íntima produce, consecuentemente, además de la disociación de las esferas productiva y de cuidados, un cambio sustancial en la configuración espacial de la casa. De este modo, los cambios sociales que se producen con el arraigo del modelo burgués terminan cristalizando en una modificación en la comprensión y la relación entre espacios de la vivienda. Se trata de una correspondencia entre los valores sociales y espaciales; es decir, el cambio en las relaciones humanas establece nuevas convenciones colectivas que, a su vez, crean los parámetros que marcan el desarrollo del interior doméstico. De este modo, la vivienda evoluciona –impulsada también, en parte, por pequeñas innovaciones tecnológicas– de la mano de estos cambios producidos en las relaciones entre personas. Así, el espacio comunal de grandes dimensiones y multifuncional, va dando pie, poco a poco, a un contenedor fragmentado, más pequeño, y menos público⁵⁸.

La cocina es la pieza que comienza la fractura de la casa. Se consolida como pieza única, creando la primera división, basándose en una perspectiva «clásista»⁵⁹, separando espacios servidos y sirvientes, «obligando al servicio doméstico a ocupar una parte de la casa a la que asiste, sin interferir en el resto de las estancias y acabando por convertirse en una casa aparte»⁶⁰. Poco a poco, van apareciendo más estancias que continúan el troceado de la vivienda e inician, aunque no de una manera concluyente, la especialización de la misma; aparece una habitación que se usa exclusivamente para dormir, y más tarde cuartos secundarios ligados a los principales, como el vestidor o la despensa. Aún no existe el pasillo, así que la casa es el resultado de concatenar unas habitaciones y otras.

Con la privatización de la vivienda, el mobiliario se transforma, en el s.XVII, en una posesión preciada para ocupar las múltiples habitaciones que aparecen en la casa. En esta época, aún no existe una función específica que desarrollar

58 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 59.

59 Espacio segregado que, al desaparecer el servicio –o simplemente carecer de él–, será ocupado por la mujer, como sustituta de éste.

60 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 117.

de forma exclusiva en cada uno de los cuartos. Las mesas, por ejemplo, son desmontables, y se colocan en un espacio u otro en función del estado de ánimo o del número de comensales.⁶¹

De manera progresiva, se acaban relacionando las estancias con un uso específico y exclusivo; y, como consecuencia de esta especialización producida en el interior doméstico, comienza a aparecer una gran diversidad de muebles asociados a una actividad concreta y, a su vez, a una habitación determinada⁶². De hecho, hasta el s.XIX, el mobiliario es arquitectónico, es decir, se vincula directamente con la pared y si éste se cambia de lugar, rompe la composición del espacio. Al diseñar el interior de las estancias, se piensa en los muebles que van a ocupar el espacio y, en muchos casos, incluso el propio diseño de la pared coincide exactamente con el contorno del mueble en cuestión. No se concibe ocupar el centro de la habitación, en gran parte, para poder aprovechar la luz exterior proveniente de las ventanas. Es a partir de la evolución de la iluminación artificial, cuando varía el mobiliario y la forma de habitar y vivir las estancias deja de estar ligada al perímetro del cuarto.

En el s.XVIII, el cambio en la concepción de la casa y la especialización de su interior acarrea modificaciones en los hábitos domésticos de sus habitantes; la gente deja de comer en la antesala, ya que aparece el comedor, o comienza a recibir a sus invitados en el salón, despojando al dormitorio de su antigua función como espacio de recepción y asociándolo a actividades más personales. Además, los dormitorios se multiplican, apuntando a una nueva distinción entre la familia y el conjunto de sus miembros; que van conquistando espacios y, a su vez, mayor individualidad; excepto en el caso de la mujer, que es el único miembro de la familia que carece de espacio propio.⁶³

61 RYBCZYNSKI, W. citado en *Ibidem*, p. 117.

62 La multiplicidad de muebles en la Francia del s. XVIII es reflejo de esta especialización.

63 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit*, p. 129-131.

En esta época, la especialización adquiere gran consideración y se promueve una jerarquía y organización de espacios en función de la privacidad. Los espacios más públicos, o destinados a socializar, se colocan en el exterior, más cerca del acceso a la vivienda. Conforme vamos alejándonos del mismo, las estancias adquieren carices más familiares, y por último individuales.⁶⁴

Este afán por la especialización de la vivienda, propicia la aparición de nuevas estancias diferenciadas asignadas en función del sexo, por lo que la mujer «consigue su espacio “propio”»⁶⁵. Aparecen, por ejemplo, el *cabinet* y el *boudoir*⁶⁶, como cuarto específico para hombres, en el primer caso y para mujeres, en el segundo. Así, comienza la sexualización más evidente de la vivienda, con estancias asignadas no sólo para un sexo concreto, sino que llevan aparejadas connotaciones específicas, usos concretos, para cumplir los roles de género asociados a cada uno de ellos. Cabe subrayar que, como indica Wigley (1992:348), mientras que el espacio destinado al hombre es un lugar exclusivo y privado, que tiene que ver con el trabajo y el conocimiento, la estancia femenina puede ser ocupada, además de por la mujer, por los niños y la niñera, y está relacionada con la belleza y el cuerpo

64 En este sistema de organización espacial, se confina a la mujer a los espacios más alejados del exterior, lo que para autores como Mark Wigley (1992:332) evidencia el papel de la casa como mecanismo de domesticación femenina. [*Ampliación en Capítulo 03 «Valores de género asociados al espacio doméstico»*].

65 Estos espacios aparecen en viviendas de grupos sociales con alto poder adquisitivo, por lo que no todas las mujeres tienen acceso a ellos, y, además, la mujer no es la única persona que puede acceder a él, sino que los hijos, o sus niñeras, también son usuarios de estos cuartos.

66 *Cabinet* y *boudoir* suelen considerarse estancias equivalentes asociadas a uno u otro sexo. Es cierto que, si bien el *cabinet* es un espacio dedicado al retiro, a la privacidad del hombre, el *boudoir* es una estancia para el retiro femenino. El interiorismo de cada uno de ellos varía en función de las connotaciones de género asociadas a cada uno de los sexos, líneas rectas «masculinas», frente a las curvas del espacio femenino, colores más oscuros y menos saturados en el caso de los espacios destinados al hombre... La diferencia más significativa, radica en el uso asociado a cada una de las estancias, dedicada al conocimiento y a la vida pública en el caso del *cabinet*, y al culto al cuerpo en el caso del *boudoir*.

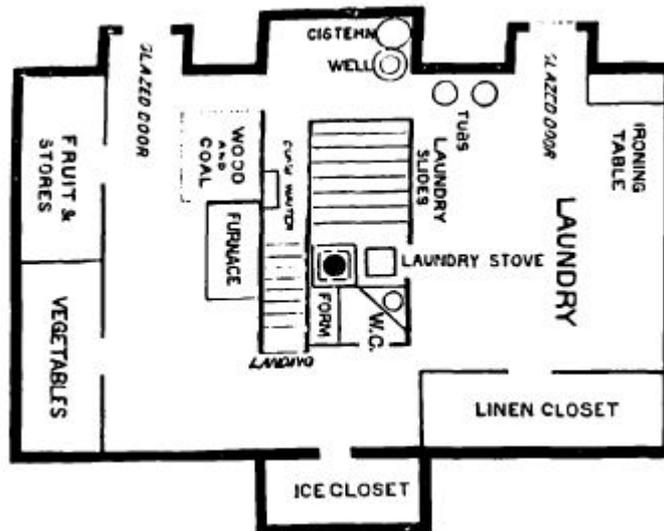


Fig 01. *The American Woman's Home*, Sótano. Catharine Beecher y Harriet Beecher, (1869).

femenino.⁶⁷ Desde que se introduce en la vivienda un espacio específico exclusivo en función del sexo, por tanto, al hombre se le facilita su relación con la esfera exterior y productiva, en tanto que a la mujer se le ofrece un lugar de culto al cuerpo, La mujer bonita frente al hombre inteligente. En definitiva, «las damas tenían sus tocadores y los caballeros sus estudios. Y, así, las primeras manifestaciones del cosmopolitismo doméstico tienen lugar en estos estudios o bibliotecas, ámbitos íntimos de la lectura y la escritura, que representan el espacio de la universalidad».⁶⁸

En el s.XIX, el anhelo de privacidad y aislamiento, de la posibilidad de elección individual entre estar o no acompañado, termina con la comunicación directa entre estancias; la habitación se va cerrando y aparece el pasillo como elemento imprescindible para la distribución de la vivienda y la comunicación entre unas y otras. Antes de su función organizadora del espacio doméstico en función del movimiento, la vía de circulación se utiliza para separar el itinerario de los sirvientes, del de la familia. Más tarde, se destina a segregar a los propios miembros de la familia, alejando los gritos de los niños, o las conversaciones de las mujeres, del descanso o la concentración del padre. El pasillo reduce el contacto y evita los encuentros accidentales, al tiempo que facilita la conexión entre la suma de habitáculos cerrados en los que se transforma la vivienda. De esta manera, se aleja a los sirvientes de los propietarios, a los padres de los hijos y a la mujer del hombre, iniciando el proceso de jerarquización y sexualización del espacio doméstico, de la configuración de la casa como espacio de control.

67 «The husband is given this space of immaterial knowledge while the wife is given a dressing room, space of material masks, off her bedroom. But her space is not private, as the young children, girls, and nurse sleep in it. The study is the true center of the house. This new space marks the internal limit to the woman's authority in the house. She does not command the whole space. Her disciplinary gaze operates between the inner locked door of the study and the outer locked door of the house».

WIGLEY, M. (1992). "Untitled: The Housing of Gender" en Colomina, B. (ed.), *Sexuality & Space*. New York: Princeton Architectural Press, p. 348.

68 RYBCZYNSKI, W. citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 129.

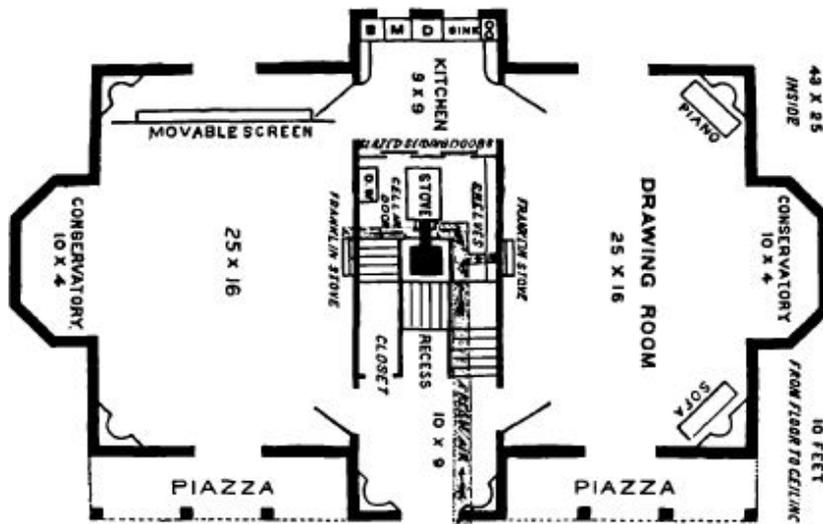


Fig 02. *The American Woman's Home*, Primera planta. Catharine Beecher y Harriet Beecher, (1869).

Con la consolidación de la familia como un grupo reducido, la división de tareas, y la disociación categórica de la esfera productiva y la de cuidados, se afirma la distinción entre lo público y lo privado, que surge acompañado de otras dualidades como ciudad y campo, industria y artesanía, naturaleza y artificio...

En este contexto, también se producen grandes innovaciones tecnológicas que dan paso al Movimiento Moderno. Los postulados de este nuevo movimiento, en cambio, no suponen una amenaza para las premisas organizativas del espacio doméstico burgués, sino que se traducen en una reducción de las mismas. En este momento, los conceptos de segregación, privacidad o fragmentación, continúan siendo los pilares básicos en la proyección de viviendas, a los que se le suman criterios higienistas. El aire y la ventilación adquieren una importancia vital en el proyecto, fomentando la idea de que el *confort* doméstico se puede medir y explicar, marcando el inicio de la «racionalización» y la mecanización de la casa.⁶⁹

Curiosamente, a partir del s.XVIII, la mujer había comenzado a participar en la disciplina, realizando auténticas aportaciones⁷⁰ para la evolución del espacio doméstico que, sin embargo, se incorporan de manera muy lenta y filtrada, cuando no se olvidan directamente.⁷¹

69 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit*, p. 135.

70 En la segunda mitad del s.XIX y principios del XX, por ejemplo, destacan los trabajos de distintas expertas angloamericanas -como Catherine Beecher y Melusina Fay Pierce. «Desde una postura incipientemente feminista, éstas empezaron a sistematizar el funcionamiento de los interiores para facilitar y hacer visible el trabajo de las mujeres en el espacio doméstico, con las labores reproductivas y de cuidado, especialmente en la cocina y los espacios de almacenaje. La vivienda pasa a entenderse como un organismo activo en el que las personas son las protagonistas de las acciones, no los muebles ni los muros». MONTANER J.M. (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Barcelona: Gustavo Gili, p. 27.

71 MONTANER, J.M. y Muxí, Z.(2011). *Arquitectura y política: ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili, p. 35.

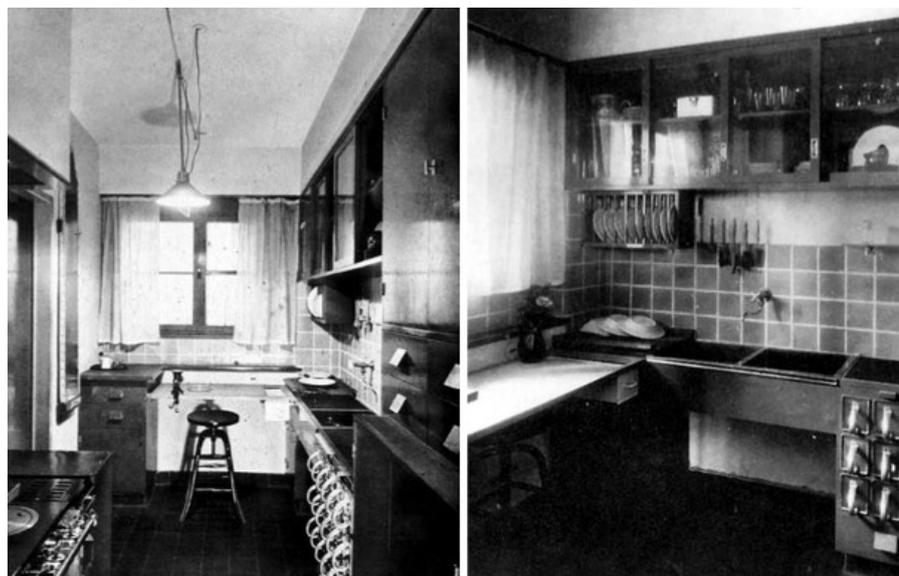


Fig 03. Primera cocina modular, Margarete Schütte-Lihotzky. Frankfurt (Alemania), (1926).

A mediados del s. XX, la difusión de la arquitectura del movimiento moderno extiende lo que debe ser la casa modelo. Una arquitectura basada en criterios funcionalistas e higienistas que sirven para proyectar, más que una casa, *La Casa*, pues sus fundamentos se presentan como resultado de verdades científicas, únicas y universales; apartando del proyecto de la vivienda la consideración de los significados sociales y connotativos.⁷²

Precisamente, la inquietud por hacer de la casa un espacio más sano en el que vivir es lo que promueve la reducción de la vivienda burguesa. Disminuye el número de habitaciones de la casa, agrupando usos en espacios plurifuncionales y suprimiendo aquellos que se consideran prescindibles. En la búsqueda de un espacio impoluto, se aboga por la facilidad de realización de las tareas domésticas, simplificando los espacios y eliminando lo ornamental, tanto de muros como de mobiliario. Los pesados y estáticos muebles de madera burgueses dan paso a un mobiliario ligero, transparente y plegable, producido industrialmente y que puede montarse y desmontarse, posibilitando, así, los espacios polivalentes.

Tras la Segunda Guerra Mundial, en el caso de España con el inicio de la democracia, y especialmente en las dos últimas décadas, la sociedad occidental es testigo de fuertes modificaciones en la cultura, las costumbres, los trabajos y las estructuras familiares.

⁷² Según Dan Graham, la arquitectura moderna «niega todo el significado social y connotativo, así como el contexto de la arquitectura y el arte circundantes».

El propio Graham realizó una serie de trabajos para poner en cuestión esta consideración del espacio. Así, en *Alteration to a Suburban House*, de 1978, sustituye la fachada por una lámina de vidrio, haciendo de la vivienda un escaparate, y de la cotidianeidad una exposición, e introduce al *voyeur* exterior en el centro de la vivienda mediante un espejo.

Esta intervención, que se realiza sólo en maqueta, pone en cuestión la dualidad creada entre lo público y lo privado, el interior y el exterior. Los códigos se confunden al tiempo que se realiza una crítica a la arquitectura del movimiento moderno, traduciendo la «idílica fusión con la naturaleza» en la «intromisión del espectador vecino», subrayando así, en palabras de G. Cortés, (2006:65) «los recursos de control y alienación en la ciudad contemporánea con el fin de redimir el espacio personal y la identidad social».

La sociedad española es cada vez más tolerante. Según la ISSP, encuesta que se realiza en 40 países, «España se posiciona actualmente entre las sociedades con mayor grado de aceptación y tolerancia hacia distintos tipos de configuraciones familiares»⁷³. Ya no se cree en el matrimonio como centro de la felicidad y la cohabitación, el divorcio, las familias monoparentales y las homoparentales tienen cada vez mayor aceptación.⁷⁴ Así, la visibilización y aprobación de nuevas formas de habitar el espacio doméstico, de agrupaciones que no responden a la norma impuesta históricamente por el patriarcado⁷⁵, -personas que viven solas, parejas heterosexuales sin hijos, parejas de homosexuales o jóvenes que comparten vivienda-, pone de manifiesto que el modelo de familia tradicional está en constante evolución, transformación y ampliación; al mismo tiempo que, necesariamente, exige un cambio en la concepción de la vivienda.

73 CASTRO-MARTÍN, T. y SEIZ PUYUELO, M. (2014) “La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica”, *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, 2014*, Fundación FOESSA, p. 29.

74 «El matrimonio ya no ocupa un lugar central en la búsqueda de la felicidad y en los proyectos de vida de las personas: solo un 23,8% piensan que las personas casadas son, por lo general, más felices que las no casadas, y solo un 29,7% manifiestan que el matrimonio es un requisito para tener hijos. La aceptación social de la cohabitación, no solo como un prelude al matrimonio sino como una alternativa al mismo, ha aumentado considerablemente en los últimos 20 años y actualmente es mayoritaria (83,3%). La aprobación del divorcio como solución cuando una pareja no puede solucionar sus problemas conyugales también es mayoritaria (78,6%). Asimismo, podemos constatar un importante aumento en el grado de aceptación de las familias monoparentales: en 2012 el 58,2% de los encuestados estaba de acuerdo con la frase ‘un solo progenitor puede criar un/a hijo/a igual de bien que una pareja de un hombre y una mujer’ frente al 36,8% en 1994. La aceptación de las familias homoparentales también es relativamente elevada, teniendo en cuenta que su visibilidad legal y social es todavía bastante reciente». CASTRO-MARTÍN, T. y SEIZ PUYUELO, M. (2014) *Opus cit.*, p. 29.

75 Estas realidades siempre han estado presentes a lo largo de la historia, pero no han sido aceptadas ni social, ni políticamente. De este modo, la casa ha provisto un entorno para un grupo social concreto, basado en sus necesidades específicas, mientras que otras subjetividades han tenido que apropiarse de espacios ajenos -posadas, hoteles, huertos, espacios al aire libre...- para poder desarrollar su idiosincrasia.

«La casa se convierte en el instrumento de visión y crítica de lo que la domesticidad ha llegado a ser. Es tanto la institución de la familia como la de la arquitectura –el hogar feliz- lo que está bajo sospecha».⁷⁶

76 Ábalos, I. citado en *Ibidem*, p. 67.

Las familias españolas actuales son más plurales, más variables, más complejas y menos estables, que las que predominaban en el siglo anterior.⁷⁷ Cada vez hay más hogares, son más pequeños, los jóvenes se independizan más tarde y el número de personas que viven solas y los hogares monoparentales aumentan.⁷⁸ El tamaño de hogar más abundante en España es el de 2 personas (30,6%), seguido por el de 1 persona (24,8%). El 21,1% de los hogares está formado por un núcleo familiar de 3 personas, el 17,7 por uno de 4 personas, y el 5,9% por 5 o más personas.⁷⁹

Sin embargo, el parque de viviendas actual parece no adaptarse a este nuevo contexto, ya que la mayor parte de las viviendas en España (38%) tienen 5 habitaciones⁸⁰, seguidas de las de 4 (20%) y 6 (19,8%). Por lo que más del 55% de las agrupaciones familiares –los hogares formados por 1 y 2 personas–, se encuentran con una oferta de viviendas, a priori, no acorde con sus necesidades. La vivienda más típica tiene entre 76 y 90 metros cuadrados y se ubica en edificio plurifamiliar.⁸¹

No es sólo que la vivienda no se adapte a las dimensiones de los nuevos

77 CASTRO-MARTÍN, T. y SEIZ PUYUELO, M. (2014) *Opus cit.*, p. 30.

78 Según *España en cifras 2015*, publicación realizada por el INE:

Cada vez hay más hogares (0,5% más respecto al año anterior), el tamaño medio del hogar desciende (2,51 personas), el número de personas que viven solas sigue su tendencia ascendente (4,5 millones de personas, 24,8% del total de hogares). Los jóvenes se independizan más tarde (el 33% de los jóvenes españoles entre 25 y 34 años todavía no se ha independizado).

En España había 4.584.200 hogares unipersonales en 2015. De esta cifra, 1.859.800 (un 40,6%) correspondían a personas de 65 o más años que vivían solas. Y, de ellas, un 72,9% estaban formados por mujeres (1.356.300 hogares). En cuanto a las personas menores de 65 años que vivían solas en 2015, la mayoría eran hombres (1.606.300, el 59,0%).

Si se mantienen las tendencias, entre 2014 y 2029 los hogares de una y dos personas seguirían creciendo, mientras que los de mayor tamaño decrecerían. Así, en 2029 se llegaría a 5,7 millones de hogares de una sola persona (el 29,7% del total de hogares).

El número de hogares monoparentales es cada vez mayor. (8,5% en 1981 ha seguido una tendencia ascendente hasta el 16,2% en 2011)

79 Datos actualizados en 2014, INE. (2015). *España en cifras 2015*, INE, Madrid.

80 Seguidas de las de 4 habitaciones (20%) y 6 (19,8%).

81 Según el Censo de 2011 de viviendas y edificios.

hogares, sino que, a pesar del cambio en los valores y modos de vida de la sociedad, tampoco se ha producido variación alguna en el ámbito organizativo del interior doméstico; ya que, actualmente, las viviendas, en su mayoría, asumen las cualidades organizativas heredadas de la modernidad. Viviendas que, prácticamente, son una suma de espacios jerarquizados y fragmentados, organizados mediante pasillos que segregan y distancian unas actividades de otras; viviendas proyectadas con programas estáticos, que siguen ignorando las cualidades orgánicas de la familia, los modos de vida diferentes en los distintos tipos de agrupaciones familiares y sus transformaciones en el tiempo.⁸² De hecho, el mobiliario plegable y ligero propuesto por los arquitectos y diseñadores del movimiento moderno –que favorece los espacios polivalentes y la adecuación del entorno a las necesidades específicas del grupo y del momento– no termina de asentarse. Así, a pesar de los intentos de la modernidad, hoy en día siguen predominando los muebles pesados y tradicionales⁸³, especialmente en ciertos sectores sociales, y, por otra parte, el orden patriarcal y burgués sigue vigente⁸⁴.

En las últimas décadas se ha producido, además, una gran innovación tecnológica –vinculada a su vez a una fuerte transformación social– que ha incidido de manera terminante en la concepción del hogar y de la privacidad del mismo.

La inclusión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los hogares, supone una mutación radical tanto en las relaciones entre personas como en la de éstas con el entorno doméstico.

El impacto de las redes es tal, que permite la ubicuidad, favorece las relaciones de simultaneidad habitando a la vez, podríamos decir, el interior, y el exterior. De manera instantánea, pueden transferirse, y guardarse, sonidos, textos, imágenes..., entre dos puntos cualesquiera del planeta. Confirmando una nueva suerte de «cosmopolitismo doméstico», «al intercambiar no sólo

82 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 74.

83 Muebles que implican un entendimiento del espacio como entorno estático.

84 MONTANER, J.M. y Muxí, Z.(2011). *Opus cit.*, p. 34.

Apunten: escribir, leer, hablar, ver, tocar, amar, dibujar, comprar, crear, practicar sexo, estudiar, trabajar, inventar trabajos, matar, robar, ver desde muy cerca, ver desde muy lejos, ver sin ser visto, ordenar, crear comunidad, hacer guerras, soñar... Lograr mayor autonomía, ampliar las capacidades del cuerpo... Todo aquello que en conjunto forma parte de la comunicación, las alianzas, el trabajo y el acceso activo al mundo y al conocimiento. ⁸⁵

85 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *(H)adas: mujeres que crean, programan, prosumen,*

información, sino medios de producción, alterando definitivamente la estructura de la casa y sus habitantes». ⁸⁶

Estas modificaciones favorecen, en cierto modo, una re-introducción del trabajo a la vivienda, siendo muchos los que vuelven a ubicar en un mismo espacio, la oficina, el estudio y la vivienda privada. En este sentido, las *telecasas* se transforman de nuevo, como en la Edad Media, en unidades de producción económica, de consumo, y de ocio ⁸⁷.

Los puestos de *teletrabajo* aumentan, los hábitos de ocio varían, incluso la decoración y la necesidad de almacenamiento en la vivienda se modifican, liberando un espacio en la vivienda que se ocupa virtualmente. ⁸⁸ Se duerme, se come y se trabaja en el mismo lugar, aunando de nuevo la esfera productiva y la de cuidados. Con la implantación de las nuevas tecnologías, la casa ya no es un ente cerrado, autónomo y aislado, sino que forma parte de una red global conectada virtualmente a través de internet.

Ahora, desde el espacio privado, se puede actuar y operar sobre el espacio público. Con la desaparición de los teléfonos fijos y la proliferación de los móviles, se termina con la distribución de horario asignada a cada espacio.

teclean. Madrid: Páginas de espuma, p. 110-111.

86 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit*, p. 233.

87 Que introduce a su vez a empresas ajenas, externas a los usuarios, que explotan y sacan rendimiento de este ocio doméstico.

88 «Ambas conviven con un altar de fotos que aluden a los vínculos que les rodean. En el caso de Adela, cubren los estantes de su mueble-bar, ordenadas en categorías de fotos propias, padres y hermanos, hijos, nietos y familiares lejanos; diferenciadas por tipos de marcos (madera, plástico y metal), pequeñas, medianas y grandes, individuales, parejas y colectivas y clasificadas también por la ausencia del color en algunas imágenes. Para Apuntode las fotos de sus álbumes on-line cambian a cada rato, son tantas que sería imposible visualizarlas de un golpe sin perder la definición de los fotografiados, ni incluirlas en un mueble-bar. Son fotos que hace y manipula ella misma, que hacen y manipulan los demás y que coinciden en la pantalla».

ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit*, p. 165.

En mi puesto de trabajo, o en la cama con mi amante encargo la compra semanal en el Alcampo, mando un e-mail de felicitación a mi madre y pillo dos entradas de cine para la noche.⁸⁹

89 *Ibidem*, p. 235.

No se llama a un lugar, sino a un individuo que puede comunicarse y recibir información desde cualquier lugar con cobertura y en cualquier momento.⁹⁰

En este contexto, la barrera, a priori infranqueable, entre lo público y lo privado comienza a ser desdibujada a pasos agigantados mediante aparatos como el teléfono móvil, el ordenador, internet..., diluyendo la dualidad que ha caracterizado a la vivienda del s.XX. Tal y como señala Amann (2005:237), durante cuatro siglos hemos sido testigos de la construcción y progresión del concepto de privacidad. Concepto que ha desaparecido en sólo dos décadas. Invirtiéndose por completo. «Despreciando la intimidad en el ámbito privado y convirtiéndola en residuo histórico».

Los espacios del trabajo, de la política, de lo cultural, de los cuidados, de las actividades biológicas, etc. se entremezclan, completándose unos a otros y anulando las distinciones arquitectónicas y culturales tradicionales.⁹¹ Alterando la manera de habitar la ciudad y la vivienda.

A través de las redes, por tanto, el entorno, tanto el doméstico como el urbano, se hace cada vez más invisible, delimitado de manera ambigua. Los flujos de información son los que limitan ahora el espacio y, así, se genera un espacio definido por distintos gradientes de intensidad variable que no pueden describirse desde una perspectiva tradicional. «El espacio surgido de aquí se parece más al de un mapa isobárico –irregular, en variación continua y que correlaciona puntos de intensidad equivalente– que al modelo que se deja atrapar por la cuadrícula clásica. Se trata de un espacio fluido, difuso y efímero».⁹² Un espacio definido por flujos y corrientes que arrastran al sujeto de la ciudad contemporánea: «nómadas sin trabajo fijo, sin hogar estable, sin relaciones afectivas duraderas, sin más refugio que la infinita transparencia de las redes ultratecnológicas».⁹³

90 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit*, p. 67.

91 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, pp. 71-72.

92 ARENAS, L. (2007). "Hacia una arquitectura líquida", *Espacio y Subjetividad: ampliaciones y quiebras de lo subjetivo en la ciudad contemporánea*. (Hum2007-60225) pp. 15-16.

93 ITO, T. (2000). *Escritos*, Murcia: COAyAT/Librería Yebra/Caja Murcia, p. 63,



Fig 04. Pao 1 para la muchacha nómada, Toyo Ito. (1985).

En este ambiente, muchos de los habitantes de la ciudad contemporánea, como la muchacha nómada de Toyo Ito⁹⁴, hacen de la ciudad su casa, habitándola en forma de *collage*, componiendo un entorno cotidiano en la que los edificios se conciben como puntos de paso. La sala de estar, el comedor, o la cocina, para muchos, no forman parte del entrono doméstico, sino que son ámbitos dispersos en la ciudad. Según Toyo Ito, «si exageramos un poco, se puede decir que como sigamos así, para una vivienda bastará sólo con que haya un televisor y una papelera grande al lado de una cama».⁹⁵ Hasta la vivienda, refugio por antonomasia en los últimos tiempos, es para muchos, un lugar donde únicamente acudir a dormir. Uno más de los espacios que conforman el collage de su espacio personal cotidiano. Como en el caso de la muchacha nómada, el salón puede ser el café-bar, o el teatro, el comedor el restaurante, el armario la boutique, y el jardín el club deportivo. Los límites del *hogar*, no coinciden con los de la vivienda. Los actos que se realizaban en la vivienda, se extrapolan al espacio urbano, fragmentándose y especializándose.⁹⁶ En definitiva, la vivienda se convierte «más un punto de paso que un punto de destino»⁹⁷ y, como afirma Atxu Amann (2005:235), ya no es una unidad espacial, sino mental.

Por otro lado, es necesario ser consciente también de que esta red de conexión universal plantea los rasgos esperanzadores y aterradores de cualquier globalización, accesible sólo a los más privilegiados,⁹⁸ promoviendo

citado en Arenas, L. (2007). *Opus cit.* (Hum2007-60225) p. 16.

94 «El concepto de casa para ella está desperdigado por toda la ciudad y su vida pasa mientras utiliza los fragmentos de espacio urbano en forma de *collage*».

Ito, T. (2000). "El Pao de las muchachas nómadas de Tokio", *Escritos*, Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, p. 62.

95 Ito, T. (2000). *Opus cit.*, p. 64.

96 Ito, T. (2000). *Opus cit.*, p. 63.

97 «Incluso la vivienda, considerada como un último reducto a la que la gente podía retirarse como lugar de reunión y comunicación -a pesar de que la ciudad se iba convirtiendo en algo fluido para cada uno de los miembros de la familia-, es hoy día más un punto de paso que un punto de destino». Ito, T. (2000). *Opus cit.*, p. 176, citado en Arenas, L. (2007). *Opus cit.*, p. 18.

98 «Electronic communications offer an extension of those plans as private and public spaces become increasingly intertwined through such media as home computers, fax machines,



Fig 05. Pao 1 para la muchacha nómada, Premobiliario. Toyo Ito. (1985).

una vivencia del espacio muchas veces individualizada y autista cuyo esquema se repite a lo largo del mundo.⁹⁹

En este contexto de fragmentación, diversificación y virtualidad, el usuario –el padre sacrificado, la madre entregada, el adolescente rebelde– se transforma en un sujeto que *no está*, que vive desde un *no-estar* omnipresente.

En cambio, este *no-ser*, no tiene porqué implicar negatividad o contrariedad, sino complementariedad de su afirmación. Si se entiende la vivienda como un espacio donde se perpetúan los roles, la *no casa*, ofrece la posibilidad de elegir el rol. Sin espacio estable, sin orden específico, sin secuencia temporal, sin jerarquías y sin dominaciones.¹⁰⁰

No obstante, a pesar de que las TICs –*Tecnologías de la Información y la Comunicación*– modifican radicalmente la manera de vivir el entorno doméstico, los nuevos hábitos derivados de su uso no se tienen en cuenta para la proyección y la configuración del mismo. El campo de viviendas que se le ofrece al sujeto nómada de la ciudad contemporánea, a diferencia del de la muchacha nómada¹⁰¹ de Ito, sigue respondiendo a

message units, and car phones. Before considering these social changes as a necessary part of an impending “electronic revolution” or “information age,” we need to remember the racist and sexist principles upon which these electrical utopias have often depended. The loss of neighborhood networks and the rise of electronic networks is a complex social phenomenon based on a series of contradictions that plague postwar life. Perhaps being nostalgic for an older, more “real” form of community is itself a historical fantasy. But the dreams of a world united by telecommunications seem dangerous enough to warrant closer examination. The global village, after all, is the fantasy of the colonizer, not the colonized”.

SPIGEL, L. (1992). “The suburban home companion: Television and the neighborhood ideal in postwar America” en Colomina, B. (ed.), *Sexuality & Space*. New York: Princeton Architectural Press. p. 217.

99 «Del mismo modo que el libro creó el espacio de la biblioteca y la práctica individual de estudio y lectura, que la televisión introdujo el ocio familiar compartido en el cuarto de estar y dio sentido al mueble sofá, ahora internet vuelve a separar a todos los miembros de la casa, si no físicamente por lo menos virtualmente. El salón, el cuarto de estar o cualquiera de estos cuartos comunitarios serán una pieza más a repartir. Posiblemente se coincida a la hora de la cena, en la cocina, frente al televisor; e incluso eso será difícil de lograr».

AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 233.

100 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 237-239.

101 «Su vivienda es una tienda-cabaña, o sea el pao, que se puede trasladar de un

«La casa, desaparecida como institución, como lugar específico opuesto a los otros lugares –por cuanto el ocio deja de ser la aparente oposición al trabajo, y lo privado a lo colectivo – estará por todas partes: será cualquier lugar, cada espacio y cada tiempo donde se reencuentre un sujeto libre y múltiple, igualitario y real».¹⁰³

103 QUETGLAS, J. citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 245.

necesidades de épocas pasadas: un espacio cerrado, estático, ubicado en un punto fijo, estable, inmóvil, duradero.

Como apunta Amann, «la revolución de las nuevas tecnologías tampoco ha dado lugar a una reflexión profunda ni ha modificado sustancialmente la vivienda, y siguen existiendo tareas y obligaciones a las que continúa respondiéndose de una manera individual».¹⁰²

punto a otro, y en cuyo centro está colocada la cama y otros tres muebles a su alrededor:

1. El mueble inteligente: Un dispositivo para colocar y guardar el aparato destinado a obtener información de lo que ocurre en la ciudad y almacenarla. Es una cápsula de información para navegar por la ciudad.

2. Mueble para el coqueteo: Una combinación de tocador y armario ropero. El espacio urbano es un escenario y antes de subir a él, ella tiene que maquillarse y arreglarse.

3. Mueble para la comida ligera: Una combinación de una pequeña mesa y de un armario para guardar la vajilla y los utensilios necesarios para comer. Lo que le espera a la muchacha nómada al descender del escenario es un pequeño pao frío y poco acogedor. Debajo de esta tienda-cabaña donde llegan las luces de neón, la muchacha se acuesta después de haber sorbido la sopa de fideos, sola».

ITO, T. (2000). *Opus cit.*, p. 62.

102 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, citada en Montaner, J.M. y Muxí, Z. (2011). *Opus cit.*, p. 68.



Fig 06. *Planta de Habitaciones Prohibidas*, Alicia Framis. (2013).

CONNOTACIONES POLÍTICAS DEL ESPACIO DOMÉSTICO.

A lo largo de todo este proceso de privatización y especialización del espacio doméstico que da lugar a la vivienda contemporánea, se establece una jerarquía de valores que determina qué espacios suprimir y cuáles mantener. Histórica, social y culturalmente, este patrón se entiende -ya que se ha presentado de este modo-, como un modelo racional e indiscutible, pensado por y para todos. Un espacio basado en criterios funcionales, energéticos, estructurales..., en definitiva, científicos, «verdaderos». En cambio, el espacio se produce desde la óptica de una realidad social y cultural determinada. Es un grupo social concreto, con unos intereses precisos, quien discrimina los valores que definen la configuración del espacio.

Precisamente, esta valoración del espacio doméstico afecta a la manera en la que cada habitante lo experimenta y a su relación con otros miembros que habitan la casa.

En la selección que se realiza para decidir cuáles son los parámetros que rigen la configuración de los espacios y que deciden el uso al que éstos están destinados, existen, inevitablemente, actividades que se realizan diariamente y que quedan excluidas de este ranking de valores.

Alicia Framis, en su obra *Habitaciones prohibidas* (2013), define un espacio doméstico que pone en cuestión esta selección. La artista proyecta una casa llena de habitaciones prohibidas para diferentes culturas¹⁰⁴, evidenciando modelos alternativos, visibilizando algunas de las innumerables actividades que quedan fuera, no sólo de la vivienda, sino de las aceptadas social o legalmente.

104 Room to be naked, room to hold hands, room to eat meat, room to throw stones, room to hate, room to hide from debt, room for homosexuality, room to steal, room for slavery, room for coffee, room to kiss, room to unlearn, room for false information, room to kill your father, room to disobey, room to lie, room to vote, room to bully, room for black magic, room to discriminate, room to protest, room without veils, room to smoke, room to drink liquor, room to hack, room to hit the police, room to forget, room to write, room to wear skirt, room to commit adultery, room to gossip, room to have an affair, room to start a war from.



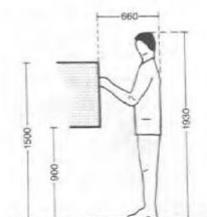
Fig 07. *Habitación para gritar*, Alicia Framis. (2013).



Fig 08. *Habitación para olvidar*, Alicia Framis. (2013).



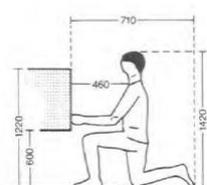
13 Sentado en silla de trabajo



17 Trabajando de pie



14 Sentado en silla de comer



18 De rodillas



15 Sentado en sillón pequeño



19 Sentado

Fig 10. Dimensiones y espacio necesario (Según medidas promedio), Ernst Neufert. (2013).

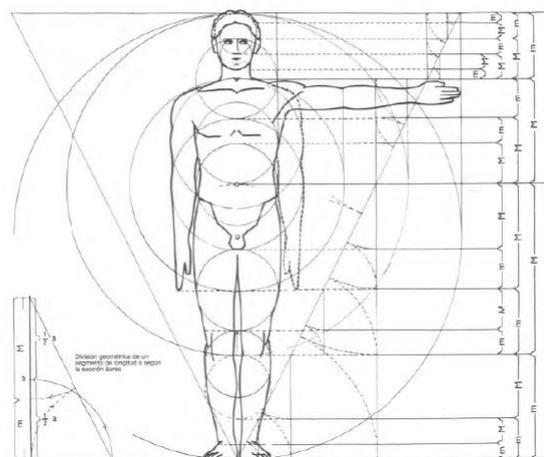


Fig 09. Proporciones del cuerpo humano, Ernst Neufert. (2013).

Por tanto, cabe preguntarse ¿quién decide qué es relevante y qué no para la configuración del espacio doméstico? ¿Qué actividades quedan fuera de la proyección de la vivienda? ¿En quién repercute? ¿A quién favorece? ¿A quién perjudica? ¿Es posible generalizar y establecer un criterio común para todos? ¿Quién se beneficia de esta homogeneización?

Hasta ahora, se ha concebido el diseño de la vivienda contemporánea desde la heteronormatividad¹⁰⁵ –entendida ésta como el diseño desde la óptica del hombre, blanco, heterosexual, de clase alta–. En definitiva, desde el punto de vista de quien ostenta el poder.

Existen numerosos ejemplos, vigentes hoy en día para muchos profesionales, que evidencian esta manera de diseñar desde la perspectiva de unos pocos. Es el caso, por ejemplo, del archiconocido manual de arquitectura *El arte de proyectar en arquitectura*, de Ernst Neufert: editado 39 veces en alemán, 16 en castellano –la última en 2013–, publicado en 18 idiomas distintos y del que se han vendido más de un millón de ejemplares.¹⁰⁶

En un intento de establecer las bases y las normas para proyectar todo tipo de edificaciones, así como de definir sus exigencias programáticas y funcionales, el arquitecto alemán Ernst Neufert editó a principios del s.XX –en la década de los 30– este manual, basándose en la relación entre el cuerpo del hombre y la arquitectura. Se trata de un compendio de soluciones dimensionales y espaciales que establecen relación directa entre el ser humano y el espacio y los objetos que lo rodean.

En estos términos, se propone y promueve una arquitectura de una clara base antropométrica, constituyendo una normalización y estandarización no

105 La heteronormatividad, según acuña Michael Warner, se refiere no sólo una normalización de las relaciones heterosexuales idealizadas frente al resto de sexualidades, sino que, además de orientación sexual, se incluyen cuestiones de raza, clase, género y prácticas sexuales. Se puede ver WARNER, M. (1993). *Fear of a queer planet. Queer politics and social theory*. Minnesota: Univ of Minnesota Pr. para ampliar el concepto.

106 Según confirma la editorial Gustavo Gili en la información sobre el libro en su página web <<http://ggili.com/es/tienda/productos/arte-de-proyectar-en-arquitectura-1>> [Consulta: 16 de febrero de 2016]

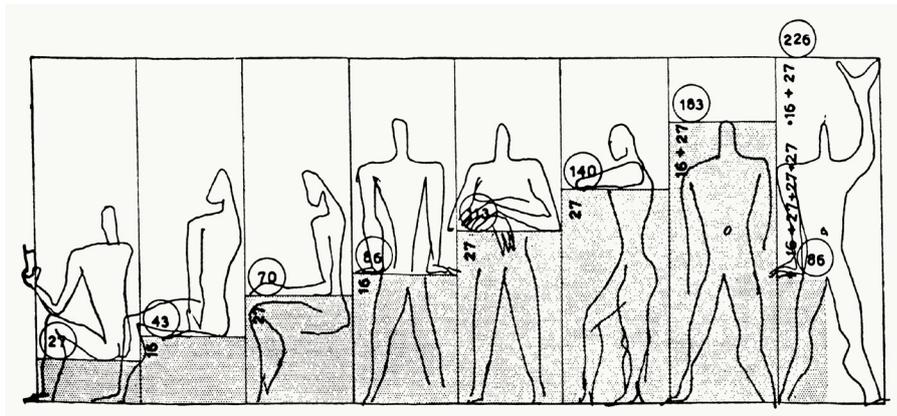


Fig. 11. Modular Series related to Human Stature. Le Corbusier, (1954).

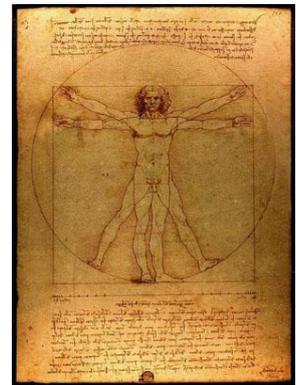


Fig. 12. El Hombre de Vitruvio. Leonardo da Vinci, (1492).

sólo de la dimensión de los objetos y del espacio, sino también, y por extensión, del cuerpo que la habita. Tendiendo de esta manera, por más que se quiera abarcar todo el espectro de opciones posible, a reducir, a simplificar, a marginar realidades que no responden a la «norma»; promoviendo la subordinación de unos sujetos a otros, diferenciando entre aquellos a los que va dirigido el proyecto de arquitectura y quienes, como consecuencia, quedan excluidos de él.

«Si no sale en el Neufert, no existe», es la máxima que se repite entre profesionales –desde los más veteranos, a los más noveles– y que, precisamente, transmite la finalidad última del libro: compilar en un solo tomo todo lo relativo al «arte de proyectar en arquitectura» y, sobre todo, evidencia la especie de manual imprescindible en la que se ha convertido, un documento que, aparentemente, todo arquitecto debería consultar.

En cambio, si aceptamos este axioma como verdadero, admitimos no sólo el diseño de distribución espacial o la relación entre las distintas partes del cuerpo y la arquitectura, sino también las acciones, los protocolos de uso y las conductas sociales. Y, lo que es aún peor, la conformidad con que la arquitectura sólo tiene que ver con unos pocos: aquellos aceptados desde una visión heteronormativa, los beneficiados por la visión tradicional del patriarcado –no hay más que ver las dimensiones básicas y las proporciones en las que se apoya para establecer «la medida de todas las cosas»¹⁰⁷,

Estrategia que también sigue Le Corbusier, por ejemplo, con el *modulor*, que utiliza para adecuar la Arquitectura a las dimensiones del hombre.¹⁰⁸ «En 1942 el *modulor* tiene una altura de 1,829; cuatro años más tarde, en 1946 la altura del modulor pasa 1,75m»¹⁰⁹, basándose, como indica Cavedio

107 En NEUFERT, E., BENEITEZ-HEINRICH, L. y SIGUÁN, J. (2013). 16ª ed., *Arte de proyectar en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, p. 39 podemos ver la figura en la que se basa para estudiar las proporciones del «ser humano»: un hombre, joven, de compleción atlética.

108 Proporciones que se venían enunciando desde tiempos de Vitruvio, tomando fuerza más tarde cuando Leonardo da Vinci las recupera en el Renacimiento.

109 BOESIGER, W. y GIRSBERGER, H. (1992). *Le Corbusier 1910-1965*, Barcelona: Gustavo Gili. p. 290, citado en Cavedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 51.

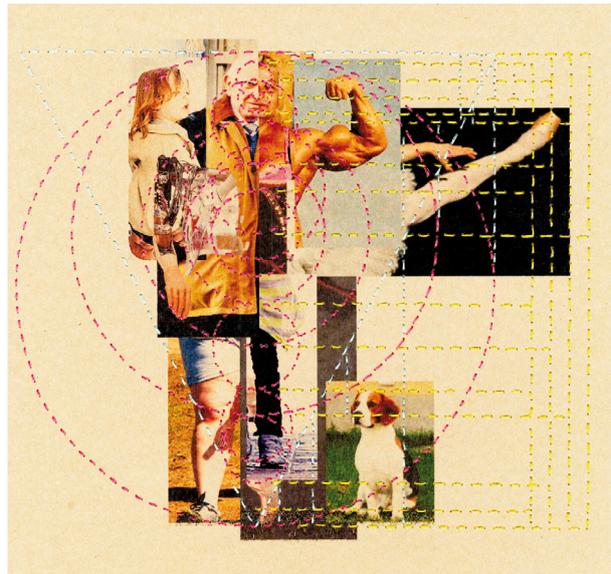


Fig 13. 87% estandar, Ana Melgarejo. (2014).

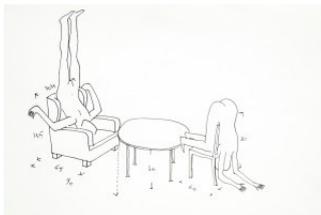
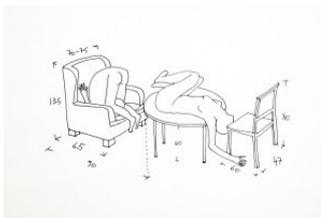


Fig 14. *Disturbing* Neufert, Enchantiers. (2013).

(2003:51), en las medidas del hombre y asumiendo que representa e incluye a las mujeres, o lo que sería peor, ignorando si lo hace o no. Sin tener en cuenta, por supuesto, el resto de subjetividades que se dejan fuera: ancianos, niños, personas con diversidad funcional, diversidad racial, etc.

El espacio, pues, no es homogéneo, ni apolítico. Éste es producto de una historia, una cultura, un tiempo concreto. Por estos motivos, la arquitectura en general, y la vivienda en particular, es un «lugar domesticado», producido por la mano de una o varias personas, en un espacio y un tiempo determinado. En este sentido, no puede considerarse un entorno neutro ni objetivo, ya que existen unas intenciones específicas en su configuración. Es decir, «el espacio se limita, se jerarquiza, se valora, se cambia, y las formas que se utilicen para ello afectan a la manera en que se experimenta el medio urbano y a cómo el sujeto ve a los otros. (...) El espacio no es un mero escenario en el que de vez en cuando ocurren cosas, sino el resultado conjunto de la acción y del discurso de los diferentes sectores sociales».¹¹⁰

De hecho, observando la distribución y la relación que se establece entre los espacios de la casa, puede determinarse la relación existente entre las personas que la habitan; se puede obtener conocimiento acerca de una cultura, sociedad o grupo concreto, pues la configuración del interior doméstico influye en los modos de habitar y las relaciones que se llevan a cabo entre los habitantes de la vivienda. Precisamente, la distribución de los espacios dentro de una casa, sirve para estructurar las relaciones del grupo que la ocupa y, como consecuencia, los cambios en la configuración supondrán la expansión o la restricción de las vivencias de sus habitantes, la simultaneidad espacio-temporal de unas y otras, la inclusión o la exclusión del individuo en función del lugar y la actividad.¹¹¹

110 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 109.

111 VALLE DEL, T. (1991). "El espacio y el tiempo en las relaciones de género" en *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, núm. V, pp. 223-236. Disponible en <http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_5_Antrpologia_cultural_EL%20ESPACIO%20Y%20EL%20TIEMPO%20EN%20LAS%20RELACIONES%20DE%20GENERO.pdf>. [Consulta: 25 de mayo de 2016]

«The house is literally left behind, intact, as if innocent of the violence it appears to frame. But the house is itself a third term. The specific mechanisms with which it constructs space need to be interrogated before its effects can be resisted. (Such a complication of the “home” can be seen in some current revisions of identity politics. But still the question 15 not yet architectural-home, not house. The house remains unrevised.)»¹¹⁵

115 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 331.

Así, dependiendo de la idiosincrasia de la sociedad del momento, tanto la configuración espacial –y las consecuencias que se derivan de ésta–, como el significado del propio entorno doméstico serán diferentes según la época. El paso de la *vivienda pública* de la Edad Media al deseo de creación de un espacio íntimo donde desarrollar la cotidianeidad diaria, basada en las relaciones afectivas entre padres e hijos, propicia la aparición del concepto de casa como *hogar*. Como consecuencia de las descripciones realizadas desde distintos medios –sociales, culturales, comunicativos, publicitarios– sobre este concepto, surgen ciertas connotaciones que vinculan el interior doméstico a la inmunidad y la protección. Da comienzo la concepción de la vivienda como zona de refugio frente a la esfera pública, donde está el peligro, el «otro», lo desconocido.

En cambio, la casa, no es el espacio neutro, seguro y naíf que se vende desde distintos ámbitos, sino que «como fundamento material de la familia nuclear y pilar del orden social, es también una realidad política, un símbolo de las disciplinas y el mejor garante del control ideológico y moral de sus ocupantes»¹¹², lo que tiene consecuencias diferentes para cada uno de sus habitantes.

Tradicionalmente, para las mujeres, la vivienda ha significado, de manera simultánea, hogar, cárcel y lugar de formación –escuela, espacio de juego, universidad y taller.¹¹³

En este sentido, muchas veces, en el propio ambiente doméstico, se transforma el *dulce hogar* «en un infierno de opresión y humillación, al ser un espacio donde reina el autoritarismo y la arbitrariedad más cruel»¹¹⁴. Es justamente en esta esfera «protegida» donde comienzan a aparecer conflictos y situaciones cargados de carácter político como pueden ser la violencia de género, los abusos sexuales... Es decir, no se puede concebir el interior de la vivienda como un espacio despolitizado, como se entiende al pensar el mundo en términos duales –*público/privado, extraño/familiar, ajeno/propio*–, contraponiendo de una manera tajante lo doméstico y la esfera pública.

112 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, pp. 70–71.

113 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 76.

114 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.* p. 67.



Fig 15. Sweet Parliament Home, Andrés Jaque. (2011).

Teóricos como Andrés Jaque¹¹⁶ alertan de que la casa como un «espacio de pacificación» sólo existe en las narrativas visuales –series de televisión, películas, revistas, publicidad...–, presentando lo doméstico como un espacio de supresión de lo político.

En cambio, esta exclusión, derivada tanto de los relatos que producen los media, como de la oposición de conceptos que viene realizándose desde la época moderna, no puede distar más de la realidad. La política se encarga, en principio, de los espacios de la vida pública, la social, pero las directrices que marca, definen el estilo de vida que una sociedad tiene. Por tanto es ilógico pensar que estas instrucciones desaparecen al llegar al espacio doméstico. Al fin y al cabo, éste no es más que el resultado de las vivencias de esas pautas de vida que marca la política, de la decisión de cuáles se aceptan y se ponen en práctica y cuáles no.

Para Jaque (2008), la vivienda conecta directamente con las responsabilidades públicas, ya que es desde este espacio desde donde se adopta una posición concreta frente a problemas sociales que acontecen en la actualidad –hipotecas, diferentes asociaciones familiares, reciclaje y separación de residuos, violencia de género, reparto de las tareas de cuidado...– y donde se producen continuas negociaciones de alianzas que hacen pública –al resto de habitantes– una jerarquía de valores determinada. En este sentido, la casa es un manifiesto, un espacio de visibilidad, un acumulador de experiencia, un laboratorio colectivo. La casa como «vivienda política» es el inicio, afirma, de la *casa urbanismo*¹¹⁷. Por estos motivos, defiende la disolución del límite entre lo público y lo privado como un hecho indiscutible, donde lo doméstico no siempre tiene que ver con lo familiar.

116 JAQUE, A. (2008). *Sweet Parliament Home*. Video-ponencia producida para su proyección en el MACBA (Barcelona), en <<http://vimeo.com/3299742>> [Consulta: 30 de mayo de 2015]

117 El urbanismo, lo público, lo político, está en las viviendas, conectadas a distancia por dispositivos como Internet, teléfono, TV, prensa... La ciudad era la arena política, el espacio donde se experimentaba, donde se producían las afirmaciones personales que influían en la vida colectiva. En la actualidad, estos acontecimientos tienen lugar en espacios que consideramos privados.

JAQUE, A. (2008). *Opus cit.*

De hecho, lo cotidiano, lo doméstico, lo familiar, tampoco tiene que ver con lo privado. Como Zaida Muxí alega, «para disfrutar de un espacio privado hemos de excluirnos voluntariamente del espacio público»¹¹⁸. En la historia de la familia occidental, no es así para las mujeres.

La esfera doméstica se equipara en numerosas ocasiones al espacio privado, -incluso la propia RAE lo define de esta manera- pero estos términos distan de ser sinónimos, al no tener, la mujer, en muchas ocasiones, lugar para la privacidad, ni tan siquiera la opción de acceder al espacio público.

Como defiende Linda McDowell, «los espacios surgen de las relaciones de poder, las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido»¹¹⁹. Así, en la configuración del espacio no se diseña un escenario, sino más bien un agente político que tiene implicaciones directas sobre las personas que lo habitan.

Siguiendo esta línea, es necesario subrayar que al mismo tiempo que el usuario interviene en el espacio para modificarlo, éste también es un lugar significativo en la construcción de identidad del individuo.

Tal y como indica García Cortés (2006:109), la forma y la estructura de la ciudad organizan y, por tanto determinan, relaciones familiares, sexuales y sociales. Esto es, no sólo es el ser humano el que interviene sobre el lugar, sino que éste, en palabras del mismo autor, «co-produce el contexto en el cual las reglas y las expectativas sociales se interiorizan en hábitos para asegurar la conformidad social».

Cabe destacar, por este motivo, que no sólo la ciudad es el resultado de proyección de la sociedad sobre el terreno, sino que la afirmación puede realizarse también a la inversa. Tal y como destaca el filósofo español

«Architecture is not simply a platform that accommodates the viewing subject. It is a viewing mechanism that produces the subject. It precedes and frames its occupant».¹²⁰

120 COLOMINA, B. (1992). "The Split Wall: Domestic Voyeurism" en Colomina, B. (ed.), *Sexuality & Space*. New York: Princeton Architectural Press. p. 83.

118 Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones. p. 11.

119 McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. p. 15, citado en García Cortés, J.M. (2006). *Opus cit.* p. 112.



Fig 16. Lafayette Apartments, Mies van der Rohe. (1959).

Ortega y Gasset, «yo soy yo y mis circunstancias»¹²¹, por tanto, si asumimos esta máxima, podemos afirmar que entre la ciudad y el ciudadano existe una correlación, la influencia se produce en ambos sentidos.

Esto es, la ciudad se define en función del ciudadano y de su cultura en una época determinada y, al mismo tiempo, la cultura y el estilo de vida del ciudadano se ve afectado por la ciudad que habita.

Teniendo en cuenta que la proyección de la ciudad es reflejo de unos pocos, resulta imprescindible reconocer la existencia de múltiples identidades que se ven obligadas a vivir en un espacio proyectado para unos cuantos, un espacio que no tiene correlación con la forma de vivir su cotidianidad. Esto conlleva que diferentes subjetividades se vean coaccionadas en su día a día, obligadas a vivir en un lugar que no se adapta a su forma de vida, incluso, podríamos decir, en una atmósfera que intenta «moldear» para que se «sea otro», o, en caso contrario, se corre el riesgo de permanecer excluido.

La tesis de Lefebvre puede extenderse, a su vez, al entorno doméstico, y afirmar que también la vivienda es el resultado de la proyección de la sociedad, –en un contexto físico, temporal y cultural determinado– en el terreno. No obstante, al igual que en la ciudad, esta «sociedad» proyectada, no recoge todas las identidades que habitan la ciudad, sino que, es el grupo que ostenta el poder quien proyecta el espacio desde un punto de vista subjetivo y autónomo. Así, desde estos lugares donde se lleva a cabo nuestra experiencia cotidiana, se establece una organización concreta, originando unas fronteras que conllevan la vivencia y el entendimiento del espacio de una manera prefijada, promoviendo «construir y reproducir las relaciones de poder, reflejar las identidades, las diferencias y las pugnas de sexos, razas, culturas, edad y/o clase social».¹²²

121 ORTEGA Y GASSET, J. (2004) *Obras completas*, Vol. I. Madrid: Taurus/Fundación José Ortega y Gasset. p. 757.

122 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 33.

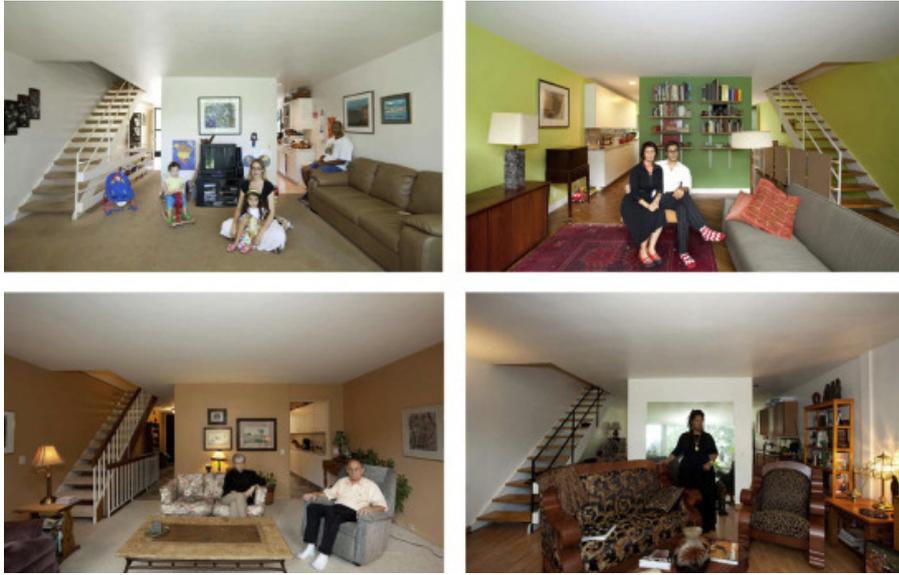


Fig 17. *Lafayette Apartments*, Mies van der Rohe. (1959).

En este sentido, se reproducen en el tiempo pautas y valores que construyen un entorno que sólo favorece el desarrollo personal de unos pocos. Mientras tanto, aquellos que no responden al canon establecido permanecen oprimidos y/o excluidos. Son realidades sin representación, *cuerpos ausentes*¹²³. Carecen de un lugar propio donde realizarse. *Dejan de ser humanos*.

123 *Ibidem*, p. 128.

02. EL GÉNERO FEMENINO. LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA MUJER.

«Hablar de la condición de la mujer es un acto político; no hablar también es un acto político»

KAHLO, F. citada en Amann y Alcocer, A. (2005:51).



Fig 18. *Femme Maison*, Louise Bourgeois, (1994).

DOMESTICIDAD, CUIDADOS Y REMUNERACIÓN AFECTIVA.

Para comprender la reclusión de la mujer en la vivienda y su permanencia en ella, resulta imprescindible comprender la construcción cultural de lo femenino.

La mujer ha sido relegada al «hogar, dulce hogar» desde la concepción de la vivienda como espacio íntimo donde se lleva a cabo la cotidianidad del núcleo familiar. Hasta entonces, las mujeres combinaban tareas en el exterior y en el interior de la casa; incluso desarrollando labores la mayor parte del tiempo en el exterior, trabajando en el campo y cuidando de los animales en el caso de los círculos más populares, o haciéndose cargo de los establecimientos o de la contabilidad del negocio, en el caso de la burguesía.¹²⁵

Es en el s.XIX cuando se produce la consolidación del modelo de mujer de interior. En Inglaterra, se llega a acuñar en el censo general¹²⁶, incluso, el concepto de «mujer de su casa» en 1851, cuando el modelo de mujer que se dedica exclusivamente a las tareas de cuidado y administración de la vivienda se halla sumamente extendido¹²⁷. Este estereotipo se va consolidando en el resto de Europa en la segunda mitad de siglo por la proliferación de novelas, obras pictóricas, libros de consejos y otras publicaciones sobre la familia y la mujer.¹²⁸ Este tipo de publicaciones femeninas, y los que se editarán años más tarde, muestran una mujer arquetípica, «configurada no tanto como “es” esa mujer en realidad, sino como debería “ser”, y para ello no sólo se representa una imagen, sino que se la asocia además a unos modos de ser y

«En ocasiones la soledad complica las cosas. Esas casas tan hermosas que se empeñan en ser frontera. Y la alianza más allá de esas casas, con otras personas, importa. No sólo para generar contagio en las posibles denuncias sociales, sino para cualquier aspiración creativa e intelectual».¹²⁴

124 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 96.

125 LIPOVESTSKY, G. (1999). *La tercera mujer*, Barcelona: Anagrama, p. 191.

126 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, p. 191.

127 «Se enfatizó el papel de la esposa como guardiana de los valores de la pureza y del hogar. La invariable rutina del hogar formó parte de la imagen de Inglaterra, la vieja Inglaterra, verde y placentera, confortable y civilizada» PEARSON, L.F. (1993). *The Architectural and Social History of Cooperative Living*, Londres: Macmillan Press, citado en Montaner, J.M. y Muxí, Z. (2011). *Opus cit.*, p. 69.

128 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, p. 191.

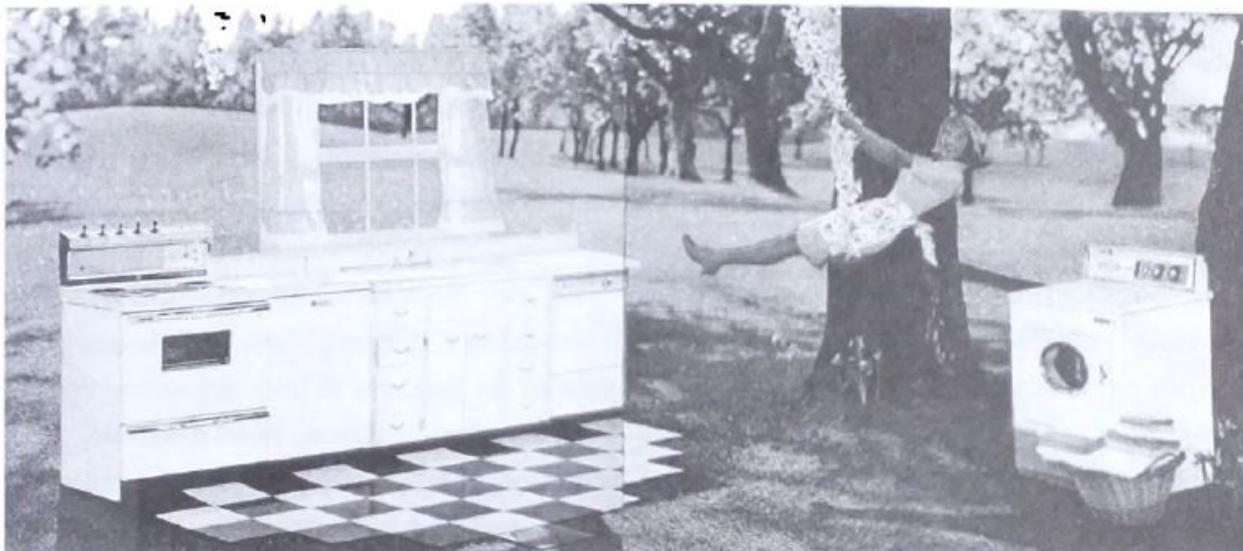


Fig 19. "Swing through spring cleaning with Ajax," Anuncio. Good Housekeeping, (1965).

comportarse categorizados en aras a producir una identificación a posteriori».¹²⁹ En este ambiente, la definición de «mujer de la casa», entregada a la esfera doméstica, termina por generar una visión normativa de la mujer. Se instaura una cultura que la define únicamente como esposa-madre-ama-de-casa, que se entrega a los hijos y a la felicidad y la unión de la familia. Mientras que en el pasado la mujer realizaba las tareas domésticas y de cuidado como una labor secundaria en su cotidianidad, ahora debe consagrarse a ellas, hacerlo «en cuerpo y alma, cual si se tratara de un sacerdocio»¹³⁰. Poco a poco, «la razón de la mujer fue condenada a cadena perpetua, bajo pretexto de que su emancipación mental sería la causa de la destrucción del "sagrado hogar"»¹³¹ Por ello, al elevar el hogar a la categoría de «sagrado» y hacer a la mujer responsable de su buen o mal funcionamiento, ésta comienza dedicar su vida a la gestión del mismo. Este encumbramiento de lo hogareño se realiza mediante el ensalzamiento de las virtudes del amor maternal y la puesta en valor de las tareas domésticas. Se dice que «una casa bien llevada, limpia, coquetona retiene, afirman, al marido; aleja al padre del cabaret y de las tentaciones del exterior; regenera a la familia. De los principios de higiene depende la salud de los niños; de las virtudes del ahorro depende la seguridad material de la familia; del orden y la limpieza del "nidito" dependen el bienestar de la familia, la moralidad de los futuros ciudadanos, el porvenir de la nación».¹³² Es decir, se entiende el trabajo doméstico, que realiza la mujer, como responsable de la ética y la moral tanto de la familia como del país.

129 DOMÍNGUEZ JUAN, M. (1988). "Prensa femenina y reproducción social", en Telos, núm.14, p. 53, citado en MUÑOZ RUIZ, M.C. (2002). *Mujer mítica, mujeres reales: las revistas femeninas en España, 1955-1970*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 529.

130 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, p. 191.

131 LARCEDA DE MOURA, M. (1931). "¿Tiene sexo la inteligencia?", *Estudios*, IV, 10-13, citada en Barona, J.L. (2004). "La ciencia y el movimiento obrero en España (1875-1939)", en Español, L., Escribano, J.J. y Martínez, M.A. (coord.), *Historia de las ciencias y de las técnicas*, Vol. 1, La Rioja: Universidad de la Rioja, p. 16. Disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1089999>> [Consulta: 29 de febrero de 2016].

132 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, p. 198.



Fig 20. Mujer haciendo pasteles, secando la ropa y cuidando de dos niñas. The Skillful Housewife's Book. (1853).

Así, mediante la reclusión que sufre la mujer en la esfera doméstica durante todos estos años, se legitima su posición en un papel que la define como una especie de heroína que debe consagrar su vida al hogar para mantenerlo fuerte y unido; entregándose «silenciosa y alegremente al bienestar de su familia y, especialmente, a proteger al esposo del agresivo mundo exterior, proporcionándole en el hogar toda suerte de comodidades físicas y psicológicas»¹³⁴ Las revistas femeninas se encargan de reforzar ese papel, animando a las mujeres a no decaer, mostrándose compasivas pero, a su vez, insistiendo en las buenas consecuencias de la perseverancia en este comportamiento modélico y el nefasto desenlace que podría acarrear el desatender las funciones domésticas¹³⁵.

Esta sumisión de la mujer y su reclusión en la esfera doméstica se realiza durante años, incluso siglos, de una manera paulatina, incidiendo, poco a poco, en el propio subconsciente femenino y forjando los valores morales de la época. Tras asimilar los mensajes emitidos continuamente desde múltiples ópticas, es incluso la propia mujer quien, a veces, «quiere», o reivindica

134 MUÑOZ RUIZ, M.C. (2002). *Opus cit.*, p. 529.

135 «Hace falta mucha entereza para afrontar con optimismo las contrariedades diarias. No abrumar a los demás con nuestros propios contratiempos, levantarnos cuarenta veces de un sillón en el que ¡por fin! habíamos podido sentarnos. Se requiere cierta valentía para preparar el desayuno del marido aunque los ojos se cierren de sueño, organizar el trabajo monótono de la casa, tratar con paciencia los problemas del servicio.

Sí, es heroico luchar para conseguir cosas buenas y baratas. Tener siempre a tiempo la comida: bien preparada, caliente, en su punto, variada. Cuesta, a veces, ceder el mejor sitio para la TV, ofrecer el cenicero, no enfrascarnos en la revista, atender las continuas exigencias de los niños.

Pero, aunque cueste, es necesario ser así, porque si no: no es extraño que el marido, cansado del intenso trabajo con que ha de sacar adelante la familia, tenga poca paciencia para soportar escenas: si encima debe estar pendiente del gesto que tiene su mujer a diario, si encuentra la sopa fría y la carne dura, no es sorprendente que surjan cada día ocupaciones urgentísimas que le impidan estar más tiempo en casa. No es de asombrar que tenga inevitables citas con los amigos en aquel café de la esquina, donde sirven un exprés excelente». SALCEDO, P. (1960). «Ama os habla: Esas cosas pequeñas», *Ama*, núm.11, citada en Muñoz Ruiz, M.C. (2002). *Opus cit.*, p. 530.

«Los hombres, para demostrar la inferioridad de las mujeres y su sometimiento se han valido de la ciencia, la religión, la psicología, la arquitectura, etc. En el campo de la arquitectura, con la división de los espacios. Esta división entre espacios público y privado genera comportamientos culturales para dominar a las personas en general y a las mujeres en particular».¹³³

133 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 68.

esta posición, -argumento que se utiliza para hacerla responsable de su permanencia en un estado de subordinación. Es difícil borrar los vestigios de años de educación patriarcal y, en este sentido, difícil discernir si este anhelo es real o herencia de ciertos valores culturales asumidos. ¿Lo quiero porque lo deseo? ¿Lo quiero porque otros lo desean? O ¿lo quiero porque todos dicen que lo debo desear?

En este sentido, juega un papel importante la invención occidental del amor¹³⁶. Cantado e idealizado desde el s.XII, encierra diferentes connotaciones para el hombre y la mujer. Durante mucho tiempo, las relaciones amorosas se han narrado asignando unos roles específicos muy diferentes según el sexo, que han acabado por configurar un imaginario social concreto.

Tras la aprehensión de estos roles divulgados por las narrativas, la concepción del amor termina por determinar un comportamiento diferente en función del sexo. Mientras que, como diría Simone de Beauvoir¹³⁷, el hombre no entiende el amor como un ideal que alcanzar como *súmmum* de la existencia, sino que es más «un ideal contingente que una razón exclusiva de vivir»¹³⁸, la vida de la mujer «se construye en función del amado¹³⁹, único y supremo fin de su existencia»¹⁴⁰.

Así, con este ofrecimiento de la vida misma, la mujer se entrega al hombre. Entiende que amarlo y cuidarlo sin esperar nada a cambio es su destino, es el motivo de su existencia.

136 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, pp. 15-60.

137 BEAUVOIR, S. (1949). *Le Deuxième Sexe*, París: Gallimard, t. II, cap. XII, citada en Lipovestsky, G. (1999). *Opus cit.*, p. 17.

138 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, pp. 17.

139 «“Sólo se amar”, escribía Julie de Lespinasse. Y Germaine de Stael: “Las mujeres solo existen por el amor, la historia de su vida empieza y acaba con el amor». (...) “Desposeída de las grandezas del amor, me hallo también desposeída de mi misma [...] ya no soy sino una mujer corriente”, escribía Constance de Salm. (...) Según Michelet (...) “¿Cuál es su objetivo por naturaleza, su misión? La primera, amar; la segunda, amar a uno solo; la tercera, amar siempre». » *Ibidem*, p. 18.

140 *Ibidem*, p. 17.

Este altruismo que se le inculca a la mujer, no sólo se refiere al hombre, sino que se extiende a la familia completa. La mujer es amor y no se pertenece a sí misma, sino que pertenece «por naturaleza» a la familia.

La consagración de la mujer al resto de componentes de la familia, hace que nunca se la defina como tal, sino en función del hombre, o los hijos. De esta manera, queda reducida, simplificada como ser humano, no es por sí misma, sino que sólo es en calidad de madre, esposa o incluso ama de casa. El deber de la mujer, su esencia, reside en «gustarles, serles de utilidad, propiciar que las amen y honren, educarlos cuando son jóvenes, cuidarlos de mayores, aconsejarles, consolarlos, hacer que la vida les resulte agradable y grata».¹⁴¹

La mujer no es, ni tiene sentido, más allá de su relación con el hombre¹⁴². «A la mujer se la define y distingue en referencia al hombre y no en referencia a ella misma. La mujer es casual, lo prescindible, en oposición a lo esencial. Él es el sujeto, el absoluto. Ella es el otro».¹⁴³

La apología de los valores del amor, y de una manera más potente aún la aclamación del amor maternal, junto al hecho de definir a la mujer en base a esta «disposición inherente» a amar, legitima la perpetuación de un rol que circunscribe a la mujer al interior doméstico permaneciendo al servicio de los demás.

Precisamente, la sociedad advierte que «la vida de una mujer casada, de una madre de familia, es una continua renuncia», pero, asegura que tiene «compensaciones maravillosas».¹⁴⁴ Son estas «maravillosas compensaciones»

141 ROUSSEAU, J.J. *Émile*, Gallimard, Folio Essais, p. 582, citada en LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, p. 19.

142 «La humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí, sino respecto a él. El hombre se piensa sin la mujer, la mujer no se piensa sin el hombre. Él es el sujeto, el absoluto: ella es el otro». BEAUVOIR, S. de (1983). *El Segundo sexo, los hechos y los mitos*, Buenos Aires: Siglo Veinte, p. 12, citada en CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 66.

143 BEAUVOIR, S. *El segundo Sexo*, citada en CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 29.

144 SALCEDO, P. (1960). "Ama os habla: Esas cosas pequeñas", *Ama*, núm.11, citada en Muñoz Ruiz, M.C. (2002). *Opus cit.*, p. 530.

NADIA: yo creo que la madre es la que más aporta, ¿no?, en, desde el primer momento que engendras al niño es tu mayor preocupación entonces, eh, claro, que el padre, el padre cumple un rol muy importante, ¿no?, pero yo creo que tam..., no es como el rol de la madre, ¿no?¹⁴⁵

145 ABRIL, P., et al. (2012): *Decisiones de empleo y cuidado en parejas de dos ingresos en España*. Universidad Pompeu Fabra, DemoSoc Working Paper 48, p. 23. Disponible en <http://www.upf.edu/demosoc/_pdf/DEMOSOC48.pdf> [Consulta: 25 de Mayo de 2016].

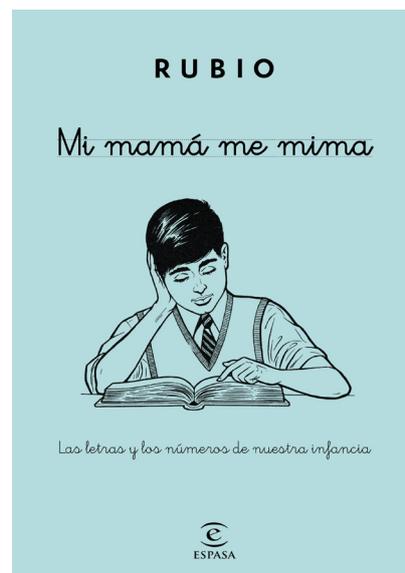


Fig 21. *Mi mamá me mima*. Cuadernos Rubio, (2015).

las que la sociedad ofrece como contraprestación a la mujer para mantenerla atada al hogar.

Coincidiendo con Remedios Zafra (2013: 156), «se me hace que en esta potencia conviven diferentes lecturas, algunas en apariencia contradictorias. De una parte y aunque nos cueste aceptarlo, cabe la hipótesis de que esta potencia haya sido instrumentalizada por el poder para el mantenimiento de un sistema de poder apoyado en la neutralización de la capacidad de reacción de las mujeres a través de los afectos como pago y como techo; pero también en la conversión de las mujeres en las perpetuadoras de lazos identitarios que tienden a reproducir una y otra vez el sistema, recordando un vínculo biológico que se ha querido esencializar sólo en el caso de las mujeres».

Mi mamá me mima. Mi mamá me ama. Yo amo a mi mamá.

¿Cómo «abandonar» los cuidados y la gestión del ámbito doméstico cuando la recompensa es el amor de un hijo? Esta idealización de las remuneraciones afectivas silencia, mediante el pago con cariño, las formas de opresión que la reclusión en el hogar ejerce sobre la mujer, disolviendo un poder de reacción, operando, a menudo, como sentencia de domesticación.¹⁴⁶

De hecho, esta retribución afectiva, frente a la económica del hombre en la esfera productiva, es uno de los efectos del reparto de tareas que más secuelas ocasiona. De acuerdo con los valores capitalistas preponderantes, se instala en la sociedad una matización del tiempo¹⁴⁷ en función de si éste se emplea en una tarea remunerada, la cual se valora, o no, labor que queda desvalorizada. Y, como afirma Virginia Woolf (1986:123), al preguntar a una mujer: «Pero, ¿qué hacía usted el 5 de abril de 1868 o el 2 de noviembre de 1875?» pondría una expresión vaga y diría que no se acuerda de nada. Porque todas las cenas están cocinadas, todos los platos y tazas lavados; los niños han sido enviados a la escuela y se han abierto

146 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 150.

147 Aparecen los conceptos de *tiempo productivo*, el asociado al trabajo compensado económicamente, y *tiempo improductivo*, el vinculado con los trabajos que no lo están: las tareas domésticas y de cuidados.

camino en el mundo. Nada queda de todo ello. Todo se ha desvanecido. Ni las biografías ni los libros de Historia lo mencionan. Y las novelas, sin proponérselo, mienten». Considerando las tareas de cuidados y gestión del espacio doméstico, asignadas en la división del trabajo a las mujeres, como labores fútiles, relegándolas al cajón del olvido, invisibilizándolas a lo largo de la historia; cuando, ciertamente, se trata de quehaceres que dan sentido a la propia vida¹⁴⁸, y que, por ende, deberían ser reconocidos por el seno de la sociedad como ocupaciones cruciales.

El hecho de apreciar unas actividades sobre otras conlleva, además, respetar más a aquellos que se mueven en el ámbito «productivo» que a quienes realizan las tareas de cuidados. Precisamente, cuando este reparto no se realiza de manera individualizada, sino que surge como respuesta a una atribución de roles, principalmente, según el sexo, se provoca una minusvaloración sistemática de las mujeres frente a los hombres.

Asimismo, la reclusión de la mujer en el espacio doméstico no sólo implica una opresión y un desmerecimiento continuado, sino que, al *vetarle el hacer*¹⁴⁹, se le niega su *condición humana*¹⁵⁰, se ve condenada a la dependencia económica, coartando su libertad, prolongando su estancia en el interior y

148 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 88.

149 «Esta idea fue desarrollada por Virginia Woolf (1986:92) en *Una habitación propia*, donde explica que, al carecer de un espacio propio, a las mujeres les estaba vetado el hacer. Según Arendt, mujeres y esclavos “estaban apartados no solo porque eran propiedad de alguien, sino también porque su vida era ‘laboriosa’ dedicada a las funciones corporales” ARENDT, H. (1958). *The Human Condition*, Chicago: University of Chicago Press, citada en Montaner, J.M. y Muxí, Z. (2011). *Opus cit.*, p. 29.

150 «En su libro *La condición humana*, Hannah Arendt reivindica la labor como eje central de la existencia humana, junto al trabajo y la acción: “La condición humana de la labor es la misma vida”. La labor sería identificable hoy al trabajo doméstico o reproductivo; es decir, la labor de nuestro cuerpo y el trabajo de nuestras manos para conseguir nuestra supervivencia, la de nuestra familia y la de la especie en la Tierra. Una actividad crucial siempre despreciada por el pensamiento y la sociedad productiva, que se relegó a la servidumbre y a los esclavos en un inicio, y que a lo largo de la evolución de la sociedad patriarcal ha sido adjudicada, sin opción a las mujeres».

MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 87.

asegurando la permanencia en el tiempo de esta estructura jerárquica de dominación y sometimiento.

La condición cualitativa del tiempo es, como consecuencia, diferente para hombres y mujeres. «Mientras los hombres lo consideran directamente proporcional a la ganancia “productiva”, o sea, a los ingresos, al dinero, al prestigio y al poder; para las mujeres, el tiempo de dar (parir, amamantar, cuidar...) en lo doméstico, en lo social, *es el tiempo de la vida*, en el que no hay intercambio de dinero, y el que las mujeres valoramos aunque el capitalismo lo desvalore y lo considere improductivo en términos mercantiles, aunque en última instancia se aprovecha de él».¹⁵¹

Esta diferenciación en la cualificación del tiempo acarrea, a su vez, una disponibilidad y gestión del mismo distinta. «Un hombre siempre puede tener el control de su tiempo alegando que tiene negocios, a una mujer no se le permite tal excusa».¹⁵² El hombre administra su propio tiempo, diferencia entre tiempo de trabajo y tiempo de descanso, tiempo para el otro y tiempo para sí. Entretanto, la mujer, por esa condición altruista que se le presupone y por la escasa valoración social atribuida a sus labores, no dispone de tiempo propio. Su tiempo es, siempre, *tiempo de dar*, tiempo de estar al servicio del otro, por lo que toda oportunidad en la gestión de su propia vida, prácticamente, desaparece.

Al tener que supeditar su tiempo propio al de los demás, a la mujer se le niega, o se le dificulta, per se, la posibilidad de realizarse, de ser por sí misma; se le impide tener una afición¹⁵³ que pueda llegar a convertirse en algo más, pues la mujer no dispone de excedente temporal que dedicarle. La vida programada de la mujer desde su nacimiento plaga su vida de obstáculos que, sólo mediante un exceso de tareas¹⁵⁴, le permite desarrollarse.

151 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 88.

152 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 95.

153 En palabras de Zafra (2013:31) «se repite, en cada situación, se repite que cualquier deseo convertido en afición requiere no sólo voluntad, sino posibilidad. Y en ella, «un excedente de tiempo» para la conciencia y para la creación; la disponibilidad de contar con algo que nos pertenece sólo a nosotros y que alimentamos, volviendo. Siempre se vuelve».

154 «Este exceso de tareas hablaría de una peculiar tipología de la gestión del tiempo de las mujeres. Hacer lo que se esperaba de ellas y lo que ellas deseaban de sí mismas parecía la única manera de estudiar como los hombres, evitando el rechazo y un mayor control por parte de sus familias». ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 90.



Fig 22. Delantal, bolsa de la compra, prenda para lavar y pantys de seda. Women's Liberation Parade. (1971).

EL MOVIMIENTO FEMINISTA.

A finales del s.XIX y principios del s.XX, los programas escolares van introduciendo poco a poco las labores del hogar como asignatura en los colegios femeninos y, en 1907, la enseñanza de economía doméstica se instaura como asignatura obligatoria.¹⁵⁶ De esta manera, se inicia sutilmente una batalla desde el campo educativo, realizada también de forma simultánea desde otros frentes. Se educa y afirma a la mujer en una posición de servicio a los demás; que deriva, finalmente, en su inmersión en un estado perpetuo de opresión y falta de libertad.

En esta misma época, por otra parte, comienza una serie de movimientos revolucionarios que reclaman la creación de una nueva moral que facilite la conquista de derechos por parte de las mujeres para propiciar su emancipación. Estas demandas exigen derechos básicos, como la posibilidad de ejercer el voto o el acceso a la educación superior.

Virginia Woolf, por ejemplo, publica en 1929 *A Room of One's Own*. En este texto, la autora muestra la estrecha relación entre la vivienda y la falta de libertad intelectual de la mujer de la época, reivindicando la necesidad de un espacio propio donde poder crear. Al privar a la mujer de un cuarto personal, se le imposibilita el hacer, se le niega la oportunidad de tener asuntos personales propios que atender más allá de los familiares. Para poder dedicarse a la creación, la mujer necesita libertad física y económica. «La libertad intelectual depende de cosas materiales. La poesía depende de la libertad intelectual. Y las mujeres siempre han sido pobres, no solo durante doscientos años, sino desde el principio de los tiempos. Las mujeres han gozado de menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Las mujeres no han tenido, pues, la menor oportunidad de escribir poesía».¹⁵⁷ Además, Woolf recoge algunas voces que ya se pronunciaban hacia años en contra del encasillamiento de la mujer como «ama» de casa para reivindicar

«El término feminismo no se refiere a las mujeres como objetos de amor u odio, ni siquiera como objetos de injusticia social, sino que desarrolla la perspectiva que las mujeres aportan como sujetos, una perspectiva cuya existencia ha sido ignorada hasta ahora».¹⁵⁵

155 WOOLF, V. citada en CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 41.

156 LIPOVESTSKY, G. (1999). *Opus cit.*, p. 198.

157 WOOLF, V. (1986). *Opus cit.*, p. 77.

la igualdad de acceso entre sexos a la cultura y la educación.

«Ay, a la mujer que prueba la pluma se la considera una criatura tan presuntuosa que ninguna virtud puede redimir su falta. Nos equivocamos de sexo, nos dicen, de modo de ser; la urbanidad, la moda, la danza, el bien vestir, los juegos son las realizaciones que nos deben gustar; escribir, leer, pensar o estudiar nublarían nuestra belleza, nos harían perder el tiempo e interrumpir las conquistas de nuestro apogeo, mientras que la aburrida administración una casa con criados algunos la consideran nuestro máximo arte y uso».¹⁵⁸

En el caso concreto de España, a principios del s.XX tienen origen estas reivindicaciones que promueven la liberación de la mujer. En cambio, se encuentran con las reticencias de una «moral» burguesa frente a todo intento de emancipación y dignificación de la mujer, actitud respaldada y sostenida por toda clase de leyes y preceptos jurídicos...¹⁵⁹ Estos inicios de lucha feminista se ven completamente interrumpidos con la Guerra Civil y se erradican de forma definitiva durante la etapa de la dictadura franquista. Para asegurar la vuelta de la mujer a la casa y para «fortalecer la familia en su tradición cristiana, sociedad natural perfecta»¹⁶⁰, se crea en 1934 la Sección Femenina, dirigida por Pilar Primo de Rivera. Este organismo comienza realizando labores de apoyo y ayuda humanitaria para el bando sublevado hasta 1937, cuando Franco pone a su cargo el Servicio Social de la Mujer. Así, durante la

158 «Alas! A woman that attempts the pen, / Such a presumptuous creature is esteemed, / The fault can by no virtue be redeemed. / They tell us we mistake our sex and way; / Good breeding, fashion, dancing, dressing, play, / Are the accomplishments we should desire; / To write, or read, or think, or to inquire, / Would cloud or beauty, and exhaust our time, / And interrupt the conquests of our prime, / Whilst the dull manage of a servile house / Is held by some our utmost art and use» FINCH, A. (ss. XVII-XVIII) citada en Woolf, V. (1986). *Opus cit.*, p. 83.

159 SERRANO PONS, Dr. (1936) *Estudios*, XIV, 3-4, citado en BARONA, J.L. (2004). «La ciencia y el movimiento obrero en España (1875-1939)», en Español, L., Escribano, J.J. y Martínez, M.A. (coord.), *Opus cit.*, p. 16.

160 Preámbulo Ley de Bases de 18 de Julio de 1938, citada en MARBÁN, V. (2014). *La mujer en el trabajo durante el franquismo*. Trabajo Fin de Grado. Santander: Universidad de Cantabria, p. 15. Disponible en <<http://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/5874/MARBANGONZALEZ.pdf?sequence=1>> [Consulta: 29 de febrero].



Fig 23. *Bridal Staircase*, Kathy Huberland. Intervención en *Womanhouse*. (1972).

época dictatorial, la Sección Femenina se encarga de educar a las jóvenes solteras españolas para afianzarlas en sus roles de madres y esposas, y, por extensión, de buenas «amas de casa».

Igualmente, en los colegios femeninos, la educación de las jóvenes gira en torno a los hombres.

Si bien es cierto que, durante esta época, en muchos casos la mujer «se vio obligada» a realizar trabajos remunerados, éstos solían formar parte de la economía sumergida, ser retribuidos con un salario mínimo y realizarse en condiciones pésimas, además de ser considerados como una «ayuda» al marido, por ser el sueldo de éste último insuficiente para mantener a la familia. En cualquier caso, ésta no era la situación deseada; el ideal era el de mantener a la mujer lejos de la esfera laboral, con una vida consagrada al marido, los hijos y la casa.¹⁶¹

Este adoctrinamiento llevado a cabo por la Sección Femenina se vio ayudado por la Iglesia y distintas organizaciones católicas como Acción Católica¹⁶², promoviendo un modelo de mujer-esposa-madre-ama-de-casa basado en una mujer «sumisa, abnegada, sacrificada, hacendosa, servicial, caritativa, católica, no sexual y dotada de todos los conocimientos necesarios, tanto materiales como espirituales para el cuidado de su familia, en el terreno doméstico y en el afectivo».¹⁶³ La promoción de estos valores desde múltiples ámbitos –política, cultura, educación, religión...– induce a que tanto hombres como mujeres acaben aceptándolos como dogmas incuestionables. La asunción de estos valores es tal, que apenas hoy, ochenta años más tarde, comienzan a eliminarse.

161 En el preámbulo de la Ley de Bases de 18 de Julio de 1938, se puede leer que la «función suprema e insustituible (de la mujer), es la de preparar sus hijos, arma y base de la Nación, en su doble aspecto espiritual y material» citada en MARBÁN, V. (2014). *Opus cit.*, p. 15.

162 DI FEBBO, G. y SABA, M. (1986). “La condición de la mujer y el papel de la Iglesia en la Italia fascista y en la España franquista: ideologías, leyes y asociaciones femeninas” en *Actas de las IVas Jornadas de Investigación Interdisciplinaria: Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres*, Madrid: Seminario de Estudios de la Mujer-UAM, pp.439-452, citado en Muñoz Ruiz, M.C. (2002). *Opus cit.*, p. 525.

163 MUÑOZ RUIZ, M.C. (2002). *Opus cit.*, p. 526.

Del mismo modo, en el periodo de entreguerras, en el resto de Europa y también en EEUU, esas voces que se alzan a principios de siglo, acaban siendo acalladas.

Durante la Primera Guerra Mundial, muchas mujeres acceden a puestos de trabajo que quedan vacantes cuando los hombres van al frente, para garantizar, en la medida de lo posible, la continuidad de los países. Tras la finalización de la Guerra, se inicia un proceso de revalorización de lo doméstico para que la mujer abandone el empleo, vuelva a casa, y el hombre pueda recuperar su posición original. Los líderes del momento proclaman que lo esencial para la reconstrucción social es una vivienda mejor: «tras el trabajo, el hogar feliz», presionando a la mujer para volver a la reclusión doméstica.¹⁶⁴

En Alemania, el discurso nazi instaura «las tres K»¹⁶⁵, el *Kinder, Kirche, Küchen*, -niños, iglesia, cocina-, como reclamo a la mujer a volver a las formas de vida tradicionales y abandonar los puestos que habían escalado en la sociedad.¹⁶⁶ Estos vaivenes del acceso al trabajo por parte de la mujer muestran la posición inestable que ésta tiene en la sociedad y la subordinación femenina a unas necesidades sociales programadas y dirigidas exclusivamente por hombres.

En los años 50, las mujeres acaban por tomar conciencia de su alteridad, comienzan a ver que, como en ese momento son los judíos frente a los arios, han sido ellas frente a los hombres durante toda la historia.¹⁶⁷

Simone de Beauvoir escribe *El Segundo Sexo* en 1949, texto que marca un hito al hacer visible la vigencia y necesidad del feminismo ya que, tras haber alcanzado el voto y los derechos educativos, se entiende que la lucha feminista carece de sentido. Simone de Beauvoir expone de manera explicativa, lejos de reivindicar, la condición de la mujer de ser «la otra» con relación al hombre

164 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 153

165 En España, la frase se populariza como «las tres C», *casa, cocina, calceta*.

166 SAU, V. (1981). *Diccionario ideológico feminista*, Vol I, p. 165, Barcelona: Icaria Editorial.

167 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 177.

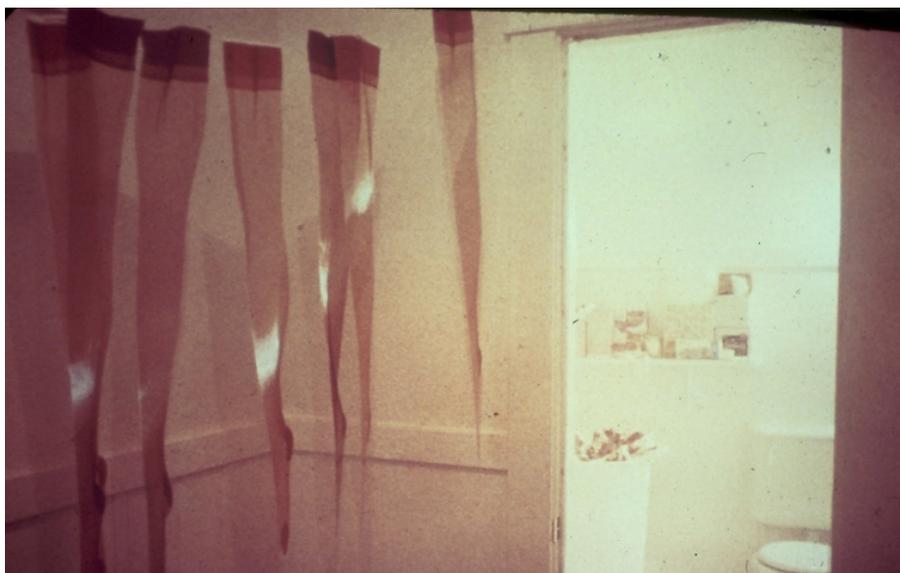


Fig 24. Laundry room, Beth Bachenheimer. Intervención en Womanhouse. (1972).

y las mujeres comienzan a reparar en la desigualdad entre sexos. Además, defiende la máxima «no se nace mujer: llega una a serlo»¹⁶⁸, desafiando el determinismo biológico, marcando el inicio¹⁶⁹ de la diferenciación entre sexo y género. Aunque Beauvoir no utiliza la palabra *género*, asienta la base sobre la que se construye posteriormente este concepto¹⁷⁰. En esta distinción, se puede definir «sexo» como las diferencias anatómicas que se hallan entre hombre y mujer¹⁷¹, mientras que «género» agrega una serie de características que, más allá de la biología de la persona, tienen que ver con una serie de connotaciones que asigna la sociedad en función del sexo y que, por tanto, presentan un carácter inestable, dependiendo de la época, sociedad y cultura a las que se asocien. Por ello, la palabra «género» aparece para permitir la distinción entre la construcción social de la identidad de las mujeres, y su constitución biológica.

168 BEAUVOIR, S. de. (1949). *Le deuxième sexe*. Paris: Gallimard. (Traducción al castellano (1981) *El segundo sexo*, Buenos Aires: Siglo Veinte, p. 13) citada en Ortega Raya, J. (2005) *La aportación de Simone de Beauvoir a la discusión sobre el género*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. Barcelona: Publicaciones Ateneo Teológico - Lupa Protestante, p. 23. Disponible en <<http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/IMG/pdf/Joa-naSBeauvoir.pdf>>

169 Otros teóricos, como Poullain de la Barre, Wollstonecraft o Harriet Taylor, habían hecho ya alusión a la diferencia entre la biología y la cultura, pero hasta entonces no se realiza una reflexión profunda sobre el tema.

170 El concepto de «género» se acuña a principios de 1970, «como instrumento que explica la construcción cultural de los roles sociales. (...) “Género” se refiere a las tareas privadas y públicas que cada sexo asume según el reparto, injusto hasta ahora, previamente establecido por la sociedad». MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 101.

171 Filósofos como Foucault niegan la existencia del cuerpo natural, ya que entienden que los atributos biológicos se crean a través de discursos científicos y sociales, rechazando la afirmación de Simone de Beauvoir, que entiende que «el sexo es un hecho biológico, no un momento de la historia humana» (citada en CEVEDIO (2003:17)). Judith Butler continúa en la línea de sospecha que marca Foucault. Entendiendo que el cuerpo es una situación cultural, se pregunta si el sexo no está ya interpretado por la cultura. Por otra parte, basándose en estas afirmaciones y en el concepto Foucaultiano de «biopoder» -fuerza que actúa controlando la sexualidad de mujeres y niños (CEVEDIO (2003:18))- , pensadores contemporáneos como Paul B. Preciado desarrollan el concepto de la *biopolítica* en relación con el *género*, ahondando en la construcción biopolítica de la masculinidad y la feminidad.

«Las verdaderas causas de la acción humana son la cultura y la búsqueda de significados dentro de ella. El sustrato biológico no es una causa sino una restricción o una condición»¹⁷²

La feminidad no es, por tanto, una cualidad intrínseca de la mujer, sino que se trata de un parámetro identitario socialmente construido; ratificando que «ser mujer no es un hecho natural sino una representación cultural». Resulta primordial distinguir, pues, en el conjunto de características de la mujer, la *diferencia biológica* de la *diferencia impuesta*, que surge de una educación y una cultura sexistas y androcéntricas.¹⁷³ Realizar esta distinción no es tarea fácil, pues, «pensar en otros términos plantea el problema de si es posible pensar desde fuera de la cultura, desde fuera del orden simbólico en el que las mujeres hemos sido socializadas, desde fuera del orden patriarcal en este caso».¹⁷⁴

Al igual que la feminidad se construye, también la masculinidad es un efecto de la cultura, es una *performance*, no viene dada sino que, poco a poco, se va consiguiendo, afianzando. Esta definición, se consolida mediante una posición concreta con respecto a «los otros» a los que, subjetivamente, se les atribuye una identidad femenina.¹⁷⁵

«La mujer ha sido la mediadora entre la naturaleza y el hombre, por su confinamiento en tareas como la maternidad o la agricultura, tendientes a perpetuar la especie –todas ellas inmanentes– y no como la guerra y la caza –ambas trascendentes–, en las que se arriesgaba la vida y, por lo tanto, se ostentaba como un valor superior a la hora de los méritos. Quien arriesga la vida –el varón–, dirá Simone de Beauvoir, tendrá más privilegios que quien la engendra –la mujer–».¹⁷⁶ Por este motivo, a lo largo de la tradición de la

172 BRUNNER, J. citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 95.

173 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 18.

174 Como indica María Milagros Rivera Garreta, citada en MONTANER, J.M. y Muxí, Z.(2011). *Opus cit.*, p. 199.

175 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 126.

176 CAGNOLATI, B. Y FEMENÍAS, M.L. (2010) *Simone de Beauvoir. Las encrucijadas de "el otro sexo"*, La Plata: Universidad Nacional de La Plata, p.122. Disponible en <<http://>

«Esta mochila esconde la repetición de una serie de minúsculas decisiones, tan pequeñas como para pasar desapercibidas y tan reiteradas como para terminar siendo naturalizadas, asumidas sin gestas ni trascendencia, relacionadas con cosas de afectos, cuerpos y detritus, groseramente humanas; tareas y cosas que han absorbido y siguen haciéndolo gran parte del tiempo propio de muchas mujeres».¹⁸¹

181

ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p.33

civilización occidental, la masculinidad se estructura como el género normativo, consolidando una cultura androcéntrica, patriarcal y heterosexista.

Es más, con la legitimidad que adquiere a lo largo de la historia, el conjunto de la sociedad asume una serie de valores éticos y políticos que no sólo acreditan el orden masculino como el único posible –negándole a la mujer el desarrollo de una subjetividad propia–, sino que hacen que se perciba como un sistema neutro e indiscutible al servicio de la totalidad.¹⁷⁷

De este modo, la desigualdad socio-cultural en la atribución de roles en función del sexo propicia diferencias que desembocan en la subordinación de un género a otro, creando jerarquías e imposiciones, favoreciendo la aceptación de la «inferioridad femenina» como un fenómeno «natural»¹⁷⁸, admisible y racional.

Precisamente, la interiorización de la sumisión por parte del oprimido –todo sujeto que no responda a los valores de la masculinidad prescritos– es lo que garantiza el acatamiento y la permanencia de la estructura jerárquica establecida. En el caso de la mujer, la alienación es una actitud aprehendida a través de una educación diferencial. Ella entrega su vida al hombre, pero nunca la ha arriesgado en un combate contra él. Es decir, no existe un sometimiento «cómplice»¹⁷⁹ en el que hay unas reglas previas que suponen el dominio del uno sobre la otra;¹⁸⁰ sino que esta educación diferencial es

sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/26600/Documento_completo___pdf?sequence=1> [Consulta: 20 de enero de 2016]

177 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 127.

178 McDOWELL, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. p. 30, citada en Ortega Raya, J. (2005) *Opus cit.*, p. 23.

179 Como podría ser la relación existente entre amo y esclavo. «En la esclavitud siempre hay un contrato: el esclavo acepta convertirse en esclavo si no devuelve. En efecto, aceptado el combate por ambas partes, el futuro amo salva la vida del esclavo; la vida del esclavo será, en lo sucesivo, alienación de la vida». LÓPEZ PARDINA, T. (2009). “Simone de Beauvoir y Sartre: Consideraciones hermenéuticas en torno a *El segundo sexo*”, *Ágora*, Vol 28, nº1, p. 71. Disponible en <http://dspace.usc.es/bitstream/10347/6000/1/pg_063-074_agora28-1.pdf> [Consulta: 9 de marzo de 2016]

180 LÓPEZ PARDINA, T. (2009). *Opus cit.*, p. 71.



Fig 25. Women's Liberation march. (1971).

consecuencia del dominio social ejercido históricamente por el patriarcado. Por tanto, lo que existe es un «sistema familiar, social y político en que los hombres a través de tradiciones, leyes, costumbres y educación, imponen y transmiten como *per naturam* –entre otras cosas– la división del trabajo que determina el sometimiento de las mujeres»¹⁸² Como resultado, éstas «quedan relegadas al *espacio de las idénticas*, como si de una sola mujer se tratase,»¹⁸³ mientras que el hombre se realiza como persona y ciudadano en el espacio público.

En 1963, Betty Friedan publica un libro que se convierte en bandera de la lucha feminista, *La mística de la feminidad*. Con un lenguaje claro, *La mística de la feminidad* denuncia la exclusión de la mujer de la sociedad, recluyéndola en la esfera doméstica e imponiéndole el acatamiento del rol de esposa-madre-ama-de-casa como única manera de alcanzar la realización social y personal. Analiza la vida cotidiana elaborando un complejo atlas que incluye desde detalles domésticos, a las revistas femeninas o heroínas hollywoodienses, y que sirve a las mujeres para identificar su situación no como única, sino como parte de la de un colectivo que está siendo oprimido.

La toma de conciencia de alteridad, que se gesta durante los años cincuenta y sesenta, junto a la identificación de la mujer como parte de un grupo, propicia que, durante los años setenta, aparezca con fuerza un importante movimiento feminista que lucha contra el rol cultural impuesto a la mujer, centrándose en la reivindicación de la igualdad social entre sexos.

Surge el *feminismo radical*¹⁸⁴ que reivindica la famosa consigna «lo personal es político»¹⁸⁵, superando la inversión de la antinomia –no se proclama «lo

182 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 65.

183 POSADAS, L. “Sobre pactos entre mujeres”, *Mujeres en red*, <mujeresred@nodo50.org>, citado en Cevedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 66.

184 El término *radical* hace referencia a la *raíz*, donde estas feministas pretenden incidir para erradicar la opresión.

185 Esta máxima es popularizada por Carol Hanisch, una de las feministas que lideró y formó parte de algunos de los grupos de la época como el *New York Radical Women* y



Fig 26. *Womanhouse*, Judy Chicago y Miriam Schapiro. Portada del catálogo original de la exposición. (1972).

privado es público»-, yendo más allá, introduciendo una nueva connotación, la de la libertad y la del reclamo de la inclusión de la mujer en la vida pública; identificando los espacios «privados» como los centros de la opresión femenina.

Por ello, estos movimientos estudian espacios ligados a lo cotidiano y a las relaciones familiares –el espacio doméstico y aquello que acontece en él; identificando las consecuencias que tienen para las mujeres y otras realidades sometidas, como niños y ancianos. Lugares que muestran su contradicción al significar, al mismo tiempo, espacio de opresión, y de protección, de seguridad e inseguridad.

Uno de los ejemplos artísticos paradigmáticos de la época es la exposición *Womanhouse*¹⁸⁶, en el año 1972, que denuncia, precisamente, la realidad de la casa como instrumento de dominación de la mujer.

Desde 1975 el feminismo deja de tener un carácter unitario. La creación de una estructura horizontal, en la que no existe jerarquía ni predominio de unas sobre otras, provoca que, al surgir diferencias de opinión sobre cuestiones como la religión o la opción sexual, emerja una multiplicidad de grupos que luchan por ideales que consideran comunes. Bien mirado, resulta lógico, pues, precisamente, el feminismo exige que sean las propias mujeres las que, por sí mismas, determinen su identidad, y no que los hombres, la sociedad o la cultura la definan por ellas.

A partir de los años 80, la multiplicidad de corrientes hace que se hable

Redstockings, tras la publicación del ensayo que escribió en 1969, *The personal is Political*. Se puede acceder al texto en <<http://www.carolhanisch.org/CHwritings/PersonalisPol.pdf>>. [Consulta: 15 de febrero de 2016]

186 *Womanhouse* fue una instalación en una vivienda familiar en Hollywood creada mediante una colaboración entre estudiantes y profesoras del Instituto de las Artes de California. La obra hablaba sobre la historia de los roles de género y sobre el trabajo de la mujer en el hogar, visibilizando las repercusiones de la dinámica social, política y emocional de la división sexual del trabajo; poniendo en valor el trabajo repetitivo que las mujeres debían hacer diariamente para el sostenimiento de la vida cotidiana.

ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 249-251.

de *postfeminismo*¹⁸⁷ para referirse a toda esta diversidad. En estos términos, es importante destacar que *postfeminismo* carece de definición concreta, más bien se trata de un término que agrupa muchas realidades y que, por tanto, tiene multitud de significados. Aún así, hay quienes defienden que todas estas teorías no tienen un carácter aislado, sino que están, de algún modo, conectadas entre sí¹⁸⁸.

Por una parte, aparece una reivindicación de la cultura de la *diferencia*¹⁸⁹, que se centra en la diferencia sexual para crear una definición propia de la identidad femenina alejada de las referencias a los varones.

En cierto modo, ésta es una teoría que ya reivindica Virginia Woolf en la primera mitad del s.XX. «Sería una lástima terrible que las mujeres escribieran como los hombres, o vivieran como los hombres, o se parecieran físicamente a los hombres, porque dos sexos son ya pocos, dada la vastedad y variedad del mundo; ¿cómo nos las arreglaríamos, pues, con uno solo? ¿No debería la educación buscar y fortalecer más bien las diferencias que no los puntos de semejanza? Porque ya nos parecemos demasiado, y si un explorador volviera con la noticia de otros sexos atisbando por entre las ramas de otros árboles bajo otros cielos, nada podría ser más útil a la Humanidad; y tendríamos además el inmenso placer de ver al profesor X ir corriendo a buscar sus cintas de medir para probar su “superioridad”»¹⁹⁰

187 El prefijo *post-* no implica una progresión temporal, sino más bien reivindica una posición de diferencia frente a la segunda ola del feminismo. «Even though the structure of postfeminism seems to invoke a narrative of progression insisting on a time ‘after’ feminism, the directionality and meaning of the ‘post’ prefix are far from settled. (,,,) Postfeminism is often evoked by a generation of younger feminists as indicative of the fact that ‘we are no longer in a second wave of feminism’» GENZ, S. y BRABON, B.A. (2009) *Postfeminism. Cultural Texts and Theories*. Edinburgh: Edinburgh University Press, p. 3.

188 «We argue against a polarised understanding of postfeminism that separates its theories, texts and contexts into disparate and disconnected postfeminist versions and locations. The contextualising approach that we adopt allows us to explore the different uses and ramifications of postfeminism, making explicit how its various contexts, texts and theories are linked”. GENZ, S. y BRABON, B.A. (2009) *Opus cit.*, p. 2.

189 El término *diferencia* no implica desigualdad, sino que promueve la igualdad entre hombres y mujeres aceptando que se trata de realidades diferentes.

190 WOOLF, V. (1986). *Opus cit.*, p. 121.

Lo que tanto Woolf como esta teoría del feminismo defienden es que la cultura de la diferencia ayuda a potenciar a cada uno de los sexos por igual, acabando con la jerarquía y la exclusión que suelen estar implícitas en las oposiciones binarias: masculino/femenino, público/privado, natural/artificial, bueno/malo... Además, al poner en cuestión estas dualidades se propicia la emergencia de nuevas realidades paralelas, opuestas al modelo dominante.

Precisamente, la ruptura de la dualidad del género, masculino/femenino, hace que aparezca el concepto *postgénero*, que defiende la existencia de subjetividades que van más allá de lo masculino y lo femenino, proponiendo identidades múltiples y autodefinidas. Esta deconstrucción se defiende ya que tanto *sexo* como *género* son vistos como construcciones discursivas cuyo significado puede modificarse de una manera directa, quirúrgicamente, o ser alterado mediante *performances*.¹⁹¹

En el último tercio del s.XX, el deseo sexual se separa de las cualidades biológicas y se relaciona con el género, dando pie en 1990 a la denominada *queer theory*. Ésta rechaza tanto el sexo biológico como el social y aboga por que cada uno, de manera momentánea e individual, adopte la posición y comportamientos concretos de uno u otro sexo en función de la ocasión.¹⁹²

La realidad es mucho más compleja que lo que dicta la comprensión del mundo mediante su clasificación en categorías duales. Intentando erradicar la oposición binaria masculino/femenino, se busca, más bien, una subjetividad post-género, que elimine los valores asociados a uno u otro género y que promueva la construcción de nuevas identidades.

La construcción de formas alternativas de subjetividad femenina tiene que ver con los *sujetos nómades* de Rosi Braidotti, las *fabulaciones* de Marleen Barr, las *adas* de Remedios Zafra o las *figuraciones alternativas* de Donna Haraway.

191 DUQUE ACOSTA, C.A. (2010). "Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical" en *La manzana de la discordia*, Vol. 5, No.1, pp. 27-34.
<<http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/Vol5N1/art2.pdf>> [Consulta: 16 de febrero de 2016]

192 ROUDINESCO, E. citada en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 197.

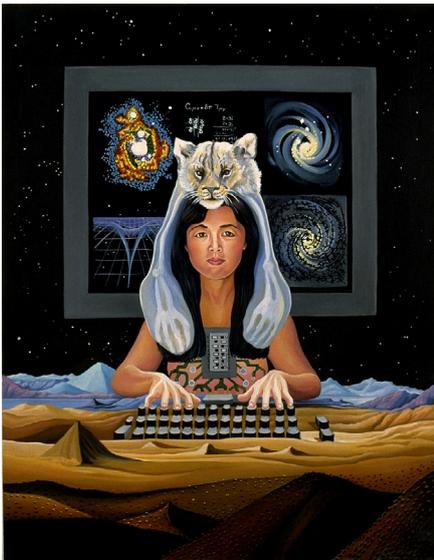


Fig 27. *Cyborg*, Lynn Randolph, (1994).

Justamente, ésta última es una de las filósofas en cuyas teorías se basa otra nueva rama del postfeminismo: el ciberfeminismo.

El ciberfeminismo es una de las corrientes que se agrupan dentro de la etapa postfeminista y que pone en relación los movimientos feministas con las Tecnologías de la Información. Feministas como Sadie Plant asocian el ciberfeminismo «a la íntima y subversiva relación entre mujeres y tecnología, a una insurrección sobre parte de las mercancías y materiales del mundo logocéntrico y patriarcal, una dispersión, una emergencia distribuida hecha de enlace entre las mujeres, entre mujeres y ordenadores, comunicaciones, enlaces y más conexiones».¹⁹³

El ciberespacio, a su vez, propicia una disolución entre el sujeto y el objeto, el yo y el otro, que favorece la creación de nuevas categorías alejadas de los mitos de la masculinidad¹⁹⁴. Donna Haraway escribe en 1985 *Manifiesto Cyborg*, donde propone luchar contra el patriarcado desde un nuevo concepto: la identidad *Cyborg*¹⁹⁵. Para Haraway, tanto «femenino» como «mujer» están teñidos de ideologías definidas desde lo masculino, y, por tanto, debe crearse una nueva categoría que provea de un modelo de subjetividad alternativo alejado de conceptos patriarcales.¹⁹⁶ Una nueva subjetividad híbrida que supere la descripción del mundo en términos duales y que subvierta, de este modo, la hegemonía del patriarcado.¹⁹⁷

193 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 230.

194 «Cyborg technologies are being used by women (and men) in a postfeminist era to rescript heteronormative categories through micro-political actions». GENZ, S. y BRABON, B.A. (2009) *Opus cit.*, p. 145.

195 «The postfeminist cyborg moves along the border between conformity and transgression, complicity and critique. (...) The relationship between the posthuman and feminism, as new postgender locations open up that attempt to take us beyond dualistic configurations of the subject". *Ibidem*, p. 145.

196 Con tanta desigualdad existente aún, hay quien se pregunta ¿está listo el feminismo para prescindir del género? Y, por otra parte, quienes defienden que el sujeto postgénero es un aliado más en la lucha contra el dominio del patriarcado y en la conquista de igualdad de derechos, no sólo de las mujeres, sino de otras realidades que vuelven a quedar ausentes si seguimos dividiendo el mundo en la dualidad hombre/mujer.

197 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 255.



Fig 28. Ilustración, Ana Reguera. (2009).

En este sentido, el territorio *cyborg* da pie a la concepción de un espacio «donde los géneros y los cuerpos puedan superarse en un mundo postgénero, plagado de diferencias pero no de desigualdades, es decir, utópicamente igualitario».¹⁹⁸ Las tecnologías digitales, de hecho, construyen un universo en red, cuya ausencia de centro plantea la posibilidad de un espacio potencialmente participativo, meritocrático y horizontal.

La promesa de igualdad de oportunidades para la mujer que asegura, en principio, el mundo virtual, propicia que teóricas como Remedios Zafra no reivindicquen únicamente el *cuarto propio* que exigía Woolf, sino un *cuarto propio conectado*¹⁹⁹. Gran parte del trabajo intelectual actual ocurre en un cuarto propio conectado. Esta habitación y su interiorismo no están claramente definidos, pues basta con que cuente con una señal de internet y un dispositivo que la reciba. Así, el sofá, la cama, el sillón, la mesa..., son espacios susceptibles de ser ocupados. De esta manera, el espacio doméstico vuelve a tomar fuerza como lugar de creación y educación para la mujer.²⁰⁰

No obstante, siendo conscientes de la *brecha digital de género*²⁰¹ existente, en un entorno digital donde se perpetúan las divisiones de género²⁰² –y no sólo

198 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 214.

199 El cuarto propio conectado puede ser, para Zafra (2013:188), un espacio de concentración, donde frenar la velocidad y la aceleración de la cotidianeidad actual, promoviendo una vida propia, no domesticada.

Por otra parte, defiende (2013:183) que, a pesar de que el contexto-hogar donde se inserta tiene un claro carácter patriarcal, el cuarto propio, a priori, parece posicionarse ecuanime para todos. «Postgénero por fin». Aunque es una cuestión que vale la pena estudiar y analizar, para ver si es o no, realmente así.

200 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 82.

201 Iker Merchán, en su tesis doctoral *The gender digital divide. La brecha digital de género*, explica que la *brecha digital* habla del desequilibrio en el uso y en el acceso a las Tecnologías de la Información y de la Comunicación. Este indicativo se relaciona, generalmente, con la cultura, la educación y el poder adquisitivo. En cambio, las desigualdades de género presentes en Internet generan una «grieta» tan significativa como cualquiera de las anteriores. Por tanto, se utiliza el término de *brecha digital de género* para referirse a ellas.

202 Según numerosos estudios (GIL-JUÁREZ ET AL., (2011)), hombres y mujeres acceden en pie de igualdad a las tecnologías de la información y la comunicación (TICs en adelante), y las mujeres, lo hacen en un número cada vez mayor. En cambio, existe una

no se avanza, sino que incluso a veces se retrocede²⁰³-, cabe preguntarse si las asociaciones de género están siendo realmente transgredidas, o si simplemente están siendo maquilladas por el juramento de neutralidad de la red.

Además, surgen ciertos peligros evidentes asociados a lo virtual.

Uno de ellos es su potencial segregador, pues no todo el mundo puede acceder a las redes. Así, el «discurso liberador» de la tecnología es sólo para privilegiadas.²⁰⁴

Por otra parte, frente a la libertad de horarios, la disminución de los desplazamientos o la igualdad de oportunidades que prometen, aparece el inconveniente de la «vuelta al hogar». El riesgo de aislamiento puede provocar la pérdida del ámbito de socialización que la mujer ha conseguido recientemente.²⁰⁵ En este sentido, la promesa de organización propia para una

brecha digital de género que persiste a pesar de accesos y usos cada vez mayores. Iker Merchán, en su tesis doctoral *La brecha digital de género*, analiza profundamente esta cuestión; demostrando cómo, a pesar de ser cada vez más las mujeres que acceden a la red, las labores que éstas realizan sólo se consideran influyentes en temas asociados tradicionalmente con lo femenino (como género, moda, bebés, maquillaje...). Aun así, existen mujeres que destacan en un mundo en el que sólo los hombres son valorados. Merchán las entrevista para contribuir a la visibilización de sus éxitos al tiempo que éstas establecen posibles pautas a seguir por otras mujeres, y por la sociedad en general, con el objetivo de ir cerrando esta brecha digital.

[Los estudios a partir de los que surge la tesis de Merchán son:

—“De las 25 personas más influyentes en internet, según el diario *El Mundo* sólo 3 son mujeres” (*El Mundo*, 2010, p. suplemento).

—“De los 20 blogs más influyentes de España, según *Wikio* (2008), 16 están gestionados sólo por hombres. Los otros 4 blogs son colectivos y cuentan en total con 27 bloggers, de los que sólo 6 son mujeres. Ninguno de los blogs está gestionado exclusivamente por mujeres” (*Ebuzzing*, 2008).

—“De los 25 usuarios de *Twitter* con más éxito de habla hispana según *TwitterholiC* en 2011 sólo 5 son mujeres” (*Twitter Counter*).]

203 MERCHÁN, I. (2014). *The gender digital divide. La brecha digital de género*. Tesis doctoral. Bizkaia: UPV/EHU, p. 8.

204 Zafra Alcaraz, R. (2013). *Opus cit.*, p. 230.

205 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 235.

compatibilización de la esfera laboral y la de cuidados es un arma de doble filo. Por un lado facilita la conciliación familiar, pero, por otro, propicia también la vuelta de la mujer a la casa, a asumir el cuidado y la gestión del hogar. Sumando a la jornada de trabajo remunerado, la del no remunerado vinculado con la esfera de cuidados.

En otra línea, aparece también una corriente conservadora que reacciona contra algunos planteamientos del feminismo anterior, promoviendo el prototipo de *supermujer*: mujer trabajadora, que es, a su vez, entregada madre, amante, ama de casa..., y que no deja de lucir perfecta; escondiendo la explotación y la carga que supone tener la responsabilidad de llevar a cabo esta multiplicidad de identidades. Este sentido es el que suele ser asociado generalmente con el término *postfeminismo*, identificado con una especie de «retroceso» de lo conseguido por el feminismo al seguir definiendo la identidad y la existencia de la mujer en función del hombre.

Resumiendo los puntos anteriores, como consecuencia de la división de esferas, -por un lado la laboral y por otro la familiar- aparece la feminización de lo doméstico y, a su vez, la domesticación de lo femenino.

Esta escisión propicia la opresión de la mujer por parte del hombre, ya que se suscitan desigualdades con los papeles que se asignan a cada uno de ellos. El trabajo remunerado, o la imposibilidad de acceder a él, la explotación doméstica y la sumisión y la entrega, se reflejan en el acceso y el uso del espacio tanto interior como exterior. El hecho de que sea el hombre quien ejerce el control sobre ambas esferas entraña una posición de inferioridad, vulnerabilidad y dependencia de la mujer.

Es decir, tal y como indican Montaner y Muxí (2011:198), la construcción social del género, y la atribución de roles específicos en función del sexo, asigna espacios -lo privado y lo público- y establece prioridades. Al mismo tiempo que «lo cotidiano, lo interior y lo privado son secundarios y relativos; el exterior y lo público son principales e importantes y, por tanto, sólo

pueden formularse desde teorías neutrales²⁰⁶, racionales y abstractas, –valores asociadas a lo masculino– y no desde la experiencia personal²⁰⁷ –vinculada tradicionalmente a la esfera de los sentimientos, a lo femenino–». Esta discriminación reproduce sistemática y formalmente la ideología masculina tanto en el orden doméstico como en el urbano, ya que son el trabajo y sus actividades, las que organizan y rigen ambos entornos, la casa y la ciudad²⁰⁸; generando un contexto basado en la masculinidad que favorece el desarrollo de unos y dificulta el de otras.

De esta manera, la vivienda se entiende de manera distinta en función del género. Tradicionalmente, «cuando la casa se relaciona con el varón lo hace como construcción, como un objeto símbolo del poder o de su *status*. Cuando la casa se relaciona con la mujer estamos hablando del hogar, del espacio interior y sus necesidades físicas y psicológicas».²⁰⁹ Esta diferencia en la relación de la casa con respecto al hombre y la mujer, propicia situaciones que, como veremos, contribuyen a perpetuar la dominación y la jerarquía entre seres humanos en función del sexo.

206 Esta «neutralidad» es en realidad una falacia, ya que proviene de esquemas simbólicos impuestos desde un orden masculino. Los espacios siempre se crean desde una realidad socio-cultural determinada y, por ende, nunca pueden definirse como *neutrales*.

207 «A través de la “razón poética” de María Zambrano puede descubrirse hasta qué punto el estructuralismo y otras teorías de la objetividad se han basado en ir en contra de la subjetividad, desprestigiando la “experiencia personal”» MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 86.

208 «En gran parte, la ciudad se planifica para un hombre (rol de género y no de sexo) de mediana edad, en plenas condiciones físicas, con trabajo estable y bien remunerado que le permite tener coche privado y con una esposa que le aguarda en casa con todo hecho y preparado». MONTANER, J.M. y MUXÍ, Z. (2011). *Opus cit.*, p. 207.

209 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 91.

03. VALORES DE GÉNERO ASOCIADOS AL ESPACIO DOMÉSTICO.

«Al espacio interior, lo femenino, las costumbres y la moral, le añadirán los atributos de intimidad, recato, dependencia y debilidad, mientras que el espacio exterior se llenará de ideas relativas a la libertad, autoridad, virilidad y dominio.»

CONNOTACIONES DE GÉNERO EN EL ESPACIO.

La forma en la que se concibe el espacio está directamente vinculada con las normas sociales impuestas por aquellos que regentan el poder. El Estado, la sociedad y la familia, son estructuras que dictaminan las normas en base a las cuales se construye el espacio. Preceptos que, redactados desde una situación de poder, por un grupo de personas con unas características comunes muy concretas -hombre, blanco, heterosexual, de alto poder adquisitivo-, acaban reafirmando su propia autoridad, perpetuando el dominio del poder capitalista y patriarcal.²¹¹

En este contexto, el espacio doméstico que resulta de la puesta en práctica de estas leyes, no es un lugar neutro y despolitizado, como muestran las retóricas visuales -revistas, publicidad, series de televisión, películas...- sino que, entre muchos otros matices, comporta un serie de valores de género sutilmente asociados a él.

La arquitectura crea un contexto e interviene, como mediadora, en las relaciones entre personas; produciendo una escenografía que, más allá de la función naïf que le es atribuida tradicionalmente, determina los comportamientos, las relaciones y, por tanto, el modo de vida y la identidad, de quienes la habitan. Además, estas relaciones, como ya hemos visto, favorecen una relación jerárquica y opresiva en detrimento de todos aquellos que no encajan en el patrón heteronormativo establecido, lo que supone una diferenciación en la vivencia del espacio según quién lo habita.

La construcción del espacio -tanto su estructuración como los elementos que lo conforman- está cargada de valoraciones de género que, asumidas y legitimadas por su repetición durante siglos, son ya invisibles a ojos de la sociedad. De esta manera, las estrategias de dominación y subordinación implícitas en la construcción del espacio hegemónico contemporáneo quedan totalmente ocultas y neutralizadas.

211 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 91.

«Se ha situado a lo doméstico en una categoría abarcadora que incluye el hogar, la familia y la casa, como parte de un escenario pacificado. Las retóricas de los media y las conversaciones cotidianas proyectan mayoritariamente lo domestico como un espacio neutral y despolitizado, que se caracteriza por dejar fuera lo común y recoger lo familiar».²¹⁰

210 MATEO, C. (2014). "La domesticación del insurgente: domesticidad como operativa de combate en las guerras asimétricas" en ZARCH. *Repensar, rehacer*, No.2, p. 64.

«Mientras que para el hombre el espacio es abierto, abstracto, relacionado con la lucha y el poder; para la mujer el espacio es controlado, cerrado, en relación a su cuerpo y a la defensa de su prole»²¹²

212 CEVEDIO, M. citada en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 87.

Con la voluntad de *descajanegrizar*²¹³ estas implicaciones políticas del espacio, parece, pues, necesario identificar su localización y su naturaleza, trazando un recorrido a través de distintos discursos arquitectónicos que tratan de desenmascararlas.

Mónica Cavedio afirma que «el espacio se determina por el hombre y para el hombre».²¹⁴ Por lo que, sucesivamente a lo largo de los siglos, el hombre «público» convive en consonancia con el hombre «privado»; a diferencia de la mujer, que habita un espacio ni pensado para ella, para su crecimiento individual, ni por ella,²¹⁵ sino que, más bien al contrario, se proyecta para su dominio y control.²¹⁶

Históricamente, el espacio doméstico se ha articulado, no sólo como lugar representativo del hombre, pensado por y para él, cuya esposa mantiene, siendo recluida en su interior; sino de manera que la propia configuración espacial constituye un sistema de vigilancia sobre la mujer.

213 Bruno Latour, y otros defensores de la *Teoría del Actor-Red* se refieren a la «caja negra» como un mecanismo que oculta su funcionamiento por diferentes motivos. Bien por desconocimiento, incompreensión, o controversia, no se aprecia cómo operan. Al estar conectada a cadenas de acciones más complejas, sólo es visible lo que ocurre a su entrada y a su salida; por lo que se automatizan, se deja de preguntar qué pasa dentro, y la caja se vuelve más opaca.

Así, el término *descajanegrizar* se refiere a un proceso de elaboración de hipótesis sobre un tema que, o bien está oculto, o bien, por su buen funcionamiento, y su asimilación, se entiende como algo natural, sobre lo que no es necesario preguntarse. El objetivo de este proceso, es el de visibilizar qué ocurre realmente en el interior de esa *caja negra*.

214 Según la categoría del *pater familia*, si era banquero, abogado, hombre de letras: «Para los banqueros y recaudadores se han de hacer habitaciones muy cómodas y espaciosas y a cubierto de celadas. Al contrario, para abogados y hombres de letras las casas han de ser elegantes y amplias, capaces para recibir a muchas personas. Finalmente, para los nobles y para los que en el ejercicio de sus cargos o magistraturas deben dar audiencia a los ciudadanos, se han de construir vestibulos regios, atrios altos, patios peristilos muy espaciosos, jardines y paseos, en relación con el decoro y respetabilidad de las personas» VITRUVIO, M. (1995) *Los diez libros de la arquitectura*, Barcelona: Iberia, p. 152 citado en Cavedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 44.

215 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 44.

216 En este contexto, el hombre habita y posee las dos esferas, la pública y la privada, mientras que a la mujer no le corresponde ninguna.

«Thus for a woman to bide tranquilly at home rather than roam abroad is no dishonour; but for a man to remain indoors, instead of devoting himself to outdoor pursuits is a thing discreditable»²¹⁷

217 XENOPHON, *Oeconomicus*, trad. Dakyns, H.G. (1987). como "The Economist" en *The Works of Xenophon*, London: Macmillan and Co., vol. 3, p. 213, citado en WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 334.

Alberti, por ejemplo, propone una domesticidad que diferencia entre espacios masculinos y femeninos en función de la ubicación, el acceso y los niveles de control.²¹⁸ En su quinto libro, el arquitecto hace referencia a una disciplina cómplice con las normas establecidas por el patriarcado, definiendo una relación directa entre la configuración espacial y un sistema de vigilancia basado en el género: en una secuencia de espacios, se confina a las mujeres a la parte más alejada del exterior, mientras que los espacios destinados al hombre están directamente expuestos y relacionados con él.²¹⁹ Esta forma de pensar la arquitectura, utiliza la casa como mecanismo que facilita la «domesticación» de la mujer, favoreciendo su control y su opresión.

En estos términos, el rol de la arquitectura torna, de una manera explícita, en el dominio de la mujer.

Así como la mujer es confinada al interior de la casa, a la niña se le aísla en su habitación. Mientras que los cuartos destinados a los niños se ubican cerca de los invitados, «para favorecer el contacto y la movilidad», las niñas son recluidas en el punto contrario de la vivienda.²²⁰

De esta forma, la mujer es «domesticada» desde niña, interiorizando, y asumiendo como neutral, el orden espacial que la enclaustra y oprime. Irónicamente, la niña se convierte en mujer y adquiere el «control» y la responsabilidad sobre el mantenimiento y la gestión de ese interior doméstico que seguirá oprimiendo, no sólo a ella, sino también a sus hijas.²²¹

218 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 341.

219 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 332.

220 «In these terms, the role of architecture is explicitly the control of sexuality, or, more precisely, women's sexuality, the chastity of the girl, the fidelity of the wife. Just as the woman is confined to the house, the girl is confined to her room. The relationship of the house to the public sphere is reproduced on its interior. In Alberti's account, the boys are positioned near the guests, the outsiders, to encourage contact and mobility while the girls are positioned at the other end of the house". WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 336.

221 XENOPHON, *Oeconomicus*, trad. Dakyns, H.G. (1987). como "The Economist" en *The Works of Xenophon*, London: Macmillan and Co., vol. 3, p. 236, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 340.

«The house is itself a way of looking, a surveillance device monitoring the possessions that occupy. It is really the house, provided by the man that stands in his place. It is his eye. The wife merely maintains the very surveillance system she is placed in and by. Indeed, she is one of the possessions whose stratus the house monitors and is exposed by the structure of the house she maintains».²²²

222

WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 341.

«Y es que el espacio actúa como «control» de la interacción social entre géneros mucho más allá de su construcción. Los efectos del poder de un género sobre otro se perpetúan en la arquitectura a través de los siglos de manera sigilosa y silenciosa, pero no por ello menos eficiente».²²³

La vivienda, en sí misma, es, precisamente, un sistema de vigilancia que controla las posesiones que contiene. En palabras de Mark Wigley (1992:341), es «el ojo del hombre», que la mujer se encarga de mantener. De hecho, como afirma el mismo arquitecto, la mujer es, a su vez, una de esas pertenencias que la propia casa se ocupa de vigilar.

García Cortés (2006:109) insiste en cómo la forma y la organización de la ciudad repercute en la configuración de la identidad personal de sus habitantes. Del mismo modo, podríamos extrapolar para la vivienda que, su forma y su estructura, el tipo y las dimensiones de habitaciones que se proyectan y la relación que se establece entre ellas, organizan las relaciones tanto familiares, como sexuales y sociales; produciendo un determinado sujeto político. La casa co-produce el contexto en el que los preceptos y las expectativas sociales se interiorizan, para asegurar después, a su vez, en el espacio público, la conformidad general.

Las decisiones que se llevan a cabo en el interior doméstico, repercuten, por este motivo, directamente sobre el espacio público. En la vivienda se adopta una posición propia frente al mundo, por lo que la configuración del espacio doméstico incide directamente en el tipo de sociedad que creamos. En la casa, debido a su organización espacial, se determinan las relaciones entre los distintos habitantes. Dependiendo del tipo de valores y vínculos que la configuración del espacio doméstico promueva, al favorecer o no jerarquías y opresiones, por ejemplo, se crea un sujeto político que adopta una actitud determinada frente a los asuntos colectivos.

223 MUNTAÑOLA THORNBERG, J. (2003) "Prólogo" en Cavedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 9.

Concretando, la vivienda es un espacio politizado que, por su capacidad de, simultáneamente, mantener y representar el orden fijado por la sociedad, no puede separarse del control de lo femenino ni del intento de controlar a las mujeres y su participación en la vida política y cultural.²²⁵

225 «This capacity to both maintain and represent social order cannot be separated from the general control of the feminine nor from the attempt to control specific women in cultural life». WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 352.

«Es necesario definir nuevas reglas de juego, transgrediendo todas aquellas leyes creadas para controlar las formas y las personas».²²⁴

224 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. V.



Fig 29. Villa Müller, Adolf Loos. (1930).

HERRAMIENTAS DE CONTROL Y DISCRIMINACIÓN.

Precisamente, uno de los mecanismos más efectivos para el control de la mujer es el muro, la envolvente. Una separación física tajante frente al exterior y el interior promueve el enclaustramiento y aislamiento de quien habita la casa.

El fomento de una arquitectura autista, ensimismada, centrada en lo que ocurre en el interior de sus paredes, refleja la voluntad de anteponer lo individual a lo colectivo. Y en este sentido, lo masculino a lo femenino.²²⁶

Adolf Loos, por ejemplo, plantea una arquitectura que separa, de forma taxativa, el espacio exterior y el interior, el uso público y privado; negando, como consecuencia, la relación de la mujer con el espacio público, provocando su desconexión del mundo.²²⁷

Arquitecturas como las casas patio de Mies, o el Upper Lawn de los Smithson, son construcciones que, si bien se abren a un espacio exterior, éste es privado, encorsetado, cerrado al mundo por un gran muro. Es cierto que, en

226 Tanto Zaida Muxí y José María Montaner, como Mónica Cevedio, coinciden en cómo los rasgos diferenciales entre la masculinidad y la femineidad promueven una arquitectura distinta en función del género.

En su relación con el espacio público, el hombre se ha ocupado de conquistarlo, y la mujer de cuidarlo. Por ello, la arquitectura feminista se preocupa más por desarrollar una práctica consciente y responsable con el mundo que la rodea.

Como ejemplo de arquitecturas que evidencian valores radicalmente opuestos, Cevedio (2003:34) compara la Torre Agbar de Nouvel en Barcelona, con el Museo del Arte, o la SESC de Lina Bo Bardi en São Paulo.

Esto no implica que ser hombre o mujer suponga crear un tipo de arquitectura u otra -de hecho, Cevedio (2003:33) expone cómo la arquitectura de Zaha Hadid promueve los valores de la masculinidad, asociados al individualismo, y al entendimiento de la arquitectura como arte, separada de lo económico y lo social.

227 «En la Unidad de Habitación de Marsella, en cambio, Le Corbusier, -dejando a un lado la reducción de espacios en la vivienda en pro de la especulación del aprovechamiento del suelo-, crea espacios comunitarios que entremezclan actividades públicas en espacios privados o viceversa, diluyendo esta frontera infranqueable; como también en la Casa Curutchet. Así, Le Corbusier favorece una mayor interacción social dentro del bloque de viviendas.» CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 59.



Fig 30. *Upper Lawn, Solar Pavillion*, Alison Smithson & Peter Smithson, (1959-1962).

estos casos, al menos se proporciona a la mujer un espacio exterior que disfrutar, pero, de nuevo, sola.

En este sentido, en la actualidad, la proliferación de áreas residenciales cerradas, las llamadas «urbas», son ejemplos, de nuevo, de arquitecturas de control socialmente aceptadas en la ciudad contemporánea.

Se repite el grueso muro exterior, que separa la vida personal de la política, lo conocido, frente a lo desconocido, lo seguro frente a lo inseguro. Muro que, separado del ámbito exclusivo de la vivienda, reduce, en cierto modo, el grado de reclusión. Al generar un espacio comunitario, se favorece la interacción con otros miembros del conjunto residencial, pero, al fin y al cabo, se mantiene la negación de contacto con la ciudad.

La estructura del edificio y sus muros están cargados, por tanto, de connotaciones de género, pues su configuración, tanto matérica como espacial, deriva en la producción de un ambiente concreto, determina la relación con el mundo de la mujer que lo habita.

En este contexto, se evidencia que la búsqueda de privacidad resulta, no sólo en la constitución de un espacio doméstico fragmentado y aislado, sino que, en pro de la intimidad, se deriva, a su vez, en la creación de jerarquías, discriminaciones y sistemas de dominación y vigilancia dentro de la vivienda. Ese ideal de privacidad, cuyo concepto se ha ido afianzando gradualmente durante siglos y que supone la fragmentación del interior doméstico, redefine una compleja distribución de espacios estratificados que, subdivididos una y otra vez, mapean el orden social dibujando, de manera literal, las líneas que, jerárquicamente, delimitan la propiedad.²²⁸

Tal y como Mark Wigley afirma (1992:377), la privacidad es una construcción pública. Al ser concebida desde el acuerdo y la puesta en valor de unos ideales que nacen en el seno del grupo burgués y, que se van extendiendo poco a poco hasta afectar al conjunto de la colectividad, ésta no puede más que ser un asunto político.

228 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 345.

«La fuerza del orden masculino se ve en que no lo hace falta justificarse en discursos que tienen por objetivo legitimarlo. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se ha fundado»²²⁹

229 BOURDIEU, P. (2000). *La dominació masculina*, Barcelona: Edicions 62, p. 20, citado en GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 119.

Por otra parte, el arquitecto resalta que el espacio público es el lugar de la máscara, de lo velado, de lo sutil. Disimuladamente, los intereses de unos pocos se van camuflando para acabar representando, en teoría, los deseos de la totalidad de la población; para construir un mundo, hipotéticamente neutro, que asegura el bien común.

Como resultado de este ambiente, en un espacio público repleto de veladuras, tanto el espacio, como el sujeto privado son productos generados tras la creación de una nueva máscara. Máscara que, bajo la proclamación de un «desarrollo progresivo, natural e imparcial», se niega con los mismos argumentos que el enmascaramiento general: *lo natural*.²³⁰ El efecto de esta máscara es que el espacio parece preceder a la representación, y por tanto, asume, de forma imperceptible, una función ideológica específica.

Por consiguiente, tanto el espacio privado, como el sujeto, son en sí mismos máscaras. Puro artificio. Construidos tras un proceso continuo de «enmascaramiento y contra-enmascaramiento».

En este contexto, la casa es un artefacto cultural que mezcla sutilmente los mundos de la política, la moral, la sexualidad..., con el mundo del proyecto, ámbito a priori, e idealmente, desvinculado. Una arquitectura autoproclamada neutral se convierte, de este modo, en un conjunto de estrategias que, silenciosamente, promueven una configuración espacial cargada de valores políticos.

Por este motivo, ese lema que proclama tradicionalmente la arquitectura al autodefinirse como una configuración de espacios que visibiliza un orden puro, neutral, liberado de cualquier posible subjetividad, es, justamente, un nuevo disfraz. Disfraz que, disimuladamente, afirma la ocultación a la que, en principio, la arquitectura se opone. La definición de estrategias en las que la arquitectura debe basarse para establecer una relación entre estancias, el orden finalmente establecido, la apariencia de espacio racional, «justificable» científicamente, son, en realidad, máscaras. Esa defensa en contra del disfraz, del enmascaramiento de la arquitectura, opera, irónicamente, como la más sofisticada de las tapaderas. La apariencia de honestidad e inocencia,

230 Se dice de la máscara que no es diseñada, sino un efecto inevitable, natural.

el purismo ético y estético, funcionan como el velo que oculta la falta de imparcialidad de la arquitectura.²³¹

Uno de los preceptos que aseguran esta neutralidad y pureza del espacio –y que a su vez encubre los valores de género presentes en la arquitectura– es la aplicación del principio de economía.²³²

Alberti, en *On the Art of Building*, defiende que el espacio es idóneo cuando el cambio, la adición o sustracción, de cualquier elemento, supone el perjuicio del conjunto. Así, los componentes del espacio deben proyectarse con «moderación». El exceso a la hora de proyectar se entiende como sensualidad, como un placer poco adecuado que debe ser regulado y condenado, asegurando el arquitecto que cada parte asume una finalidad concreta. Para «resistir a los efectos de la reina del deseo», apuntaba ya Jenofonte, las habitaciones deben diseñarse únicamente con el objetivo de servir como receptáculo de aquellos elementos específicos pensados para ocupar el espacio y, de este modo, cada habitación invitará a realizar únicamente aquello para lo que está diseñada.²³³

El propio Alberti argumenta, en *Della Famiglia*, la explícita relación del ornamento con el género, comparándolo con el uso de la decoración y del maquillaje que utiliza la mujer, adorno que «pone en cuestión su pureza y castidad», –recomendando incluso una «cara limpia y lavada»–; entendiendo la «limpieza» visible como signo de «limpieza» interna.

La superficie blanca adquiere, en este contexto, una autoridad que garantiza la pureza del espacio, mientras que la decoración, banal, superflua, innecesaria, inmoral, impura, constituye una estrategia a evitar.²³⁴

231 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, pp. 377–381.

232 WIGLEY, M. (1992). *Ibidem*, p. 352.

233 «The rooms are designed simply with the object of providing as convenient receptacles as possible for the things that are to fill them, and thus each room invited just what was suited to it. In so doing, it acts as a resistance to the despotic queen of desire”. XENOPHON, *Oeconomicus*, p. 383, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 357.

234 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, pp. 352–357.



Fig 31. Lipstick Bathroom, Camille Grey. (1972).



Fig 32. *Lea's Room*, Karen LeCoq. (1972).

La amenaza del ornamento es su sensualidad y su poder de distracción²³⁵, y el rechazo del mismo incluye, clandestinamente, el rechazo de lo femenino.

Estos postulados no forman parte de un movimiento puntual, ni alejado, en la historia de la arquitectura, sino que, mucho más tarde, con la llegada del Movimiento Moderno, -arquitectura de la que somos herederos hoy en día- estos razonamientos vuelven a repetirse y promulgarse en aras de una arquitectura «objetiva».

El tan extendido «menos es más» de Mies, aboga también por el principio de economía, por una arquitectura que utilice el menor número de elementos posible. Una arquitectura pura, neutra, objetiva, racional, verdadera. Adolf Loos, adelantando lo que serían los valores de la modernidad, en *Ornamento y delito*, enuncia cómo el ornamento no es sólo símbolo de un tiempo pasado, sino que es un signo de degeneración²³⁶ estética y moral; defendiendo que ninguna persona «digna y culta» puede crear ningún ornamento.²³⁷

En pro de una arquitectura no ornamentada, -en un momento en el que la decoración está en pleno auge-, Adolf Loos, dirigiendo su discurso a un grupo social muy concreto, los burgueses, compara la decoración en la vivienda con los tatuajes y las perforaciones del cuerpo. Loos explica que sólo los «seres marginales» decoran su cuerpo -incluyendo, por extensión, dentro de ese grupo marginal, a la mujer, con el uso de cosméticos, abalorios y los lóbulos de las orejas perforados. Además, también relaciona la decoración del rostro, en la que se podría incluir el maquillaje femenino, con el erotismo²³⁸. Volviendo a establecer de nuevo un nexo entre el ornamento y la sensualidad; entre la decoración y la mujer. Incluyendo, una vez más, el rechazo indirecto a lo femenino.

235 ALBERTI, *Della Famiglia*, Book III, p. 227, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 355.

236 «El hombre que se tatúa es un delincuente o un degenerado» Loos, A. (1972) "Ornamento y delito", *Ornamento y delito y otros escritos*, Barcelona, Gustavo Gili, p. 43.

237 «Alguien que viva en nuestro nivel cultural no puede crear ningún ornamento» *Ibidem*, p. 49.

238 «El impulso de ornamentarse el rostro y cuanto se halle al alcance es el primer origen de las artes plásticas.(...) Todo arte es erótico». *Ibidem*, p. 43.



Fig 33. *Lea's Room*, Karen LeCoq. (1972).

Por estos motivos, la casa no es únicamente un mecanismo de domesticación de la mujer, sino que, a su vez, es considerada como una «mujer a domesticar», cuyos posibles excesos deben ser controlados por el arquitecto.

A propósito de la vinculación entre la ornamentación y la mujer, parece necesario realizar un inciso para analizar las reflexiones que realiza Luce Irigaray sobre ello.

Efectivamente, esta relación aparentemente indisoluble, existe porque los valores connotativos asociados a la feminidad están extendidos en la sociedad en base a la descripción que el patriarcado hace de la misma. Luce Irigaray hace hincapié en cómo la feminidad, es un rol, una imagen, un papel impuesto a la mujer por sistemas de representación masculinos. La feminidad es, pues, una máscara en la que la mujer se pierde a sí misma, reproduciendo unos valores que no le son propios, sino que le vienen impuestos.²³⁹ Al carecer de potestad sobre la vivienda, es decir, a falta de un lugar propio en el que protegerse *-de ese espacio público cargado de máscaras-*, la mujer se re-envuelve a sí misma llevando una capa decorativa, «una máscara suplementaria que produce y acoge su propia identidad». De esta manera, la tapadera de feminidad impuesta puede ser re-apropiada a través de una nueva que produce otra espacialidad; otro lugar, que más que un espacio nuevo, supone un desplazamiento del lugar inicial.²⁴⁰

239 IRIGARAY, L. (1985). *This Sex Which Is Not One*, New York: Cornell University Press, p. 84, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 387-389.

240 IRIGARAY, L. (1985). *Sex Which Is Not One*, New York: Cornell University Press, p. 153, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 387-389.

CONNOTACIONES DE GÉNERO EN EL ESPACIO DOMÉSTICO.

Todos estos asuntos globales –la organización espacial como método de control, la defensa de una arquitectura «racional», científica, el rechazo a la ornamentación...– afirman la existencia de valores de género asociados al espacio arquitectónico. Sin embargo, no se trata únicamente de una cuestión global, sino que también es posible encontrar este tipo de discriminaciones, de forma incluso más evidente, en cuartos particulares de la casa.

Mónica Cevedio, en *Arquitectura y género: espacio público, espacio privado* (2003:73–84), realiza ciertas reflexiones sobre la valorización de ámbitos específicos de la vivienda, demostrando que la valía de cada uno de ellos y su reconocimiento viene dado por la cultura dominante y que, además, no depende del lugar en sí mismo, sino de «quién y cómo» lo usa.

El espacio, *per se*, no tiene un significado inherente, sino que lo adquiere en función de las actividades que los distintos habitantes llevan a cabo en su interior. Por lo tanto, el espacio no tiene sexo, sino que la valoración surge a través del uso y la interpretación que se hace de él. Lo que tiene sexo, pues, es la utilización del espacio,²⁴¹ que es lo que define la división sexual del mismo, sus valoraciones, sus jerarquías, y lo que mantiene las desigualdades en la vivencia y apropiación de la casa.

Directamente, cuando la vivienda queda compartimentada en distintos ambientes, surgen valoraciones diferenciadas entre distintos espacios, por ejemplo, entre la cocina y el estar. Para Cevedio (2003:75) «esta valorización se da y está en función del sexo que lo usa o con la identificación del usuario de esos espacios, donde el valor y el significado están determinados por concepciones culturales» que imponen la subordinación entre géneros.

La jerarquización de los diferentes ámbitos domésticos y de su organización no se mide, pues, únicamente por las relaciones que se establecen entre ellos. Resulta imprescindible considerar, al mismo tiempo, tanto las referencias simbólicas adheridas como resultado de una asimilación social y cultural, como

241 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 94.



Fig 34. *Mujeres en el lavadero.* (1948).

las personas que los ocupan y la utilización que realizan de los distintos ambientes.

En estos términos, tomando como hilo conductor las reflexiones de Mónica Cavedio²⁴², se realiza, a continuación, un recorrido por las estancias más representativas de la vivienda. El objetivo es visibilizar algunos de los valores de género asociados a cada uno de los espacios, e incluso elementos, que conforman la arquitectura del espacio doméstico.

La llegada del agua corriente a las viviendas supone un gran avance para la realización de las tareas domésticas y para la higiene tanto de la casa como de sus habitantes. En cambio, también limita la sociabilidad de la mujer, favoreciendo su reclusión, ya que, poco a poco, desaparecen las fuentes de agua, la necesidad de desplazarse a ellas, y, con ello, también el momento de encuentro y de ruptura con el aislamiento doméstico.

De hecho, el lavadero pasa de ser un lugar de relación, de comunicación e intercambio, a ser un espacio privado que, en la vivienda, queda desvalorizado, a pesar de ser parte esencial de la casa donde se realiza el trabajo doméstico, no remunerado, improductivo y desvalorizado. El uso es privado, interior y aislado lo que, sumado al hecho de disponer de unas dimensiones mínimas, potencia la concepción del lavadero como espacio residual, banal, insignificante. La insignificancia es tal que, incluso, llega a desaparecer de la vivienda, pasándose a desarrollar las funciones de limpieza y cuidado de la ropa a la cocina -o en ocasiones al baño.

Este hecho, muestra cómo los lugares destinados a realizar las tareas domésticas son relegados al último puesto en la lista de «importancia» de espacios de la vivienda. Las dimensiones de la habitación se reducen al mínimo y se ubican en espacios residuales, sin tener en cuenta las necesidades funcionales ni de organización que requiere la realización las tareas que se ejecutan en estas estancias.

Teniendo en cuenta que las labores de cuidado y mantenimiento del hogar

242 CAVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, pp. 73-84.

se llevan a cabo principalmente por mujeres, el no disponer de espacios adecuados para su realización supone que éstas tengan que invertir más tiempo y esfuerzo para desarrollarlas. Indirectamente, esto deriva en la reducción, o incluso supresión, de un tiempo propio para el descanso o el desarrollo personal e individual de la mujer.

Resulta curioso subrayar que «actualmente, proliferan las lavanderías como “servicios”, pasando así, a ser un trabajo público, exterior, remunerado y por lo tanto considerado ahora productivo, realizado indistintamente por hombres o mujeres»²⁴³. Como en muchos otros casos, cuando una labor relacionada con la gestión del hogar, y realizada históricamente por mujeres, comienza a ser rentable económicamente, la tarea pasa de ser despreciada, a valorarse, y, entonces sí, a ser realizada indistintamente en función del sexo.

La cocina es una de las habitaciones de la casa que más variaciones sufre, no sólo físicamente, sino también en relación con los significados simbólicos que se le atribuyen.

En el s.XVII, la feminización de la casa en los Países Bajos, reconoce la cocina como espacio fundamental que, equipada con un gran número de dispositivos, se convierte en el mueble más importante de la casa, considerada un espacio entre templo y museo.²⁴⁴

Más tarde, la especialización de la vivienda da lugar a la cocina como un espacio individualizado, aislado del resto de la vivienda. Además, al mismo tiempo que se lleva a cabo esta separación material –y en parte como consecuencia de ello–, también sufre un desplazamiento en el ranking de espacios apreciados y reconocidos en la vivienda. La cocina, al concebirse en este momento como espacio de servidumbre, ve reducida sus dimensiones y desplazada su posición, alejada del núcleo central del hogar. De esta manera, de ser considerada el centro de la casa, se convierte en un recinto pequeño, alejado de los espacios de relación de la vivienda, un lugar secundario, auxiliar.

243 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 76.

244 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 123.

Ciertamente, a lo largo de su historia, la cocina sufre muchos altibajos en relación tanto con sus características formales, como con las connotaciones subjetivas que se le asocian. En cambio, si hay un significado que no varía con el paso del tiempo, es su vinculación con la mujer: la cocina es el espacio de la vivienda relacionado por antonomasia con ella.

En el s.XX, la cocina funciona como puerta de entrada –y escaparate²⁴⁵– a la tecnología moderna de principios de siglo. Sin embargo, la llegada de la electricidad, y la aparición de los electrodomésticos, introducen innovaciones en la cocina que, a pesar de transformarla en el cuarto más tecnificado de la casa, no consiguen liberar a la mujer. «Las han mantenido las mismas horas de trabajo, exigiéndoles mayor eficacia y convirtiendo al ama de casa en una “perfecta empleada de sí misma”»²⁴⁶ Estas tecnologías no introducen un ahorro de tiempo, sino de esfuerzo.²⁴⁷

Además, tal y como apunta Ernest Dichter²⁴⁸, los electrodomésticos implementan el gobierno femenino con una presencia simbólica masculina²⁴⁹; reforzando, en cierto modo, esa vigilancia y control indirecto sobre la mujer. Esta presencia

245 «En los años cincuenta y especialmente en Estados Unidos, encontrará una gran difusión popular hasta el punto de dar la vuelta a la concepción de la propia cocina, una habitación que participa de la vida doméstica y que es mostrada –con el esplendor de sus nuevos materiales brillantes y sus electrodomésticos– como signo de modernidad». MONTEYS, X. (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Gustavo Gili, p. 108.

246 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 77.

247 «Cómo era posible que, con todos esos nuevos electrodomésticos destinados a ahorrar trabajo, las mujeres de los barrios residenciales a las que había estado entrevistando siempre dijeran que estaban tremendamente ocupadas con las tareas de la casa, que nunca se terminaban. (...) Con todos aquellos aparatos nuevos, ¿no habrían tenido que dedicarle mucho menos tiempo a las tareas domésticas que sus madres y abuelas? (...) Al analizar los datos, pudimos comprobar que las mujeres estadounidenses en la década de 1950, con todos sus lavavajillas, lavadoras, secadoras, aspiradoras y enceradoras, dedicaban más horas que sus madres y abuelas a las tareas del hogar. Así que deduje que “las tareas domésticas se expanden para llenar el tiempo disponible”» FRIEDAN, B. (2003) *Mi vida hasta ahora*, Madrid: Cátedra, Universitat de València, Instituto de la mujer, p. 176.

248 Citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 157.

249 Por la asociación entre hombre y máquina, por que es él quien lo fabrica y quien dispone del dinero para comprarlo.

simbólica, tiene que ver con la asociación histórica entre el hombre y la tecnología; con la vinculación entre la tecnología que hace posible estos diseños y la guerra, mundo relacionado de nuevo con lo masculino, -que describe Beatriz Colomina en *Domesticidad en Guerra*-; con la asociación de estos aparatos con objetos de lujo a los que se accede «gracias al trabajo del hombre»; con la voluntad de «comprar» la permanencia de la mujer en el hogar mediante dispositivos de última generación.

Por otra parte, hoy en día la cocina va recuperando una posición estratégica en el ámbito doméstico al vincular con el ocio y placer las tareas relacionadas con la comida; entendiéndose ésta como un taller, o laboratorio.

De cualquier manera, como en el caso del lavadero, subraya Cevedio, la tarea diaria de «cocinar, mantener y proveer de energías a los miembros que constituyen una familia, es considerada privada, interior, aislada e “improductiva” ya que no es remunerada y se encuentra desvalorizada». En cambio, cuando la comida se comercializa «pasa a ser remunerada y se considera “productiva”, pública, exterior y valorada».²⁵⁰

De este modo, el espacio comienza a ser valorado también cuando se entienden las labores de cocinar como actividades, no de cuidado, sino de entretenimiento. En cualquier caso, ambos argumentos parten de una apreciación cuando la tarea en sí interesa a cualquier otro miembro de la familia, ya sea por cuestiones económicas o de ocio; siendo de obligación para la mujer, en la mayoría de los casos, cuando éstas se restringen al ámbito de los cuidados.

La moralización social²⁵¹, destinada principalmente a educar a la mujer, iniciada desde la Edad Media provoca grandes cambios en el interior doméstico. Como

250 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 77.

251 *Les Règles de la Bienséance et de la Civilité Chrétienne*, como texto que sirve de ejemplo, adoctrina: «No debemos (...) desnudarnos, ni acostarnos ante persona alguna; y desde luego a menos que estemos casados, no debemos acostarnos ante persona del sexo contrario» citado en Cevedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 78.



Fig 35. *Personal Space*, Janice Lester. Intervención en *Womanhouse*. (1972).

consecuencia de estos nuevos valores, el dormitorio es uno de los cuartos cuya concepción varía de manera más drástica. Históricamente entendido como lugar de recepción –incluyendo bancos, mesas, lugares para estar...– y descanso común, –las señoras duermen con las doncellas y los señores con los criados– se convierte en un espacio para uso exclusivamente privado.

Con el asentamiento de la privacidad, el número de dormitorios se multiplica, iniciando nuevas distinciones y creando jerarquías en el hogar. Esta proliferación muestra la conquista de espacios ganados para la individualidad de cada uno de los miembros de la familia, que consiguen espacios propios, excepto para la mujer, cuyo espacio es compartido con el hombre²⁵².

El dormitorio compartido muestra la sexualización de la familia moderna, acotando el espacio para el sexo a la cama de la pareja casada.

En cambio, las primeras experiencias sexuales se llevan a cabo fuera de la vivienda²⁵³; negando el espacio-tiempo necesario dentro del interior doméstico.

El sexo en casa sólo está permitido para la pareja propietaria del espacio.

A diferencia de épocas anteriores, en la actualidad, los dormitorios están pensados para ser habitados durante pocas horas. Excepto el de los niños, en cuyo caso se usan, además de para dormir, como espacio de estudio o juego. «En el caso de la mujer es un espacio para compartir, para dormir y no para estar».²⁵⁴

Vinculado al dormitorio, el primer espacio realmente privado que aparece en la vivienda es para el uso exclusivo del hombre. El estudio, un pequeño cuarto con cerradura que separa el espacio intelectual del de la sexualidad. La cuestión no se centra, aquí, en la existencia del estudio en la vivienda, sino en la construcción ideológica que implica la creación de un espacio

252 Si bien es cierto que el hombre también comparte el dormitorio con la mujer, él, a diferencia de ella, sí que dispone de otros espacios personales en la vivienda.

253 «Facilitamos la caja de preservativos y la píldora del día después a los adolescentes, pero les negamos el espacio-tiempo dentro del ámbito doméstico, practicando de nuevo la estrategia del avestruz (con mayor intensidad si es chica)» AMANN Y ALCOECER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 195.

254 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 78.

cuya posibilidad de ocupación radica exclusivamente en una cuestión de género²⁵⁵. Por lo tanto, el estudio no puede separarse de lo que representa; la sexualización evidente del espacio doméstico. Sexualización que afirma y promueve la perpetuación de roles de género si, además, tenemos en cuenta que, al mismo tiempo que aparece el estudio, como pieza homóloga femenina, surge el tocador²⁵⁶. Afianzando la vinculación del hombre con la esfera intelectual y la de la mujer con la estética y el culto al cuerpo, reforzando su papel como objeto sexual. Curiosamente, aunque el tocador sea un espacio sexista, que refuerza los roles de género asociados a la mujer, es un espacio que termina por desaparecer; a diferencia del estudio. De nuevo, en la reducción de espacios a los «mínimos imprescindibles», se despoja a la mujer de las pequeñas zonas donde poder expresarse.

Sustituyendo las funciones tradicionales del antiguo dormitorio, el atrio o el peristilo, el salón se posiciona como lugar de recepción de la casa. En el caso del atrio o el peristilo, La configuración espacial, el tamaño y la cantidad de columnatas, son los elementos que indican el estatus del dueño de la casa; y, por tanto, el papel de este ámbito es primordial, ya que afirma el prestigio del propietario de cara a los visitantes.²⁵⁷

Del mismo modo, los elementos que componen la sala y, principalmente, sus dimensiones, reafirman el estatus del dueño de la vivienda. De hecho, resulta evidente en el diseño convencional de la casa, la supremacía de la sala sobre el resto de habitaciones.

Esta dominación responde, teóricamente, a las exigencias un proyecto pensado para una familia que, ajustándose a la descripción tradicional del término, se encuentra en un período de vida muy concreto –el comprendido entre el nacimiento y la emancipación de los hijos–, y que poco tiene que ver con

255 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 350.

256 Espacio con el que se vincula pero que, como ya hemos indicado, a diferencia del estudio, el tocador no es un lugar exclusivamente privado, sino que otras mujeres y niños pueden acceder a él.

257 DUBY, G. (1987). *Historia de la vida privada*, Tomo 1, ed. Taurus, p. 353, citado en Cevedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 78.



Fig 36. *Nightmare Bathroom*, Robin Schiff. Intervención en *Womanhouse*. (1972).

la diversa variedad de vínculos que se establecen en las relaciones familiares actuales.²⁵⁸

Sorprendentemente, como afirma Cevedio, el salón, el espacio más significativo y valorado de la casa, es un lugar que raramente habita la mujer; ya que, normalmente dotado con la TV, el teléfono, el equipo de música, la conexión a internet y, muchas veces, el ordenador familiar –en caso de que no exista un espacio específicamente diseñado para su uso–, es el espacio relacionado también con el «descanso diurno», tiempo de relax al que la mujer, en la mayoría de los casos, no tiene acceso.

En realidad, tal y como recalca Amann, el salón ha perdido gran parte de su capacidad de aglutinar a todos los miembros que habitan la casa. En una época en la que las relaciones familiares varían, y, principalmente, las formas de ocio son radicalmente distintas a las de hace unas décadas, –normalmente asociadas a dispositivos tecnológicos–, «el absurdo salón ha dejado de ser ocupado por la familia y sólo uno de sus miembros lo utilizará dependiendo de la organización interna de la familia».²⁵⁹

A partir del s.XIX, el baño comienza a relacionarse con la higiene y la prevención de enfermedades. En la clase burguesa, el tocador se transforma en cuarto de baño contiguo al dormitorio del matrimonio, lo que supone una reivindicación de la intimidad que, a su vez, deriva en la desaparición de cualquier acondicionamiento del espacio público para estas acciones personales. Hasta entonces, las funciones que hoy en día se llevan a cabo en el cuarto de baño, se realizan bien en el espacio público, o bien en presencia de amigos o familiares.²⁶⁰

El auge de la privacidad, transforma, pues, las actividades relacionadas con este espacio en un ritual de intimidad, un lugar y un tiempo reservado para lo personal. A partir de entonces, el baño representa indiscutiblemente a lo privado. «Lugar de higiene, y tal vez uno de los pocos espacios donde la

258 MONTEYS, X. (2001). *Opus cit.*, p. 56.

259 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 229.

260 *Ibidem*, pp. 145-147.

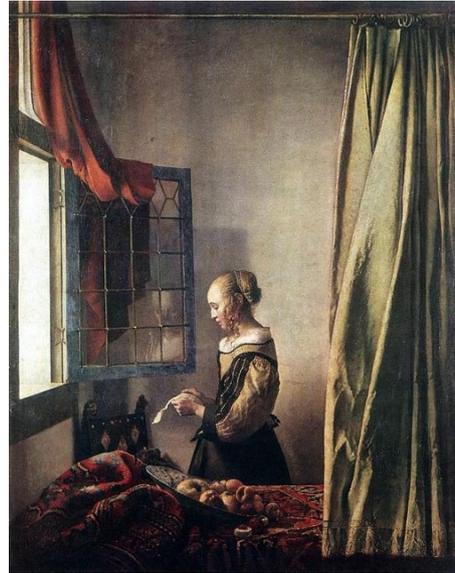


Fig 37. *Muchacha leyendo junto a la ventana*, Johannes Vermeer. (1657).

mujer -previo cerrojo- encuentra privacidad por momentos, hasta que “alguien” llame a la puerta...²⁶¹

Balcones y ventanas también tienen asociadas diferentes connotaciones en función del género que los usa.

Fernández Galiano atisba diferencias entre el balcón «femenino» y el «masculino». El balcón, afirma, es la tribuna desde la que el hombre «pronuncia arengas u ostenta leyendas o banderas», mientras que la mujer lo utiliza como palco sobre la calle. El balcón «masculino» se ostenta seguro sobre el dominio público, mientras que el «femenino» «explora las delicadas membranas que separan la casa del mundo».²⁶²

Un ejemplo histórico, ejemplifica Albert Speer, es el de Hitler, asomándose al balcón, mostrándose y arengando a las masas, al igual que otros políticos. En cambio, señala Mónica Cavedio, la mujer, utiliza el balcón para colocar y cuidar flores, -tarea considerada femenina- y para asomarse, entendiéndose, en este caso, como un acto negativo o desvalorizado.

El balcón manifiesta la clara relación, y a su vez separación, entre lo privado y lo público; ilustrando cómo varía el significado de un espacio en función de «quién» y «cómo» lo usa. Además, también se entiende como dispositivo arquitectónico utilizado, a modo de gran tribuna, para la ostentación del poder.

La ventana adopta la misma simbología que la asociada con el uso del balcón «femenino». De igual manera, visibilizan el límite entre el exterior y el interior; estableciendo una relación dentro-fuera unidireccional, para mirar desde el interior al exterior y nunca en sentido inverso.

Socialmente, se considera un dispositivo para el «entretenimiento» y la búsqueda del exterior. La diferencia de alturas, o los elementos textiles y de oscurecimiento a los que suelen estar vinculadas, protegen al observador de las miradas ajenas. En este sentido, subraya Cavedio, «se caricaturiza y relaciona a la mujer mirando, “espiando” por la ventana de manera ociosa».

261 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 79.

262 FERNANDEZ GALIANO, L. citado en Cavedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 79.

Precisamente, Loos, proyecta ventanas de vidrio mate, que dejan pasar la luz pero no la mirada, y le dice a Le Corbusier: «ningún hombre culto mira por las ventanas». Desvalorizando la acción, por ser vinculada con la mujer.²⁶³

En realidad, «las ventanas – reales o metafóricas– son el marco por el que lo femenino como modelo cultural y jerárquico se cuelga en el exterior».²⁶⁴

En un contexto en el que a la mujer se le niega durante siglos la vivencia completa del espacio público, ésta no puede más que vivirlo a través de la ventana –y más tarde la ventana metafórica que se instala en la vivienda con la televisión–.

En definitiva, la mujer vive la realidad de un modo indirecto, bien desde el margen, escondida, o bien mediada por otros –a través de las historias relatadas por el marido o por la televisión; una realidad que, al fin y al cabo, no le corresponde–.²⁶⁵

De este modo, la ventana es el dispositivo que la conecta con ese exterior históricamente negado; –y, aún así, el acto de mirar a su través se considera un acto impropio, y desdeñable.

Actualmente, existe una nueva ventana en la vivienda que no sólo conecta con la calle y la ciudad, sino con una red global que envuelve prácticamente al mundo entero. La llegada de internet permite que la pantalla del ordenador sea, no sólo un laboratorio de producción, sino una ventana que conecta la casa con el mundo. Aunque, a priori, hombres y mujeres pueden acceder de manera igualitaria a la Red, estudios como el de Merchán²⁶⁶ demuestran cómo en los entornos digitales siguen perpetuándose las divisiones, roles y asociaciones de género que se reproducen en los entornos físicos. Por tanto, puede decirse que, esta nueva ventana que prometía la igualdad de oportunidades, está teñida también de connotaciones de género.

En un sentido similar al de la ventana, la puerta señala la separación precisa, la membrana, entre el espacio público y espacio privado.

263 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 82.

264 MONTANER, J.M. y Muxí, Z.(2011). *Opus cit.*, p. 198.

265 *Ibidem*, p. 198.

266 MERCHÁN, I. (2014). *Opus cit.* pp. 355–372.



Fig 38. Joan Bennett en *Secret Beyond the Door*. (1948).

La puerta abierta, para el hombre, que le da acceso al mundo exterior, al espacio laboral, cuando abandona la vivienda; y, abierta cuando vuelve, dándole la bienvenida a un espacio donde descansar y recogerse de la agotadora tarea del día a día en el trabajo. La misma que, cerrada para la mujer, la mantiene enclaustrada en el espacio de la vivienda, marcando el límite de lo que le está vetado.²⁶⁷

La separación tajante entre el mundo de la casa y el de la calle queda establecida por esta *guillotina*. Guillotina que, si bien como indica Van Eyck, divide en dos a todo aquel que la atraviesa²⁶⁸; mucho más a la mujer, que, realmente la parte despojándola de una mitad, la pública, que no es capaz, en muchos casos, de recuperar.

Por otra parte, para Cervedio, rampas, escaleras y pasillos, son los espacios que representan «el papel de la mujer en la vivienda».

Curiosamente, estos dispositivos de comunicación entre estancias surgen, antes de adoptar su función organizadora, como separadores de itinerarios entre los criados y los miembros de la familia. Por tanto, antes de ser relacionados con la mujer, son vinculados directamente con el sirviente, cargo que pasa a ocupar después la mujer en relación al resto de miembros de la familia.

Así, más tarde, este potencial de segregación y control de los espacios de

²⁶⁷ Se dice de la necesidad de ir «atravesando puertas» -cerradas en muchos casos para la mujer- para ir avanzando en la vida.

²⁶⁸ «El mundo de la casa, conmigo en el interior y ustedes en el exterior, o viceversa. También está el mundo de la calle- la ciudad- con ustedes en el interior y yo en el exterior o viceversa. ¿Captan lo que quiero decir? Dos mundos opuestos, sin transición. Por una parte el individuo, lo colectivo por otra. Es aterrador. Entre ambas, la sociedad en general levanta cantidad de barreras, mientras que los arquitectos en particular, son tan pobres de espíritu que colocan puertas de dos pulgadas y de 2,10m. de altura. Superficies planas recortadas en otra superficie plana- la mayor parte de las veces de vidrio-. Piensen ustedes simplemente en eso: dos pulgadas (o un cuarto de pulgada si el material es vidrio) entre fenómenos tan fantásticos, erizantes y brutales: una guillotina. Cada vez que pasamos a través de una puerta semejante hemos sido divididos en dos; pero ya ni nos percatamos, y simplemente seguimos caminando, escindidos». VAN EYCK, A. (1966) *Team X. Cuadernos del Taller N°20*, Buenos Aires: Nueva visión. p.43, en Magro Huertas, T. (2015), conferencia 'Parámetros de calidad de la vivienda contemporánea', *Arquitectura y hábitat colectivo*, Valencia: MAAPUD.

circulación se emplea en el propio núcleo familiar, alejando a los adultos de los niños, y a los hombres de las mujeres; jerarquizando la vivienda y potenciando la sexualización del espacio.

Utilizados, oficialmente –ya que su cualidad segregadora no está tan admitida–, para unir, enlazar, comunicar y favorecer la gestión entre los espacios que conforman el interior doméstico, rampas, escaleras y pasillos no constituyen, por sí mismos, un «espacio propio», sino que siempre son, o están para *servir* a otro. «Esto muestra cómo, a pesar de que la mujer pase tiempo en la vivienda, ésta no la representa, pues “nunca está en posición de sí misma, sino al servicio de los demás”». ²⁶⁹

Por último, los jardines, –o en su defecto el balcón–, son los espacios en los que, muchas veces, la mujer «encuentra creatividad y energía con el cuidado de la naturaleza»²⁷⁰, –aunque rara vez se conciben en este sentido–. Así, la mujer es la encargada de su cuidado, del embellecimiento de la casa, para uso y disfrute de los demás miembros de la familia.

En conclusión, a los espacios, al igual que a las personas, se les atribuyen valores de género. De hecho, todos estos significados simbólicos que definen el espacio ayudan a perpetuar jerarquías y desigualdades que promueven la subordinación entre sexos.

Es decir, la clasificación y la cualificación del espacio influye en cómo el sujeto ve a los otros y en qué tipo de relación establece con ellos; construyendo categorías espaciales, pero también sociales –tanto de clase, como de género. Del mismo modo que en las viviendas burguesas de principios del XIX se minusvalora el espacio de los sirvientes con respecto al de la familia, la distribución espacial actual refuerza, la subordinación entre sexos.²⁷¹

269 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 80.

270 CEVEDIO, M. (2003). *Ibidem*, p. 81.

271 La distribución de las viviendas hegemónicas contemporáneas también promueve una jerarquización del espacio en función del rango de edad del habitante y su parentesco con el propietario de la vivienda. Niños y ancianos suelen verse perjudicados en la apropiación del

Por tanto, la toma de conciencia de estas connotaciones asociadas resulta crucial para visibilizar –y poder erradicar– estas discriminaciones. Ya que, tal y como afirma García Cortés (2006:109), «el espacio, no es algo inerte, sino un lugar significativo en la construcción de la identidad», determina comportamientos y su utilización define cómo las personas son vistas y tratadas por otras.

Además, la asimilación de la configuración espacial y de las relaciones sociales que ésta favorece, o limita, induce a la invisibilización de las intenciones que la definieron inicialmente. En estos términos, «la organización espacial ayuda a construir una representación de las relaciones de género que presentan los privilegios y la autoridad de la masculinidad como algo natural; es decir, no es que el espacio contenga las identidades de género, sino que, éste es un elemento que forma parte de ellas».²⁷²

Dos grandes conclusiones podemos extraer de este análisis. La primera es que distribución y las características del espacio doméstico determinan los modos en los que se producen las relaciones entre sus habitantes, transmitiendo, a su vez, valores éticos y morales que producen, entre otros efectos, la subordinación entre géneros. La segunda es que esta influencia no se percibe de una forma evidente, pues «lo cotidiano parece natural e indispensable, pero a su vez oculta el hecho de que toda organización tiene un origen y una finalidad»²⁷³.

espacio doméstico; aceptando cuartos propios pequeños o apartados del resto de habitantes. Aunque la jerarquía puede presentarse también en sentido inverso. En cualquier caso, una configuración del espacio jerárquica tiene como resultado una relación entre familiares del mismo tipo.

272 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 19.

273 EVANS, R. citado en Amann y Alcocer, A. (2005). *Opus cit.*, p. 97.

04. LA VIVIENDA SIN GÉNERO.

«Frente a la valoración excesiva del saber racionalizado universalizado por el poder, se ha de valorar la experiencia real del otro.»

MONTANER, J.M. y Muxi, Z. (2011:19).



Fig 39. La Casa Sin Género. Taller de la Casa Sin Género. (2014).

VIVIENDA SIN GÉNERO.

La arquitectura opera como un agente bidireccional. Por una parte, se proyecta en función de unos modos de vida específicos y, al mismo tiempo, también los promueve. Es decir, el espacio doméstico se define en base a unos criterios que condicionan la vivencia del espacio y, como consecuencia, favorece unos modos de vida y dificulta otros.

Por tanto, si la arquitectura condiciona los modos de vida, cabe pensar que, con la redacción de unos patrones específicos, también es posible la creación de un espacio que elimine las jerarquías y opresiones; que ayude a desarrollar una sociedad más justa y equitativa, una sociedad en consonancia con los valores propios del s.XXI.

Es decir, si tenemos en cuenta que «las relaciones sociales y las espaciales se generan mutuamente»²⁷⁴, parece viable valernos de esta capacidad de la arquitectura para suscitar relaciones sociales que tiendan hacia un modelo más inclusivo y desjerarquizado.

En este sentido, ¿es posible una arquitectura que promueva un espacio *no jerárquico ni androcéntrico*²⁷⁵?

Son muchos los profesionales que, desde hace años, reivindican características espaciales que abogan por un entorno equitativo, que no establecen rangos entre los habitantes de un mismo espacio doméstico; que erradican, entre otras cosas, la opresión sobre la mujer.

Se trata de establecer un sistema que incorpore el género como parámetro de proyecto para recuperar los vínculos entre las personas y los lugares que habitan, ya que «nuestras sociedades, todavía androcéntricas y con ellas la academia y por extensión, el modo de proponer y hacer las viviendas, han ido priorizando y simplificando las relaciones entre las personas y su hábitat».²⁷⁶

274 GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 109.

275 Se hace referencia a MUXÍ, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones.

276 FONSECA SALINAS, M. (2014). "Casa sin género", en Montaner, J.M., Muxí, Z.

Es cierto que, de nuevo, la arquitectura que se propone no es una arquitectura «neutral», puesto que sigue teniendo un origen y una finalidad. Sin embargo, estas recomendaciones no promueven sistemas de control ni dominación, sino que precisamente intentan erradicarlos. Además, en este caso, se investiga en pro de un modelo no impositivo, sino que, en consonancia con los modos de vida actuales, sea capaz de evolucionar al mismo tiempo que lo hace el grupo social que habita la casa.

A continuación, se recogen algunas reflexiones y recomendaciones para proyectar un espacio que tenga en cuenta las necesidades de todos, que favorezca relaciones horizontales y que evite la opresión y la dominación.

et al. (eds.) *I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible*, Barcelona: Máster Laboratorio de la Vivienda Sostenible del Siglo XXI, p. 84.

MÓNICA CEVEDIO. ECONOMÍA Y ARQUITECTURA.

Para Mónica Cevedio, el primer paso hacia una domesticidad sin género –o más bien, sin el predominio del uno sobre el otro,– es el de incidir directamente sobre la división de tareas.²⁷⁷

«La división del trabajo entre hombres y mujeres fue el origen de la distinta concepción y división de los espacios, por lo que reafirmo que es ahí donde hay que incidir».²⁷⁸

Según Cevedio, para transformar la vida cotidiana y las costumbres, es necesaria una revolución económica y social. Si se altera el modo de producción económico, afirma, la arquitectura también se transformará; variará su planteamiento cultural, y, como consecuencia, la concepción y distribución de espacios.

«Si se considerasen a todos los trabajos como «productivos», se transgrediría la idea de espacio interior–espacio exterior, de espacio privado–espacio público logrando así una mayor igualdad, una mejor calidad de vida entre las personas».²⁷⁹

Resulta evidente que la incorporación femenina al trabajo no es suficiente, pues el resultado es la duplicidad de la jornada laboral de la mujer. Lo necesario, dice Cevedio, es visibilizar el trabajo que realizan las mujeres de forma gratuita; valorarlo, darle un significado relevante, y reconocer que, precisamente, son estas labores de cuidado las que dan lugar a la propia vida.

Esta revolución supondría el fin de la división de tareas, puesto que, al contar con retribución económica, tanto las labores realizadas en el espacio doméstico, como las llevadas a cabo en el exterior de la vivienda, serían valoradas y estimadas por el conjunto de la sociedad. Probablemente así, trabajos «públicos» y «privados» dejarían de desarrollarse dependiendo de un

277 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 94.

278 *Ibidem*, p. 94.

279 *Ibidem*, p. 94.

«rol» asignado en función del sexo; siendo más bien el resultado de una elección individual.²⁸⁰

Además, al considerar todas las tareas como lucrativas, «se incidiría indirectamente en el uso del espacio, rompiendo con la división de los espacios interior-exterior, dentro-fuera».²⁸¹

Tanto el hogar, como el mundo exterior, serían considerados espacios productivos. De esta manera, se crearía una relación directa entre los espacios público y privado, terminando con la brecha existente entre ellos, entre lo remunerado y lo no remunerado, lo valorizado y lo desvalorizado.

Con la disolución de estas dicotomías, surgiría una «nueva relación entre los sexos y una nueva concepción del mundo», que haría variar el proyecto de arquitectura, y erradicaría la significación de espacio doméstico como lugar de opresión y dominación.²⁸²

Otro posible planteamiento para revalorizar estos trabajos es la creación de nuevos modos de organización colectivos para llevarlos a cabo. Se trata de implicar al conjunto de la sociedad, independientemente de su sexo y edad, para reorganizar la vida cotidiana y que las labores de cuidado y gestión del espacio doméstico no absorban la totalidad del tiempo femenino.²⁸³

Al fin y al cabo, la clave reside en entender estas labores como tareas que requieren tiempo, dedicación y esfuerzo, y que no pueden ser atribuidas a un sector de la población únicamente por su sexo.

En definitiva, para Cavedio, «existe una clara referencia histórica y actual entre género, arquitectura y política con relación al espacio, razón por la cual al capitalismo le interesa por cuestiones económicas mantener o modificar pero en pro de su supervivencia, el uso y forma del mismo. Sólo con un

280 *Ibidem*, p. 94.

281 *Ibidem*, p. 88.

282 *Ibidem*, pp. 84-85.

283 Miguel, A. de (2001), *Alejandra Kollontai*, Madrid: Del Orto, p. 53, citada en Cavedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 89.

cambio económico y social que transforme las estructuras de dominación, se transformarán y cambiarán también las relaciones humanas y, por ende, la formación del espacio que habitamos». ²⁸⁴

Es cierto que, para provocar estos cambios, se necesita un consenso global, que incluya una revolución política, económica y social que prácticamente invierta los valores del sistema capitalista actual.

Por este motivo, se estudian otras estrategias que, desde una óptica más cercana a la disciplina, tal vez más abarcable y que permiten ser implementadas de inmediato, incluyen directrices que promueven la creación de un hábitat más justo e inclusivo.

284 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 92.

GOTTFRIED SEMPER. LA DECORACIÓN Y EL TEXTIL.

En este sentido, el arquitecto alemán Gottfried Semper defiende una teoría que reivindica la importancia de la decoración y el textil, frente a la estructura y la división másica²⁸⁵ del espacio. Esta estrategia pone en valor cualidades que han sido rechazadas por la práctica arquitectónica. Al mismo tiempo, se empodera a la mujer, ya que estos ámbitos han sido vinculados tradicionalmente con lo femenino.

Como se ha descrito, tradicionalmente, se entiende que, tanto la estructura como los paramentos, son los elementos primordiales en la construcción del espacio. Más tarde, éstos se cubren con textiles, molduras, pinturas, texturas... que decoran el espacio y, que, como elemento adherido, accesorio, quedan subordinados a los anteriores.

De hecho, esta asociación estructura-ornamentación ilustra a la perfección las cualidades que se valoran o se desprecian, desde la óptica del heteropatriarcado: fortaleza, neutralidad, racionalidad, ciencia, purismo, principio de economía, imprescindibilidad, técnica, mensurabilidad..., frente a superfluo, volátil, subjetivo, personal, arbitrario...

En contraposición, Gottfried Semper afirma que el origen del edificio coincide con el comienzo de los textiles.²⁸⁶

Para Semper, la construcción surge con el uso de tejidos para definir el espacio social; en concreto el de la domesticidad.

Su colocación no tiene como objetivo generar un ambiente interior concreto. Más bien, se orientan a producir el espacio en sí mismo. Según Semper, en realidad, el tejido se usa como un medio para crear el «hogar», para separar la vida interna de la externa, y, de este modo, surge la idea de espacio.²⁸⁷

285 La asociada a paredes y muros rígidos y consistentes.

286 «It remains certain that the origin of building coincides with the beginning of textiles» SEMPER, G. "Style: The Textile Art" p. 254 citado en WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 372.

287 SEMPER, G. "Stile: The textile Art" in *The Four Elements of Architecture and Other Writings*, p. 254, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 367.



Fig 40. *Tejiendo la calle*. Valverde de la Vera. (2016).



Fig 41. *Tejiendo la calle*. Valverde de la Vera. (2016).

Por tanto, el acto de habitar es, en realidad, efecto de la «decoración». No se trata de que los tejidos se coloquen de cierta forma para proveer un refugio físico, sino que yendo más allá, delimitan un espacio de intercambio.

Tal y como explica Mark Wigley (1992:372), esta definición de lo que está dentro y fuera realizada mediante la utilización de textiles, no sólo precede a la construcción de los muros físicos, sino que continúa organizando el edificio cuando este tipo de construcción comienza a llevarse a cabo. Es decir, la estructura sigue, y está subordinada, a lo que aparentemente es su accesorio. Esta tesis, parte de la reflexión de Semper, que asegura que los tapetes colgados continúan siendo las verdaderas paredes de la habitación. Los límites visibles del espacio.

Desde el punto de vista Semperiano, la construcción de los muros sólidos no tiene que ver con la creación del espacio, sino con otras razones: seguridad, soporte carga, durabilidad... Aún aceptando su necesidad, sigue siendo una estructura oculta, invisible detrás de lo que «real y legítimamente representa la pared, los coloridos tapices»²⁸⁸; el muro no es más que un soporte. El textil es lo que delimita el espacio social, y por tanto, da cuenta de la «verdadera» arquitectura.

Mark Wigley describe cómo, igual que la institución de la *familia* se hace posible a través de la creación de una máscara –el espacio privado doméstico–, la *comunidad* se genera mediante el «baile de máscaras» que funda el espacio público. Justamente, así como el textil supone el inicio del hogar, también crea comunidad en el espacio público. En este caso, los edificios públicos son considerados meros andamiajes sobre los que colgar los textiles estampados y decoraciones que se utilizan en los festivales y que, realmente, son los que dan lugar a la interacción entre ciudadanos; definen la verdadera vida comunitaria. Construyen el escenario que da lugar a la esencia del espacio público, la interacción social. Así, la arquitectura «viste», literalmente, el cuerpo de lo político.²⁸⁹

288 SEMPER, G. "Stile: The textile Art" in *The Four Elements of Architecture and Other Writings*, p. 104, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 367.

289 WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 367-368.

«Before this separation [of high and low art] our grandmothers were indeed not members of the academy of fine arts or album collectors or an audience for aesthetic lecturers, but they knew what to do when it came to designing an embroidery. There's the rub!»²⁹⁰

290 SEMPER, G. "Style: The Textile Art" p. 234 citado en WIGLEY, M. (1992). *Opus cit.*, p. 372.

Wigley (1992:372) afirma que, cuando surge la decoración, ésta ni tan siquiera es un dominio, –por supuesto, mucho menos «femenino». Por tanto, el origen de la ornamentación no está teñido con visiones de género. Esta valoración surge más tarde, con la aparición de las dicotomías: lo masculino y lo femenino, el arte y la técnica, la estructura y la decoración... El término femenino, en cada caso, es definido como tal en el mismo momento de su subordinación a «su opuesto», haciéndolo depender de él, al mismo tiempo que esa dependencia se oculta.²⁹¹

Por ello, para reivindicar el papel de lo femenino, Semper remarca, cómo antes de la división entre «high y low-art», el Arte y la artesanía, las mujeres, a pesar de no formar parte de la academia, no participar en ponencias ni congresos, acumulan un saber y una técnica que dota de alta calidad a los trabajos que producen que, además, acaban formando parte del entorno doméstico.

Precisamente, Semper relaciona la esencia textil de la arquitectura, con la vestimenta del propio cuerpo –cuya confección es una tarea atribuida tradicionalmente las mujeres–. No se trata de que la arquitectura siga los parámetros de los trajes y vestidos; sino que, más bien al contrario, es la ropa lo que sigue a la arquitectura. Así, Gottfried Semper asegura que, la definición del interior doméstico, precede a la del interior del cuerpo. La vestimenta individual, deriva de la de la familia.²⁹² Lo propio nace de lo colectivo. El individuo se construye desde lo social.

En efecto, la reclusión de la mujer en el espacio doméstico deriva, ciertamente, en la imbricación de la existencia de ambos. Como indica Atxu Amann, «en las formas de vida tradicionales, la mujer se construye a sí misma al construir

291 WIGLEY, M. (1992). *Ibidem*, p. 372.

292 «The art of dressing the body's nakedness (If we do not count the ornamental painting of one's own skin discussed above) is probably a later invention than the use of covering for encampments and spatial enclosures». SEMPER, G. "Stile: The textile Art" in *The Four Elements of Architecture and Other Writings*, p. 254, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 368.

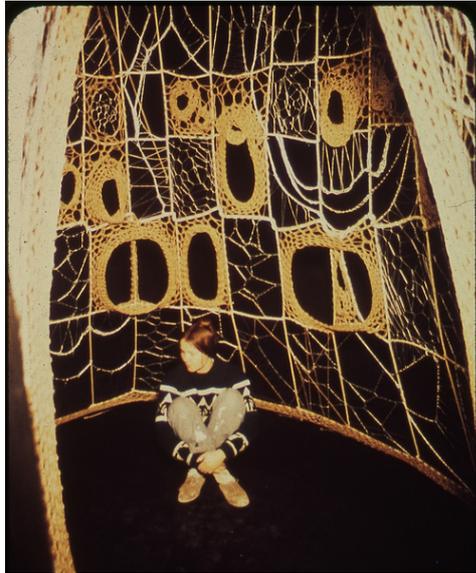


Fig 42. *Crocheted environment*, Faith Wilding. Intervención en *Womanhouse*. (1972).

su casa;»²⁹³ su identidad nace desde lo común. De ahí la importancia de valorizar la intervención de la mujer en la vivienda; ya que al operar en el espacio, la mujer se autodefine. Teniendo en cuenta esta vinculación, parece imprescindible remarcar que la mujer no sólo habita el espacio, sino que también lo produce.

El *prosumo*²⁹⁴ doméstico se considera, tradicionalmente, una práctica cuya responsabilidad es exclusivamente femenina y, aunque éste sea un trabajo «productivo», primordial en el desarrollo de la sociedad –pues de él depende la generación de otros servicios y bienes–, también es sistemáticamente minusvalorado.

El acto de coser, o tejer, es, precisamente, una de las prácticas que podríamos considerar paradigma de estas tareas de *prosumo* domésticas.

Como señala Remedios Zafra (2013:155), «el lugar liminar de la costura viene dado también porque permite producir artefactos simbólicos –vestidos y telas– que permanecen, que son memoria, a diferencia de las domésticas cotidianas que se materializan en el mantenimiento y uso o en la producción de productos efímeros como la comida». Además, continúa, «la posibilidad de producir un objeto tiene un importante valor antropológico que convierte lo producido –tela, artefacto o vestido– en un objeto de cambio, susceptible de circular y de generar valor, lazos, identidad y poder –en sus variantes formas asimétricas o de reciprocidad–».

«Coser ha sido tarea y afición, trabajo y pasión creativa. Como práctica singularmente intersticial, muchas mujeres que han habitado entre los muros del hogar han encontrado en ella una vocación creativa y un sentido que *seduce y arrastra*».²⁹⁵ Justamente, esta práctica creativa ha permitido a muchas mujeres, salir del hogar, formarse y hacer de ésta su profesión, ahora sí, *valorada* y remunerada; transformando un trabajo de *prosumo doméstico* en

293 AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 81.

294 Como Remedios Zafra (2013:20), nos referimos a *prosumo* «como la actividad situada entre la producción y el consumo en la que tradicionalmente se han enmarcado las tareas domésticas en el ámbito de la antropología económica»

295 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 152.

una práctica de producción creativa, una tarea obligatoria y no reconocida en un empleo.

La generación de tejidos y distintos artefactos, mediante estas tareas de *prosumo*, sirven para construir y completar el entorno doméstico; construcción que es al mismo tiempo espacial y personal para la mujer.

Por ello, al dejar de considerar lo ornamental como accesorio, se exige el reconocimiento del aporte de la mujer al espacio doméstico.

Para Semper, en la era de la construcción sólida, el textil se sustituye por una capa de pintura que se extiende sobre la superficie del muro. Así, esta fina lámina se convierte en un «textil simulado», el nuevo sistema de comunicación mediante el que se construye el espacio. La arquitectura está, en realidad, contenida en esa fina cobertura que, sutilmente, viste al edificio; ya que es lo que genera la *máscara* que realmente define el espacio.

Con la suma de estas estrategias, Semper invierte la concepción arquitectónica tradicional, subordinando la estructura a la decoración; afirmando que los considerados hasta entonces «falsos» accesorios son, en realidad, la «verdadera» esencia de la arquitectura.²⁹⁶

Esta alteración de la jerarquía de valores arquitectónicos transforma lo esencial en accesorio, y lo accesorio en esencial; invirtiendo la subordinación entre estructura y decoración. -Y, al mismo tiempo, trocando las posiciones de lo considerado masculino y femenino-.

Mediante este giro de 180 grados en la jerarquía de valores arquitectónicos, Gottfried Semper pone en tela de juicio las connotaciones de género asociadas a cada una de las esferas. Además, con estas reflexiones, empodera a la mujer, ya que estima campos como el textil y la ornamentación, que se vinculan con el género femenino.

296 SEMPER, G. *Der Stil*, vol. I, p. 445, citado en Wigley, M. (1992). *Opus cit.*, p. 370.

Esta forma de entender la arquitectura es relevante, no sólo por apreciar ámbitos tradicionalmente desdeñados, sino por reclamar el papel de la mujer en la producción del espacio doméstico; por reconocer que, tradicionalmente, ha sido la encargada de completar el espacio, de vestirlo, de producirlo incluso con elementos que ella misma crea.

«Las concepciones arquitectónicas y urbanísticas más tradicionales han confiado en el levantamiento de un sistema inmunológico que consiste en basar todas sus opciones en pretendidos planteamientos profesionales de carácter técnico (de contenido geométrico o espacial), con tal de evitar abordar el problema de la diferencia, sea ésta de tipo social, sexual o de género, y que ella “contamine” su práctica y su teoría».²⁹⁷

297

GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Opus cit.*, p. 109.

JOSEP MARÍA MONTANER. LA ARQUITECTURA DE LA EXPERIENCIA.

Josep María Montaner (2014), en *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, propone también el desarrollo de ciertos parámetros que articulen un proyecto de arquitectura más justo, inclusivo y acorde con los valores de nuestra época, un proyecto de arquitectura que elimine las opresiones, entre otras, las de género.

La clave reside en introducir lo subjetivo en el proyecto como medio de para reforzar el componente social en la arquitectura. A través de lo subjetivo, se construye un mundo intersubjetivo que conecta unos usuarios con otros. Para Montaner, «la experiencia sintoniza la imaginación, las vivencias y las intenciones de los creadores con las experiencias, las necesidades, los deseos y las aspiraciones de los usuarios».²⁹⁸

Cuando Montaner habla de lo subjetivo, se refiere a lo personal, a lo perceptivo, lo sensorial, lo corporal..., virtudes que son rechazadas desde hace siglos por la arquitectura, racional, «neutral», «objetiva»... La teoría feminista, en contraposición, desde los 70, toma la experiencia compartida, que une a las mujeres en lo personal y en lo político, como base de su lucha, de sus reivindicaciones.

Por tanto, Josep María Montaner, al reivindicar la experiencia, reivindica, a la vez, los valores del feminismo. «Este énfasis en el valor de la experiencia tiene que ver con que la mujer vive más cerca de los hechos de la realidad y otorga unos valores a la experiencia personal, hecho que la teoría masculina y objetivista ha tendido a infravalorar y silenciar».²⁹⁹

La desestimación de estas cualidades, por parte de gran parte de la teoría arquitectónica, nace de la clasificación de la realidad en dos categorías opuestas e irreconciliables; otorgando primacía a una frente a la otra.

Lo objetivo y lo subjetivo, el sujeto y el objeto, lo masculino y lo femenino, son

298 MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, pp. 13-14.

299 *Ibidem*, p. 86.

«dualidades ficticias» construidas desde «la mirada hegemónica del capitalismo patriarcal» que, para proyectar una arquitectura de la acción y la experiencia, deben ser «cuestionadas, desestabilizadas y deconstruidas».³⁰⁰

El pensamiento feminista, al favorecer una mayor intervención del «otro», promueve una participación auténtica; «superando los discursos binarios, deconstruyendo las dicotomías tradicionales y dominantes, de sujeto/objeto, masculino/femenino, natural/artificial y superando esquemas jerárquicos y excluyentes».³⁰¹ De esta manera, el feminismo altera los fundamentos de una «modernidad ilustrada, machista y eurocéntrica».

La esencia de las reivindicaciones feministas, que recoge Montaner traduciéndola a términos arquitectónicos, es la negación de la pretensión de universalidad. La proclamación de este carácter «universal» manifiesta la exclusión de muchas realidades; evidenciando la voluntad de imposición de ciertos modos de vida y pensamiento, unos sobre otros.

En oposición a este carácter de homogeneización, se reivindica la consideración de lo otro, lo personal, lo diferente, se reclama la inclusión de la mujer, del niño, del anciano, del marginado, del inmigrante, del subalterno, etc. Más que la imposición de lo «objetivo», se proyecta en base a la *subjetividad nómada*³⁰² de Rosi Braidotti. «Se trata, en definitiva, de una reivindicación de la complejidad y la diferencia, los afectos y los deseos de la realidad y de la vida cotidiana, del trabajo reproductivo o labor».³⁰³

300 *Ibidem*, p. 88.

301 *Ibidem*, p. 86.

302 *La subjetividad nómada* es la estrategia que utiliza Braidotti para superar la crisis de la modernidad y de su sujeto. El nómada es una subjetividad que busca una identidad hecha de transiciones. Alejado de la estructura binaria, el individuo ejerce su subjetividad y construye su propia identidad «reutilizando y reapropiándose de categorías, roles y estatus ya constituidos para crear nuevas identidades». CERRI, C. (2010). «La subjetividad de género. El sujeto sexuado entre individualidad y colectividad» en *Gazeta de antropología* (2010). Vol. 26 (2), artículo 42. <http://www.ugr.es/~pwlac/G26_42Chiara_Cerri.html> [Consulta: 25 de enero de 2016]

303 MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 86.

«A lo largo de la historia, con más intensidad desde finales del siglo XIX, las pensadoras han aportado una visión moderna basada esencialmente en “hacer suyas las relaciones sociales” y “en nombrar la realidad”».³⁰⁴

304 *Ibidem*, p. 86.

«Lo ausente debe hacerse presente porque la mayor parte de la verdad reside en lo, que está ausente».³⁰⁵

305 MARCUSE, H., *Razón y Revolución*, citado en Benhabid S. (1990). *Teoría Feminista y Teoría Crítica*, ed. Alfons El Magnànim, p. 226, citado en Cevedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 39.

Por ello, defiende Montaner, las mujeres son actores fundamentales en los procesos de participación e inclusión en arquitectura y urbanismo; «por su mayor capacidad para nombrar la realidad y hacer suyas las relaciones sociales»³⁰⁶. El hecho de haber dedicado su vida, durante generaciones, al cuidado de los demás, hace que la mujer sea más sensible a las necesidades del otro y, por tanto, sea capaz de detectar hábilmente las particularidades y los requerimientos de una situación concreta.

La nueva lógica de proyecto que propone Josep María Montaner se basa, principalmente, en incluir la experiencia del otro, promover la participación de los habitantes en el diseño y considerar, no sólo el buen funcionamiento de la propuesta, sino también su relación con el medio, tanto físico como social, en el que se inserta.

Para ello, resulta imprescindible la consideración de la memoria del lugar y sus condiciones físicas y sociales. Además, debe hacerse un seguimiento de la obra, analizando el contexto y sus variaciones, y las personas que la usan.³⁰⁷ Es decir, este nuevo método no plantea una arquitectura definitiva, objetiva, verdadera, sino, más bien, una arquitectura inacabada, indeterminada, variable, adaptable, que se va modificando a medida que su contexto físico y social varían. Plantea la creación de un «escenario de lo transitorio».³⁰⁸

En estos términos, Montaner propone la creación de una arquitectura como medio para que las personas puedan desarrollar sus experiencias y vivencias de una manera plena, al mismo tiempo que expresan libremente sus sentimientos y emociones.³⁰⁹ La dimensión afectiva se considera un punto central alrededor del cual gira el proyecto arquitectónico; poniendo en valor cualidades asociadas tradicionalmente al género femenino, al mismo tiempo que se reclaman para el masculino. Promoviendo, en de este modo, una disolución del género. La clave reside, entonces, en elaborar recursos que permitan traducir al

306 *Ibidem*, p. 149.

307 MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 103.

308 *Ibidem*, p. 163.

309 *Ibidem*, p. 90.

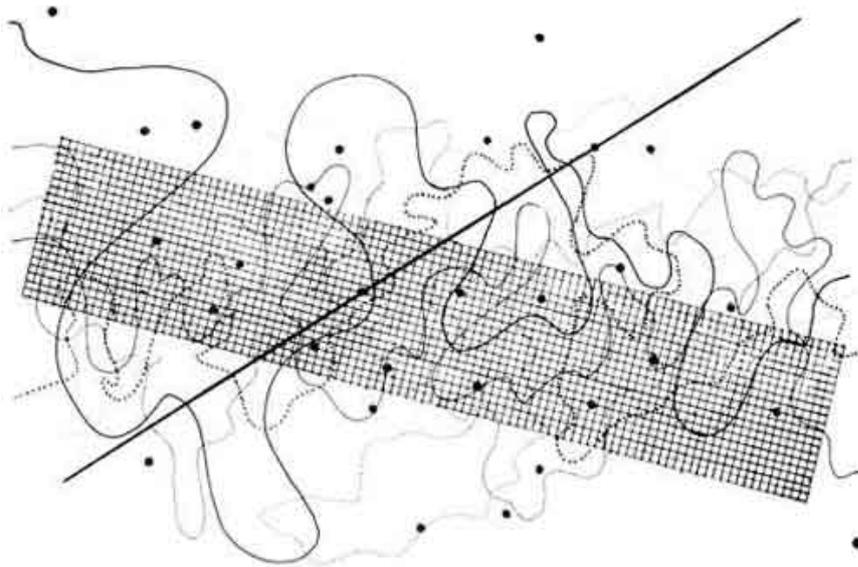


Fig 43. *Fontana Mix*, John Cage. (1958).

espacio los distintos modos de entender la realidad y las relaciones humanas, favoreciendo las redes sociales, la psicología ambiental, los mapas de la memoria y la microobservación.³¹⁰ De esta forma, se pone el énfasis en la acción social y en el compromiso de la arquitectura con las personas y con el medio; considerando una arquitectura estrechamente ligada con *la polis*, con lo político.³¹¹

Teniendo en cuenta la multitud de subjetividades que este método de proyecto pretende acoger, la arquitectura de la acción, indica José María Montaner, debe ser lo menos condicionante posible, debe ser «una arquitectura de flujos, desjerarquizada y que rechace *a priori* y clichés».³¹²

En este *escenario de lo transitorio*, muy por encima de la forma y la apariencia, se valora qué sucede dentro y alrededor, qué relaciones se potencian, qué se incita a hacer y, en este sentido, qué caminos se pueden abrir.³¹³

Para ello, se propone la realización del proyecto de arquitectura mediante *mapas estratégicos de negociación*³¹⁴ que faciliten la creación de una arquitectura basada en procesos y relaciones, más que en objetos.³¹⁵ El hecho de emplear signos abstractos favorece la participación en el proyecto de los futuros usuarios. De aquí que el *diagrama* se convierta en *mapa de negociación*. Además, diseñar mediante diagramas visibiliza la dimensión temporal y evolutiva de esta «arquitectura de la acción» y favorece que se tenga en consideración el carácter dinámico del proyecto.

310 *Ibidem*, p. 95.

311 *Ibidem*, p. 129.

312 *Ibidem*, p. 173.

313 *Ibidem*, p. 129.

314 Entendidos como conjuntos de marcas que representan simbólicamente el resultado de todas las acciones y procesos que intervienen en el proyecto. Abstracciones geométricas que sintetizan múltiples aspectos de una misma realidad, incluyendo también los aspectos sociales y emocionales. Un tablero que muestra las capas dinámicas de la comunidad y que favorece la creación de nuevas conexiones.

315 MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 64.

De esta manera, se construye un método que «aprende de la práctica, de la realidad, de las necesidades, deseos y percepciones de las personas, de las encuestas postocupacionales; en definitiva, diagramas, experiencias y acciones se anudan coherentemente en la búsqueda de una nueva teoría pragmática».³¹⁶ Teoría que elimina jerarquías, opresiones, absolutismos e imposiciones, en pro de una práctica respetuosa e inclusiva que favorezca el desarrollo personal y colectivo de todo tipo de subjetividades.

316 *Ibidem*, p. 109.

LUIS ARENAS. LA ARQUITECTURA LÍQUIDA.

Esta metodología propuesta tiene relación con el planteamiento de Ignasi de Solà-Morales, que defiende la creación de «una arquitectura del tiempo más que del espacio»; defendiendo, en sus últimos escritos, un pensamiento «no dialéctico ni dualista, sino plural y relacional». Solà-Morales, propone una arquitectura «líquida y sensual, a favor de los valores de la experiencia como transformación y multiplicidad».³¹⁷

En esta dirección, las reflexiones de Montaner y Solà-Morales se conectan con las de otros arquitectos que hace tiempo que reclaman la creación de una *arquitectura líquida*.³¹⁸

Tal y como subraya Luis Arenas (2007:8), la arquitectura líquida abandona la idea de un centro –que puede ser físico, administrativo, simbólico o político–, ya que éste se entiende como principio de orden, de estabilidad y de «permanencia de lo real».

Al alejarse del carácter impositivo de la perspectiva centralizada, esta nueva forma de entender la arquitectura promueve la creación de un entorno más equitativo, que potencia la diferencia y la pluralidad al mismo tiempo que suprime las opresiones y desigualdades, ya que se acogen todas las perspectivas sin hacer predominar unas sobre otras.

317 SOLÀ-MORALES, I. (1998). "Liquid Architecture", en AA VV *Anyhow*, Nueva York/ Cambridge (Mass.): Anyone corporation/The MIT Press. (Versión castellana: (2002). "Arquitectura líquida", en *Territorios*, Barcelona: Gustavo Gili), citado en Montaner J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 173.

318 Toyo Ito, por ejemplo, defiende una nueva arquitectura basada en la fluidez y la inmaterialidad del espacio. Una arquitectura de *límites difusos* que no alberga dualidades, no hace distinción entre interior y exterior, real y virtual, público y privado, reposo y movimiento. Una arquitectura de programas abiertos que reacciona a un entorno que se transforma continuamente.

«También aquí, como en el ámbito de la epistemología, lo que ha hecho crisis es el “punto de vista del ojo de Dios”: ¿cuál es, en efecto, la perspectiva adecuada para contemplar obras como el Guggenheim de Bilbao o el Walt Disney Concert Hall de Los Ángeles de Frank Gehry? ¿Qué otra experiencia puede suplir a la imperiosa necesidad de recorrerlas como un *flâneur*, extendiendo de cuando en cuando la mano para sentir el tacto de sus materiales y el peso de sus espacios?»³¹⁹

319 ARENAS, L. (2007). *Opus cit.*, p. 10.

A través de la negación de la existencia de una solución única, verdadera y universal, la arquitectura líquida se basa en la creación de un *espacio liso*³²⁰ que promueve el desarrollo de diversas subjetividades.

«El espacio liso es un campo sin conductos ni canales. Un campo, un espacio liso heterogéneo, va unido a un tipo muy particular de multiplicidades: las multiplicidades no métricas, acentradas, rizomáticas, que ocupan el espacio sin “medirlo”, y que sólo se pueden “explorar caminando sobre ellas”. No responden a la condición visual de poder ser observadas desde un punto del espacio exterior a ellas»³²¹

De esta manera, en lugar de proponer un espacio como resultado de una lógica única –que esconde en realidad un carácter discriminatorio e impositivo–, se plantean diferentes líneas de asociación que constituyen un espacio *rizomático*³²², suscitando la lectura y el uso plural y heterogéneo del mismo.

320 Gilles Deleuze y Félix Guattari (1980) definen los conceptos de *espacio liso* y *espacio estriado*. En un *espacio liso*, el trayecto no depende de las referencias, sino que varía en función de factores más o menos azarosos. En un *espacio estriado*, sin embargo, los recorridos se hallan perfectamente referenciados e incluso medidos.

Una muestra de *espacio liso* podría ser el desierto, y de *espacio estriado* el urbanismo de, entre otros, Manhattan. En el primer caso, el entorno parece propiciar un recorrido más libre, mientras que en el segundo, éste parece restringir la libertad de movimiento, estar más condicionado y direccionado.

La vivencia del espacio, en cambio, no está determinada por esta predisposición aparente del mismo, sino que puede variar en función de cómo se recorren. Es decir, podemos recorrer un espacio liso, como uno estriado, –con la ayuda de, por ejemplo una brújula, en el desierto– y al contrario, –como un *flâneur*, o un vagabundo sin rumbo fijo en la ciudad.

En la experiencia de cualquier lugar desde una perspectiva lisa, entra en juego lo sensorial, o la intuición, en lugar de lo impuesto y reglado. Así, se favorece una relación de improvisación y descubrimiento con el espacio que da lugar a la transformación y a la diversidad de experiencias.

321 DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia: Pretextos, p. 376, citados en ARENAS, L. (2007). *Opus cit.* p. 9.

322 Para Deleuze y Guattari, (1972) un rizoma es un modelo cuyos elementos no se organizan mediante subordinaciones jerárquicas, sino que todos los elementos se encuentran al mismo nivel y pueden incidir unos sobre otros. Es decir, el rizoma carece de centro, por lo que su estructura erradica las perspectivas de poder y autoridad.

En este sentido, frente a privilegiar una perspectiva concreta, la arquitectura líquida propicia la inclusión y la puesta en valor del otro, del marginado, del subordinado –tradicionalmente mujeres, niños, ancianos, pobres, hombres no heterosexuales...–.

Este modo de entender el proyecto acaba con la «pureza» de las formas arquitectónicas³²³. La permanencia y la durabilidad, a la que estas geometrías «optimizadas» –rectas, y en muchos casos simétricas– están asociadas, son valores que, si bien son ensalzados desde una óptica tradicional, son «disvalores» para esta arquitectura líquida. A diferencia de las líneas rectas, las curvas aumentan la multiplicidad y negociabilidad de los caminos,³²⁴ evitando así la direccionalidad, y en cierto modo la obligación, que parece decretar la recta.

Esta ruptura con la geometría de ángulos rectos y líneas puras, regulares y simétricas, insiste Luis Arenas (2007:12), «es respuesta al deseo de dejar atrás ese estatismo y fijismo que tan perversamente conspira contra los dogmas del presente». En pro de esta arquitectura líquida, Arenas elogia el uso del pliegue en lugar de la recta, el concepto de campo en lugar del objeto y, además, lo efímero y variable en lugar de lo sólido y estático.³²⁵

En esta dirección, parafrasea a Einstein cuando dice «en la medida en que las matemáticas se refieren a la realidad, no serán ciertas. Y en la medida en que sean ciertas, no se referirán a la realidad». Arenas modifica la frase y afirma que «en la medida en que la arquitectura sea pura (geométrica, euclidiana, lineal), no se interesará por la realidad que la atraviesa. En la medida en que se interese por ella no podrá seguir siendo pura»³²⁶.

323 ARENAS, L. (2007). *Opus cit.*, p. 8.

324 «Una curva es una línea recta más inteligente y mejor informada [...] un camino con abertura variable, en la que podemos parcialmente regresar sobre nuestros pasos, cambiar de opinión, dudar u olvidar. No es un laberinto, que haga que te pierdas completamente: no. Complica tu camino; lo hace múltiple y negociable» SPUYBROEK, L. (2004). *NOX, Machining Architecture*, Londres: Thames & Hudson, p. 356, citado en Arenas, L. (2007). *Opus cit.*, p. 11.

325 *Ibidem.*, p. 12.

326 *Ibidem.*, p. 24.



Fig 44. Son O House, NOX - Lars Spuybroek, (2004).

Es decir, una arquitectura comprometida con la realidad en la que se inserta, política, económica, medioambiental, social..., no puede ser una arquitectura «pura». La «geometría inmaculada» es resultado de una generalización estadística e impositiva que, aunque se haya presentado como neutral, lógica, racional, y, en cierto modo inevitable, en ningún caso, coincide con las particularidades de la realidad social.³²⁷

La arquitectura líquida reclama su posición en el mundo como un agente más, siendo partícipe de los acontecimientos que se desarrollan tras su construcción. Esta nueva práctica ya no se entiende a sí misma como un escenario indiferente a la vida que transcurre en su interior, sino que pretende crear condiciones para que lo nuevo acontezca; reclama ser un actor más del proceso y hacerse uno con el resto de sus protagonistas».³²⁸

Para ello, la arquitectura debe presentar un carácter flexible, pero no de una manera pasiva –como propicia, en ocasiones, la planta libre–, sino que se trata de una flexibilidad *proactiva*. En palabras de Lars Spuybroek, responsable del estudio NOX: «No se trata de abrir espacio a más posibilidades sino de abrir el concepto mismo de lo posible [...] Los arquitectos deben sustituir la flexibilidad pasiva de la neutralidad con una flexibilidad activa de la vaguedad»³²⁹

Por tanto, la arquitectura no puede ser ya considerada como un contenedor neutral, sino como un agente que, desde una perspectiva inclusiva y desjerarquizada, tiene capacidad de activar situaciones incluso desconocidas por el propio arquitecto.

Por estos motivos, para adaptarse a las variaciones que el tiempo provoca en el contexto físico y social, «la forma no sigue ya a la función sino que coevoluciona con los acontecimientos en curso».³³⁰

327 *Ibidem.*, p. 24.

328 *Ibidem.*, p. 23.

329 SPUYBROEK, L. (2009). *The architecture of continuity: essays and conversations*, Rotterdam: NAI Publishers, pp. 142-143, citado en Arenas, L. (2007). *Opus cit.*, p. 25.

330 *Ibidem.*



Fig 45. *Embryological House*: Size "A" eggs, Greg Lynn. (1999).

Luis Arenas, en *Hacia una arquitectura líquida*, (2007:31-35), presenta dos proyectos residenciales de Greg Lynn: la *Embryological House* (1998), y la *Slavin House* (2007), como dos espacios domésticos en los que se pueden apreciar las características de esta arquitectura líquida.

La *Embryological House* parte de una forma común que va modificándose y produciendo diferentes versiones. Estas variaciones no se realizan en busca de una forma ideal que marca la finalización del proyecto, sino que cada una de los prototipos, es un proyecto finalizado. O, visto de otro modo, el proceso de proyecto nunca termina, está en continua evolución. «La forma de casa es una función parcialmente vacía cuyas variables -contextuales, programáticas, económicas, estéticas, climáticas, etc.- serán las que determinen en cada caso los elementos de una serie que en principio carece de límites».

La creación de esta serie ilimitada muestra cómo la arquitectura líquida entiende el proyecto como un proceso sin fin, como un *modelo*³³¹, en continuo cambio, evolución y adaptación.

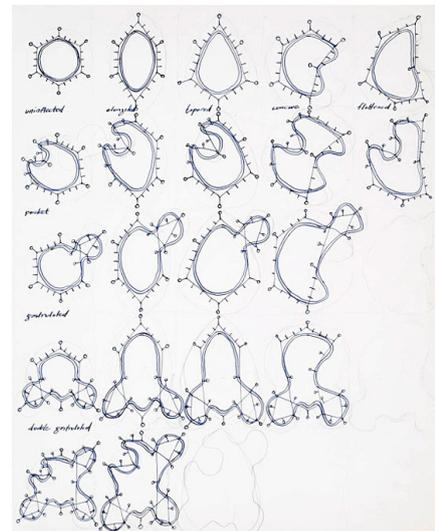


Fig 46. *Embryological House*, Greg Lynn. (1999).

331 Olafur Eliasson (2012) considera que la arquitectura contemporánea, al privar a sistemas, situaciones, ideas..., de su dimensión temporal, tiende a objetivarlos.

Para salir de esta situación, propone una nueva forma de entender el espacio, introduciendo la temporalidad en su concepción. Afirmando que la arquitectura no puede ser un ente terminado, sino un ejemplo de una serie, un modelo. En *Tu compromiso tiene consecuencias* (2012:88), destaca unos postulados que afirman las características de la arquitectura líquida:

1. Se plantea que una idea o concepto es procesual. Esto es, no tiene sentido cuestionarse acerca de lo verdadero o lo falso como se concibe tradicionalmente.
2. Para comunicar una idea se genera una forma, que es la "portadora del contenido". La forma es temporal, varía de modo constante por las "negociaciones y renegociaciones que se producen en sus entornos". La obra es relativa, maleable, cambiante, modificable.
4. El tiempo es experiencia. Los recuerdos y expectativas juegan un papel clave en las percepciones del espacio.
5. Para ello, resulta imprescindible el compromiso, la implicación del sujeto. Propone YES -Your Engagement Sequence- como una afirmación mediante la que se exige una atención continua "al tiempo, al movimiento y a la variabilidad". El sujeto debe preguntarse, implica una atención específica de cada uno. Utilizando la secuencia de compromiso se adquiere un sentido de responsabilidad en la relación con el entorno y en su configuración.

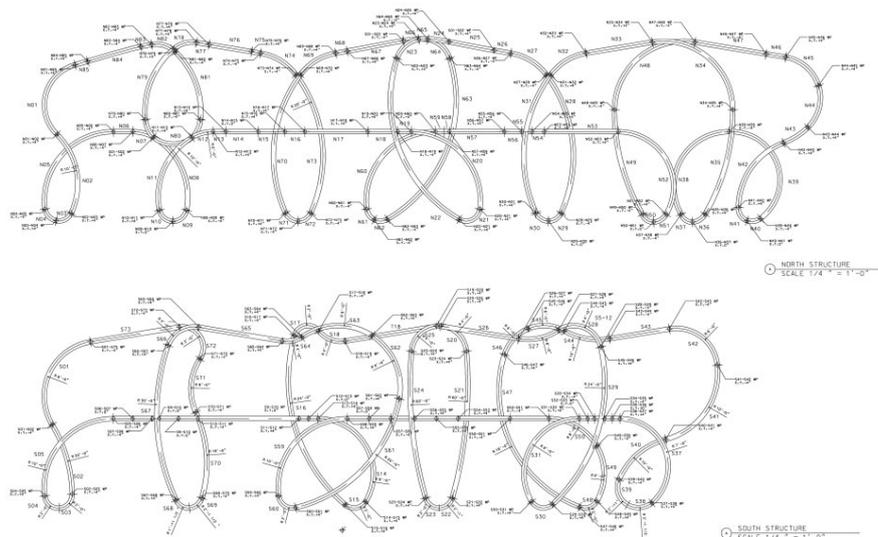


Fig 47. Greg Lynn, *Slavin House* (2007)

La *Slavin House*, ubicada en un solar triangular, se sustenta mediante dos tubos de acero continuos que, curvados y entretejidos, funcionan a la vez como vigas y columnas. De esta forma, el sistema favorece la disolución de dualidades como «vertical y horizontal, estructura y decoración, interior y exterior, vacío y sólido, etc».. El espacio doméstico se torna «poroso y plegado sobre sí», transformando la geometría clásica en una nueva forma de dibujar el espacio mediante splines y diferentes parámetros de curvatura.

Resulta indispensable remarcar que esta teoría no ofrece sólo una ruptura formal con respecto a métodos de proyecto precedentes. Principalmente, se trata de un cambio de actitud, una variación en el papel y la responsabilidad de la arquitectura con el contexto político, social y cultural en el que se inserta.³³²

El hecho de que una arquitectura comprometida con la realidad social no pueda ser resultado de una geometría «pura»³³³, no implica que una arquitectura de formas fluidas esté comprometida con la sociedad y la realidad que la rodea. Para ello, es imprescindible introducir la experiencia de la vida, de las subjetividades, características, anhelos y necesidades de los futuros habitantes, sin distinciones ni jerarquías, independientemente de su género, su orientación sexual, su edad, su raza, su religión, su poder adquisitivo...

Es, en este sentido, en el que los postulados de la arquitectura líquida pueden dar lugar a un espacio sin género, que otorgue valor a la perspectiva y las vivencias de la mujer sin supeditarlas a las del hombre.

332 ARENAS, L. (2007). *Opus cit.*, p. 33.

333 Puesto que se trata de una simplificación, de una reducción de la realidad en la que muchos agentes son discriminados.

ZAIDA MUXÍ. UNA VIVIENDA NO JERÁRQUICA NI ANDROCÉNTRICA.

En un círculo más centrado ya en el espacio doméstico, Zaida Muxí³³⁴ plantea recomendaciones para un espacio *no jerárquico ni androcéntrico*³³⁵ que elimine las relaciones de subordinación en el seno de la vivienda. Para ello, establece una serie de parámetros de proyecto muy concretos que incluyen la visión de las mujeres en la concepción de la vivienda.

Estas indicaciones tienen en cuenta que las mujeres, como los hombres, no responden a patrones únicos, por lo que se basan en la pluralidad de demandas, usuarios y momentos, tanto individuales, como colectivos.³³⁶ De este modo, los criterios conceptuales propuestos permiten la máxima flexibilidad espacial, con el objetivo de albergar el mayor número de alternativas posibles.

Muxí resalta, por otro lado, que cada propuesta debe valorarse de acuerdo con los usuarios definitivos y, tener en cuenta, que sus necesidades variarán a lo largo del tiempo.

Por tanto, como recomendación general, propone la participación de los futuros ocupantes en la toma de decisiones de proyecto. Reivindica la creación de

334 Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*, Barcelona: Generalitat de Catalunya/Institut Català de la dona.

335 Esta metodología, y el libro en el que se recoge, surge la propuesta que realiza Zaida Muxí de un taller que incluya la perspectiva de género. Se propone durante la Jornada "Urbanisme i Gènere: una visió necessària per a tothom", en Barcelona, 2005, en la ETSAB. Más tarde, se realizan una edición en la ETSAB (2006) y 10 ediciones dentro del Máster Laboratorio de la vivienda del siglo XXI en la ETSAB, Barcelona y Universidad Iberoamericana de México.

En los talleres se establece una dinámica de trabajo que incluye: la introspección, el análisis y la discusión. Como explica Marta Fonseca (2014:85): «La introspección se utiliza para verbalizar y materializar la memoria, los deseos y las percepciones desde la experiencia personal del recuerdo que tenemos de lugares vividos. Los ejercicios analíticos se utilizan para describir las actividades, sus relaciones en el interior de la vivienda y las características formales desde la experiencia personal y compartida más reciente. Las discusiones y las reflexiones finales se utilizan para promover argumentos que permitan desarrollar la crítica o construir una provocación que incorpore la reflexión».

336 Muxí, Z. (2009). *Opus cit.*, p. 9.



Fig 48. Escuela en Frauen-Werk-Stadt, Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti. (1992).

procesos participativos en los que se incluya, de una manera ineludible a las mujeres, para poder incorporar su visión y experiencias en un contexto que abarque desde lo macro, a lo micro; desde el espacio urbano, hasta el interior doméstico.³³⁷ Un contexto que, hasta ahora, no las ha tenido en cuenta para su proyección.

La primera clave para el éxito de estas medidas, es ubicar las zonas residenciales dentro de un contexto urbano que ofrezca lo necesario para una vida basada en la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres a la hora de escoger. Un espacio equipado y con las dotaciones necesarias a una distancia de entre 5 ó 10 minutos de desplazamiento a pie, que facilite las tareas de gestión y cuidado del espacio doméstico.

Además, Muxí recomienda la creación de espacios intermedios como lugares complementarios del contexto urbano. Así, antes de proyectar el espacio interior, es necesario proyectar las gradaciones espaciales necesarias para pasar del espacio privado al público. Para muchas mujeres, esta relación casa-calle es imprescindible, ya que sólo así forman parte del espacio público. Para muchas mujeres, que ya han accedido al mercado laboral, y que tienen una situación más independiente, más igualitaria, estos espacios no son tan importantes. Sin embargo, advierte Muxí, aún quedan colectivos marginados, para los que no está pensada la ciudad, y para los que este espacio resulta vital, como son los niños y las personas con movilidad reducida. Asimismo, estos espacios, son fundamentales para la creación de lazos sociales fuertes, ya que favorecen el intercambio vecinal. Además, complejizan el espacio público y *añaden ojos*³³⁸ a la calle.

337 Muxí, Z. (2009). *Opus cit.*, p. 18.

338 Jane Jacobs (1961) advierte sobre los que ella considera que deben ser puntos indispensables para conseguir seguridad en la calle.

«Una calle muy frecuentada tiene posibilidades de ser una calle segura. Una calle poco concurrida es probablemente una calle insegura. (...) En primer lugar debe haber una neta demarcación entre lo que es espacio público y lo que es espacio privado (...) Segundo, ha de haber siempre ojos que miren a la calle, ojos pertenecientes a personas a las que



Fig 49. *Burgerweeshuis*, Aldo Van Eyck. Amsterdam (Holanda), (1961).

Precisamente, en cuanto a la calle, Muxí hace referencia a las indicaciones de Jane Jacobs (1961) en *Muerte y vida de las grandes ciudades americanas*, reivindicando la necesidad de una ciudad visible y activa. Una ciudad que, mediante la complejidad del entramado urbano, garantice, y además transmita, máxima seguridad a sus habitantes.

Para promover una ciudad para todas y para todos, se ha de proyectar teniendo en cuenta las necesidades de las personas, y no de los automóviles. Así, Zaida Muxí recomienda la segregación de tráfico rodado y el establecimiento de zonas con límite máximo de velocidad.

Además, es necesaria la oferta de una red de transporte urbano público extensa y de calidad, con variedad de horarios y con un diseño adaptado a la diversidad de usuarios. Para garantizar la seguridad, es importante evitar las zonas no visibles y oscuras para acceder a ellos. Por este motivo, cuando no sea posible plantear un transporte totalmente en superficie, se deben proyectar entradas y salidas con máxima transparencia y visibilidad, evitando espacios sin luz y con esquinas y rincones.

En relación al edificio, Zaida Muxí propone nuevas estrategias que incluyen el punto de vista de las mujeres.

En primer lugar, la creación de los espacios intermedios en relación con el espacio urbano, que terminen con la estricta definición entre el exterior público y el interior privado, para potenciar las redes de relaciones personales y sociales.³³⁹

podríamos considerar propietarios naturales de la calle (...) Tercero, la acera ha de tener usuarios casi constantemente, para así añadir más ojos a los que normalmente miran a la calle, y también para inducir a los que viven en las casas a observar la calle en número y ocasiones suficientes» JACOBS, J. (1961), *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid: Capitán Swing, (2011), p.61.

339 Estos espacios intermedios coinciden con las reflexiones de Aldo Van Eyck (1959), quien, tras escuchar a los Smithson reflexionar sobre el *umbral*, pone en crisis la tajante división entre lo público y lo privado. Llega a identificar este espacio ambiguo, incluso, «como un símbolo, con lo que la arquitectura significa como tal y con lo que debería lograr».



Fig 50. *Fraüen-Werk-Stadt*, Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti. (1992).

Por otra parte, los espacios comunitarios deben ser visibles, estar bien iluminados, evitando rincones y zonas boscosas o sin visibilidad, dotados de buenas dimensiones que favorezcan las relaciones vecinales y que puedan transformarse, incluso, en espacios de juego para los más pequeños. Además, es recomendable instalar garajes luminosos y, preferentemente, visibles desde el exterior y otras partes del edificio.

A los espacios comunes tradicionales, como pasillos y escaleras, Muxí recomienda sumar espacios comunitarios para reuniones, o cuidado de niños improvisados o autogestionados (canguro compartido), trasteros por vivienda, lavaderos, huertos, zonas de juego infantiles...

Por otra parte, es interesante incluir dentro del edificio usos diferentes a los del habitar, para favorecer la mezcla de actividades. Instalar locales de alquiler para oficinas y hacer uso de las plantas bajas para locales comerciales y equipamientos.

Muxí cita como ejemplo de este tipo de proyecto el *Fraüen-Werk-Stadt*, en Viena, realizado por Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti, tras ganar el concurso propuesto en 1992 por la Oficina de la Mujer en Viena. El proyecto consta de cuatro bloques de viviendas que diseñan cada una de las arquitectas y que suman un total de 350 apartamentos.

El principal objetivo del proyecto es integrar las distintas facetas de la cotidianeidad de la mujer en el diseño, tanto urbano como doméstico. Además, se quiere aumentar el porcentaje de mujeres que participan en los procesos de planificación urbanística y construcción, para garantizar que la mujer está representada en el proceso de construcción de la ciudad. Y, por último, se

Se trata de, como él mismo indica (1966:43) reconciliar polaridades en conflicto. «Establecer las partes intermedias es en realidad reconciliar polaridades en conflicto. Procuremos un lugar en el que puedan intercambiarse, y habremos restablecido el original fenómeno dual». VAN EYCK, A. (1966) *Team X. Cuadernos del Taller N°20*, Buenos Aires: Nueva visión. p.43, en Magro Huertas, T. (2015), conferencia 'Parámetros de calidad de la vivienda contemporánea', *Arquitectura y hábitat colectivo*, Valencia: MAAPUD.



Fig 51. *Frauen-Werk-Stadt*, Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti. (1992).

quiere evidenciar que estos criterios de proyecto desde una perspectiva de género no son únicamente un manifiesto teórico, sino también práctico.

Entre otras cualidades del conjunto residencial cabe resaltar, en cuanto a aspectos generales y urbanos, la participación de los vecinos en el proceso de proyecto, la inclusión de equipamientos zonas próximas a las viviendas, las relaciones fluidas entre el interior y el exterior del edificio.

Tanto el edificio como los espacios libres se diseñan de modo que favorecen la interacción social, dotando, además, a los bloques de instalaciones vecinales comunes y adaptables a distintas necesidades. Se crean espacios de juego versátiles, útiles para cualquier rango de edad. También se incluyen espacios para almacenamiento de, por ejemplo, bicicletas, en planta baja, favoreciendo el uso y la accesibilidad. Se instalan lavaderos en las terrazas, haciendo de las cubiertas un espacio útil, que es además de encuentro y relación. También se proyectan salas comunes en cada escalera para evitar el anonimato y mejorar las relaciones entre vecinos. Y se fomenta la transparencia en los espacios comunes y el garaje, para garantizar la seguridad.

En las viviendas, estrechamente vinculadas con el espacio circundante, las estancias se proyectan sin determinación de uso por superficie, de tal forma que no se imponen relaciones funcionales y de uso a los futuros ocupantes. Además, la distribución no implica espacios jerarquizados, las habitaciones tienen medidas similares, de forma que las actividades a realizar en cada una de ellas no se vean coaccionadas. Esta distribución homogénea, favorece también la adaptación de la vivienda a diferentes tipologías familiares. Por otra parte, se presta especial atención a los requisitos del trabajo doméstico, considerando la cocina como lugar de trabajo central en la casa y proyectando espacios de almacenaje.

Por último, respecto al interior doméstico, Zaida Muxí realiza una serie de indicaciones para cada uno de las estancias que componen la vivienda.

La primera es la de dejar de nombrar los espacios.³⁴⁰ La denominación de

340 Cuando un espacio no es una cosa concreta, sino más bien ambigua, abierta, dis-

los mismos, de manera intrínseca, conlleva en la relación del espacio con unas cualidades específicas y unos usos determinados asociados. Por ello, Muxí recomienda no dar por sentada una lista de espacios y usos que componen la vivienda. En su lugar, hay que volver a preguntarse el sentido de «habitar», qué actividades y qué tareas son necesarias para llevar a cabo la cotidianidad, qué necesidades específicas tienen, dónde se realizan y quién las lleva a cabo.³⁴¹

Para promover la disolución de roles de género asociados al espacio doméstico, resulta clave dejar de considerar los espacios de las tareas domésticas como espacios individuales y cerrados.

El objetivo de esta medida es promover la inclusión de todos los componentes del núcleo de cohabitación en estas obligaciones cotidianas y, a su vez, eximir a la mujer de la responsabilidad única en las labores de gestión y cuidado del hogar que le ha sido impuesta únicamente por género.

Además de favorecer la co-responsabilidad, mediante la traslación de estas tareas a espacios abiertos y comunes, se visibiliza la acción, lo que, como subraya Muxí, conlleva a su valoración y al reconocimiento por el resto de la familia. El espacio que se ocupa y el tiempo que se invierte en realizar estos trabajos se hacen visibles y, así, se contribuye a cambiar hábitos y repartir responsabilidades.³⁴² En este sentido, la apertura de la cocina, o la ampliación de sus dimensiones de manera que se favorezca el compartir tareas, por

persa, se da lugar a la innovación en el uso de los mismos. La definición de la habitación no está clara y deja de ser «evidente» qué uso se «debe» dar al espacio. De esta forma, son los habitantes quienes eligen para qué sirve esa estancia según el momento o las necesidades específicas del grupo.

341 «Un dels primers obstacles que trobem per repensar els habitatges en una altra clau és la nominació dels espais. Quan anomenem, donem de manera intrínseca unes qualitats espacials i uns usos determinats. Per això, primer hem de fer un esforç per no donar per tancada la llista d'espais i usos que hi ha dins d'una llar; hem de tornar a preguntar-nos què vol dir habitar, quines activitats fem i quines feines es realitzen per fer possible la nostra quotidianitat, quines necessitats específiques tenen, on es realitzen i qui les fa». Muxí, Z. (2009). *Opus cit.*, p. 17.

342 Por ejemplo, si el lavadero no es una habitación cerrada, sino que se encuentra dispersa en espacios comunes, los habitantes de la vivienda entienden que ese ámbito es de todos. Todos «deben» participar en la tarea.

«El trabajo doméstico implica una tarea diaria, continua, (...) que genera un valor, no mercantil, pero sí funcional y estructural, que es imprescindible para el desarrollo normal de los miembros de la sociedad y de la economía considerada en conjunto».³⁴³

343 CARRASCO BENGOA, C. y SERRANO GUTIÉRREZ, M. (2007). *Compte satèl·lit de la producció domèstica (CSPD) de les Ilars de Catalunya 2001*. Barcelona: Colecció Estudis n.1, ICD, p. 3. citadas en Fonseca Salinas, M. (2014). *Opus cit.*, p. 88.

ejemplo, puede ser un cambio fundamental para eliminar la invisibilidad de las labores que se realizan en su interior.

Como condiciones generales de la vivienda, Muxí propone construir en base a módulos espaciales, que permitan la suma de los mismos para configurar diferentes tipologías, o incluso contar con módulos individuales que puedan utilizarse como espacios de trabajo productivo. De esta forma, se introduce la esfera laboral en la vivienda, y el límite entre lo remunerado y lo no remunerado se diluye.

Al mismo tiempo, incide en la neutralidad espacial para condicionar usos exclusivos y predeterminados, sino favorecer la apropiación de la vivienda en función del grupo que la habite. En este sentido, recomienda la distribución de superficies y proporciones similares, sin asociarlas a una función exclusiva e instalar ventanas de una manera homogénea, que no condicionen un uso específico y que permitan los cambios de distribución.

Por otra parte, propone considerar la vivienda como un espacio *perfectible*³⁴⁴, que garantice la adaptabilidad en función del momento concreto y de los habitantes que la ocupen.

Además, resulta imprescindible considerar la vivienda como lugar de trabajo. Teniendo en cuenta, por tanto, que es necesario disponer de espacios de almacenaje, que tienen requerimientos espaciales diferentes en función de la tarea específica a los que se destinan.

El salón, o salón-comedor, como primer ejemplo de cuarto específico, suele ser el único espacio común a todos los habitantes, por lo que comporta un gran número de actividades diferentes. Para conseguir la máxima capacidad

344 Para construir un espacio perfectible, se debe facilitar la modificación del mismo en función del período de la vida del grupo que lo habite, sin que implique grandes desembolsos económicos. Para ello, lo principal es distribuir la vivienda de forma que los espacios no estén condicionados por estructuras, accesos ni instalaciones. Por eso, Muxí recomienda la instalación de elementos estructurales modulares, preferiblemente puntuales; la colocación de instalaciones de agua, saneamiento y gas agrupadas; la condensación de zonas húmedas; la instalación de un pavimento continuo, colocado antes que las particiones, para evitar cambiarlo si se modifica la distribución; la proyección de espacios de almacenajes en franjas; la ubicación del acceso en un espacio más bien en un extremo, para favorecer las posibilidades de cambio en la distribución, etc.



Fig 52. Propuesta de aplicación de recomendaciones a vivienda tipo. Utilización de los baños, Zaida Muxí. (2009).

espacial, se propone la realización de espacios variables que permitan la confluencia de actividades múltiples e incluso simultáneas.

En la medida de lo posible, es recomendable vincularlo con un espacio exterior que pueda integrarse para diversas actividades.

En cuanto a la cocina, Muxí insiste en la visibilización de las tareas que se llevan a cabo en su interior, para promover su valoración y el hecho de compartirlas. El hecho de integrar en ella el comedor, favorece esta visibilización y colaboración.

Zaida Muxí advierte del peligro de incluir la cocina como parte de un espacio único cocina-salón-comedor. Esta opción no favorece el desarrollo de tareas compartidas ni permite a la mujer disponer de un espacio de descanso, como el resto de la familia, ya que el lugar de ocio y de trabajo compartirían un mismo espacio.

La división de la cocina y el comedor del salón, da la posibilidad de incluir en la vivienda dos espacios comunes. En este caso, el salón sería el lugar de ocio y descanso compartido, y la cocina el de trabajo y obligación.

Justo lo contrario a lo que propone Loos cuando dice: «construyo la cocina-habitación, que desahoga al ama de casa y le da un papel más fuerte en la vivienda que si tuviera que pasar el tiempo de cocinar en la cocina».³⁴⁵

En cambio, el hecho de agruparlos en un único espacio obliga a un mayor grado de limpieza y orden. Teniendo en cuenta que la mujer es la *responsable cultural* del orden de la casa, a la falta de espacio para el ocio y el descanso, se le suma el extra de tiempo y esfuerzo a las tareas a realizar.

En el caso de los dormitorios, se propone la proyección de espacios no jerárquicos, con dimensiones y proporciones similares. Además, deberían tener condiciones similares de vistas, ventilación y orientación. Eliminando, por supuesto, el baño exclusivo para alguna de las habitaciones; espacio de lujo que subraya la jerarquía en la vivienda.

También es importante posibilitar la flexibilidad de usos y actividades, evitando

345 Loos, A. (1993), *Escritos II. Adolf Loos*, ed. El Croquis, p. 240. citado en Cavedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 55.

APLICACIÓN DE RECOMENDACIONES



Fig 53. Propuesta de aplicación de recomendaciones a vivienda tipo. Gestión de la ropa, Zaida Muxí. (2009).

armarios en los dormitorios, para favorecer la versatilidad del espacio, –aunque garantizando una superficie de almacenamiento suficiente–, o favoreciendo la integración de espacios mediante elementos móviles.

La distribución de los baños debe hacerse de modo que se facilite la limpieza de los niños, o personas con movilidad reducida y que se garantice espacios para guardar los elementos de higiene personal. Además, para promover la flexibilidad de usos, la ducha, el WC y el lavamanos deben permitir la actividad simultánea e individual de cada uno de ellos.

Por último, Muxí recomienda que no se instalen dos baños completos que, además de no permitir usos simultáneos, suelen marcar importancia a un cuarto concreto al estar vinculado uno de ellos, normalmente, al «dormitorio principal»³⁴⁶.

En relación a los pasillos, es importante evitar proyectarlos con la función única de conector de espacios, favoreciendo que sean estancias con usos intensos, bien porque tengan dimensiones suficientes, o porque en ellos se coloquen los armarios. Esta opción, libera los dormitorios, que suelen estar vinculados a estos espacios de almacenaje. Si se dotan de dimensiones suficientes, así como de iluminación y ventilación, pueden funcionar como espacio de juegos, de realización de tareas domésticas, como planchar, de espacio de estudio...

La gestión de la ropa, en particular, es una tarea que incluye todo el trabajo en relación a los vestidos de los habitantes de la casa, y que requiere muchos espacios diferentes. Zaida Muxí propone ubicar el lavadero con espacio donde tender la ropa al aire libre y que, además, esté en relación con la zona de dormitorios y baños para reducir el recorrido que se realiza desde que la ropa está sucia hasta que está limpia. Además, es necesario asegurar, de nuevo, un espacio de almacenamiento suficiente, tanto para la ropa, como para los utensilios de limpieza y planchado.

346 Dos palabras que en viviendas de más de un dormitorio, suelen ir asociadas y que denotan la jerarquía que se establece en la casa en función, normalmente en este caso, de la edad, o de quién posee la vivienda.

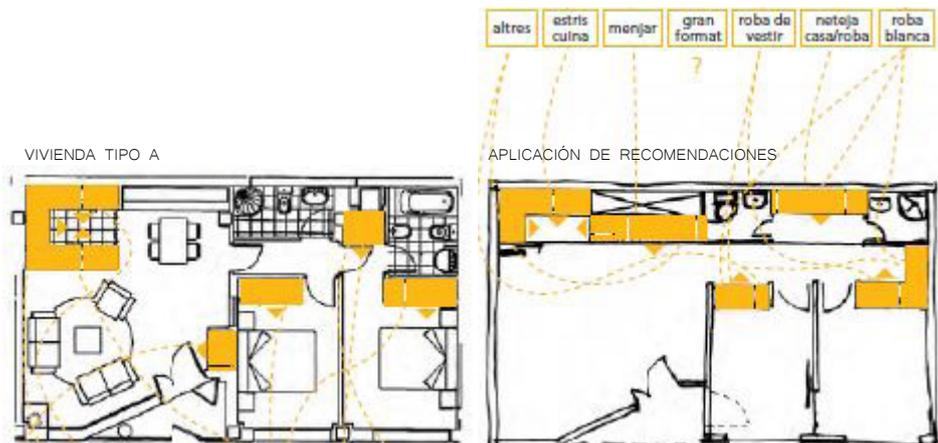


Fig 54. Propuesta de aplicación de recomendaciones a vivienda tipo. Espacios de guardado, Zaida Muxí. (2009).

Por último, es recomendable tener en cuenta la reserva de espacios específicos donde ubicar el reciclaje de residuos y los utensilios y productos de mantenimiento y limpieza general del hogar.

Zaida Muxí incide en la importancia de realizar un proceso posterior a la construcción de la vivienda para aprender sobre los resultados derivados del habitar. Así, se deben realizar encuestas de satisfacción residencial, y elaborar un sistema de corrección de propuestas que pueda implementar y perfeccionar el desarrollo de otros proyectos.

Aunque aparentemente Muxí realiza la lista -al nombrar una relación de espacios domésticos- que ella misma recomienda evitar, en la mayoría de los casos, las actividades no se vinculan a un recinto cerrado concreto, sino que están disgregadas por la vivienda. Así, la «lista» realizada no responde a un conjunto de espacios a incluir en el proyecto doméstico, sino que se trata, más bien, de una relación de actividades que tienen lugar en el día a día y que se distribuyen en el conjunto de la vivienda. -Si bien es cierto que muchas otras no son incluidas, y podrían recogerse siguiendo la misma metodología-

Con estas indicaciones se promueve, en definitiva, la construcción de espacios domésticos sin jerarquías, sin privilegios por sexo o por edad; espacios que facilitan la co-responsabilidad en la realización de las tareas del hogar y que, además, permiten el desarrollo de diferentes modelos de convivencia, sin centrarse exclusivamente en las necesidades de la «familia tipo» compuesta por padre, madre, e hijos, que, además, cohabita sólo durante un periodo concreto de tiempo.

«El espacio privado y el público han sido concebidos bajo una única mirada, la del hombre; con la que transmite sólo sus propias vivencias (tanto en los sistemas viarios, los espacios verdes, los lugares de trabajo y las viviendas mismas) y sus conocimientos que son unilaterales (sólo masculinos), y en el que las mujeres habitamos y somos usuarias pasivas, sin cuestionarnos, ni advertir la invisibilidad que encierra no sólo el diseño, sino la existencia real, material de esos espacios que nos envuelven y nos representan sin evaluar si son los necesarios y los únicos que podemos habitar». ³⁴⁷

347 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 60.

Así pues, tras analizar los valores de género asociados al espacio, se puede concluir que, tal y como proclama Cevedio, el *mito* de que el «espacio privado» pertenece a la mujer, y el «público» al hombre es falso.

Pues la mujer no habita la casa para sí, sino para estar al servicio de los demás.

Para poder resguardarse en un espacio privado, añade Muxí, hemos de excluirnos voluntariamente del espacio público. La mujer ni elige ni disfruta el espacio privado, sino que, para ella, éste es un lugar de trabajo y obligación, de «cumplimiento del rol de género que le ha sido asignado socialmente».³⁴⁸

En definitiva, como indica Cevedio (2003:75), «de lo que las mujeres están privadas es de la privacidad».³⁴⁹

Curiosamente, tomar posesión del espacio, dice Le Corbusier, «es el primer gesto de los seres vivos, de los hombres, de las bestias, de las plantas y de las nubes, manifestación fundamental del equilibrio y de duración. La primera prueba de existencia es ocupar espacio».³⁵⁰

En este sentido, la mujer no existe, o no se le permite, pues no lo ocupa³⁵¹.

En la lucha por la igualdad de derechos y oportunidades, la reivindicación de un espacio propio es, por tanto, una exigencia básica. Por ello, es necesario reflexionar sobre el espacio que nos rodea, identificar el uso y valor de los entornos domésticos, repensarlos, reformularlos, y tomarlos.³⁵²

Si tenemos en cuenta que la distribución del espacio vital es un condicionante que asigna roles, ocupaciones y, como consecuencia, distintas posibilidades de

348 Muxí, Z. (2009). *Opus cit.*, p. 11.

349 Y, tal como escribe Arendt, «carecer de un lugar privado propio –como era el caso del esclavo (y como desarrolló después Virginia Woolf en *A Room of One's Own*, de la mujer)– significaba dejar de ser humano». ARENDT, H. (1958). *The Human Condition*, Chicago: University of Chicago Press, citada en Montaner, J.M. y Muxí, Z. (2011). *Opus cit.*, p. 29.

350 LE CORBUSIER (1980). *El Modulor y Modulor 2*, Buenos Aires: Poseidón, p. 28, citado en Cevedio, M. (2003). *Opus cit.*, p. 95.

351 Nótese que no se le incluye en el listado de seres que «ocupan» el espacio.

352 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 95.

ser en la vida, resulta imprescindible la apropiación de un espacio personal por parte de la mujer. Como subraya Remedios Zafra, «la posibilidad de apropiarse del espacio privado e íntimo para una redistribución de su uso, sería una acción de importante calado político; una acción que reordena el valor y significado dado socialmente a los espacios vitales».³⁵³

Es importante tomar conciencia, pues, de que el significado de los espacios, los define la sociedad. De que es la cultura dominante quien determina las reglas con las que se construye el espacio y le otorga el valor, y «su reconocimiento está dado NO por el uso que se haga de él, sino por quién, por qué género lo usa o lo habita».³⁵⁴

Además, actualmente, «la casa-prisión y su prisionera carecen, en general, de todos aquellos dispositivos e instrumentos que pudieran estimular una formación o actividad creativa de sus ocupantes».³⁵⁵

Por ello, desde la arquitectura debe proporcionarse un entorno doméstico que erradique los juicios de valor que promueven la subordinación entre géneros, favoreciendo la apropiación femenina del espacio; para permitir el desarrollo de la mujer en otras direcciones, más allá de la que la sociedad le impone como cuidadora del espacio doméstico y sus habitantes.

En primer lugar, uno de puntos clave hacia esta arquitectura inclusiva, como propone Mónica Cavedio, es el de cambiar la relación público-privado. Introduciendo la ciudad dentro de la vivienda, «abriendo» los espacios interiores, creando espacios intermedios...

Para cambiar lo privado, hay que tener en cuenta, por un lado, lo público, ya que es ahí donde se toman las decisiones. Por otro, la integración de espacios no puede hacerse únicamente de una manera formalista, cambiando ventanas, transparencias..., sino que es necesario dar un paso más, modificando los

353 ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 184.

354 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 75.

355 [Lo que supone un problema para la mujer, pero no para el hombre, ya que éste cuenta con otros espacios en los que desarrollarse] AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *Opus cit.*, p. 81.

programas pautados en función de la familia tradicional y de los roles de género impuestos sobre las personas.³⁵⁶

Resulta decisiva, además, la relación entre la arquitectura y el modo de producción de la época en la que se construye. Por tanto, el arquitecto ha de ser consciente de los valores éticos y de comportamiento sociales que se transmiten en la construcción del espacio y que, posteriormente, se perpetuarán a través de su uso.

Por otra parte, para proyectar un espacio sin género, es imprescindible «introducir la compleja experiencia de la vida, de las actividades humanas, deconstruir la vieja dicotomía irreconciliable entre objetividad y subjetividad a partir de las aportaciones de la realidad».³⁵⁷ De esta forma, se termina con la lógica binaria que cataloga el mundo y que, en verdad, no responde a la complejidad de lo real, sino más bien a imposiciones externas que se ocultan tras la máscara de la *objetividad* y la *neutralidad*.

En lugar de valorar unos campos frente a otros, excluir ciertas prácticas o intentar homogeneizar y simplificar la realidad, se han de incorporar y potenciar las diferencias en el proyecto. Incluir la visión «del otro». Crear un diseño arquitectónico complejo y heterogéneo que abandona el papel de marco o escenario sobre el que se realizan las acciones; que se transforma en un nuevo actor dinámico, que varía con el contexto, que es *del tiempo*.³⁵⁸

De esta forma, la arquitectura no crea ese falso escenario neutral, jerárquico e impositivo, sino que al potenciar la diferencia y la heterogeneidad, se incluyen las visiones de quienes han sido acallados tradicionalmente, los más desfavorecidos, los oprimidos, los marginados.

Esta arquitectura, como la *arquitectura de la acción* de Montaner, o la *arquitectura líquida* de la que habla Arenas, busca crear un espacio para lo cualitativo, no para lo cuantitativo. Por tanto, en la concepción del proyecto

356 CEVEDIO, M. (2003). *Opus cit.*, p. 93.

357 MONTANER J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 76.

358 ARENAS, L. (2007). *Opus cit.*, pp. 29-34.

se ha de sustituir la búsqueda formal, espacial, por la búsqueda de los acontecimientos, de las experiencias.

Lo principal es entender que las formas son temporales, no importan, «están atrapadas en el tejido del intercambio, teñidas de modo constante por las negociaciones y renegociaciones que se producen en sus entornos»³⁵⁹ y, precisamente, es en estos pactos donde hay que hacer hincapié. Dar voz al propio individuo para que decida cómo es el entorno que habita.

La arquitectura ha de pensarse como un proceso, más que como un ente inmóvil. Introducir el factor temporal en el diseño. De este modo, «el espacio no existe simplemente en el tiempo; es del tiempo. Las acciones de sus usuarios recrean continuamente sus estructuras»³⁶⁰ Así, la arquitectura, más acorde con el contexto social y el temporal, se adapta a cada uno de los usuarios, favoreciendo su desarrollo personal.

De manera análoga a cómo entiende Olafur Eliasson la obra de arte³⁶¹, la arquitectura debe ser un sistema experimental donde las experiencias no se basan en la propia arquitectura en sí, o en los efectos espaciales y formales que pueda producir, sino en una opción activada por los usuarios.

En esta arquitectura “la concepción del espacio estático y claramente definible pasa a ser, insostenible e indeseable”³⁶² ya que se busca un espacio abierto, que, mediante su compromiso con el contexto social y cultural, haga posible diferentes lecturas de sí mismo, aproximaciones que varíen la forma de entender el espacio, reconfiguraciones que faciliten diversos modos de expresar diferentes subjetividades y modos de vida.

“Frente a la arquitectura como productora de formas significantes, en la actualidad se presenta otra concepción en la que ésta será un resultado insignificante de un proceso o discurso que adquiere valor como tal».³⁶³

359 ELIASSON, O. (2008). “Tu compromiso tiene consecuencias”, en Eliasson, O. (2012). *Leer es respirar, es devenir. Escritos de Olafur Eliasson*, Gustavo Gili, Barcelona, p. 89.

360 ELIASSON, O. (2007). “Los modelos son reales”, en Eliasson, O. (2012). *Opus cit.*, p. 67.

361 *Ibidem*, p. 68.

362 *Ibidem* p. 69

363 SORIANO, F. (2004). *Sin tesis*, Gustavo Gili, Barcelona, p 56.

Y así, la arquitectura ha de entenderse como un modelo, como un proceso capaz de evolucionar, abierto a las negociaciones de sus habitantes.³⁶⁴

Por último, en la creación de una vivienda que incorpore la perspectiva de género, se debe garantizar, también, un contexto urbano próximo con oferta suficiente y variada de equipamientos públicos, dando respuesta a las necesidades sociales, culturales y personales de las mujeres y los hombres.

Tal y como subraya Zaida Muxí, en el espacio doméstico «son necesarios espacios flexibles, no jerárquicos, ni estancos, ni monofuncionales, para facilitar la igualdad de géneros y un modo de vida socializado y democrático».³⁶⁵ Los espacios para las tareas domésticas han de proyectarse como lugares que faciliten y promuevan la participación de todos los habitantes de la casa; que favorezcan que las labores de cuidado y mantenimiento de la vida cotidiana sean tareas colaborativas.

Para incluir la mirada del «otro», de la mujer, los ancianos y los niños, la casa debe proyectarse basándose en criterios que aseguren la calidad de vida, la equidad y la sostenibilidad. «Disponer de un espacio exterior propio, que no haya baños privados en suite, (...), que la fachada en cada orientación sea distinta, que haya espacios de guardado».³⁶⁶ Las cuestiones relacionadas con la desjerarquización no son insignificantes, pues son trascendentales para promover y garantizar unos hábitos democráticos en la vivienda que incluyan a todas y a todos y que terminen con los privilegios de unos y las opresiones sobre otras.

En definitiva, se trata de «potenciar una situación social alternativa»³⁶⁷ que facilite la apropiación, por parte de la mujer, del espacio de la vivienda.

Tras la lucha por la incorporación de la mujer al espacio público, es necesaria una nueva revolución para su incorporación al ámbito privado.

364 ELIASSON, O. (2007). "Los modelos son reales", en Eliasson, O. (2012). *Opus cit.*, p. 68.

365 Muxí, Z. (2009). *Opus cit.*, citada en Montaner J.M. (2014). *Opus cit.*, p. 102.

366 MONTANER, J.M. y Muxí, Z.(2011). *Opus cit.*, p. 179.

367 *Ibidem*, p. 179.

ESTUDIOS DE CASOS.

«El análisis de lo cotidiano no nos interesa, porque todos somos culpables.»

AMANN Y ALCOCER, A. (2005:95).

«Producir la necesaria reflexión que permita, no tanto diseñar una casa absolutamente novedosa, sino más bien releer de un modo distinto aquello que, por su proximidad, se ha dado por sabido».³⁶⁸

368 MONTEYS, X. (2001). *Opus cit.*, p. 12.

CENTRALIZAR LA PERIFERIA.

*«¿Cómo presentar una propuesta cuyo cometido [enjeu] no sea decir lo que es, ni tampoco decir lo que debe ser, sino hacer pensar? Que no pida más verificación que la manera en que habrá «ralentizado» los razonamientos, en que habrá creado la ocasión de una sensibilidad un poco diferente frente a los problemas y situaciones que nos mueven».*³⁶⁹

Ralentizar, fijar la atención en aquello que la mirada suele dar por sabido, *centralizar la periferia, convertir las notas en centro*³⁷⁰, visibilizar, dar voz y reivindicar la necesidad de una nueva sensibilidad que acoja y empodere a la mujer, tanto en la práctica como en el pensamiento de la arquitectura. Poner en valor lo XS para re-generar la «sensibilidad» hacia lo social. Para recuperar el compromiso del arquitecto con las personas.

Entendiendo lo ordinario, lo banal, lo cotidiano como fuente de aprendizaje se propone, a continuación, el análisis del entorno doméstico y del día a día de cuatro mujeres.

369 STENGERS, I. (2014). «La propuesta cosmopolítica» en *Revista Pléyade*, nº 14, Centro de Análisis e investigación política (CAIP.), pp. 17-41.

370 «Convertir las notas en centro implica una vuelta de tuerca por la que, inesperadamente, se visibiliza y resignifica lo que un orden convenido convierte en complemento y matiz frente al cuerpo del texto; el marco, el detalle o el fondo, frente a la figura de la imagen. En las notas, no se trata de visibilizar un segundo nivel de lectura, sino de multiplicarlos y fragmentarlos, mostrar el texto como algo espacializado e hiperenlazado, algo sumamente familiar para unas manos que teclean y unos ojos que miran on-line como los nuestros, hoy a comienzos del siglo XXI». ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *Opus cit.*, p. 113.

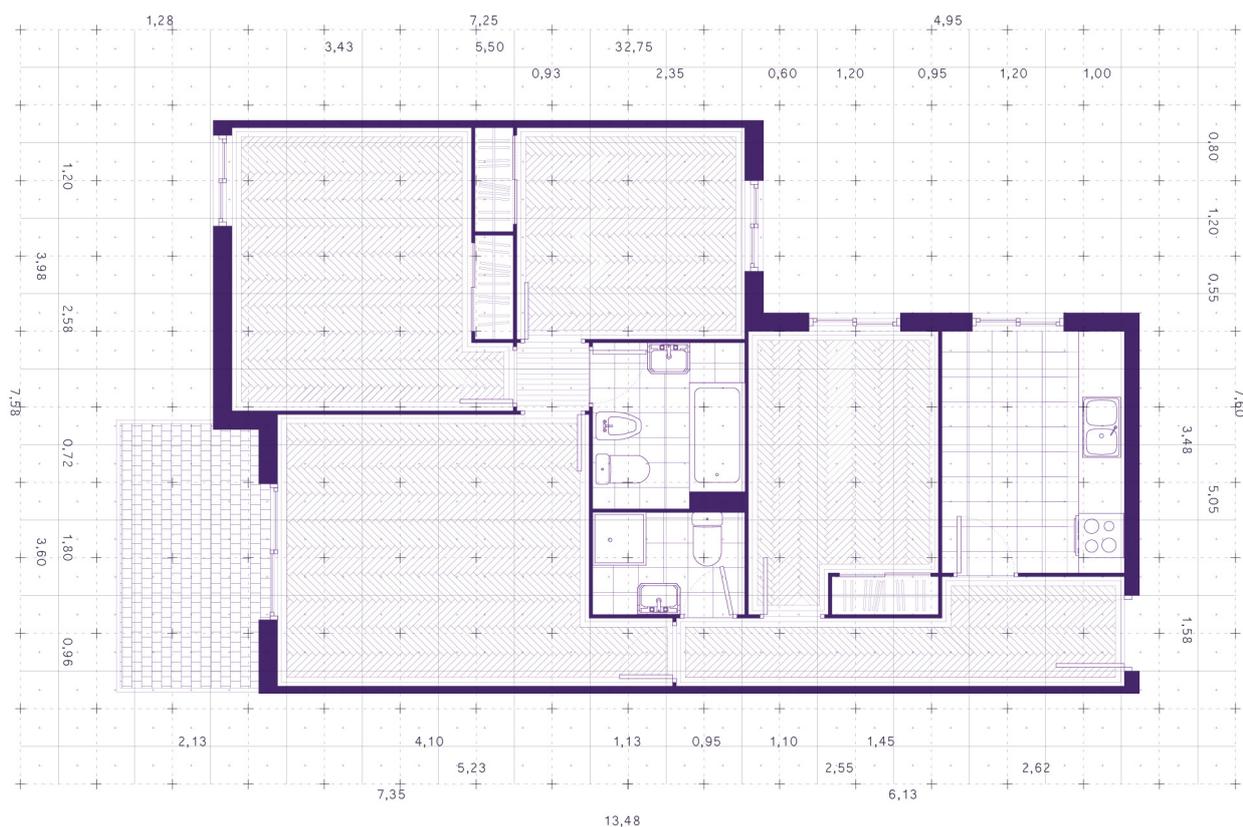


Fig 55. Planta vivienda de estudio original.

ANÁLISIS ESPECÍFICO DE PERFILES CONCRETOS.

Todas las viviendas analizadas forman parte de un edificio plurifamiliar de 36 viviendas. Se proyectan y construyen de la misma manera.

«Viviendas C y D: Se describen estas viviendas unidas por ser completamente iguales y simétricas con respecto al eje del patio central de la finca. Del vestíbulo de acceso penetramos en primer lugar en la cocina, después en un dormitorio que al igual que la cocina tiene luces al precipitado patio central, al fondo del pasillo que tiene su origen en el vestíbulo, se encuentra la puerta de acceso al estar-comedor. Mediante un distribuidor entramos al cuarto de baño, a un dormitorio interior, y a otro dormitorio exterior. Vuelta al estar-comedor tiene vistas y luces a la terraza, producida como consecuencia del retranqueo en la fachada a la calle de Argumosa.

Constan las viviendas de servicios tales como calefacción central forzada mediante bombas, dos ascensores de subida y retorno, colector para recogida de basuras de todas las plantas, y centralización de las mismas en el sótano, instalación de antena colectiva de TV con circuito para U.H.F y V.H.F., entarimados en el solado de las zonas nobles de las viviendas, instalación de gas de ciudad con cocina y calentador para dicho combustible y armarios empotrados en las viviendas, lo que hace que esta edificación merezca el calificativo de primera calidad».³⁷¹

371 Texto extraído de la memoria del proyecto del bloque de viviendas de estudio. Redactada y construido en Madrid, en 1968.

Es decir, antes de que los usuarios habiten las viviendas, todas son exactamente iguales (84,67m² construidos, 76,25m² útiles). Incluyen: una cocina (7,68m²), un baño (4,40m²), un aseo (2,7m²), tres dormitorios (13,09m², 9,34m² y 9,16m²), un salón (15,75m²) y una terraza (6,61m²), articulados por un espacio de distribución de 7,49 m².

Los acabados son los siguientes: «enlucido de yeso terminado con gotelé y posteriormente pintado con pintura blanca, baldosín catalán de 13x13 en terrazas y armarios, baldosa de terrazo en cocinas y aseos, chapado de azulejo de 15x15 en cocinas, en tonalidad clara, chapado de azulejo blanco de 15x15 hasta altura de 1,65m en aseo, azulejo de color de 15x15 en baños hasta el techo, solado con madera de pino a corte de pluma, rodapié acuchillado y tres manos de barniz»³⁷²

372 Datos extraídos de la memoria del proyecto del bloque de viviendas de estudio.



Fig 56. -Caso de estudio 01. María-

-CASO DE ESTUDIO 01. MARÍA-



Fig 57. Vivienda de María. Modificaciones sobre la original.

CASO DE ESTUDIO 01. MARÍA.

La primera mujer entrevistada, María, tiene 36 años, es ingeniera, y propietaria de la vivienda. Comparte casa con su pareja, y su prima y su pareja. Conviven, en total cuatro personas, dos chicas y dos chicos, de 36, 27, 35 y 28 años.

En el transcurso de la entrevista, se intentan descubrir usos *disidentes* del espacio, que pongan de manifiesto una disconformidad con la arquitectura doméstica planteada. «Usar una cosa de otra manera de la que estaba prevista –apunta Xavier Monteys (2001:32)– es un tipo de acción crítica a la que deberíamos estar atentos». La presencia de usos, aparentemente inadecuados, del espacio es una forma de crítica hacia la arquitectura doméstica.³⁷³ Podría decirse, sin embargo, que, habitualmente, el uso que María hace del espacio es un uso *domesticado*. (E1-E:Mv/A/t/S, 16) Es decir, utiliza el espacio como «se supone» que «se debe» usar. En el cuestionario temporal, se observa un indicio de disidencia: el uso de la cama como mesa-sofá, un espacio donde merendar mientras se lee, o juega con la tablet.

En esta época, María hace un uso intensivo de la terraza, sobre todo en verano, llegando a sustituir completamente al salón como espacio de ocio o de alimentación (E1:CT).

El dormitorio es el espacio de la vivienda que más le gusta a María, donde se siente más cómoda (E1-S:Mv/E,Ed,+, 28,29) y, el que menos, el aseo (E1-S:Mv/E,Ea,-, 30).

En casa de María hay elementos artesanales realizados por mujeres mediante técnicas consideradas tradicionalmente femeninas: unas toallas de ganchillo, unas sábanas bordadas, y una manta tejida a mano (E1-E:G/D, 18).

En el cuestionario temporal (E1:CT) se manifiesta que, en un día laborable tipo, María está fuera de la vivienda durante 11h y 30min (48%), y



Fig 58. Espacio utilizado en función del tiempo.

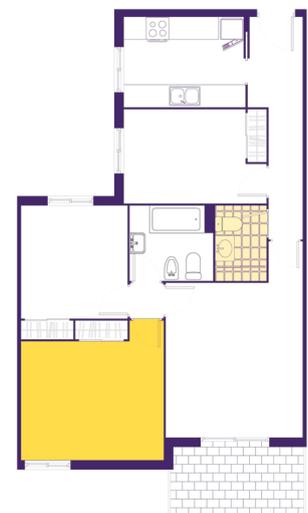
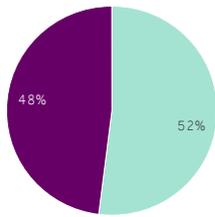


Fig 59. Preferencia por las estancias.

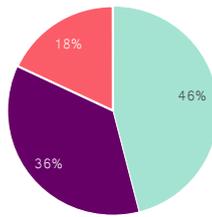
373 MONTEYS, X. (2001). *Opus cit.*, p. 34.



■ Tiempo en la vivienda

■ Tiempo extradoméstico

Fig 60. Tiempo en la vivienda y fuera de ella.
*% para día laborable tipo.

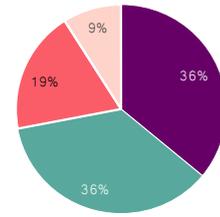


■ Ocio

■ Tareas domésticas

■ Alimentación y aseo personal

Fig 61. Tiempo dedicado a cada actividad.
*% para día laborable tipo.



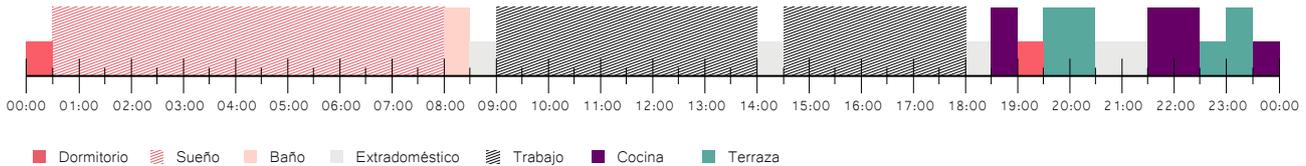
■ Cocina

■ Terraza

■ Dormitorio

■ Baño

Fig 62. Tiempo en cada estancia.
*% para día laborable tipo.



■ Dormitorio ■ Sueño ■ Baño ■ Extradoméstico ■ Trabajo ■ Cocina ■ Terraza

Fig 63. Gráfica resumen del cuestionario temporal.

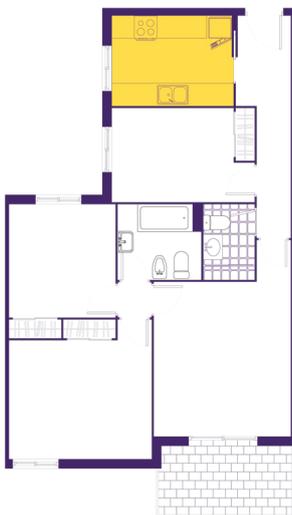


Fig 64. Espacio para las tareas domésticas.

12h 30min dentro (52%). El tiempo que pasa en la vivienda, lo pasa principalmente en el dormitorio (64%), ya que, además de realizar otras actividades, duerme durante unas 7 horas. Si se excluye este tiempo de descanso del cómputo de tiempo dedicado a actividades dentro de la vivienda, se observa que las dos estancias más utilizadas son la cocina (2h)(36%) y la terraza (2h)(36%), seguidas por el dormitorio (1h)(19%) y el baño (30min)(9%).

Así, el 46% del tiempo que María pasa de manera activa en la vivienda lo emplea en diferentes actividades –leer, jugar, charlar...– [denominado ocio en los gráficos], el 36% a tareas domésticas y el 18% a alimentación y aseo personal.

Este cuestionario temporal revela, a su vez, que hay espacios de la casa que María no usa. Del total de la vivienda (76,25m² útiles), el salón, el aseo, el pasillo y dos de los dormitorios no forman parte de la cotidianidad de María. Un total de 44,47m² (el 58% del espacio). Uno de los dormitorios y el pasillo, son espacios que no son utilizados por ningún miembro del entorno familiar (16,86m², lo que supone un 22% del espacio total de la vivienda).



Fig 65. Espacio de guardado.

El tiempo que transcurre en la cocina –36% del tiempo que se pasa de manera activa en la vivienda (según E1:CT)–, se dedica a realizar tareas domésticas (E1-E:Mv/A/t/S/Ec, 16). En el conjunto familiar, éstas se llevan a cabo por unos u otros independientemente del sexo –excepto el lavado de ropa (E1-TD:E/Ec/t,4, 8)–.

Los espacios dedicados a actividades relacionadas con el mantenimiento y el cuidado de la casa son la cocina (7,68m²), el aseo (0,68m²), el baño (0,12m²) y la terraza (0,48m²). Todas las actividades –excepto el almacenamiento de ropa sucia (E1-E:Mv/A/t/S/Eb/Eg, 16)– se realizan en la cocina (E1-TD:E/Ec, 8). El aseo (E1-TD:E/Eg/Ea, 9), la terraza (E1-TD:E/Eg/Et, 9) y de nuevo la cocina (E1-TD:E/Eg/Ec, 9), se utilizan como espacios de guardado. Los dormitorios (E1-TD:E/Eg/Ed, 8) forman parte también de esta red de almacenamiento por contener los armarios, destinados al guardado de la ropa.

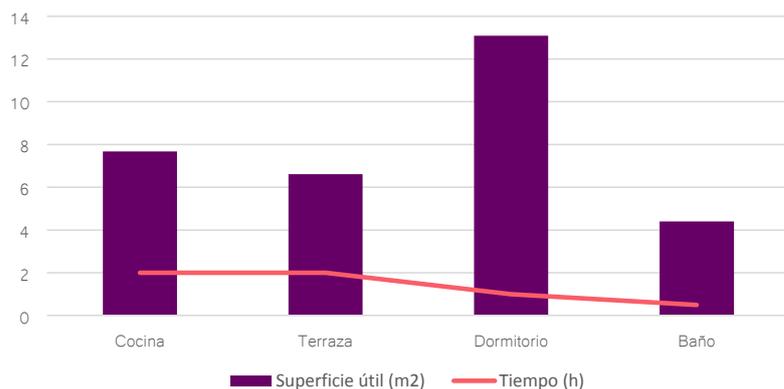


Fig 66. Espacio-tiempo (día laborable tipo).



Fig 67. Utilización del espacio.

*% para día laborable tipo.

La superposición de actividades en un espacio de reducidas dimensiones –el espacio útil de suelo es de aproximadamente 2,8m²–, hace que la cocina sea el espacio donde se generan más conflictos por simultaneidad de usos (E1-C:S/Mv/S/E/Ec, 19).

María come en el trabajo de lunes a viernes, por lo que utiliza la cocina para preparar la cena y para realizar las tareas domésticas asociadas al cuidado y la gestión de la ropa. (E1-E:Ex, 5). A diario, María utiliza este espacio principalmente a partir de las 21:00. (E1:CT)

La vivienda ha sufrido cambios con respecto a la original, previamente descrita. La anterior propietaria de la vivienda (mujer mayor de 65 años viviendo sola) realizó las siguientes modificaciones: sustitución del pavimento de la terraza por baldosa cerámica, eliminación de la ducha del aseo para ampliar el espacio de guardado, sustitución del chapado del aseo por azulejo decorativo, ampliación del espacio de trabajo en la cocina, centrado de la puerta y sustitución por hoja corredera.

Tras adquirir la vivienda, María realiza los siguientes cambios: quita el gotelé de toda la vivienda (E1-E:Mv/Mod/pa,1, 13), y amplía el espacio de bancada en la cocina (E1-E:Mv/Mod/Ec/pa,2,13).

A pesar de haber realizado bastantes cambios en la vivienda, las modificaciones efectuadas no suponen variaciones en la configuración de la misma, sino adecuaciones puntuales, de acabados y mobiliario. La supresión del plato de ducha para aumentar el espacio de almacenamiento, supone uno de los cambios que más incide en el uso de la vivienda.

María se encuentra satisfecha con su vivienda. Cree que se adapta bastante a su modo de vida (E1-S:Mv, 32). No cree que sobre ni que falte ningún espacio (E1-S:Mv/E/Mod/+, 2), (E1-S:Mv/E/Mod/–, 3), aunque sí planea realizar modificaciones en la vivienda en un futuro próximo: cambiar las ventanas (E1-E:Mv/Mod/Ed/Es/f,1, 14) y añadir una ducha al aseo (E1-E:Mv/Mod/Ea/f,2, 14).

Reconoce que existe algún otro cambio que adaptaría más la vivienda a su modo de vida (E1-S:Mv/Mod/Ec, 32): hacer la cocina más grande. Sin embargo, descarta realizarlo ya que «no podría perder la otra habitación, porque se utiliza cuando viene alguien de visita» (E1-S:E/Mod/Ed/Ec/–,+ 35).

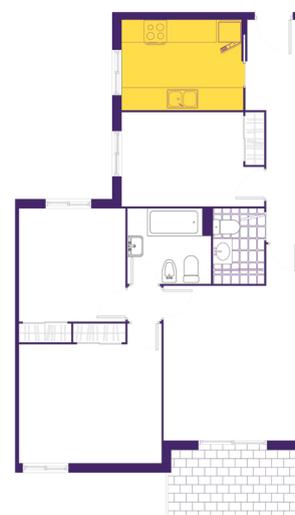


Fig 68. Espacios de conflicto.



Fig 69. Espacio no utilizado por María.



Fig 70. -Caso de estudio 02. Ana-

-CASO DE ESTUDIO 02. ANA-

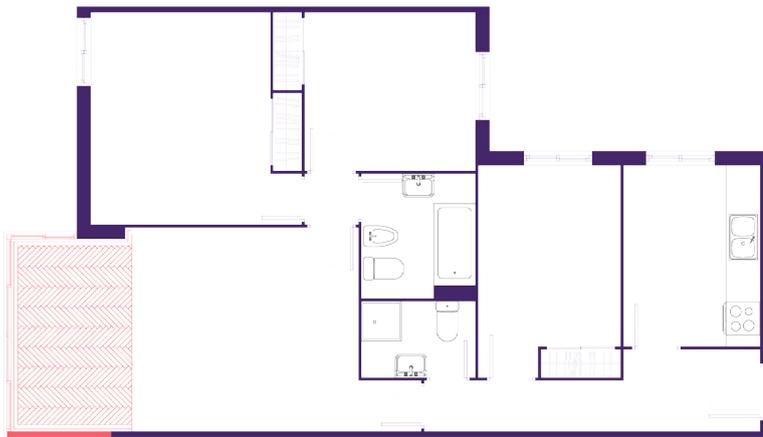


Fig 71. Vivienda de Ana. Modificaciones sobre la original.

CASO DE ESTUDIO 02. ANA.

Ana tiene 55 años, es técnica de comunicación, y propietaria de la vivienda. Comparte casa con su marido, y su hijo pequeño. Su hijo mayor se independizó hace 3 años. Conviven, en total tres personas, una mujer y dos hombres, de 55, 57 y 22 años.

Como en el caso de María, el uso que Ana hace del espacio es un uso domesticado. (E2-E:Mv/A/t/S, 16) No realiza un uso subversivo que implique una crítica a la configuración espacial de la vivienda.

En la casa, Ana hace un uso intensivo de la cocina. La mayor parte del tiempo dedicado a las tareas domésticas (tres de cuatro horas). Precisamente, la cocina es el espacio de la vivienda que más le gusta a Ana, donde se siente más cómoda (E2-S:Mv/E,Ed,+, 28,29) y, el que menos, el dormitorio (E2-S:Mv/E,Ea,-, 30).

En casa de Ana no hay elementos artesanales realizados por mujeres mediante técnicas consideradas tradicionalmente femeninas (E2-E:G/D, 18).

En el cuestionario temporal (E2:CT) se visibiliza que, en un día laborable tipo, Ana está fuera de la vivienda durante 1h y 30min (44%), y 13h 30min dentro (56%). El tiempo que pasa en la vivienda, lo pasa principalmente en el dormitorio (55%), utilizado exclusivamente para dormir durante unas 7,5 horas. Si se excluye este tiempo de descanso del cómputo de tiempo dedicado a actividades dentro de la vivienda, se observa que la estancia donde Ana pasa más tiempo es la cocina (4h)(66%), seguida del salón (1h)(17%) y el baño (1h)(17%).

El 58% del tiempo que Ana pasa de manera activa en la vivienda, lo dedica a realizar tareas domésticas, el 25% a alimentación y aseo personal, y el 17% a actividades personales -ver la tele, charlar...- [Denominado ocio en los gráficos]

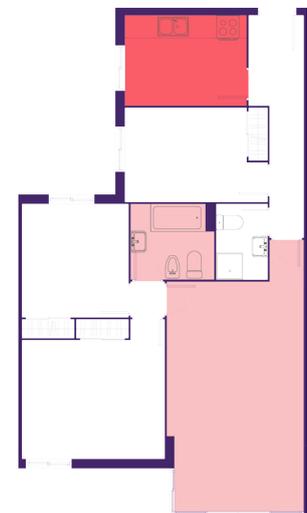


Fig 72. Espacio utilizado en función del tiempo.

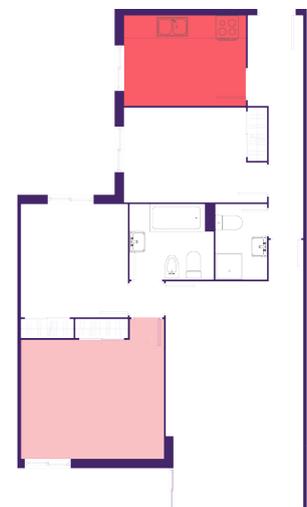


Fig 73. Preferencia por las estancias.

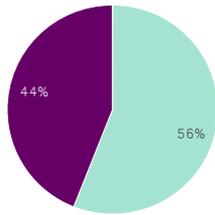


Fig 74. Tiempo en la vivienda y fuera de ella. *% para día laborable tipo.

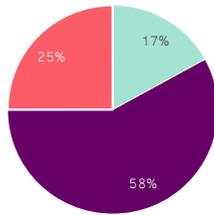


Fig 75. Tiempo dedicado a cada actividad. *% para día laborable tipo.

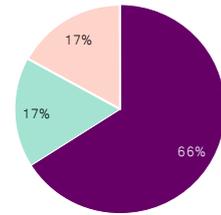


Fig 76. Tiempo en cada estancia. *% para día laborable tipo.

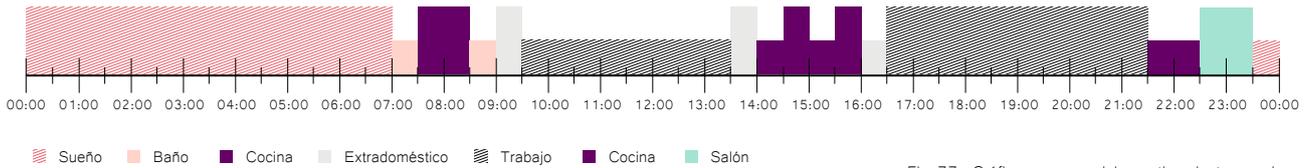


Fig 77. Gráfica resumen del cuestionario temporal.

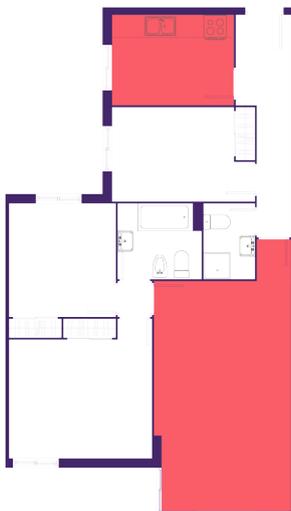


Fig 78. Espacio para las tareas domésticas.

Como en el caso de María, el cuestionario temporal hace visible que hay espacios de la casa que Ana no usa. Del total de la vivienda (76,25m² útiles), el aseo, el pasillo y dos de los dormitorios no forman parte de la cotidianidad de Ana. Un total de 28,72m² (el 38% del espacio). Los dos dormitorios se utilizan de manera prácticamente exclusiva por los otros dos miembros de la familia (E2-E:Ep, 4). El pasillo, en cambio, no es utilizado más allá del tránsito (E2-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) por ninguno de los habitantes de la casa (7,49m², lo que supone un 10% del espacio total de la vivienda).

Del tiempo en la cocina -66% del tiempo que se pasa de manera activa en la vivienda (según E2:CT)-, 3 hora diarias -el 50%- se dedican a realizar tareas domésticas. Que se llevan a cabo de manera exclusiva por Ana (E2-TD:E, 8)-.

Los espacios dedicados a actividades relacionadas con el mantenimiento y el cuidado de la casa son la cocina (7,68m²), el aseo (0,68m²), y el baño (0,12m²). Todas las actividades -excepto el almacenamiento de ropa sucia (E2-E:Mv/A/t/S/Eb/Eg, 16)- se realizan en la cocina (E2-TD:E/Ec, 8). El aseo (E2-TD:E/Eg/Ea, 9) y la cocina (E2-TD:E/Eg/Ec, 9), se utilizan como espacios de guardado. Los dormitorios (E2-TD:E/Eg/Ed, 8) forman parte, al igual que en el caso anterior, de esta red de almacenamiento, ya que es donde el lugar donde se almacena la ropa.

El salón (E2-TD:E/Es, 8) se convierte, en ocasiones, en el espacio donde realizar tareas domésticas como el cosido, tendido o el planchado de la ropa.

La superposición de actividades en un espacio de reducidas dimensiones, a diferencia del caso anterior, no hace que la cocina sea un espacio de conflicto. En este entorno doméstico, los conflictos se generan en el salón, principalmente por el uso de aparatos tecnológicos como la televisión (E2-C:S/Mv/S/E/Es, 19), y en el baño (E2-Cf:Mv/S/E/Eb, 21), por el uso de la ducha.

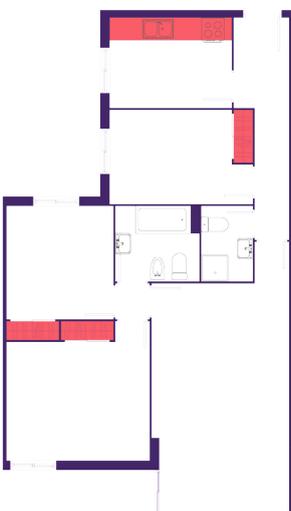


Fig 79. Espacio de guardado.



Fig 80. Espacio-tiempo (día laborable tipo).

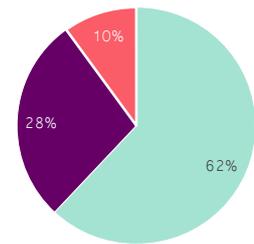


Fig 81. Utilización del espacio.
*% para día laborable tipo.

En este caso, la vivienda también ha sufrido cambios con respecto a la original. Se realizan las siguientes modificaciones: se suprime la terraza para ampliar el espacio del salón (E2-E:Mv/Mod/Es/Et/pa,1, 13),

A pesar de haber realizado bastantes cambios en la vivienda, las modificaciones efectuadas no suponen variaciones en la configuración de la misma, sino adecuaciones puntuales, de acabados y mobiliario.

Ana no se encuentra ni satisfecha ni insatisfecha con su vivienda. Cree que se adapta bastante a su modo de vida (E2-S:Mv, 32). Aunque con un cambio de mobiliario se adaptaría más a sus gustos personales (E2-S:Mv,Mod,mob, 32).

Cree que en la vivienda falta un espacio de lavadero y un sitio donde guardar los utensilios de limpieza (E2-TD:E, 10). Además, piensa que es necesario un lugar donde poder almacenar la ropa tras el secado y poder plancharla después (E2-S:Mv/E/Mod/+, 2). También, le gustaría volver a contar con un espacio al aire libre, aunque no planea realizar este cambio «porque no hay espacio» (E2-E:Mv/Mod/S/Es/Et/f, 15).

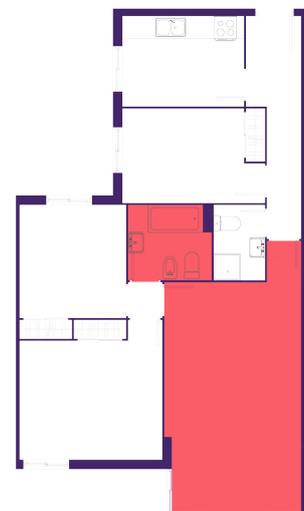


Fig 82. Espacios de conflicto.

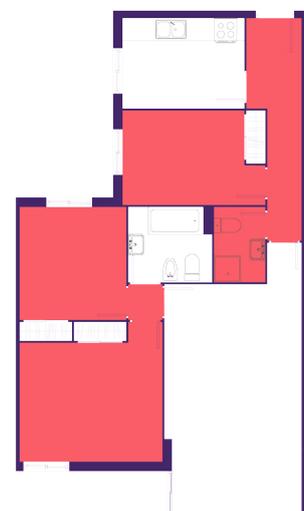


Fig 83. Espacio no utilizado por Ana.



Fig 84. -Caso de estudio 03. Pilar-

-CASO DE ESTUDIO 03. PILAR-

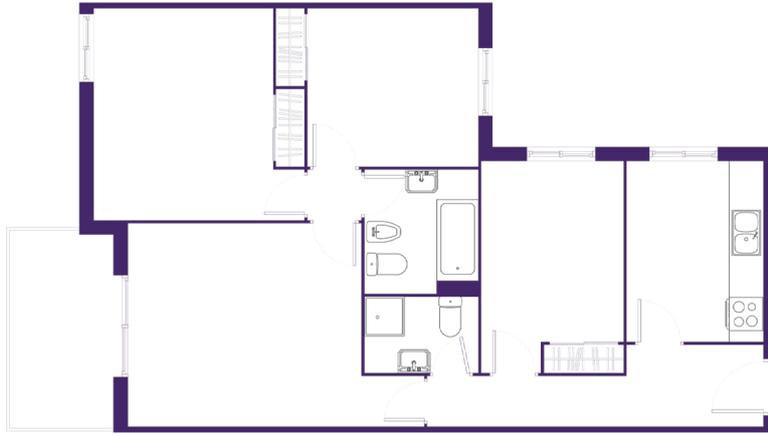


Fig 85. Vivienda de Pilar. Modificaciones sobre la original.

CASO DE ESTUDIO 03. PILAR.

Pilar tiene 57 años, es empresaria -dueña de una tienda de mobiliario,- y propietaria de la vivienda. Comparte casa con su marido. Su hijo se independizó y ya no vive en casa. Conviven, en total dos personas, una mujer y un hombre, de 57 y 56 años.

Como en los casos anteriores, Pilar hace un uso *domesticado* del espacio. (E3-E:Mv/A/t/S, 16). Ni en la entrevista ni en el cuestionario temporal se visibilizan usos diferentes a «los que se esperan», distintos de aquellos para los que, en principio, está diseñado el espacio. Así, no se identifica ninguna acción subversiva que esconda una crítica a la configuración espacial de la casa. Los espacios de la vivienda que más le gustan a Pilar son el baño y el dormitorio. (E3-S:Mv/E,Ed,Eb,+, 28) «Porque significan descanso, relajación».

En casa de Pilar no hay elementos artesanales realizados por mujeres mediante técnicas consideradas tradicionalmente femeninas (E3-E:G/D, 18).

En el cuestionario temporal (E3:CT) se visibiliza que, en un día laborable tipo, Pilar está fuera de la vivienda durante 13h (54%), y 11h dentro (46%). El tiempo que pasa en la vivienda, lo pasa principalmente en el dormitorio (55%), utilizado para dormir durante unas 5 horas y media y para leer (30 minutos). Si se excluye este tiempo de descanso del cómputo de tiempo dedicado a actividades dentro de la vivienda, se observa que la estancia donde Pilar pasa más tiempo es la cocina (2,5h)(46%), seguida del salón (1h)(18%), el baño (30 minutos)(9%) y el dormitorio (30 minutos)(9%). Otra hora (18%) Pilar la dedica a realizar tareas de limpieza en diferentes partes de la casa.

Por lo que el 64% del tiempo que Pilar pasa de manera activa en la vivienda, lo dedica a realizar tareas domésticas, el 27% a alimentación y aseo personal, y el 9% a actividades como leer, descansar... -Denominado *ocio* en los gráficos-.

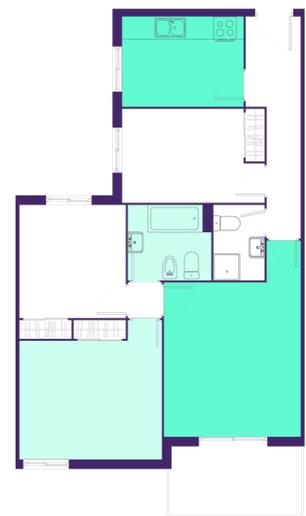


Fig 86. Espacio utilizado en función del tiempo.

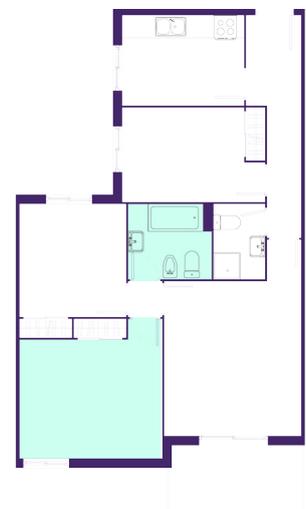
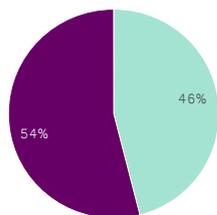


Fig 87. Preferencia por las estancias.



■ Tiempo en la vivienda ■ Tiempo extradoméstico ■ Ocio ■ Tareas domésticas ■ Alimentación y aseo personal ■ Salón ■ Cocina ■ Dormitorio ■ Baño

Fig 88. Tiempo en la vivienda y fuera de ella.

*% para día laborable tipo.

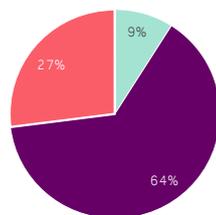
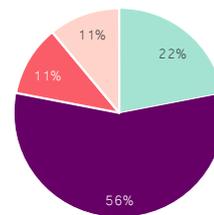


Fig 89. Tiempo dedicado a cada actividad.

*% para día laborable tipo.



*El salón utilizado es de otra vivienda

Fig 90. Tiempo en cada estancia.

*% para día laborable tipo.

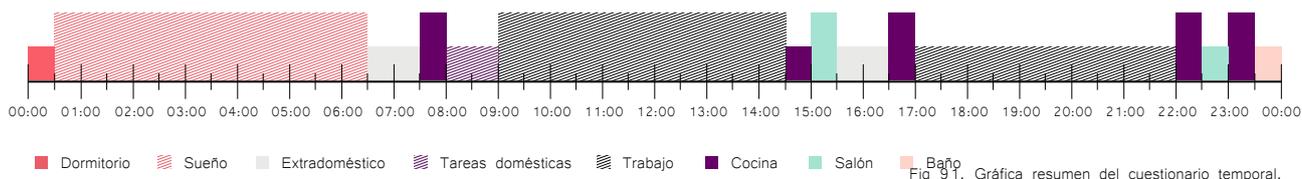


Fig 91. Gráfica resumen del cuestionario temporal.



Fig 92. Espacio para las tareas domésticas.

Como en los casos anteriores, el cuestionario temporal, junto con la entrevista (E3-E:Mv/A/t/S, 16), hace visible que hay espacios de la vivienda que Pilar no utiliza. Del total de la casa (76,25m² útiles), el aseo, el pasillo, la terraza y dos de los dormitorios no forman parte de la cotidianidad de Pilar. Un total de 35,33m² (el 46% del espacio). Uno de los dormitorios es un despacho que, junto con la terraza, se utiliza de manera esporádica por ambos habitantes de la vivienda (16%). El otro, es la antigua habitación de su hijo, que ya no vive en casa (E3-E:Ep, 4) (12%). El pasillo no es utilizado más allá del tránsito (E3-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) por ninguno de los habitantes de la casa (7,49m², lo que supone prácticamente un 10% del espacio total de la vivienda).

Los espacios dedicados a actividades relacionadas con el mantenimiento y el cuidado de la casa (E3-TD:E, 8) son la cocina (7,68m²) y el aseo (0,68m²). Todas las actividades -excepto el secado de ropa si llueve, que se realiza en el salón (E3-TD:E/Ed,1 8)- se desarrollan en la cocina (E3-TD:E/Ec, 8). El aseo (E3-TD:E/Eg/Ea, 9) y la cocina (E3-TD:E/Eg/Ec, 9), se utilizan como espacios de guardado. El dormitorio (E3-TD:E/Eg/Ed, 8) forman parte, al igual que en los casos anteriores, de esta red de almacenamiento, ya que es donde el lugar donde se almacena la ropa. Uno de los dormitorios (E3-TD:E/Ed, 8) se convierte, en ocasiones, en el espacio donde realizar tareas domésticas como el secado de la ropa.

La superposición de actividades en un espacio de reducidas dimensiones, hace que la cocina sea un espacio de conflicto, aunque sólo «cuando nos ponemos a cocinar todos a la vez» (E3-Cf:Mv/S/E/Ec, 21). -Es importante señalar que habitualmente no es un espacio conflictivo, ya que como indica Pilar (E3-TD:E/Ec/t,2, 8) «normalmente cocino yo, pero por la noche, si hago la comida del medio día, mi marido me ayuda siempre».

En casa de Pilar, la vivienda no ha sufrido cambios con respecto a la original.

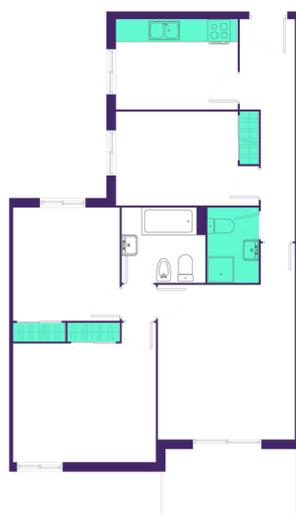


Fig 93. Espacio de guardado.

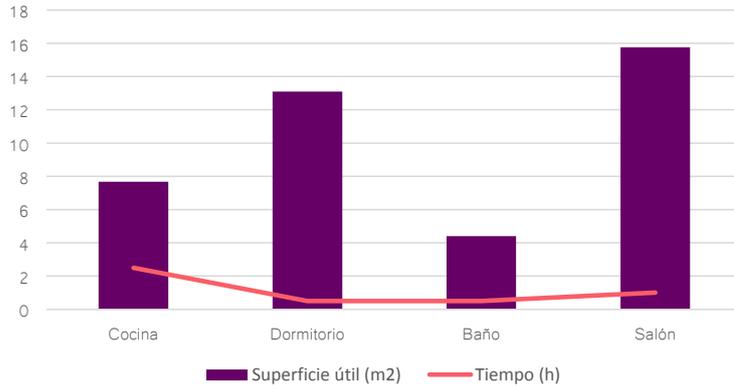


Fig 94. Espacio-tiempo (día laborable tipo).

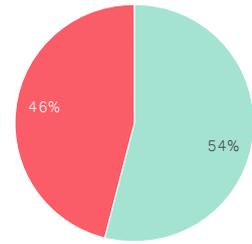


Fig 95. Utilización del espacio.
*% para día laborable tipo.

Pilar se encuentra satisfecha con su vivienda. Cree que se adapta mucho a su modo de vida (E3-S:E, 33). No cree que un cambio de mobiliario sirviese para adaptar más su vivienda a su modo de vida, sino más bien un cambio en los acabados de la misma. (E3-S:E/Mod/ac, 34)

No cree que a la casa le falte ningún espacio concreto, ni le sobre, (E3-S:Mv/E/Mod/-, 3), aunque si fuese «un poco más grande» se adaptaría mejor a sus circunstancias (E3-S:Mv/E/Mod/+, 2) El cuidado y el mantenimiento de las prendas de vestir lo realiza su suegra, pero Pilar reconoce que, en esta vivienda, «Es un incordio guardar las escaleras, la plancha...» (E3-TD:E/Eg, 10) y considera que falta espacio para guardar este tipo de utensilios. En un futuro, le gustaría realizar cambios en casa. En general, en la vivienda, cambios de acabados (E3-S:E/Mod/ac, 34): quitar gotelé, cambiar los azulejos... También le gustaría unificar el baño y el aseo. (E3-S:E/Mod/Eb/+,- 35) «El baño, que fuera sólo uno, pero dividido en dos, en vez de un aseo y un baño me gustaría tener sólo uno más grande y separados la zona de inodoro y la zona de ducha». «Lo demás... -afirma-, «es que no se puede hacer mucho más». (E3-S:E/Mod/Eb/+,- 35)



Fig 96. Espacios de conflicto.

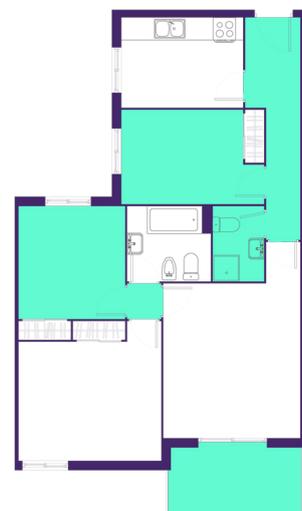


Fig 97. Espacio no utilizado por Pilar.

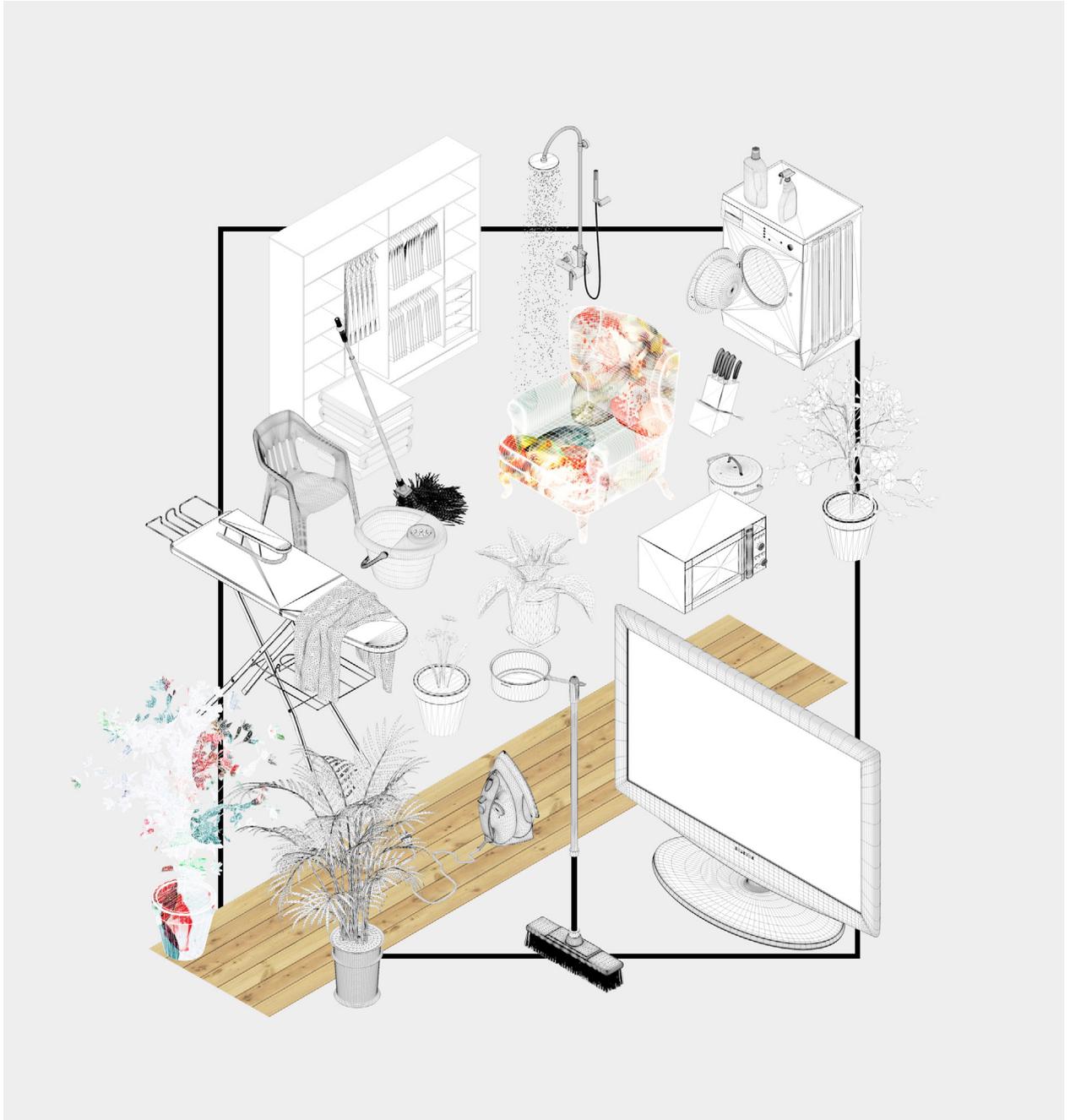


Fig 98. -Caso de estudio 04. Encina-

-CASO DE ESTUDIO 04. ENCINA-

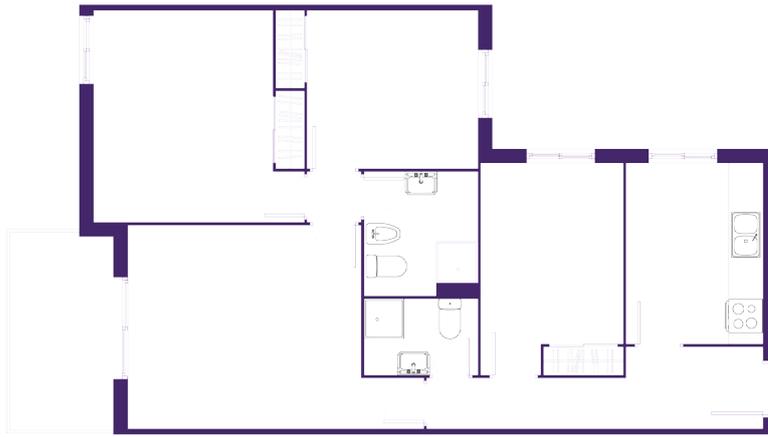


Fig. 99. Vivienda de Encina. Modificaciones sobre la original.

CASO DE ESTUDIO 04. ENCINA.

Encina tiene 85 años, está jubilada y alquila la casa en la que vive en la actualidad. Vive sola.³⁷⁴

Encina tampoco realiza un uso subversivo del espacio. (E4-E:Mv/A/t/S, 16). Ni en la entrevista ni en el cuestionario temporal se visibilizan usos diferentes a «los que se esperan», que señalen una crítica a la configuración espacial de la casa. Los espacios de la vivienda que más le gustan a Encina son la terraza y el salón. (E4-S:Mv/E,Ed,Eb,+, 28) «Porque es donde más me entretengo».

En casa de Encina hay un tapete de ganchillo realizado por ella misma, colocado en la mesa del comedor. (E4-E:G/D, 18).

En el cuestionario temporal (E4:CT) se visibiliza que, en un día tipo, Encina pasa la mayor parte del tiempo en la vivienda (21,5 horas, que suponen el 89% del tiempo), y sólo 2,5 horas en el exterior (11%). El tiempo que pasa en la vivienda, lo pasa principalmente en el salón (42%), a pesar de utilizar el dormitorio durante unas 7 horas para dormir (33%). Si se excluye este tiempo de descanso del cómputo de tiempo dedicado a actividades dentro de la vivienda, la cantidad de tiempo que Encina pasa al día de una manera activa, en cada una de las estancias es la siguiente: salón (9h)(62%), terraza (2h)(14%), cocina (1h 30 minutos)(10%), pasillo (1h)(7%) y baño (1h)(7%).

Por lo que el 69% del tiempo que Encina pasa de manera activa en la vivienda, lo dedica a actividades propias como ver la televisión, pasear, hacer ganchillo... -denominado *ocio* en los gráficos-, el 21% a alimentación y aseo personal, y el 10% a tareas domésticas.

374 Según el Censo de Población y Vivienda de 2011, publicado por el INE en diciembre de 2013, en 1.709.186 hogares reside una persona sola de 65 años o más, lo que supone un 25,8% más que hace 10 años. En tres de cada cuatro de estos hogares reside una mujer.

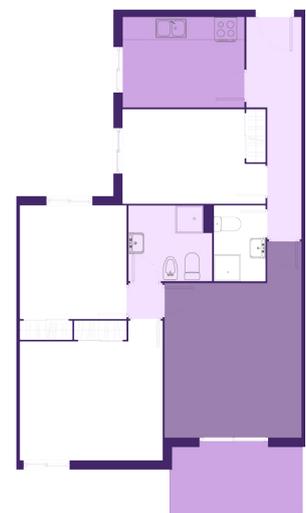


Fig. 100. Espacio utilizado en función del tiempo.

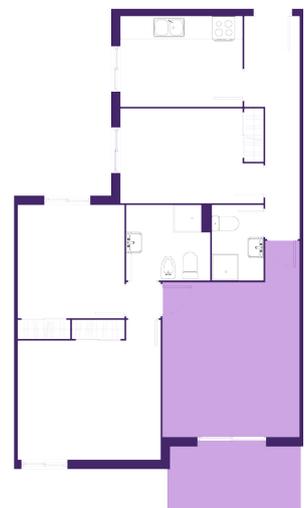
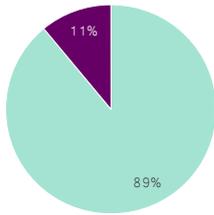
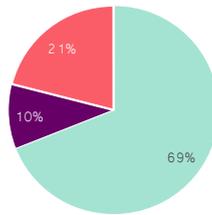


Fig. 101. Preferencia por las estancias.



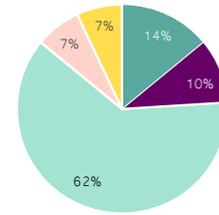
■ Tiempo en la vivienda ■ Tiempo extradoméstico

Fig 102. Tiempo en la vivienda y fuera de ella.
*% para día laborable tipo.



■ Ocio ■ Tareas domésticas ■ Alimentación y aseo personal

Fig 103. Tiempo dedicado a cada actividad.
*% para día laborable tipo.



■ Terraza ■ Cocina ■ Salón ■ Baño ■ Pasillo

Fig 104. Tiempo en cada estancia.
*% para día laborable tipo.

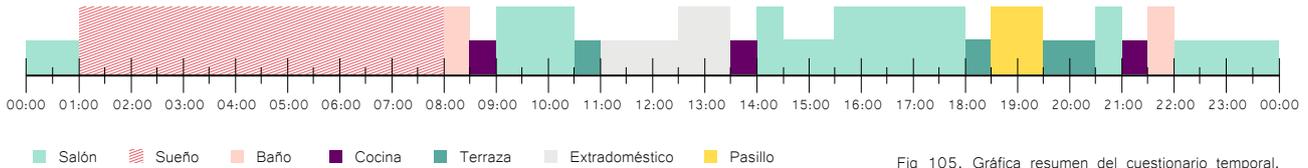


Fig 105. Gráfica resumen del cuestionario temporal.

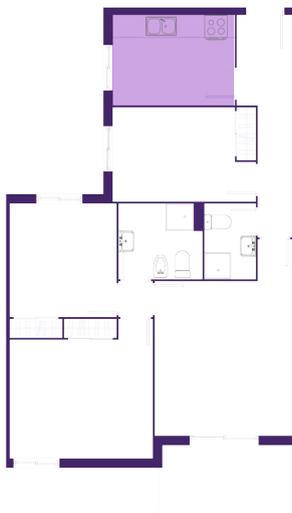


Fig 106. Espacio para las tareas domésticas.

Como en los casos anteriores, el cuestionario temporal, junto con la entrevista (E4-E:Mv/A/t/S, 16), hace visible que hay espacios de la vivienda que Encina no utiliza. Del total de la casa (76,25m² útiles), el aseo, y dos de los dormitorios no forman parte de la cotidianidad de Encina. Un total de 22,93m² (el 30% del espacio). Cabe destacar que el pasillo, espacio infrautilizado en el resto de casos analizados, sí que tiene aquí un uso. Funciona como espacio lineal de recorrido intensivo donde realizar paseos.

Los espacios dedicados a actividades relacionadas con el mantenimiento y el cuidado de la casa (E4-TD:E, 8) son la cocina (7,68m²), el salón (15,75m²) y la terraza (6,61m²). Las tareas relacionadas con la comida y con el lavado y secado de ropa se realizan en la cocina. Aunque, cuando llueve, el secado de ropa se lleva a cabo en el salón. Este espacio, junto con la terraza, forma también parte de los espacios donde realizar labores domésticas como el planchado y el doblado de ropa. La cocina (E4-TD:E/Eg/Ec, 9) y el dormitorio (E4-TD:E/Eg/Ed, 8) forman la red de almacenamiento de comida, utensilios de limpieza y, en el caso del dormitorio, de ropa.

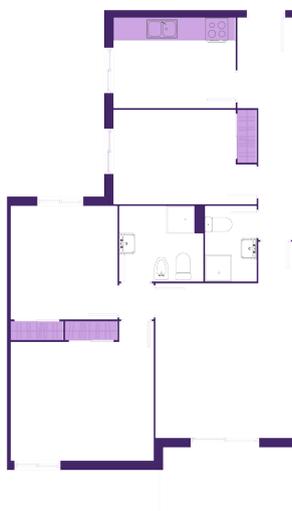


Fig 107. Espacio de guardado.

Como Encina vive sola, no existen espacios en la vivienda donde se generen conflictos por simultaneidad de usos. (E4-Cf:Mv/S/E, 21)

En la casa de Encina se ha sustituido la bañera por una ducha para facilitar su independencia en el aseo. (E4-E:Mv/Mod/Eb/pa, 13)

Encina se encuentra satisfecha con su vivienda. Cree que se adapta bastante a su modo de vida (E4-S:E, 32). No cree que un cambio de mobiliario sirviese para adaptar más su vivienda a su modo de vida, (E4-S:E/Mod/ac, 34) ni tampoco que la vivienda necesite un cambio en la configuración actual. (E4-S:E/Mod/Eb/+, - 35) Cree que a la casa le falta «algún sitio para guardar tabla de plancha y la escalera» (E4-TD:E/Eg, 10).

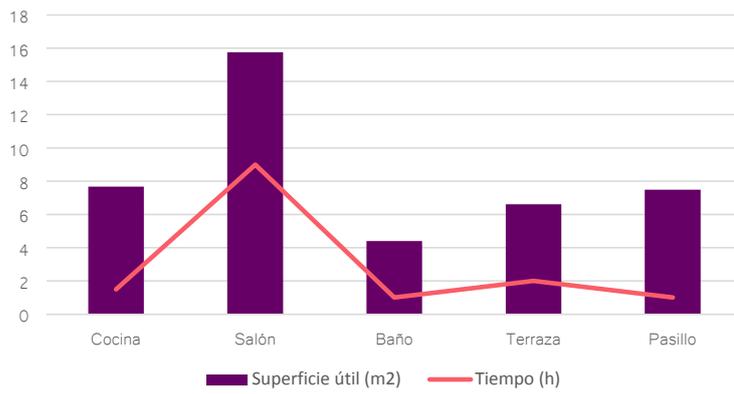
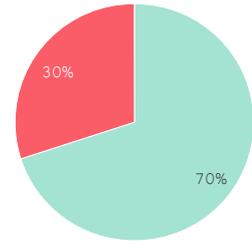


Fig 108. Espacio-tiempo (día laborable tipo).



- Espacio utilizado por la entrevistada
- Usado por otros miembros de la vivienda
- Espacio infrautilizado

Fig 109. Utilización del espacio.

*% para día laborable tipo.

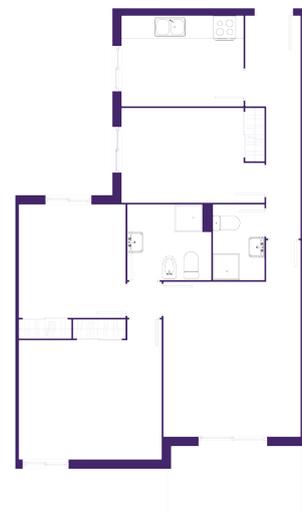


Fig 110. Espacios de conflicto.

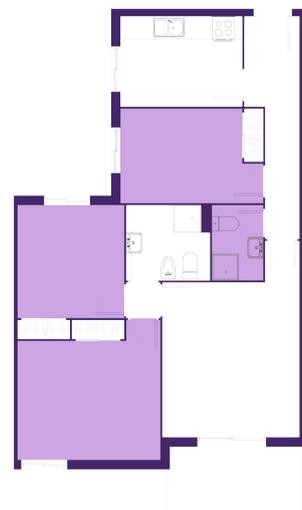


Fig 111. Espacio no utilizado por Encina.

«Nuestra vida cambia incesantemente; es larga y da para muchas casas familiares de una o de las distintas agrupaciones que vayamos formando. (...) La posibilidad de mover y cambiar lo que antes parecía eterno es el secreto del gusto global que promueven empresas como Habitat, Leroy Merlin y sobre todo Ikea».³⁷⁵

CONCLUSIONES.

María, Ana, Pilar y Encina forman parte de un colectivo tradicionalmente desplazado de la toma de decisiones en el espacio arquitectónico. Voces que, habitualmente al margen, se convierten, en este análisis, en parte del texto central. Las conclusiones que aquí se recogen no pretenden ser un dogma, sino una muestra ínfima de la domesticidad femenina que la teoría de la arquitectura lleva siglos recluyendo a espacios residuales.

1. En general no existe un uso intensivo del espacio extra-doméstico como lugar donde realizar funciones asociadas tradicionalmente a la vivienda. De los cuatro casos analizados, sólo María come fuera durante todos los días laborables.
2. Sólo María y Encina tienen en casa elementos que, otrora muy presentes en todas las viviendas, daban cuenta del saber hacer femenino. Tejidos, bordados, piezas textiles... que manifiestan la co-producción del espacio doméstico por parte de la mujer.
3. Aunque obligadas a vivir en un entorno diseñado para otros, no realizan grandes acciones que visibilicen su disconformidad con la vivienda que habitan. Ana y Encina realizan un uso subversivo del espacio cuando colonizan el salón con la tabla de planchar, o un dormitorio con ropa mojada. Pero es un uso esporádico, silencioso. No se genera una instalación permanente, o una *performance* del espacio que interfiera con otros usos. Supone una intervención momentánea que, asumida como inevitable, se volatiliza una vez realizada, no deja rastro.
4. La cocina es el espacio de la vivienda donde se incluye el mayor número de tareas domésticas específicas –sin incluir limpieza general. El resto de tareas domésticas no incluidas aquí –planchado y doblado de ropa– no tienen un espacio específico donde desarrollarse.
5. Ana y Encina reclaman un lugar donde poder llevar a cabo estas actividades y donde almacenar las tecnologías relacionadas con la actividad. (En casa de María y Pilar no se realiza esta tarea. Ni María, ni Pilar, ni ningún otro habitante de la vivienda).

6. Los espacios de guardado y realización de tareas domésticas en las viviendas están ubicados en puntos disgregados, residuales o añadidos ad-hoc. Es decir, no están centralizados ni, como es el caso del espacio de guardado de los aseos, proyectados³⁷⁶. Lo que incrementa el recorrido desde un punto a otro para realizar las tareas domésticas relacionadas entre sí, aumentando el tiempo necesario para su ejecución. Por ejemplo: Lavar la ropa, secarla, plancharla, doblarla y guardarla.

7. Los espacios más conflictivos de la vivienda de Ana son el baño, por el uso de la ducha, y el salón, por el uso de la televisión. Cuando las tareas domésticas son una responsabilidad compartida por todos los miembros de la vivienda -como en el caso de María, o de Pilar, cuando su marido «le ayuda» (E3-TD:E/Ec/t,2, 8)- es la cocina el espacio que se vuelve más conflictivo. Una estancia de reducidas dimensiones, que aglutina un gran número de actividades y que está proyectada para ser utilizada por una única persona.

8. Aparecen puntos distintos de fricción, como el baño y la cocina, que manifiestan la existencia de nuevos espacios de relación. Posibles futuros lugares de socialización.

9. Los elementos tecnológicos se multiplican. Todos los habitantes de la vivienda tienen aparatos propios. Las actividades en común se desarrollan ahora de manera independiente.

10. Ni María ni Pilar hacen uso del salón, el espacio más grande de la casa, concebido teóricamente como lugar de encuentro y disfrute para toda la familia.

11. Únicamente en el caso de Encina el tamaño de la estancia concuerda con el tiempo, y el número de actividades que se realizan en cada una de ellas. En el resto de cotidianidades, las mujeres pasan más tiempo en los espacios más pequeños de la vivienda y menos tiempo en los más grandes.

12. Ana y Pilar están en la cocina más del 50 % del tiempo que pasan en la vivienda de forma activa.

13. Ana y Pilar dedican más del 50% del tiempo que pasan en la vivienda a realizar tareas domésticas.

376 Lo que provoca la creación de un espacio de difícil acceso y utilización.

14. Todas las mujeres piensan que su vivienda se adapta mucho, o bastante a su modo de vida. En cambio, en todas las viviendas existe espacio poco o nada utilizado.

15. En todas las viviendas existe al menos un 10% de espacio infrautilizado, llegando a ser del 46%. Las mujeres utilizan entre un 42 y un 70% del espacio.

16. Ana es quien reconoce menor grado de satisfacción personal con respecto a la casa. En cambio, este modelo de vivienda se proyecta para una familia tipo de estas características. De aquí podría deducirse que las necesidades arquitectónicas no pueden reducirse a cuestiones empíricas, sino que existen otras variables más subjetivas que intervienen en la relación de los habitantes con el espacio.

17. Los cambios realizados en las viviendas suponen sólo cambios puntuales. De acabados, o de retirada-sustitución de aparatos específicos. No existen cambios de configuración que visibilicen la variedad de familias que las habitan.

18. En ningún caso se valora la distribución del espacio y sus proporciones relativas. La asunción del modelo desde la heteronormatividad está tan asumido que se considera el único posible y, además, válido. No se plantea hacer una cocina más grande que un salón, aunque en el salón ya no haya nadie -como es el caso de Pilar. Ana, por ejemplo, no piensa en la posibilidad de negociar el uso del despacho -que ahora sólo utiliza su marido- para poner un centro de gestión de ropa que le gustaría incluir en la vivienda. -Sin entrar a valorar el hecho de que él posea un espacio propio para el conocimiento y Ana reivindique una estancia donde llevar a cabo tareas domésticas para toda la familia.

19. El modo de proyectar estas viviendas impide hacer modificaciones sencillas de adecuación del entorno doméstico a situaciones temporales concretas –como la independización de un hijo, su vuelta a casa durante unos meses o la visita de unos familiares durante unos días, o unos años–. Son costosas, suponen grandes desembolsos económicos que, muchas veces, son difíciles de asumir. Esto propicia que la familia acabe viviendo en un entorno estático, diseñado para un tiempo muy concreto, y para grupos familiares con características muy definidas. La oferta en el mercado es tan similar que es imposible imaginar posibles opciones de vivienda. En un contexto cultural en el que poseer una vivienda es la norma general,³⁷⁷ las familias tienden a comprar una casa que sirva «para toda la vida». Sin pensar en la posibilidad de una vivienda perfectible que pueda ir modificándose con el paso del tiempo. En definitiva, en las viviendas analizadas, como destaca Pilar, más allá de los cambios puntuales, de acabados o mobiliario, «es que no se puede hacer mucho más». (E3-S:E/Mod/Eb/+, - 35).

377 El porcentaje de viviendas en propiedad es del 78,9% según los datos publicados por el CIS en los Censos de Población y Viviendas de 2011.

[IN]CONCLUSIONES.

«Tal y como están evidenciando desde los años sesenta los estudios feministas, la casa cobija pero, a la vez, también aprisiona. Posee un marcado carácter ambiguo y perverso, al presentarse conjuntamente (...) como una jaula, una trampa, una prisión o, paralelamente, como un espacio de resistencia en el que se pueden encontrar o recuperar todos aquellos valores (especialmente la dignidad y la seguridad) que a la mujer y a los sectores minoritarios se les niega en el exterior»

El siguiente texto incluye unas conclusiones inconclusas.

Unas [in]conclusiones que, más que mostrar la «verdad», dan cuenta de capas de la realidad tradicionalmente ignoradas. No está todo lo que es. Ni es todo lo que está. Este texto no busca concluir, sino iniciar.

La arquitectura es la disciplina encargada de proporcionar el entorno básico de relación entre personas: la vivienda. La vinculación entre la arquitectura y el usuario que la habita es tan fuerte y tan íntima, que no puede negarse la cualidad política de la primera y, por ende, la responsabilidad social del arquitecto al proyectar.

Desde que comenzara el proceso de privatización y especialización de la vivienda, el espacio se ha definido tomando como base conceptos antropométricos, físicos y científicos que, bajo la máscara de la «neutralidad», lo «racional» y lo «verdadero», han sido utilizados para resolver las necesidades de unos pocos; dejando fuera las de numerosos colectivos, forzados a vivir en un espacio que no concuerda con su idiosincrasia. En el caso específico de la mujer, no sólo no se han incluido sus necesidades específicas, sino que se ha utilizado la vivienda como método de control y exclusión.

Dependiendo de si un espacio es inclusivo o exclusivo, la relación entre quienes lo habitan también lo será, promoviendo la igualdad y la calidad de vida o perpetuando la discriminación y el dominio de unos sobre otros.

La configuración espacial decreta, por tanto, la relación que se establece entre los distintos habitantes de la vivienda, determinando cómo el sujeto ve a los otros y cómo es visto por los demás, transmitiendo valores éticos y morales.

Así, con la aparente legitimidad que el tiempo otorga a los comportamientos, la repetición sistemática de ciertas estructuras espaciales, entendidas como neutras, perpetúa formas de relación arcaicas, jerárquicas y discriminatorias, que poco o nada tienen que ver con las aspiraciones de la comunidad contemporánea. Invisibilizando y naturalizando, como consecuencia, relaciones de subordinación y opresión.

La casa, pues, es el resultado espacial de una dominación asumida y normalizada.

Por tanto, la vivienda no es el espacio neutro, seguro y naif que se plantea desde diversas retóricas audiovisuales, sino que, en numerosas ocasiones, constituye para la mujer un verdadero espacio de opresión. Espacio del que además resulta difícil salir, ya que los valores atribuidos en función del género interpelan a un vínculo biológico con los hijos que sólo se remarcan en el caso de la mujer; creando una serie de lazos identitarios que se reproducen generación tras generación y que la mantienen prisionera de la casa.

En esta línea, se muestra cómo la arquitectura no sólo contiene al sujeto, sino que lo produce. Determina los modos de habitar y las relaciones que se producen entre los habitantes de la vivienda. Así, los valores que ésta promueve terminan por configurar la subjetividad de quien la habita.

La arquitectura puede incorporar, en cambio, diferentes estrategias para la promoción de espacios inclusivos que eliminen las jerarquías y opresiones, dando voz a quienes han sido tradicionalmente apartados e introduciendo estrategias que han sido minusvaloradas a lo largo de la historia de la arquitectura. Estrategias que no tienen que ver con lo cuantitativo, sino con lo cualitativo. Mónica Cevedio, Gottfried Semper, Josep María Montaner, Luis Arenas, o Zaida Muxí proponen nuevos métodos de proyecto para recoger estas realidades, hasta ahora ignoradas. -Métodos expuestos en el capítulo cuatro de este documento-.

Hasta ahora, se otorga valor a la objetividad como verdad, desprestigiando la parcialidad de lo subjetivo. Ignorando, que todos los espacios, también los auto-definidos como neutrales, están cargados de intenciones políticas e individuales.

La «neutralidad» promueve espacios jerárquicos y discriminatorios, precisamente no neutrales. Así, el espacio doméstico, según lo expuesto en el capítulo tres, se convierte en un espacio plagado de valores de género construido mediante estrategias «neutrales» de control y exclusión, que aún mantiene, en muchos casos, prisionera a la mujer.

En cambio, la inclusión de parámetros subjetivos, no sólo propicia una arquitectura más justa, consciente de la multiplicidad de usuarios y necesidades, sino que la enriquece, insertando capas de realidad hasta ahora desestimadas por la teoría y la práctica arquitectónica.

El objetivo de los estudios de caso realizados durante esta investigación es poner en marcha nuevas estrategias de abordar el proyecto arquitectónico basadas en comportamientos y no en funciones que, formuladas desde una perspectiva de género, incluyan y empoderen a la mujer; visibilizando diferentes cotidianeidades femeninas que habitan un espacio prácticamente igual. En su desarrollo, se pone en práctica el principio básico de una de las teorías de proyecto propuestas para una arquitectura sin género: la inclusión de la subjetividad del usuario que Montaner propone para la arquitectura de la experiencia.

La metodología desarrollada para la investigación de los estudios de caso ha funcionado para visibilizar las diferentes cotidianeidades. Las conclusiones señalan posibles estrategias a incorporar en unas viviendas más inclusivas y concienciadas, más comprometidas con los modos de vida de sus habitantes.

1. Por extensión, y por falta de recursos la muestra incluida en el análisis es reducida, casos representativos de diversos modos de vida. En cambio, la efectividad del método propuesto –entrevistas, cuestionario temporal, codificación y análisis– abre la posibilidad de réplica con nuevas variables y perfiles que incluyan nuevas realidades en el proyecto arquitectónico. Señalando una posible vía para la incorporación de subjetividades tradicionalmente ignoradas en la redacción del proyecto doméstico.

Por otra parte, la puesta en práctica de esta metodología deja abiertas también cuestiones a considerar en futuras investigaciones:

2. ¿Cómo basarnos en el comportamiento de una persona adaptado a vivir en un entorno que termina modelándolo? ¿Dónde los hábitos comienzan a ser propios y no son resultado de una vivencia continuada de un espacio que no se adapta a la idiosincrasia de quien lo habita?

3. ¿Cómo acceder a los modos de vida y las subjetividades de las mujeres de estas casas? Es necesario remarcar la dificultad de investigar en este tipo de ámbitos, donde entra en juego la privacidad de un colectivo vulnerable que no siempre está dispuesto a contar aspectos tan íntimos y personales como

su relación con la vivienda y con otros miembros de la familia. Para ello, resulta imprescindible la redacción del proyecto arquitectónico desde equipos multidisciplinares, que incluyan profesionales como antropólogos o sociólogos, que complementen la visión espacial y la sensibilidad social del arquitecto. La incorporación de estos profesionales resulta vital, ya que este tipo de análisis cualitativos requiere una metodología muy precisa y específica orientada a temas muy subjetivos y personales. Así, más allá de los resultados específicos que se puedan aplicar al caso concreto, es importante configurar la metodología y el proceso que puedan servir como herramienta común en el desarrollo de futuros proyectos. Herramientas, además, óptimas para obtener la máxima información sobre las vivencias personales de las entrevistadas, potenciando, así, la cualidad y el compromiso político y social de la arquitectura.

4. ¿Cómo proyectar, entonces, para usuarias que aún no conocemos? El desarrollo de esta metodología, investigaciones previas, y la consideración de parámetros redactados por profesionales como Zaida Muxí, pueden ayudar en las ocasiones en las que el grupo familiar aún no esté definido. Para ello, resulta esencial la creación de una base de datos que recopile el mayor número de agrupaciones y modos de vida posibles. Además, pensar en un proyecto ambiguo que favorezca la expresión personal de cada habitante, entendiendo la arquitectura como un agente más, que propicie la creación de usos continuos, superpuestos e inesperados, entendiendo la flexibilidad como una cuestión de potencialidad, valorando tareas normalmente despreciadas, incluyendo espacios que no tienen que ver con lo medible, sino con lo personal.

5. Además de las realidades incluidas en este estudio de caso, existen muchas atmósferas aún por añadir. Las relaciones personales de estas mujeres con objetos, con los espacios, con ellas mismas, con otros miembros de la vivienda, sus sentimientos, la relación de los espacios con su estado de ánimo, -¿dónde se llora?, ¿dónde se ríe?, ¿hay un espacio para la tristeza en la vivienda?, ¿y para la alegría?, ¿y para la ira, para la nostalgia, para la frustración, para...?

Es decir, el proyecto incluye otras muchas capas, además de las ya señaladas, que tradicionalmente han sido minusvaloradas y que pueden enriquecer el proyecto y las vivencias de los habitantes en el espacio. Realidades que han sido marginadas del ámbito de la arquitectura y que están íntimamente ligadas con las personas que la habitan. Los sentimientos y el estado de ánimo puede ser los elementos clave en el proyecto de la vivienda. El punto de partida. El núcleo central desde el que comenzar el proyecto.

No importa lo «útil», lo «científico», lo «verdadero»... Lo que importa es lo subjetivo, lo personal, lo excluido, lo olvidado, lo marginal, lo transitorio, lo vulnerable, lo volátil, lo efímero...

El hecho de entender la vivienda como un lugar de identidad y de acción política supone una oportunidad para hacer de lo cotidiano una herramienta crítica y propositiva frente al poder efectivo de la clase, economía, cultura y sociedad dominante. Mantener en el tiempo estas estructuras jerárquicas, opresivas y discriminatorias evidencia, en contraposición, la falta de sensibilidad social del arquitecto.

Ser capaz de evolucionar. Introducir valores asociados a lo femenino. Tejidos. Textiles.

Introducir lo subjetivo. Lo personal. LO PERCEPTIVO. Lo sensorial. Lo corporal. ~~No universal.~~ Introducir las tareas reproductivas. Promover la participación del habitante en el diseño. *Proponer una arquitectura inacabada, variable, adaptable.* ESCENARIO DE LO TRANSITORIO. Recursos que permitan traducir a términos espaciales la experiencia personal. Predominan las relaciones sobre la forma. ELABORACIÓN DE UN MAPA ESTRATÉGICO DE NEGOCIACIÓN. *De dimensión temporal.* Evolutivo. Carácter dinámico.

Abandonar la idea de centro. ~~NO existe jerarquía.~~ NO SE IMPONEN RELACIONES FUNCIONALES NI DE USO. Frente a opciones únicas -recorridos, conexiones, línea recta- aumentar la multiplicidad y negociabilidad de los caminos -línea curva-, Pliegue frente a recta, campo frente a objeto, efímero y variable frente a sólido y estático. Frente a la neutralidad, crear espacios vagos, ambiguos que activen situaciones.

La forma coevoluciona con los acontecimientos. ~~Negación al carácter de homogeneización.~~ Dejar de nombrar las estancias. Dejar de «evidenciar» qué uso se le «debe» dar al espacio. Focalizar en las actividades y tareas que son necesarias para llevar a cabo la cotidianidad y qué necesidades específicas tienen. Dónde se realizan. Quién las lleva a cabo. *Considerar la vivienda como espacio de trabajo.* Proyectar espacios de almacenaje. Espacios variables que permitan la confluencia de actividades múltiples e incluso simultáneas. Salón y cocina como espacios comunes. Ocio y trabajo. Flexibilidad de uso y actividades. ~~Evitar armarios en dormitorios.~~ Pasillos con usos intensos. *Gestión de la ropa.* Lavadero con espacio para tender al aire libre. *En relación con zona de dormitorios y baños.* ESPACIO DE ALMACENAMIENTO SUFICIENTE. Espacio de reciclaje de residuos y utensilios y productos de mantenimiento y limpieza general del hogar. Espacio para lo cualitativo. Búsqueda de los acontecimientos frente a la búsqueda formal. LAS FORMAS SON TEMPORALES. NO IMPORTAN.

«No olviden que las puertas como las pantallas permiten un doble sentido; Allí donde acontece nuestra vida cotidiana sea cual sea el lado o el límite, cabe facilitar el flujo para salir y entrar en identidades–profesiones–aficiones–formas de prosumo que han tenido género y que hoy claman: bajen al *ángel del cielo*, maten al *ángel de la casa*, reconozcan al otro anterior, valoren la posibilidad de cambiar con el fin de «aprender del otro»».

ZAFRA ALCARAZ, R. (2013). *(H)adas: mujeres que crean, programan, prosumen, teclean*. Madrid: Páginas de espuma, p. 262.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOGRAFÍA

ABRIL, P., ET AL. (2012): *Decisiones de empleo y cuidado en parejas de dos ingresos en España*. Universidad Pompeu Fabra, DemoSoc Working Paper 48. Disponible en <http://www.upf.edu/demosoc/_pdf/DEMOSOC48.pdf>.

AMANN Y ALCOCER, A. (2005). *El espacio doméstico: la mujer y la casa*, Tesis doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

ARENAS, L. (2007). "Hacia una arquitectura líquida", *Espacio y Subjetividad: ampliaciones y quiebras de lo subjetivo en la ciudad contemporánea*. (Hum2007-60225)

BRYSON, B. (2011) *En casa: una breve historia de la vida privada*. Barcelona: RBA.

CAGNOLATI, B. Y FEMENÍAS, M.L. (2010) *Simone de Beauvoir. Las encrucijadas de "el otro sexo"*, La Plata: Universidad Nacional de La Plata, p.122. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/26600/Documento_completo_.pdf?sequence=1> [Consulta: 20 de enero de 2016]

CASTRO-MARTÍN, T. Y SEIZ PUYUELO, M. (2014) "La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica", *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, 2014*, Fundación FOESSA,

CEVEDIO, M. (2003). *Arquitectura y género: espacio público, espacio privado*. Barcelona: Icaria.

COLOMINA, B. (1992). *Sexuality and space*. New York: Princeton Architectural Press.

COLOMINA, B. (1992). B. "The Split Wall: Domestic Voyeurism" en Colomina, B. (ed.), *Sexuality & Space*. New York: Princeton Architectural Press. pp. 72-128.

COLOMINA, B. (2010). *Privacidad y publicidad: la arquitectura moderna como medio de comunicación de masas*. Murcia: Cendeac, D.L.

DUQUE ACOSTA, C.A. (2010). "Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical" en *La manzana de la discordia*, Vol. 5, No.1, pp. 27-34. Disponible en <<http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/Vol5N1/art2.pdf>> [Consulta: 16 de febrero de 2016]

ELIASSON, O. (2012). *Leer es respirar, es devenir. Escritos de Olafur Eliasson*, Gustavo Gili, Barcelona.

ESPAÑOL, L., ESCRIBANO, J.J. Y MARTÍNEZ, M.A. (coord.), *Historia de las ciencias y de las técnicas*, Vol. 1, La Rioja: Universidad de la Rioja. Disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1089999>> [Consulta: 29 de febrero de 2016]

FERNÁNDEZ NÚÑEZ, L. (2006). “¿Cómo analizar datos cualitativos?” en *Butlletí LaRecerca*, Barcelona: Universtat de Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació, Secció de Recerca. ISSN: 1886-1946.

FONSECA SALINAS, M. (2014). “Casa sin género” en Montaner, J.M., Muxí, Z. et al. (eds.) *I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible*. Barcelona: Máster Laboratorio de la Vivienda Sostenible del Siglo XXI, pp. 84-89. Disponible en http://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14880/84_89_Marta_Fonseca_Salinas_.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 10 de Septiembre de 2015]

FRIEDAN, B. (2003) *Mi vida hasta ahora*, Madrid: Cátedra, Universitat de València, Instituto de la mujer.

GARCÍA CORTÉS, J.M. (2006). *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*. Barcelona: IAAC y ACTAR.

GENZ, S. y BRABON, B.A. (2009) *Postfeminism. Cultural Texts and Theories*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

HARAWAY, D. (1991). “A cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century”, *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. New York: Routledge, pp. 149-181.

ITO, T. (2000). “El Pao de las muchachas nómadas de Tokio”, *Escritos*, Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos.

JACOBS, J. (1961), *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid: Capitán Swing, (2011), p.61

JAQUE, A. (2008). *Sweet Parliament Home*. Vídeo-ponencia producida para su proyección en el MACBA (Barcelona), en <http://vimeo.com/3299742> [Consulta: 30 de mayo de 2015]

JIMÉNEZ, E. Y ARENAS, E.P. (2008). “Patrones de actividad doméstica y su relación con la configuración espacial de la casa” en Muntañola, J. *Arquitectura e interacción social*. Barcelona: Edicions UPC.

LIPOVESTSKY, G. (1999). *La tercera mujer*, Barcelona: Anagrama.

LOOS, A. (1972) “Ornamento y delito”, *Ornamento y delito y otros escritos*, Barcelona, Gustavo Gili,

LÓPEZ PARDINA, T. (2009). “Simone de Beauvoir y Sartre: Consideraciones hermenéuticas en torno a *El segundo sexo*”, *Ágora*, Vol 28, nº1. Disponible en http://dspace.usc.es/bitstream/10347/6000/1/pg_063-074_agora28-1.pdf [Consulta: 9 de marzo de 2016]

MARBÁN, V. (2014). *La mujer en el trabajo durante el franquismo*. Trabajo

Fin de Grado. Santander: Universidad de Cantabria, p. 15. Disponible en <<http://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/5874/MARBANGONZALEZ.pdf?sequence=1>> [Consulta: 29 de febrero]

MATEO, C. (2014). "La domesticación del insurgente: domesticidad como operativa de combate en las guerras asimétricas" en *ZARCH. Repensar, rehacer*, No.2.

MENESES J. Y RODRÍGUEZ D. (2011). *El cuestionario y la entrevista*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

MERCHÁN, I. (2014). *The gender digital divide. La brecha digital de género*. Tesis doctoral. Bizkaia: UPV/EHU

MONTANER J.M. (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Barcelona: Gustavo Gili.

MONTANER, J.M. y MUXÍ, Z.(2011). *Arquitectura y política : ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili.

MONTANER, J.M., MUXÍ, Z. y FALAGÁN, D.H (2011). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del s.XXI*. Barcelona: Màster Laboratorio de la vivienda del siglo XXI. Universitat politècnica de Catalunya.

MONTEYS, X. (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Gustavo Gili.

MORENO SEGARRA, I. (2012). *Postfeminismos. Representaciones de género en la cultura popular neoliberal*. Trabajo Final de Máster: Universidad Complutense de Madrid.

MUÑOZ RUIZ, M.C. (2002). *Mujer mítica, mujeres reales: las revistas femeninas en España, 1955-1970*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Comuplutense de Madrid,

MUÑOZ SANTAMARÍA, L. (2010). "Internet. Un espacio de empoderamiento de las mujeres", *Mujeres en red. El periódico feminista*, <<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1837>> [Consulta: 2 de octubre de 2015]

MUXÍ, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones.

NEUFERT, E., BENEITEZ-HEINRICH, L. y SIGUÁN, J. (2013). 16ª ed., *Arte de proyectar en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

ORTEGA RAYA, J. (2005) *La aportación de Simone de Beauvoir a la discusión sobre el género*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. Barcelona: Publicaciones Ateneo Teológico - Lupa Protestante. Disponible en <<http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/IMG/pdf/JoanaSBeauvoir.pdf>>

SAU, V. (1981). *Diccionario ideológico feminista*, Vol I, p. 165, Barcelona: Icaria Editorial.

SAMMAN, E., PRESLER-MARSHALL, E., JONES, N. ET AL. (2016) *Women's work: Mothers, children and the global childcare crisis*, Londres: Overseas Development Institute. <<http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/10333.pdf>> [Consulta: 07 de marzo de 2016]

SORIANO, F. (2004). *Sin tesis*, Gustavo Gili, Barcelona

SPIGEL, L. (1992). "The suburban home companion: Television and the neighborhood ideal in postwar America" en Colomina, B. (ed.), *Sexuality & Space*. New York: Princeton Architectural Press, pp. 185-217.

VALLE DEL, T. (1991). "El espacio y el tiempo en las relaciones de género" en *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, núm. V, pp. 223-236. Disponible en <http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_5_Antrpologia_cultural_EL%20ESPACIO%20Y%20EL%20TIEMPO%20EN%20LAS%20RELACIONES%20DE%20GENERO.pdf>

WIGLEY, M. (1992). "Untitled: The Housing of Gender" en Colomina, B. (ed.), *Sexuality & Space*. New York: Princeton Architectural Press, pp. 326-389.

WOOLF, V. (1986). *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral.

ZAFRA ALCARÁZ, R. (2010). *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo*. Madrid: Fórcola.

ZAFRA ALCARÁZ, R. (2013). *(H)adas: mujeres que crean, programan, prosumen, tectlean*. Madrid: Páginas de espuma.

ORIGEN DE LAS IMÁGENES

Fig 01. *The American Woman's Home*, Sótano. Catharine Beecher y Harriet Beecher, (1869). Dolores Hayden en HAYDEN, D. (1981). *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology, p.59.

Fig 02. *The American Woman's Home*, Primera planta. Catharine Beecher y Harriet Beecher, (1869). Dolores Hayden en HAYDEN, D. (1981). *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology, p.59.

Fig 03. *Primera cocina modular*, Margarete Schütte-Lihotzky. Frankfurt (Alemania), (1926). En <http://www.we.expo2015.org/en/news/margarete-schutte-lihotzky-revolutionary-kitchen>

Fig 04. *Pao 1 para la muchacha nómada*, Toyo Ito. Tokio, (Japón), (1985). En ARENAS, L. (2007). "Hacia una arquitectura líquida", *Espacio y Subjetividad: ampliaciones y quiebras de lo subjetivo en la ciudad contemporánea*. (Hum2007-60225), p. 17.

Fig 05. *Pao 1 para la muchacha nómada. Premobiliario*. Toyo Ito. Tokio, (Japón), (1985). En <http://socks-studio.com/2016/02/07/pao-dwellings-for-the-tokyo-nomad-woman-by-toyo-ito-1985-and-1989/>

Fig 06. *Planta de Habitaciones Prohibidas*, Alicia Framis. Madrid, (España), (2013). Alicia Framis en <http://aliciaframis.com.mialias.net/2013-2/floorplan-forbidden-rooms-madrid-2013/>

Fig 07. *Habitación para gritar. Habitaciones Prohibidas*, Alicia Framis. Madrid, (España), (2013). Alicia Framis en <http://aliciaframis.com.mialias.net/2013-2/screaming-roommadrid-2013/>

Fig 08. *Habitación para olvidar. Habitaciones Prohibidas*, Alicia Framis. Madrid, (España), (2013). Juana de Aizpuru en <http://www.xrart.es/2013/09/26/las-habitaciones-prohibidas-de-alicia-framis/>

Fig 09. *Proporciones del cuerpo humano*, Ernst Neufert. (2013). En NEUFERT, E., BENEITEZ-HEINRICH, L. Y SIGUÁN, J. (2013). 16ª ed., *Arte de proyectar en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, p. 25.

Fig 10. *Dimensiones y espacio necesario (Según medidas promedio)*, Ernst Neufert. (2013). NEUFERT, E., BENEITEZ-HEINRICH, L. Y SIGUÁN, J. (2013). 16ª ed., *Arte de proyectar en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, p. 26.

Fig 11. *Modular Series related to Human Stature*. Le Corbusier, (1954). En LE CORBUSIER, (1954). *The Modulor*, New York: Faber and Faber, p. 67. En <http://miguelmartindesign.com/blog/the-origins-of-le-corbusier%E2%80%99s-modulor>

Fig 12. *El Hombre de Vitruvio*, Leonardo da Vinci. (1492). Leonardo da Vinci en <http://tecnoartes.net/2010/10/04/poster-hombre-de-vitruvio/>

Fig 13. *87% estandar*, Ana Melgarejo. (2014). MELGAREJO LÓPEZ, A. (2014). *Aprendiendo de la ordinariez*. Proyecto final de carrera. Alicante: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Alicante.

Fig 14. *Disturbing Neufert*, Enchantiers. (2013). Enchantiers en <https://availablecities.wordpress.com/2013/02/23/disturbing-neufert-ii/>

Fig 15. *Sweet Parliament Home*, Andrés Jaque. Gwangju, (República de Corea). (2011). Andrés Jaque Arquitectos en <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-104889/sweet-parliament-andres-jaque-arquitectos>

Fig 16. *Lafayette Apartments*, Mies van der Rohe. Chicago, (EEUU), (1959). Corine Vermeulen en <https://lebbeuswoods.wordpress.com/2010/10/16/mies-is-more/>

Fig 17. *Lafayette Apartments*, Mies van der Rohe. Chicago, (EEUU), (1959). Corine Vermeulen en <https://lebbeuswoods.wordpress.com/2010/10/16/mies-is-more/>

Fig 18. *Femme Maison*, Louise Bourgeois, (1994). Louise Bourgeois en <http://louise-bourgeois.tumblr.com/post/103412581773/louise-bourgeois-femme-maison-1947-1994-this>

Fig 19. "Swing through spring cleaning with Ajax," Anuncio. Good Housekeeping, (1965). En HAYDEN, D. (1981). *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology, p.27.

Fig 20. *Mujer haciendo pasteles, secando la ropa y cuidando de dos niñas*. The Skillful Housewife's Book. (1853). En HAYDEN, D. (1981). *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology, p.4.

Fig 21. *Mi mamá me mimá*, Cuadernos Rubio, (2015). Cuadernos Rubio en <http://www.claret.cat/es/libro/MI-MAMA-ME-MIMA-SPA-846704537>

Fig 22. *Delantal, bolsa de la compra, prenda para lavar y pantys de seda*. Women's Liberation Parade. Londres (Reino Unido), (1971). Rolls Press/Popperfoto/Popperfoto/Getty Images en <https://www.theguardian.com/theguardian/2013/mar/08/1971-womens-liberation-march-archive>

Fig 23. *Bridal Staircase*, Kathy Huberland. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>

Fig 24. *Laundry room*, Beth Bachenheimer. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>

Fig 25. *Women's Liberation march*. (1971). Rolls Press/Popperfoto/Popperfoto/Getty Images en <https://redflagwalks.wordpress.com/>

- Fig 26.** *Womanhouse*, Judy Chicago y Miriam Schapiro. Portada del catálogo original de la exposición. Los Ángeles, California, (1972). Donald Woodman en <http://www.womanhouse.net/>
- Fig 27.** *Cyborg*, Lynn Randolph, (1994). Lynn Randolph en <http://adanewmedia.org/2013/11/issue3-haraway/>
- Fig 28.** *Ilustración*, Ana Reguera. (2009). Ana Reguera en <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=385>
- Fig 29.** *Villa Müller*, Adolf Loos, Praga (República Checa). (1930). En <http://en.muzeumprahy.cz/after-completion/>
- Fig 30.** *Upper Lawn, Solar Pavillion*, Alison Smithson & Peter Smithson, Wiltshire (Reino Unido). (1959-1962). Ronen Bekerman en <http://www.ronenbekerman.com/peter-alison-smithson-upper-lawn-pavilion-3d-recreation-lasse-ode/>
- Fig 31.** *Lipstick Bathroom*, Camille Grey. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>
- Fig 32.** *Lea's Room*, Karen LeCoq. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>
- Fig 33.** *Lea's Room*, Karen LeCoq. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>
- Fig 34.** *Mujeres en el lavadero*, Sotondrio, (España), (1948). Valentín Vega en <https://www.asturias.es/porta/site/memoriaDigital/>
- Fig 35.** *Personal Space*, Janice Lester. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>
- Fig 36.** *Nightmare Bathroom*, Robin Schiff. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). Womanhouse catalog en <http://www.womanhouse.net/works/>
- Fig 37.** *Muchacha leyendo junto a la ventana*, Johannes Vermeer. (1657). Johannes Vermeer en <http://arte.laguia2000.com/pintura/muchacha-leyendo-junto-a-la-ventana-vermeer>
- Fig 38.** Joan Bennett en *Secret Beyond the Door*. (1948). Beatriz Colomina, en <http://www.harvarddesignmagazine.org/issues/1/sexuality-and-space-edited-by-beatriz-colomina>
- Fig 39.** *La Casa Sin Género*. Taller de la Casa Sin Género. Barcelona, (España). (2014). Col•lectiu Punt 6 en <https://punt6.org/2014/11/30/fira-d-economies-feministes/>
- Fig 40.** *Tejiendo la calle*, Marina Fernández (coord.). Valverde de la Vera, (España), (2016). Lucía Fernández Ramos en <https://www.facebook.com/TejiendoLaCalleProyecto>

- Fig 41.** *Tejiendo la calle*, Marina Fernández (coord.). Valverde de la Vera, (España), (2016). Lucía Fernández Ramos en <https://www.facebook.com/TejiendoLaCalleProyecto>
- Fig 42.** *Crocheted environment*, Faith Wilding. Intervención en *Womanhouse*. Los Ángeles, California, (1972). *Womanhouse catalog* en <http://www.womanhouse.net/works/>
- Fig 43.** *Fontana Mix*, John Cage. (1958). John Cage en <http://proyectoidis.org/john-cage/>
- Fig 44.** *Son O House*, NOX - Lars Spuybroek, Son-en-Breugel (Holanda), (2004). En ARENAS, L. (2007). "Hacia una arquitectura líquida", *Espacio y Subjetividad: ampliaciones y quiebras de lo subjetivo en la ciudad contemporánea*. (Hum2007-60225), p. 17.
- Fig 45.** *Embryological House: Size "A" eggs*, Greg Lynn. (1999). En <http://www.cca.qc.ca/en/issues/4/origins-of-the-digital/5/embryological-house>
- Fig 46.** *Embryological House*, Greg Lynn. (2000). En <http://arttattler.com/architecturetakenote.html>
- Fig 47.** *Slavin House*, Greg Lynn. (2000). En ARENAS, L. (2007). "Hacia una arquitectura líquida", *Espacio y Subjetividad: ampliaciones y quiebras de lo subjetivo en la ciudad contemporánea*. (Hum2007-60225), p. 34.
- Fig 48.** *Escuela en Fraüen-Werk-Stadt*, Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti. Viena (Austria), (1992). Zaida Muxí en Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones, p.25.
- Fig 49.** *Burgerweeshuis*, Aldo Van Eyck. Amsterdam (Holanda), (1961). Violette Cornelius en <http://habitandoimaginarios.blogspot.com.es/2015/02/el-umbral-aldo-van-eyck.html>
- Fig 50.** *Fraüen-Werk-Stadt*, Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti. Viena (Austria), (1992). Zaida Muxí en Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones, p.28.
- Fig 51.** *Fraüen-Werk-Stadt*, Franziska Ullmann, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti. Viena (Austria), (1992). Zaida Muxí en Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones, p.25.
- Fig 52.** *Propuesta de aplicación de recomendaciones a vivienda tipo. Utilización de los baños*, Zaida Muxí. (2009). Zaida Muxí en Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones, p.41.
- Fig 53.** *Propuesta de aplicación de recomendaciones a vivienda tipo. Gestión de la ropa*, Zaida Muxí. (2009). Zaida Muxí en Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones, p.43.

Fig 54. *Propuesta de aplicación de recomendaciones a vivienda tipo. Espacios de guardado*, Zaida Muxí. (2009). Zaida Muxí en Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones, p.31.

Fig 55 a 111. *Dibujos y gráficos de elaboración propia.*

ANEXOS.

ANEXO I. ENTREVISTA.

CARACTERÍSTICAS DE LA ENTREVISTADA.

Edad:

Ocupación:

Número de miembros en el hogar:

Parentesco:

Sexo:

Edades:

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con __ viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: __ En propiedad __ Alquiler
__ Vivienda de un familiar

NÚMERO DE HABITACIONES: __ Habitaciones: __Dormitorios __Cocinas
__ Baños __ Aseos __ Salón __Comedor __ Salas de estar __Trasteros
__ Terraza __Otros:

- ¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? ¿De manera exclusiva? ____ ¿Cuál?

- ¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le AÑADIERA algún espacio más? __ ¿Cuáles?

- ¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA algún espacio? __ ¿Cuáles?

- ¿Algún habitante de la vivienda POSEE algún espacio propio? ¿Quién?
¿Para qué se usa?

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

- ¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro lugar? (comer, dormir, asearse...)

¿Qué actividad? ¿Dónde? ¿De manera habitual? (Veces por semana)

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿RECIBE ayudas en alguno de estos ámbitos? __ Preparación de comidas: __horas semanales __Mantenimiento de la casa: __horas __ Confección y cuidados de prendas de vestir: __horas __Construcción y reparaciones: __horas __Compras: __horas __Gestiones del hogar: __horas __Cuidado de niños: __horas __Cuidado de adultos: __horas __Oros:_____: __ horas

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? __ Preparación de comidas: __horas semanales __Mantenimiento de la casa: __horas __ Confección y cuidados de prendas de vestir: __horas __Construcción y reparaciones: __horas __Compras: __horas __Gestiones del hogar: __horas __Cuidado de niños: __horas __Cuidado de adultos: __horas __Oros:_____: __ horas

¿Dónde? ¿En otra vivienda? ¿Se desplazan a su vivienda?

TAREAS: Indique en QUÉ PARTE (O PARTES) DE LA CASA se realizan las siguientes tareas y QUIÉN las realiza habitualmente:

(Ejemplo: - Yo misma)

- Almacenamiento de comidas:
- Preparación de comidas:
- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida (platos, vasos, cubiertos, sartenes...):
- Lavado de ropa:
- Secado de ropa:
- Planchado de ropa:
- Guardado de ropa:
- Confección/arreglo de prendas de vestir:
- Construcción y reparaciones:
- Cuidado de niños (Tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...):
- Cuidado de adultos:

TAREAS: ¿DÓNDE SE GUARDAN los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación:
- Relacionadas con el cuidado de la ropa:
- Mantenimiento y limpieza general del hogar:
- Construcción y reparaciones:

TAREAS: ¿Alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece?

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? ¿Cuáles? ¿Dónde?

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

- ¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Por qué no planea realizarlo?

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

- Entrada de la vivienda/hall:
- Salón:
- Sala de estar:
- Cocina:
- Despacho:
- Dormitorio:
- Pasillo:
- Aseo:
- Cuarto de baño:
- Terraza/Balcón:
- Trastero:
- Garaje:

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Cama:

-Sofá:

-Sillón:

-Mesa de comedor:

-Escritorios:

-Bancada de cocina:

-Bañera/Ducha:

-Inodoro:

-Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s):

-Pared (indique la/s estancia/s asociada/s):

-Otros:

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

- ¿Tiene algún elemento decorativo hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? ¿Cuál? ¿Dónde está colocado? ¿Se hace uso de él?

¿Cómo lo adquirió? ¿Quién lo ha realizado?

USO COMPARTIDO DE LA VIVIENDA.

- ¿Alguna vez ha surgido algún conflicto por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda?

¿Qué actividades se estaban realizando? ¿En qué espacio? ¿Cómo se ha resuelto el problema?

¿Alguien ha tenido que desplazarse a realizar la actividad en otro lugar?
¿Quién?

¿Alguien ha tenido que posponer la actividad para otro momento? ¿Quién?

- ¿Alguna vez ha tenido que desplazarse a otra habitación para realizar alguna actividad porque el espacio en el que se encontraba estaba siendo utilizado por una persona?

¿Qué actividad quería realizar?

¿Qué actividad se estaba realizando en el primer espacio en ese momento?

¿Quién la estaba realizando?

¿Con cuánta frecuencia le ocurre esto? (nº aproximado de veces diarias/ semanales, o cada vez que realizo X actividad...)

- ¿Cuál es el espacio de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? ¿Qué actividades se están realizando? ¿Quién realiza las actividades? ¿Cómo se resuelve el conflicto?

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

-¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda? Radio
Televisión Teléfono fijo Teléfono móvil Conexión a internet
Ordenador fijo Ordenador portátil Tablet

-¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? (Horas diarias, semanales...)
(Indique, por favor, el aparato) ¿Para qué los utiliza? ¿Dónde?

-¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda?

-¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda?

-¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? ¿Por qué?
¿Cómo se soluciona?

-¿Alguno de estos aparatos le pertenece exclusivamente a usted?

TIEMPO PROPIO.

-¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente?

-¿Qué tareas le causan más agobio?

-¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer?

-¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible?

-¿Cuánto TIEMPO PROPIO, dedicado EXCLUSIVAMENTE a usted, tiene aproximadamente al día?

-¿En qué lo emplea? ¿Dónde?

EN GENERAL.

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? ¿Por qué?

- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? ¿Por qué?

- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? ¿Por qué?

- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? ¿Cuál? ¿Por qué?

Sobre la vivienda:

- Cree que su vivienda: Se adapta a su modo de vida.

(Totalmente/Mucho/Bastante/Poco/Muy poco)

¿Por qué? ¿Cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida?

-Se encuentra (Muy satisfecha/Satisfecha/Ni satisfecha ni insatisfecha/Insatisfecha/Totalmente insatisfecha) con su vivienda.

¿Por qué? ¿Cómo la cambiaría para que su satisfacción mejorase?

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? ¿Qué cambios? ¿En qué medida los solucionaría?
¿Por qué?

- ¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que se adaptase a su modo de vida actual? ¿Qué cambios? ¿En qué medida los solucionaría? ¿Por qué?

ANEXO II. ENTREVISTAS INDIVIDUALES.

E1. MARÍA.

EDAD: 36

OCUPACIÓN: Ingeniera

NÚMERO DE MIEMBROS EN EL HOGAR: 4

PARENTESCO: DIVERSO: mi novio, mi prima y su novio

SEXO: dos chicos y dos chicas

EDADES: 35, 27 Y 28

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con 36 viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: X En propiedad ___ Alquiler

NÚMERO DE HABITACIONES: 8 Habitaciones: 3 Dormitorios 1 Cocinas
1 Baños 1 Aseos 1 Salón ___Comedor ___ Salas de estar ___ Trasteros
1 Terraza ___Oros:

-¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? Sí ¿De manera exclusiva? No ¿Cuál? Uno de los dormitorios, se emplea también para estudio y el salón y la terraza

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le AÑADIERA algún espacio más? No, creo que no

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA algún espacio? Creo que en la vivienda hay algún espacio que se podría eliminar, pero aunque se eliminase no se adaptaría más a mi modo de vida. Bueno si se pudiese utilizar para otra cosa a lo mejor sí, no sé. ¿Cuáles? Hay una habitación que no tiene mucho uso, entonces podría eliminarse o transformarse.

-¿Algún habitante de la vivienda POSEE algún espacio propio? No, de manera exclusiva no.

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro lugar? Comer sí, en el trabajo.

Dormir a veces en otra casa.

¿De manera habitual¿ (Veces por semana)

Comer diariamente.

Dormir, una vez cada quince días.

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? X Preparación de comidas: (puntualmente ayudo a preparar comida en otras casas)___horas semanales

TAREAS: Indique en QUÉ PARTE (O PARTES) DE LA CASA se realizan

las siguientes tareas y QUIÉN las realiza habitualmente:

(Ejemplo: - Yo misma)

- Almacenamiento de comidas: en la cocina y ahora también en la terraza. Porque hay una fresquera donde tenemos patatas, cebollas...

- cualquiera de los que vive en la casa.

- Preparación de comidas: en la cocina - cualquiera de los que vive en la casa.

- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida (platos, vasos, cubiertos, sartenes...): en la cocina, normalmente con el lavavajillas - cualquiera de los que vive en la casa.

- Lavado de ropa: en la cocina - y eso más bien, las mujeres que viven en la casa.

- Secado de ropa: en la cuerda, a la que se accede desde la cocina - y podríamos decir que lo hace cualquiera de los que vive en la casa.

- Planchado de ropa: no se realiza

- Guardado de ropa: se realiza en las habitaciones y lo realiza cualquiera de los que vive en la casa

- Confección/arreglo de prendas de vestir: no se hace

- Construcción y reparaciones: se hace muy poco y si se hace es casi más bien con alguien externo, porque poner el proyector no se considera construcción ni reparación, ¿no?

- Cuidado de niños (Tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...):

- Cuidado de adultos:

TAREAS: ¿DÓNDE SE GUARDAN los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: en la cocina

- Relacionadas con el cuidado de la ropa: en la cocina

- Mantenimiento y limpieza general del hogar: en la cocina y en el aseo

- Construcción y reparaciones: no hay material, bueno tenemos una caja de herramientas en la terraza

TAREAS: ¿Alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece? Creo que no

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? No, bueno sí, la caja de herramientas si se clava algún clavo o algo así.

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

- ¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? No

- ¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? Sí ¿Cuáles? Quitar el gotelé ¿Por qué? Por estética

También añadimos espacio de bancada en la cocina. Quitamos el hueco que había para una mesa pequeña y añadimos encimera. Así puede usarse como bancada o como mesa para comer.

- ¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? Sí ¿Cuáles? Cambiar las ventanas y también deberíamos poner una ducha en el aseo ¿Por qué? Cambiar las ventanas por el ruido que hay los viernes y

los sábados por la noche para aislar el sonido. Y lo de la ducha para tener también una ducha, que ahora sólo tenemos una bañera en el baño.

- ¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? No, creo que no

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Entrada de la vivienda/hall: almacenamiento de bolsos y chaquetas en invierno

-Salón: Comer, jugar, leer, ver películas... ocio en general.

-Sala de estar:

-Cocina: Cocinar, todo lo de la ropa, desayunar por la mañana también.

-Despacho:

-Dormitorio: Dormir, yo sólo dormir, pero por ejemplo Miguel también lo usa para trabajar y estudiar

-Pasillo: Nada, caminar por él

-Aseo: Como aseo y nada más. Bueno de hecho yo el aseo casi no lo uso, entro a coger las cosas y poco más.

-Cuarto de baño: Pues para el aseo y también para dejar la ropa sucia

-Terraza/Balcón: Como el salón: para comer y para el ocio, es como un segundo salón. Un salón al aire libre.

-Trastero: No hay

-Garaje: Sólo para dejar el coche.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Cama: ¿qué actividades? Sí, por ejemplo hay gente que trabaja en la cama... Ah bueno yo a veces leo una página antes de dormir, o juego al CandyCrush o leo el periódico.

-Sofá: Sí, igual, para el ocio: leer, ver películas, jugar, a veces también merendar.

-Sillón:

-Mesa de comedor: Yo sólo comer

-Escritorios: Yo no lo uso

-Bancada de cocina: Para cocinar, para doblar la ropa cuando la recogemos de la cuerda, y para nada más, porque yo no trabajo ahí ni nada.

-Bañera/Ducha: Para la ducha y ya está, porque la ropa no la lavo a mano en la bañera como mi madre ayer que lavaba el polo de mi hermano ayer ahí.

-Inodoro: Para mingitar y hacer de vientre sólo (jajaja)

-Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s): Yo no uso mucho el suelo, porque Martín lo usa para sentarse y mi prima para hacer deporte, pero yo no lo uso mucho.

-Pared: Poco uso la pared yo, porque tenemos muy pocas cosas colgadas...

-Otros:

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

- ¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda?
¿Cuál? ¿Dónde está colocado? ¿Se hace uso de él?

Sí. Unas toallas que hicieron mis abuelas. Unas sábanas que ha hecho mi madre. Una manta que ha hecho Encarna. Y un cuadro que ha hecho Marta. Sí, se hace uso de él.

¿Cómo lo adquirió? ¿Quién lo ha realizado?

Fueron regalos. El cuadro es un dibujo de una artista que compramos en un viaje, al visitar un museo. Lo hemos colocado en el salón, no se usa, sólo se contempla.

USO compartido DE LA VIVIENDA.

- ¿ALGUNA VEZ ha surgido algún CONFLICTO por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? mmmm, a lo mejor en la cocina cuando hay varias personas hay que decidir qué espacio usa cada uno, porque no hay un espacio enorme para que cada uno esté en un sitio.

¿Qué actividades se estaban realizando? Cocinar

¿En qué espacio? En la cocina

¿Cómo se ha resuelto el problema? Eligiendo o un espacio más grande o más pequeño según la necesidad que tengas

¿Alguien ha tenido que desplazarse a realizar la actividad en otro lugar? No

¿Alguien ha tenido que posponer la actividad para otro momento? Eso a lo mejor sí. ¿Quién? (jajaja) Depende. El que su actividad no fuese necesaria para ese momento, si había unos preparando la cena y otros la comida del día siguiente, pues Martín o mi prima que estaban haciendo la comida!

- ¿ALGUNA VEZ ha tenido que DESPLAZARSE a otra habitación para realizar alguna actividad porque el espacio en el que se encontraba estaba siendo utilizado por una persona? No, bueno en realidad las pocas veces que he usado el aseo es porque el baño estaba siendo usado por otra persona.
¿Con cuánta frecuencia le ocurre esto? (nº aproximado de veces diarias/ semanales, o cada vez que realizo X actividad...) Muy pocas veces.

- ¿CUÁL ES EL ESPACIO de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? La cocina

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

- ¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio	Sí	Televisión	No	Teléfono fijo	No	Teléfono móvil	Sí
Conexión a internet	Sí	Ordenador fijo	No	Ordenador portátil	Sí	Tablet	Sí

¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? (Horas diarias, semanales...)

(INDIQUE, por favor, el aparato) Diariamente. Mucho, una hora al día o dos.

¿Para qué los utiliza? Para ocio

¿Dónde? En la habitación, en el salón y en la cocina

¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? Sí ¿Qué? Cocinar por ejemplo, y ordenar la ropa en los armarios, que todavía no he puesto en práctica, pero que lo voy a poner.

¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda?
No, podría haber aprendido a colocar los muebles de otra forma ¿no? o algo así, pero no, lo que he aprendido no ha sido para transformar la vivienda.

-¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? No ¿Por qué?
Porque hay a cascoporro, hay cuatro portátiles, cuatro tablets, ..., hay uno para cada uno, lo único que sólo hay uno es la radio, y es mía y se pone cuando yo digo y lo que yo quiero, así que no genera conflicto ¿Cómo se soluciona?

-¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? La radio, no me pertenece, pero sólo la uso yo.

TIEMPO PROPIO.

-¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente?

No. Si dijeras "Muy Agobiada", "Agobiada", "Ni agobiada ni relajada", "Relajada", "Totalmente Relajada" Relajada.

-¿Qué tareas le causan más agobio?

Generalmente ninguna. A lo mejor puntualmente alguna tarea me causa agobio. Por ejemplo si vengo de viaje, que tengo que poner cinco lavadoras, sí me causa agobio, pero normalmente poner la lavadora no me causa agobio.

-¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? Depende de quién lo considere. Lo que tú consideras. Con lo que yo considero está bien.

-¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? ¿De la vivienda? En cocinar creo.

-¿Realizarías alguna actividad que ahora no realices por falta de tiempo? No, realizaría una actividad que es limpiar, pero no es que no la realice por falta de tiempo, no la realizo por falta de ganas.

-¿Cuánto TIEMPO PROPIO, dedicado EXCLUSIVAMENTE a usted, tiene aproximadamente al día? No sé, pongamos que llego de trabajar a las seis o siete y me acuesto a las once o doce, serían cinco horas, una la gasto en cosas comunes, pues cuatro o así.

-¿En qué lo emplea? En perrear básicamente, en procrastinar cosas que tengo que hacer... ¿en qué lo empleo? pues en dar un paseo o ir al cine o juego al CandyCrush o leo el periódico. ¿Dónde? O fuera de casa o dentro. Podríamos decir como que la mitad del tiempo fuera y la otra mitad dentro de casa. Cuando estoy dentro de casa, casi siempre en la terraza o en el dormitorio

-¿Te gustaría tener más tiempo para ti? No, estoy contenta con el que tengo.

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? ¿Por qué? La habitación, porque estoy tumbada en la cama y Michel está sentado enfrente leyendo.

- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? ¿Por qué? "Igual, en el dormitorio."

- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? ¿Por qué? No lo sé, diría el aseo, que como le falta la ducha es un espacio muy pequeño e incompleto.

- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? Creo que no

Sobre la vivienda:

- Cree que SU VIVIENDA: Se adapta a su modo de vida.

Totalmente

Mucho

X Bastante

Poco

Muy poco

¿Por qué? Pero a lo mejor es al revés, que mi modo de vida se adapta a la vivienda. Pero vamos estoy cómoda en esta vivienda. ¿Cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida? Esta es la pregunta difícil, porque no lo sé. Creo que estaría bien que la cocina fuese más grande. O que tuviese menos cosas. Si pudieses cambiarla fácilmente o hacerla de cero. La haría más grande, más espaciosa, para que nos pudiéramos mover por ella cómodamente varias personas, con una mesa no muy grande, una mesa pequeña con dos sillas o algo así en la que pudiéramos cocinar. Sí, creo que haría la cocina más grande. Quitar de lo que tiene no quitaría nada, y tampoco nos falta nada, salvo un poco más de encimera. ¿No crees que sobrara la habitación del medio? Sí, la que está vacía ahí. Sí, porque no le damos mucho uso. Cuando viene gente sí es útil, porque si no cuando viniese gente habría que ocupar el salón y eso es más incómodo. ¿Cada cuánto viene gente? Como una vez cada dos meses o así. ¿Y cuánto tiempo se quedan aquí? Cinco días.

-Se encuentra

Muy satisfecha

X Satisfecha

Ni satisfecha ni in satisfecha

Insatisfecha

Totalmente insatisfecha

con su vivienda.

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? ¿Qué cambios? ¿En qué medida los solucionaría? ¿Por qué?

No, yo creo que el mobiliario está bien. De mobiliario nos falta un sitio dónde guardar los zapatos en la entrada.

- ¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que se adaptase a su modo de vida actual? ¿Qué cambios? ¿En qué medida los solucionaría? ¿Por qué?

Sí, tener la cocina más grande. Pero no podría perder la otra habitación, porque se utiliza cuando viene alguien de visita.

E2. ANA.

EDAD: 55

OCUPACIÓN: Técnica de comunicación.

NÚMERO DE MIEMBROS EN EL HOGAR: 3

PARENTESCO: Matrimonio e hijo.

SEXO: una mujer y dos hombres

EDADES: 55, 57 Y 22.

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con 36 viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: X En propiedad ___ Alquiler

NÚMERO DE HABITACIONES: 7 Habitaciones: 3 Dormitorios 1 Cocinas
1 Baños 1 Aseos 1 Salón ___Comedor ___ Salas de estar ___ Trasteros
___ Terraza ___Oros:

-¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? Sí ¿De manera exclusiva? Sí ¿Cuál? Uno de los dormitorios. Antes era la habitación de mi hijo. Pero ya no vive en casa, y ahora se usa exclusivamente como lugar de trabajo.

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le AÑADIERA algún espacio más? Sí ¿Cuáles? Una habitación para ropa de plancha ¿Que fuese más grande?

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA algún espacio? No

-¿Algún habitante de la vivienda POSEE algún espacio propio? Que dedique más tiempo a ese espacio sí, pero no obstante no es que sea de esa persona, es de todos pero esta persona lo ocupa más ¿Quién? El cabeza de familia ¿Para qué se usa? Para trabajo ¿Alguien más realiza alguna actividad en ese espacio? Sí, yo misma. ¿Para qué se usa? Para trabajo de ordenador.

Bueno, también mi hijo pequeño, su habitación.

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro lugar? (comer, dormir, asearse...) No, todo en casa

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿RECIBE ayudas en alguno de estos ámbitos? ___ Preparación de comidas: ___horas semanales _X_Mantenimiento de la casa: _Menos de la que me gustaría_horas ___Confección y cuidados de prendas de vestir: ___horas _X_Construcción y reparaciones: ___horas ___Compras: ___Menos de la que me gustaría_horas ___Gestiones del hogar: ___horas ___Cuidado de niños: ___horas ___Cuidado de adultos: ___horas ___

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? "Sí, a mi madre y a mi suegra. En la limpieza y mantenimiento del hogar. Me paso por sus casas y repaso un poco. Me desplazo yo a sus viviendas" Preparación de comidas: __horas semanales __Mantenimiento de la casa: __horas __ Confección y cuidados de prendas de vestir: __horas __Construcción y reparaciones: __horas __Compras: __horas __Gestiones del hogar: __horas __Cuidado de niños: __horas __Cuidado de adultos: __horas __Oros:_____: __ horas

TAREAS: Indique en QUÉ PARTE (O PARTES) DE LA CASA se realizan las siguientes tareas y QUIÉN las realiza habitualmente: (Ejemplo: - Yo misma)

- Almacenamiento de comidas: En la despensa, cuando yo hago la compra la descargo y la coloco, con algo de ayuda de mi marido.
- Preparación de comidas: En la cocina, yo.
- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida (platos, vasos, cubiertos, sartenes...): En la cocina, yo.
- Lavado de ropa: En la cocina, yo.
- Secado de ropa: En la terraza, yo, pero a veces preciso ayuda
- Planchado de ropa: En el salón y a veces en la cocina, yo o alguien que tenga prisa y se planche esa prenda.
- Guardado de ropa: Cada uno en su habitación.
- Confección/arreglo de prendas de vestir: En el salón, yo.
- Construcción y reparaciones: Una persona cualificada para ello o mi marido.
- Cuidado de niños (Tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...): Yo, depende de la edad de mis hijos, pero en el salón o en la cocina, sobre todo en la cocina.
- Cuidado de adultos:

TAREAS: ¿DÓNDE SE GUARDAN los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: En la cocina
- Relacionadas con el cuidado de la ropa: En un dormitorio de mi hijo
- Mantenimiento y limpieza general del hogar: En la cocina
- Construcción y reparaciones: En un armario de un aseo

TAREAS: ¿Alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece? La vivienda no tiene una galería al exterior con un armario donde se pueda lavar a mano y dejar los utensilios de limpieza de la vivienda, se tienen que guardar con los alimentos dentro de la cocina.

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? Sí ¿Cuáles? Principalmente para planchar la ropa. Al salón. Cuando llueve también para tenderla. Hay que sacar el tendedero, llevarlo a alguna habitación... ¿Dónde? Al salón, al pasillo o a alguna de las habitaciones.

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? No

¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? Sí ¿Cuáles?

Se quitó la terraza y se le dio al salón. ¿Por qué? Para hacer el salón más grande y que la unidad familiar, dos hijos y el matrimonio, estuviésemos más cómodos.

¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? No

¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? Sí ¿Cuáles? Le pondría una terracita o un balcón ¿Por qué? Porque ahora me arrepiento de haberlo quitado. Me gustaría tenerlo para poder relajarme, ver el barrio, la ciudad, ya sea de día o de noche.

¿Por qué no planea realizarlo? Porque no hay espacio.

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Entrada de la vivienda/hall: Nada, zona de paso. Bueno, hay un espejo en el cual nos miramos todos antes de salir.

-Salón: Pues desde comer, cenar, ver televisión, escuchar música, echar la siesta, coser, planchar, etc.

-Sala de estar:

-Cocina: Es mi sitio favorito, y aunque no es muy grande, que es pequeña, allí es donde me gusta leer, me gusta ver la televisión, tomar café, hablar con las vecinas por la ventana,... y me relaja más que incluso el sofá.

-Despacho:

-Dormitorio: Dormir. Descansar y poco más.

-Pasillo: Zona de paso.

-Aseo: Aseo personal y poco más.

-Cuarto de baño: Aseo personal y poco más. ¡Ah! En el cuarto de baño tenemos el almacenamiento de ropa sucia que luego hay que desplazar a la cocina que es donde está la lavadora.

-Terraza/Balcón:

-Trastero:

-Garaje:

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Cama: Dormir

-Sofá: Ver la televisión, coser, leer, escuchar música, charlar con amigos, tomar café, cenar incluso con los hijos viendo una película...

-Sillón:

-Mesa de comedor: Solamente para comer ocasionalmente cuando viene más familia, porque siempre realizamos esas actividades en la cocina. Si no, se usa para dejar cosas.

-Escritorios: No lo uso.

-Bancada de cocina: Para cocinar, muchas veces plancho en la cocina y me sirve para dejar las cosas.

-Bañera/Ducha: Ducharme

-Inodoro: Para su uso.

-Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s): Cuando eran pequeños los niños se ponía una alfombra en el suelo, porque era una alfombra con el abecedario, en la habitación de los niños o bien en el salón. ¿Ahora se usa el suelo para algo? No

-Pared: Para nada.

-Otros:

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

-¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? No
¿Cuál? ¿Dónde está colocado? ¿Se hace uso de él?

¿Hay algún elemento como textiles, como de ganchillo, alfombras, tapices, cosas así? No, cortinas de lino y ya está.

USO compartido DE LA VIVIENDA.

- ¿ALGUNA VEZ ha surgido algún CONFLICTO por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? Sí.

¿Qué actividades se estaban realizando? Pues por ejemplo alguien estaba en el salón viendo la televisión y yo quería ver otra cosa.

En la zona de trabajo, querer yo usar el ordenador y no poderlo utilizar porque estaba utilizándolo otra persona.

¿Cómo se ha resuelto el problema? Unas veces he cedido yo y otras veces ellos.

¿Alguien ha tenido que desplazarse a realizar la actividad en otro lugar?

¿Quién? Sí, a veces yo me he ido a la cocina o se han ido ellos a la cocina. ¿Habitualmente quién se desplaza? Yo.

- ¿CUÁL ES EL ESPACIO de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? El baño.

¿Qué actividades se están realizando? Como tenemos un aseo y un baño, a la hora de las duchas, deja que tengo yo más prisa, no que voy yo... Por el inodoro no, porque hay otro, pero a la hora de las duchas sí.

¿Cómo se resuelve el conflicto? Pues nada, el primero que entra, indistintamente.

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

-¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio Sí Televisión Sí Teléfono fijo Sí Teléfono móvil Sí

Conexión a internet Sí Ordenador de sobremesa No

Ordenador portátil Sí Tablet Sí

-¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? (Horas diarias, semanales...)
(INDIQUE, por favor, el aparato) No diariamente [ordenador], porque como en mi trabajo tengo el acceso directo, entonces puedo mirar mi correo en el trabajo y hay veces que ni lo miro.

- ¿Y la televisión, por ejemplo? La televisión pocas veces, cuando ya termino de hacer las actividades del hogar, y es mi zona de descanso, tumbarme en el sofá, encender la televisión, ver una película y quedarme rendida, que a veces ni la veo terminar, me duermo.

- ¿Para qué los utiliza? Los uso para mirar correos, o para ver facebook y eso.

¿Dónde? En el salón principalmente.

¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? No, por la televisión no. Por internet sí, porque salen muchas recetas y las he imprimido y la he realizado. Recetas.

¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda? No.

¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? “No” “Si alguien quiere ver otro canal en la tele, por ejemplo, se va a la cocina”

¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? Sí, móvil, portátil y ya está. Lo demás es todo de todos.

TIEMPO PROPIO.

-¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente?

No soy una persona que me agobie mucho, cuando no tengo ganas de hacerlo no las hago. Si dijeras “Muy Agobiada”, “Agobiada”, “Ni agobiada ni relajada”, “Relajada”, “Totalmente Relajada”.

-¿Qué tareas le causan más agobio?

Plancha.

-¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? Creo que queda poco tiempo para realizarlas.

-¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? En la ropa.

-¿Realizarías alguna actividad que ahora no realices por falta de tiempo? Sí, salir por ahí a dar una vuelta.

-¿Cuánto TIEMPO PROPIO, dedicado EXCLUSIVAMENTE a usted, tiene aproximadamente al día? Pues justo después de comer, la media horita o la hora de la siesta.

-¿En qué lo emplea? En dormir la siesta. ¿Dónde? En el sofá.

-¿Te gustaría tener más tiempo para ti? Sí

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? ¿Por qué? La cocina. No sé. Porque ahí hago lo que quiero.

- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? ¿Por qué? “En la cocina. Por el mismo motivo.”

- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? ¿Por qué? No lo sé, el dormitorio. Porque no lo uso para nada. Dormir y dejar ropa.

- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? Mmmm rechazo no. ¿Cuál? ¿Por qué?

Sobre la vivienda:

EN GENERAL cree que SU VIVIENDA: SÍ NO se adapta a su modo de vida. Sí y no.

- Cree que SU VIVIENDA: Se adapta a su modo de vida.

Totalmente

Mucho

X Bastante

Poco

Muy poco

¿Por qué? No porque la decoración de la casa no va con mi forma de ser, sólo que como la otra persona, mi marido, es más de diseño, hay muchas cosas diseñadas que para mí no son prácticas.

¿Cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida? No lo sé. Para que se adaptase más a mí forma de ser, cambiaría la decoración.

-Se encuentra

Muy satisfecha

Satisfecha

X Ni satisfecha ni in satisfecha

Insatisfecha

Totalmente insatisfecha

con su vivienda.

¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene podrían solucionarse? Igual sí, no lo sé pero igual sí. ¿Cuál? Toda la casa, en general. El estilo. No va conmigo.

¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que la vivienda se adaptase a su modo de vida? ¿Cuál? Un balcón, el balconcito ¡ideal! Y lo que hemos hablado de un cuartito para la plancha.

E3. PILAR.

EDAD:57

OCUPACIÓN: Empresaria: propietaria de una tienda de mobiliario.

NÚMERO DE MIEMBROS EN EL HOGAR: 3

PARENTESCO: Matrimonio e hijo, ahora no está, pero bueno.

SEXO: dos hombres y yo.

EDADES: 26, 56 y yo, bueno, soy la mayor de todos.

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con 36 viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: X En propiedad ___ Alquiler

NÚMERO DE HABITACIONES: 8 Habitaciones: _3_ Dormitorios _1_
Cocinas _1_ Baños _1_ Aseos _1_ Salón ___ Comedor ___ Salas de
estar ___ Trasteros _1_ Terraza ___ Oros:

-¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? Sí ¿De
manera exclusiva? Sí ¿Cuál? Uno de los dormitorios

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le
AÑADIERA algún espacio más? Posiblemente, Sí. ¿Cuáles? A lo mejor no
un espacio, pero sí mayor espacio. ¿Que fuese más grande? Sí, que fuese
un poco más grande.

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA
algún espacio? No

¿Algún habitante de la vivienda POSEE algún espacio propio? Sí ¿Quién? Mi
hijo, su habitación, y el estudio, que, bueno, ahora lo usamos nosotros, pero
bueno. El único mi hijo, porque mi marido y yo usamos el mismo dormitorio
(jajaja) O sea que él es el que tiene más privilegios

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro
lugar? (comer, dormir, asearse...) No. "Aunque comer y cenar, cenamos en
casa de mi suegra, para que no esté sola. O sea, que a mi casa no vamos".

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿RECIBE ayudas en alguno de estos ámbitos? ___
Preparación de comidas: ___horas semanales ___Mantenimiento de la
casa: ___horas ___Confeción y cuidados de prendas de vestir: ___horas
Mi suegra. Planchado, cosido... Todo eso, mi suegra. ___Construcción y
reparaciones: ___horas ___Compras: ___horas ___Gestiones del hogar: ___horas
___Cuidado de niños: ___horas ___Cuidado de adultos: ___horas ___

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? Sí, a mi suegra.
Preparación de comidas: ___horas semanales ___Mantenimiento de la casa: ___
horas ___Confeción y cuidados de prendas de vestir: ___horas ___Construcción
y reparaciones: ___horas ___Compras: ___horas ___Gestiones del hogar: ___horas
___Cuidado de niños: ___horas ___Cuidado de adultos: ___horas ___
Oros:_____ : ___ horas

TAREAS: Indique en QUÉ PARTE (O PARTES) DE LA CASA se realizan las siguientes tareas y QUIÉN las realiza habitualmente:

(Ejemplo: - Yo misma)

- Almacenamiento de comidas: Yo
- Preparación de comidas: Normalmente cocino yo, pero por la noche, si hago la comida del medio día, mi marido me ayuda siempre. Hoy se ha hecho dos litros de gazpacho, que nos vamos de fiesta. Pero nada habitual, ¿eh? Ha tenido que ir paso a paso, y no vale enfadarse, porque no tiene paciencia para ello....
- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida (platos, vasos, cubiertos, sartenes...): En la cocina.
- Lavado de ropa:
- Secado de ropa: Yo. En las cuerdas del patio o en el tendedero cuando llueve. En alguna habitación. A veces tiende mi marido, que como está aprendiendo ahora, presta más atención, y tiende mejor que yo, no te creas.
- Planchado de ropa: Plancha mi suegra, ella coge mi ropa y ¡pum! se la llevo y la plancha.
Es que es un incordio guardar las escaleras, la plancha... Ella la guarda la plancha en la cocina, que tiene un espacio para ello. Y planchar plancha en el salón y ahora en la terraza.
- Guardado de ropa:
- Confección/arreglo de prendas de vestir:
- Construcción y reparaciones: "No se realizan. Si se rompe algo llamamos a un técnico. O bueno, si mi marido tiene que cambiar algo también lo hace."
- Cuidado de niños (Tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...):
- Cuidado de adultos:

TAREAS: ¿DÓNDE SE GUARDAN los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: Cocina
- Relacionadas con el cuidado de la ropa: Cocina
- Mantenimiento y limpieza general del hogar: Aseo
- Construcción y reparaciones: Aseo

TAREAS: ¿Alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece? "No. Como plancha mi suegra... Si no, sí sería un problema. Es que es un incordio guardar las escaleras, la plancha... Ella la guarda la plancha en la cocina, que tiene un espacio para ello."

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? ¿Cuáles? ¿Dónde?

"No." "Bueno, lo de la ropa en un dormitorio si llueve"

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

- ¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? No
- ¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? No
- ¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? Sí
La súper-reforma que tengo pensada, para que esté todo perfecto. Unir los baños, quitar el gotelé... Pero no sé cuándo la podré hacer.

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Entrada de la vivienda/hall: Dejar las cosas cuando llego, para que no se me olvide poner post-its, y gritar "ya estoy aquí" Estas cosas

-Salón: En el salón... A ver... es que estoy poco. Cuando estás. Es que.. ¿Si te digo que... hace mucho tiempo que no me siento en un sofá? O sea.. no me siento. Uy! Para ponerme los zapatos! Sí, sí sí... (jajaja)

-Sala de estar:

-Cocina: Cocinar, poner la lavadora y tener la ropa, se tiende ahí.

-Despacho: Ahí, o yo o mi esposo colocamos los papeles bancarios y tal, no se qué... mi hijo estudiaba... y bueno, pues se utiliza para eso, para tener todo más o menos ordenado. ¿Pero del trabajo? No, no, sólo de la vivienda.

-Dormitorio: Vamos, o sea, a dormir de cabeza... y otras muchas cosas (jajaja) Evidentemente... (jajaja) Pero nada más allá de... No veo la tele, no hay nada. Y no dejo tener ni el móvil en la habitación. Se carga fuera (jajaja). Ni tenemos despertador automático, sino con pilas.

-Pasillo: Pasar de un lado a otro como loca, pasar el aspirador, y no creo que mucho más (jajaja). Como tránsito, vamos.

-Aseo: Si el baño está ocupado, pues el otro se va al aseo, y punto, ya está, sin más.

-Cuarto de baño: También, igual. Una de las cosas más... mejor.

-Terraza/Balcón: Mucho... La tenemos con florecitas... Y bueno, ahora porque hace mucho calor, pero nos encanta tenerla con flores, tenemos puesto césped artificial, vamos, no sé. Y la usamos, cuando no hace mucho calor... Por ejemplo, si hace venticillo por la noche, nos sentamos un ratito, que no... mucho, porque yo me quedo dormida en cuanto me siento, vamos. Pero vamos, sí, sobre todo mi suegra, porque las hemos unido. Hemos quitado el hierro del centro, y están unidas. Entonces, no pasamos ni por la puerta. Ahora, por ejemplo, en el verano, pasamos por la terraza, en invierno pasamos por la puerta de una casa a la otra. Porque mi suegra está en régimen de alquiler.

-Trastero:

-Garaje:

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Cama: Yo... duermo

-Sofá: Poco, los zapatos y punto (jajaja) Hace mucho que no me siento.

-Sillón:

-Mesa de comedor: Lo mío es un caso especial, porque comemos con mi suegra. Antes comíamos en casa de mi padre, pero falleció... Bueno, cosas de la vida. Que ahora la uso para dejar las cosas, porque vamos, no como en ella.

-Escritorios: Tenemos uno en la habitación, que no utilizamos como escritorio. Usamos para tener cosas. Pues eso, la documentación, los pasaportes, algún que otro anillo...

-Bancada de cocina: La encimera... pues eso, para dejar cosas... Para

preparar la comida... Me suele gustar tenerla muy despejada, pero tampoco se consigue mucho.

-Bañera/Ducha: Lo mejor. (jajaj)

-Inodoro: Mi marido se lleva el whatsapp. El facebook en el baño. Es una cosa que no puedo soportar, vamos.

-Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s): ¿El suelo? bueno... de vez en cuando hago algún estiramiento cuando estoy un poco tocada, pero vamos.. Para eso y para limpiarlo. (jajaja)

-Pared: La pared para limpiarla... Y para hacer algún estiramiento también, que a veces me pongo cuando estoy cocinando y hago "plas, plas, plas" en la pared... (Jajaja) Y.. ¡ah! los post-its los pongo en la pared. Si se me va a olvidar algo, porque... pues pongo ahí un post-it amarillo en la puerta, en el espejo, o las citas médicas, a veces las tengo en la entrada para acordarme, y aún así se me olvida, o sea que... (jajaja)

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

-¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? No

USO COMPARTIDO DE LA VIVIENDA.

- ¿ALGUNA VEZ ha surgido algún CONFLICTO por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? Sí, alguna vez ha surgido [algún conflicto por el uso del baño] o por poner a lo mejor algo en un sitio distinto que uno lo ve más fácil que en el otro y ha habido que negociar.

-¿En qué espacio? Casi siempre en el uso de las cosas de la cocina

¿Cómo se ha resuelto el problema? El que lo ve mejor, pues ha ganado.

-¿Alguien ha tenido que posponer la actividad para otro momento? ¿Quién?

¡Uy! Yo hace ya muchos años que no entro en conflictos. Yo me voy y ya está. Con los mandos por ejemplo, como a mi no me gusta la tele, pues vemos golf, golf y golf. ¿Para qué vas a entrar en nada? Vamos, si a lo mejor hay algo que me guste, pues claro, se negocia. Pero yo no voy a entrar en conflicto por la tele, me parece tan absurdo entrar en lío por una televisión, por ver algo, tampoco es que... de verdad, es que realmente no veo nada. No sólo con la tele, por ejemplo los dos queremos hacer una cosa, y hacer uso de un mismo espacio, ¿quién la acaba haciendo?

En mi caso es fácil, porque como no estoy...

Sí, pero bueno, algún día que coge el mando y dice "vamos a ver esto", como a mi hijo y a mi marido les gustan ver lo mismo, y mi suegra y yo...

Otra cosa es que me gustara, pero como no me gusta...

- ¿CUÁL ES EL ESPACIO de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? Cuando nos ponemos a cocinar todos a la vez, es el más conflictivo: ponte para allá, ponte para acá, no le echas primero eso, pon primero lo otro.

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

-¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio	No	Televisión	Sí	Teléfono fijo	Sí	Teléfono móvil	Sí
Conexión a internet	Sí	Ordenador fijo	Sí	Ordenador portátil	Sí	Tablet	Sí

¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? (Horas diarias, semanales...)
(INDIQUE, por favor, el aparato)

Yo, del ordenador todos los días. En casa no, sólo en el trabajo. Del resto, poca cosa.

¿Para qué los utiliza? Para trabajar.

¿Dónde? En el trabajo

¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? Recetas. O alguna pregunta, ¡yo qué sé! sobre cómo hacer algo, cómo quitar alguna mancha de algún sitio, o descolorido algo...

¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda? No

¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? No

¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? Mi móvil, que es un iPhone y que dos semanas se me cayó al baño y casi me muero, no me lo podía imaginar. Había oído que se le caía a las niñas, por llevarlo en el bolsillo, pero ¡no lo llevaba en el bolsillo! Lo metí en arroz, pero nada. ¡Ahí sigue, metido en arroz! (jajaj)

TIEMPO PROPIO.

-¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente?

A veces sí, pero lo supero. Si dijeras "Muy Agobiada", "Agobiada", "Ni agobiada ni relajada", "Relajada", "Totalmente Relajada" Relajada desde luego no, porque estoy aprendiendo a ello, me está costando mucho. Tengo 57 y estoy aprendiendo ahora.

-¿Qué tareas le causan más agobio?

La verdad es que así, mucho, mucho, el tiempo para cocinar, que requiere mucho tiempo.

-¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias [domésticas] es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? No, tendría que ser más corto, no le tendríamos que dar tanta importancia.

-¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? En cocinar

-¿Realizarías alguna actividad que ahora no realices por falta de tiempo?. Me gustaría mucho leer más. Me gustaría hacer más cursos, que me gustan mucho y no puedo hacer.

-¿Cuánto TIEMPO PROPIO, dedicado EXCLUSIVAMENTE a usted, tiene aproximadamente al día? Tres cuartos de hora o una hora: la ducha diaria, y a veces que hago meditación [unos veinte minutos] que para mí ha sido muy positivo.

-¿En qué lo emplea? [Ducha y meditación] ¿Dónde? "En el baño, y la meditación en el dormitorio."

-¿Te gustaría tener más tiempo para ti? Sí, lo emplearía en esas cosas que más me gustan, que estoy encantada porque también me encanta mi trabajo, pero esto también.

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? Mi habitación y el baño ¿Por qué? Porque significan descanso, relajación.
- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? En la habitación ¿Por qué?
- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? ¿Por qué? La verdad es que me gustan todos, no hay ninguno que no me guste.
- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? No ¿Cuál? ¿Por qué?

Sobre la vivienda:

- Cree que SU VIVIENDA: Se adapta a su modo de vida. Sí. Me gustaría hacer mi reforma, que ya tengo la reforma súper pensada, pero cuando pueda.

Totalmente

X Mucho

Bastante

Poco

Muy poco

¿Por qué? ¿Cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida? Sobre todo visual, como más me gustaría, por ejemplo, nuestra vivienda tiene muchos años y no se han cambiado los azulejos, ¿sabes lo que te quiero decir? Yo intento que esté todo aceptable, pero me gustaría que estuviese todo perfecto.

-Se encuentra

Muy satisfecha

X Satisfecha

Ni satisfecha ni in satisfecha

Insatisfecha

Totalmente insatisfecha

con su vivienda.

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? ¿Qué cambios? ¿En qué medida los solucionaría? ¿Por qué?

Más que de mobiliario, de material. Es decir, gotelé, azulejos... Más cambios constructivos.

- ¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que se adaptase a su modo de vida actual? ¿Qué cambios? ¿En qué medida los solucionaría? ¿Por qué?

Estructurales, el baño, que fuera sólo uno, pero dividido en dos, en vez de un aseo y un baño me gustaría tener sólo uno más grande y separados la zona de inodoro y la zona de ducha.

Lo demás, es que no se puede hacer mucho más.

E4. ENCINA.

EDAD:85

OCUPACIÓN: JUBILADA

NÚMERO DE MIEMBROS EN EL HOGAR: 1

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con 36 viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: En propiedad Alquiler

NÚMERO DE HABITACIONES: 8 Habitaciones: _3_Dormitorios _1_
Cocinas _1_ Baños _1_ Aseos _1_ Salón _Comedor _Salas de
estar _Trasteros _1_Terraza _Otros:

- ¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? NO
- ¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le AÑADIERA algún espacio más? No.
- ¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA algún espacio? No

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro lugar? (comer, dormir, asearse...)

No.

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿RECIBE ayudas en alguno de estos ámbitos? _SÍ_ Preparación de comidas: Mi nuera__horas semanales _SÍ_ Mantenimiento de la casa: Una mujer contratada_7_horas _Confección y cuidados de prendas de vestir: __horas _Construcción y reparaciones: Mi hijo__horas _ SÍ _Compras: Mi nuera __horas _SÍ_ Gestiones del hogar: Mi hijo __horas _Cuidado de niños: __horas _Cuidado de adultos: __horas _Oros:_____ : __ horas

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? Sí, a mi nuera. Preparación de comidas: __horas semanales _Mantenimiento de la casa: __ horas _Confección y cuidados de prendas de vestir: _4,5_horas _ Construcción y reparaciones: __horas _Compras: __horas _Gestiones del hogar: __horas _Cuidado de niños: __horas _Cuidado de adultos: __horas _Oros:_____ : __ horas

¿Dónde? ¿En otra vivienda? ¿Se desplazan a su vivienda? Me traen las cosas aquí.

TAREAS: Indique en QUÉ PARTE (O PARTES) DE LA CASA se realizan las siguientes tareas y QUIÉN las realiza habitualmente:

(Ejemplo: - Yo misma)

- Almacenamiento de comidas: Mi nuera y yo.
- Preparación de comidas: Mi nuera.
- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida: Mi nuera.
- Lavado de ropa: Mi nuera y yo.
- Secado de ropa: Mi nuera y yo.

- Planchado de ropa: Yo. Plancho en el salón, y ahora en la terraza.
- Guardado de ropa: Yo.
- Confección/arreglo de prendas de vestir: Yo. En el salón o en la terraza.
- Construcción y reparaciones: Mi hijo
- Cuidado de niños (Tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...):
- Cuidado de adultos: Mi nuera.

TAREAS: ¿DÓNDE SE GUARDAN los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: en la cocina
- Relacionadas con el cuidado de la ropa: donde se puede
- Mantenimiento y limpieza general del hogar: en la cocina.
- Construcción y reparaciones: no tengo material. Si hace falta algo se lo trae mi hijo.

TAREAS: ¿Alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece?

Sí. Algún sitio para guardar tabla de plancha y la escalera.

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? ¿Cuáles? ¿Dónde?

Sí. La tabla de plancha, al salón o a la terraza.

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? No

¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? Sí ¿Cuáles? Cambiamos la bañera por una ducha.

¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? No

¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? No ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Por qué no planea realizarlo? Porque la vivienda no es mía, y ya, total, me apaño con lo que hay.

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Entrada de la vivienda/hall: Nada

-Salón: Descansar, ver la tele y comer.

-Sala de estar:

-Cocina: Cocinar, poner la lavadora y tener la ropa.

-Despacho:

-Dormitorio: Dormir.

-Pasillo: Uhhh! Para dar paseos. Para allá, para acá, para allá para acá...

-Aseo: Para ducharme.

-Cuarto de baño: Pues... para maquillarme.

-Terraza/Balcón: Ahí es donde disfruto yo. Ver el barrio, disfrutar. También plancho y junto calcetines.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Cama: Dormir

-Sofá: No me siento mucho. Me siento en el sillón.

-Sillón: Descansar y dar muchas cabezadas.

-Mesa de comedor: Comer y doblar la ropa.

-Escritorios:

-Bancada de cocina: Para preparar la comida.

-Bañera/Ducha: Para ducharme

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

-¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? Sí.
Un tapete de ganchillo que hice yo. En la mesa del comedor.

USO COMPARTIDO DE LA VIVIENDA.

- ¿ALGUNA VEZ ha surgido algún CONFLICTO por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? No, nunca protesto. Cuando vienen mis hijos y mis nietos, pues lo que digan.

- ¿ALGUNA VEZ ha tenido que DESPLAZARSE a otra habitación para realizar alguna actividad porque el espacio en el que se encontraba estaba siendo utilizado por una persona? No, si alguien está haciendo algo, pues nada.

- ¿CUÁL ES EL ESPACIO de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? Ninguno, no hay. Casi todo el tiempo estoy sola.

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

-¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio	Sí	Televisión	Sí	Teléfono fijo	Sí	Teléfono móvil	Sí
Conexión a internet	No	Ordenador fijo	No	Ordenador portátil	Sí		
No	Tablet	No					

¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? (Horas diarias, semanales...)
(INDIQUE, por favor, el aparato)

No los uso, sólo la tele. La uso todos los días.

¿Para qué los utiliza? Para ver novelas y las noticias.

¿Dónde? En el salón.

-¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? Sí, seguro. Pero no me acuerdo...

-¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda?
No

-¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? No

-¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? No, porque la vivienda no es mía. Pero yo los uso.

TIEMPO PROPIO.

- ¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente?

Sí, como todos los mayores.

- ¿Qué tareas le causan más agobio?

Yo ya no hago nada. Lo hacen por mí. Mi hijo, mi nuera o la mujer que viene a ayudarme.

- ¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias [domésticas] es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? Ya se apañan ellas. Yo antes sí. Estaba todo el día limpiando y haciendo cosas.

- ¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? Ya hago lo que quiero..

- ¿Realizarías alguna actividad que ahora no realices por falta de tiempo? No.

- ¿Cuánto TIEMPO PROPIO, dedicado EXCLUSIVAMENTE a usted, tiene aproximadamente al día? Todo. Como me hacen las cosas, yo ya hago lo que quiero.

- ¿En qué lo emplea? En estar de médicos (jajaja). Si no, ver la tele y dar paseos por las tardes. ¡Ah! y estar en la terraza cuando hace fresquito. ¿Dónde? En el salón, en el pasillo y en la terraza.

- ¿Te gustaría tener más tiempo para ti? No.

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? La terraza y el salón ¿Por qué? Porque es donde más me entretengo.

- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? Pues ahora que hace calor en la terraza. ¿Por qué? Porque hay mucha gente por las calles, y las veo pasar.

- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? ¿Por qué? Algunas habitaciones. No es que no me gusten, es que no las uso nunca.

- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? No ¿Cuál? ¿Por qué?

Sobre la vivienda:

- Cree que SU VIVIENDA: Se adapta a su modo de vida. Sí. Bastante.

¿Por qué? ¿Cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida? No la cambiaría.

-Se encuentra Satisfecha con su vivienda.

¿Por qué? ¿Cómo la cambiaría para que su satisfacción mejorase?

Pues ya han tenido que cambiar la bañera por la ducha. Se podrían cambiar más cosas, pero claro, como la casa no es mía..

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? No.

- ¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que se adaptase a su modo de vida actual? No.

E5. INÉS.

EDAD: 42

OCUPACIÓN: Auxiliar administrativa

NÚMERO DE MIEMBROS EN EL HOGAR: 3

PARENTESCO: Matrimonio e hijo

SEXO: Mujer y dos hombres

EDADES: 47, 42 y 7

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con 36 viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: X En propiedad ___ Alquiler

NÚMERO DE HABITACIONES: 7 Habitaciones: 3 Dormitorios 1 Cocinas

1 Baños 1 Aseos 1 Salón ___ Comedor ___ Salas de estar 1 Trasteros

1 Terraza ___Otros:

-¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? Sí ¿de manera exclusiva? Si ¿cuál? Un dormitorio

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le AÑADIERA algún espacio más? Sí ¿cuáles? Salón-comedor.

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA algún espacio? No

-¿Algún habitante de la vivienda posee algún espacio propio? No

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro lugar? (Comer, dormir, asearse...)Sí

¿Qué actividad? Comer

¿Dónde? En el trabajo

¿De manera habitual? (veces por semana) 5 veces por semana

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿RECIBE ayudas en alguno de estos ámbitos? _No_ preparación de comidas: __horas semanales__mantenimiento de la casa: __horas ___ confección y cuidados de prendas de vestir: __horas ___construcción y reparaciones: __horas ___compras: __horas ___gestiones del hogar: __horas ___cuidado de niños: __horas ___cuidado de adultos: __horas ___ oros:_____: __ horas

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? No

Preparación de comidas: __horas semanales __mantenimiento de la casa: __ horas ___confección y cuidados de prendas de vestir: __horas ___construcción y reparaciones: __horas ___compras: __horas ___gestiones del hogar: __horas ___ cuidado de niños: __horas ___cuidado de adultos: __horas ___ oros:_____: __ horas

TAREAS: indique en qué parte (o partes) de la casa se realizan las siguientes tareas y quién las realiza habitualmente:

(Ejemplo: - yo misma)

- Almacenamiento de comidas: Cocina. Mi marido y yo.
- Preparación de comidas: Cocina. Mi marido y yo.
- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida (platos, vasos, cubiertos, sartenes...): Cocina. Mi marido y yo
- Lavado de ropa: Cocina. Mi marido y yo
- Secado de ropa: Cocina. Yo
- Planchado de ropa: Salón. Yo
- Guardado de ropa: Yo
- Confección/arreglo de prendas de vestir:
- Construcción y reparaciones: Mi marido
- Cuidado de niños (tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...): Mi marido y yo

TAREAS: ¿dónde se guardan los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: Cocina
- Relacionadas con el cuidado de la ropa: Cocina
- Mantenimiento y limpieza general del hogar: Aseo y cocina
- Construcción y reparaciones: Terraza

TAREAS: ¿alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece? Todas

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? Sí ¿cuáles? Plancha y comida ¿dónde? Las llevo al salón.

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? No

¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? No

¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? Sí

¿Cuáles? Entera ¿por qué? Porque los espacios son muy pequeños

-¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? Sí ¿cuáles? Pintar paredes, quitar gotelé y añadiría espacio de almacenaje ¿por qué? ¿Por qué no planea realizarlo? Presupuesto

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué actividades realiza en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

- Entrada de la vivienda/hall: almacenamiento de bolsos y chaquetas en invierno. Dejamos abrigos
- Salón: Salón, comer, leer, ver la tele, escuchar música, planchar, doblar ropa, estudiar
- Sala de estar:

- Cocina: Cocinar, poner lavadoras y fregar
- Despacho: trabajo con ordenador
- Dormitorio: dormir
- Pasillo:
- Aseo: Tender ropa, guardar zapatos y elementos de limpieza (fregona, aspirador...)
- Cuarto de baño: Aseo
- Terraza/balcón: Almacenaje
- Trastero:
- Garaje: Guardar coche y moto

¿Qué actividades realiza en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

- Cama: Dormir
- Sofá: Comer, leer y ver tele
- Sillón:
- Mesa de comedor:
- Escritorios: Trabajo ordenador
- Bancada de cocina:
- Bañera/ducha: Ducha
- Inodoro: Obvio
- Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s):
- Pared:
- Otros:

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

-¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? No

USO COMPARTIDO DE LA VIVIENDA.

- ¿Alguna vez ha surgido algún conflicto por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? Uso del ordenador ¿qué actividades se estaban realizando? Trabajando.

¿En qué espacio? Dormitorio-Estudio

¿Cómo se ha resuelto el problema? Cediendo uno

¿Alguien ha tenido que desplazarse a realizar la actividad en otro lugar? NO. Esperamos a que el otro acabe

¿Alguien ha tenido que posponer la actividad para otro momento? Sí ¿quién? Unas veces mi marido y otras yo.

- ¿Alguna vez ha tenido que desplazarse a otra habitación para realizar alguna actividad porque el espacio en el que se encontraba estaba siendo utilizado por una persona? No.

- ¿Cuál es el espacio de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? En el dormitorio-estudio.

¿Qué actividades se están realizando? Uso del ordenador.

¿Quién realiza las actividades? Mi marido y yo

¿Cómo se resuelve el conflicto? Cediendo

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

- ¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio Sí Televisión Sí Teléfono fijo Sí Teléfono móvil Sí
Conexión a internet Sí Ordenador fijo Sí Ordenador portátil
No tablet Sí

¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? (Horas diarias, semanales...)
(Indique, por favor, el aparato) Tablet 3 ó 4 horas por día y Tv 6 horas por día

¿Para qué los utiliza? Ocio

¿Dónde? Salón

¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? No

¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda? No

¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? No

¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? Móvil

TIEMPO PROPIO.

- ¿Se siente agobiada por las tareas que debe realizar normalmente? Sí

- ¿Qué tareas le causan más agobio? La plancha

- ¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? Sí

- ¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? Ejercicio

- ¿Cuánto tiempo propio, dedicado exclusivamente a usted, tiene aproximadamente al día? Media hora.

- ¿En qué lo emplea? En aseo ¿dónde? En el baño

- ¿Te gustaría tener más tiempo para ti? Sí

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? Salón ¿por qué? Porque me siento cómoda.

- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? En el salón ¿por qué? Porque realizo actividades de ocio.

- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? La cocina ¿por qué? Porque no me gusta cocinar.

- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? No.

Sobre la vivienda:

- Cree que su vivienda: se adapta a su modo de vida. No.

Totalmente

Mucho

Bastante

X Poco

Muy poco

¿Por qué? Porque los espacios son pequeños ¿cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida? Ampliándolos

-Se encuentra

X Ni satisfecha ni insatisfecha

Con su vivienda.

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? No

- ¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que se adaptase a su modo de vida actual? Sí ¿qué cambios?
Aumentar los espacios.

E6. MARÍA JESÚS.

Edad: 54

OCUPACIÓN: Funcionaria

NÚMERO DE MIEMBROS EN EL HOGAR: 3

PARENTESCO: Padre, madre e hija

SEXO: Un hombre y dos mujeres.

EDADES: 54, 51 y 19

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA.

VIVIENDA PLURIFAMILIAR. En edificio con 36 viviendas.

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA: X_ En propiedad __ Alquiler

NÚMERO DE HABITACIONES: 7 Habitaciones: _3_ Dormitorios _1_

Cocinas _1_ Baños _1_ Aseos _1_ Salón __ Comedor __ Salas de estar __ Trasteros __ Terraza __ Otros:

-¿Alguna de estas habitaciones se emplea para estudio/trabajo? Sí ¿De manera exclusiva? No ¿Cuál? Dormitorio

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si se le AÑADIERA algún espacio más? No.

-¿Cree que su vivienda se adaptaría más a su modo de vida si ELIMINARA algún espacio? No.

-¿Algún habitante de la vivienda POSEE algún espacio propio? No.

USO DE ESPACIOS EXTRA-DOMÉSTICOS.

¿Realiza alguna actividad normalmente asociada al ámbito doméstico en otro lugar? Sí ¿Qué actividad? Comer ¿Dónde? Restaurante ¿De manera habitual? 2 veces (Veces por semana)

CUIDADOS.

AYUDAS: ¿RECIBE ayudas en alguno de estos ámbitos? __No_ Preparación de comidas: __horas semanales __Mantenimiento de la casa: __horas __ Confección y cuidados de prendas de vestir: __horas __Construcción y reparaciones: __horas __Compras: __horas __Gestiones del hogar: __horas __Cuidado de niños: __horas __Cuidado de adultos: __horas __ Oros: _____: __ horas

AYUDAS: ¿REALIZA ayudas en alguno de estos ámbitos? Preparación de comidas: __horas semanales __Mantenimiento de la casa: __horas __ Confección y cuidados de prendas de vestir: __horas __Construcción y reparaciones: __horas __Compras: __horas __Gestiones del hogar: __horas __Cuidado de niños: __horas __Cuidado de adultos: __horas __ Oros: _____: __ horas

TAREAS: Indique en QUÉ PARTE (O PARTES) DE LA CASA se realizan las siguientes tareas y QUIÉN las realiza habitualmente:

(Ejemplo: - Yo misma)

- Almacenamiento de comidas: Yo. Cocina.

- Preparación de comidas: Yo. Cocina.

- Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida (platos, vasos, cubiertos, sartenes...): Yo. Cocina.

- Lavado de ropa: Yo. Cocina.
- Secado de ropa: Yo. Cocina, en las cuerdas.
- Planchado de ropa: Yo. En el dormitorio.
- Guardado de ropa: Yo.
- Confección/arreglo de prendas de vestir: Yo. En el salón.
- Construcción y reparaciones: Mi marido.
- Cuidado de niños (Tareas relacionadas con el cuidado, juego, estudio...): Yo.
- Cuidado de adultos:

TAREAS: ¿DÓNDE SE GUARDAN los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: cocina
- Relacionadas con el cuidado de la ropa: en los armarios del dormitorio
- Mantenimiento y limpieza general del hogar: escobero en la cocina
- Construcción y reparaciones: en un armario en la cocina

TAREAS: ¿Alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece? Si, necesitaría un trastero

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? No

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

-¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? Sí ¿Cuáles? Reforma de la casa: añadir un baño, cerrar la terraza. Instalar aire acondicionado y cambiar cerramiento ventanas.

-¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? Sí. ¿Cuáles? Pintar y acuchillar la tarima cuando compramos la casa.

-¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? No

-¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? No ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Por qué no planea realizarlo? Porque acabamos de cambiar todo lo que consideramos necesario

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

- Entrada de la vivienda/hall: dejar las llaves, dejar los abrigos en perchero
- Salón: ver tv, descansar, leer, charlar y recibir visitas
- Sala de estar:
- Cocina: cocinar, planchar y fregar
- Despacho: trabajar en el ordenador
- Dormitorio: descansar, dormir, leer y hablar por teléfono
- Pasillo: lugar de paso
- Aseo: asearme
- Cuarto de baño: ducharme, asearme, bañarme y pintarme

- Terraza/Balcón: descansar
- Trastero:
- Garaje: guardar coche y moto

¿Qué ACTIVIDADES REALIZA en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

- Cama: leer, descansar y dormir
- Sofá: leer, descansar y dormir a ratos
- Sillón: leer, dormir y descansar
- Mesa de comedor: comer, charlar
- Escritorios: leer, estudiar
- Bancada de cocina: sentarme a charlar
- Bañera/Ducha: ducha, baño
- Inodoro: aseo
- Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s):
- Pared:
- Otros:

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

-¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? Sí
 ¿Cuál? Unas puntillas ¿Dónde está colocado? En una vitrina ¿Se hace uso de él? Sí ¿Cómo lo adquirió? Me lo regalaron. ¿Quién lo ha realizado? Un familiar.

USO compartido DE LA VIVIENDA.

- ¿ALGUNA VEZ ha surgido algún CONFLICTO por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? Sí
 ¿Qué actividades se estaban realizando? Un trabajo del ordenador
 ¿En qué espacio? Habitación de estudio
 ¿Cómo se ha resuelto el problema? Yendo al salón
 ¿Alguien ha tenido que desplazarse a realizar la actividad en otro lugar? Sí
 ¿Quién? Yo
 ¿Alguien ha tenido que posponer la actividad para otro momento? Sí ¿Quién?
 Yo

¿ALGUNA VEZ ha tenido que DESPLAZARSE a otra habitación para realizar alguna actividad porque el espacio en el que se encontraba estaba siendo utilizado por una persona? Sí, cuando el ordenador fijo está ocupado.
 ¿Qué actividad quería realizar? Una tarea del trabajo
 ¿Qué actividad se estaba realizando en el primer espacio en ese momento?
 La ocupaba mi hija
 ¿Quién la estaba realizando? Mi hija estudiando y haciendo un trabajo para la universidad
 ¿Con cuánta frecuencia le ocurre esto? Esporádicamente

- ¿CUÁL ES EL ESPACIO de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos? El salón
 ¿Qué actividades se están realizando? Ver TV

¿Quién realiza las actividades? Mi marido, mi hija y yo
¿Cómo se resuelve el conflicto? Yendo alguno a ver la TV a la cocina

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

-¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio X Televisión X Teléfono fijo X Teléfono móvil X
Conexión a internet X Ordenador fijo X Ordenador portátil X
Tablet X

-¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? Tv 1 hora diaria, teléfono fijo 1h diaria, teléfono móvil media hora, tablet 15 minutos

¿Para qué los utiliza? Ocio

¿Dónde? Cualquier lugar de la casa

¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? Sí ¿Qué? Con la tablet

¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda? No

¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? Sí, alguna vez

¿Por qué? Porque lo compartimos ¿Cómo se soluciona? Cediéndola al otro

¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? No, todos son compartidos

TIEMPO PROPIO.

-¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente? A veces

-¿Qué tareas le causan más agobio? Limpiar y cocinar

-¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? No

-¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? Descansar y leer

-¿Realizarías alguna actividad que ahora no realices por falta de tiempo? Leer

-¿Cuánto TIEMPO PROPIO, dedicado EXCLUSIVAMENTE a usted, tiene aproximadamente al día? Media hora

-¿En qué lo emplea? Leer y descansar ¿Dónde? Leer en el dormitorio y descansar en el salón

-¿Te gustaría tener más tiempo para ti? Sí

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? Salón y dormitorio ¿Por qué? Porque son los sitios donde descanso

Sobre la vivienda:

- Cree que SU VIVIENDA: Se adapta a su modo de vida. Sí. Mucho.

Se encuentra: X Satisfecha con su vivienda.

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? No

- Lavado de ropa: Yo. Cocina.
- Secado de ropa: Yo. Tendadero.
- Planchado de ropa: Yo. Dormitorio.
- Guardado de ropa: Mi hija y yo en Armarios.
- Confección/arreglo de prendas de vestir: Yo. En el salón.
- Construcción y reparaciones: Mi marido.

TAREAS: ¿dónde se guardan los aparatos necesarios para la realización de estas tareas?

- Relacionadas con la alimentación: Cocina
- Relacionadas con el cuidado de la ropa: Dormitorio
- Mantenimiento y limpieza general del hogar: Cocina
- Construcción y reparaciones: Cocina

TAREAS: ¿alguna de las tareas anteriores requiere de espacio específico del que su vivienda carece? Planchado de ropa

¿Es necesario desplazar utensilios de un espacio a otro para realizar alguna actividad concreta? Sí ¿cuáles? Planchado de ropa ¿dónde? De la cocina al dormitorio

TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA.

- ¿Realiza actualmente cambios en su vivienda? No
- ¿Ha realizado cambios en su vivienda en el pasado? Sí ¿cuáles? Cerramiento de terraza ¿por qué? Para ampliar el salón y dotarlo de comedor, añadiendo una mesa y unas sillas.
- ¿Tiene previsto realizar algún cambio en el futuro en su vivienda? No
- ¿Cree necesario/le gustaría realizar algún cambio, aunque no tenga previsto llevarlo a cabo? Sí ¿cuáles? Hacer una despensa y un cuarto de plancha ¿por qué? Por falta de espacio ¿por qué no planea realizarlo? Debería renunciar a un dormitorio.

USO DE LA VIVIENDA.

¿Qué actividades realiza en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible. Zona de paso y zapatero

- Entrada de la vivienda/hall: almacenamiento de bolsos y chaquetas en invierno
- Salón: Comer, leer, ver Tv, coser, compartir tiempo de ocio, recibir visitas.
- Sala de estar:
- Cocina: Cocinar, fregar, desayunar y lavar
- Despacho:
- Dormitorio: Descansar, dormir y planchar
- Pasillo: Zona de paso
- Aseo:
- Cuarto de baño: Aseo diario, secado de pelo, depilación, tender ropa los días de lluvia

¿Qué actividades realiza en los siguientes espacios? Incluya el número más completo de actividades posible.

-Cama: Dormir, descansar

-Sofá: Ver Tv, coser, leer, hablar por teléfono, mantener conversaciones

-Sillón:

-Mesa de comedor: Comer, trabajar con el ordenador, realizar trabajos cuando me los subo a casa

-Escritorios:

-Bancada de cocina: Preparar comida, fregar cazuelas, sartenes, limpiar zapatos, arreglar plantas.

-Bañera/ducha: Ducha

-Inodoro: Hacer necesidades fisiológicas

-Suelo (indique la/s estancia/s asociada/s): Barrer, fregar, en todas las estancias, ejercicios de pilates en dormitorio o salón.

-Pared:

-Otros:

DECORACIÓN DE LA VIVIENDA

-¿Tiene algún elemento hecho a mano por alguna mujer en su vivienda? Sí ¿cuál? Cuadros de acuarela y óleos ¿dónde está colocado? Salón y dormitorio. ¿Cómo lo adquirió? En exposiciones y regalos de amigos ¿quién lo ha realizado? Teresa, una amiga.

USO COMPARTIDO DE LA VIVIENDA.

- ¿Alguna vez ha surgido algún conflicto por querer realizar algún uso específico del espacio -o de algún aparato tecnológico, o mobiliario concreto- simultáneamente con otro habitante de la vivienda? Sí

¿Qué actividades se estaban realizando? Ver algún programa de Tv

¿En qué espacio? Salón

- ¿Cómo se ha resuelto el problema? Yendo a al dormitorio donde hay otra Tv ¿Alguien ha tenido que desplazarse a realizar la actividad en otro lugar?

Sí ¿Quién? Yo

TECNOLOGÍAS DIGITALES.

-¿Con cuáles de los siguientes aparatos cuenta su vivienda?

Radio X Televisión X Teléfono fijo X Teléfono móvil X

Conexión a internet X Ordenador fijo X Ordenador portátil X

Tablet X

¿Con cuánta frecuencia hace uso de ellos? Radio 4 horas diarias, Tv 4 horas diarias, Ordenador: lo menos posible, bastante lo uso en el trabajo, Teléfono: 30' semanales.

¿Para qué los utiliza? Radio y TV para estar informada, escuchar música, ver películas y series.

¿Dónde? Radio: en la cocina, en el dormitorio, en la habitación donde plancho. La TV: Salón y algunas veces en el dormitorio Ordenador: en el salón.

-¿Ha aprendido algo, a través de estos dispositivos, que ponga habitualmente en práctica en su vivienda? Sí ¿qué? Poner más fácilmente la funda del nórdico y recetas de cocina.

-¿Algo de lo que ha aprendido le ha servido para transformar su vivienda? Sí, mejor utilización del espacio

-¿El uso de alguno de ellos genera conflicto en su hogar? A veces ¿por qué? Al seleccionar programas de Tv ¿cómo se soluciona? Cediendo alguno, yendo a otro lugar a ver la Tv.

¿Alguno de estos aparatos te pertenece en exclusiva a ti? No

TIEMPO PROPIO.

-¿Se siente agobiado por las tareas que debe realizar normalmente? No. Ya no me agobio, si no da tiempo hoy, se hará mañana.

-¿Cree que el tiempo que emplea en realizar las actividades diarias es demasiado corto para todo lo que tiene que hacer? Sí

-¿En qué actividad le gustaría emplear más tiempo si fuese posible? En descansar.

-¿Cuánto tiempo propio, dedicado exclusivamente a usted, tiene aproximadamente al día? Aparte del aseo diario, una hora, más o menos.

-¿En qué lo emplea?. Hacer pilates y descansar ¿dónde? 1 hora a la semana en el gimnasio, 15' diarios en casa en el dormitorio y salón.

EN GENERAL

Sobre espacios de la vivienda:

- ¿Qué espacio te gusta más de la vivienda? Salón y dormitorio ¿por qué? Porque lo dedico a descansar y a mi tiempo de ocio.

- ¿En qué espacio te sientes más cómoda? Salón y dormitorio ¿por qué? Tareas que más me gustan

- ¿Qué espacio te gusta menos de la vivienda? Cocina ¿por qué? Porque tengo que hacer las tareas que menos me gustan.

- ¿Hay algún espacio de la vivienda que te resulte incómodo o te genere rechazo? No

Sobre la vivienda:

- Cree que su vivienda: se adapta a su modo de vida. Mucho

- ¿Cómo la cambiaría para mejorar la concordancia entre su vivienda y su modo de vida.? Con más espacio

-Se encuentra Satisfecha X

- ¿Cree que con un cambio de mobiliario los problemas que tiene su vivienda podrían solucionarse? ¿Qué cambios? No

- ¿Sería necesario realizar algún cambio en la configuración de la vivienda para que se adaptase a su modo de vida actual? Posiblemente ¿qué cambios? Más espacio.

ANEXO III. CODIFICACIÓN E1, E2, E3 Y E4

CÓDIGOS.

Para la codificación de las entrevistas se crean las siguientes etiquetas:

E1: Entrevista caso 01. Cuatro jóvenes compartiendo piso.

E2: Entrevista caso 02. Matrimonio heterosexual con un hijo.

E3: Entrevista caso 03. Matrimonio heterosexual sin hijos en la vivienda.

E4: Entrevista caso 04. Mujer viviendo sola.

CT: Cuestionario Temporal

E: Espacio.

ETe: Espacio de trabajo exclusivo.

ETne: Espacio de trabajo no exclusivo.

Ep: Espacio propio.

Eg: Espacio de guardado.

TD: Tarea doméstica.

t: Tiempo.

tp: Tiempo propio.

S: Subjetivo, personal.

A: Actividad.

G: Género.

C: Conflicto.

Cs: Solución al conflicto.

Cf: Frecuencia con la que ocurre un conflicto.

Ay: Ayuda.

Eh: Hall.

Ed: Dormitorio.

Edes: Despacho.

Ec: Cocina.

Es: Salón.

Ea: Aseo.

Et: Terraza.

Eb: Baño.

Epa: Pasillo.

c: Cama.

so: Sofá.

si: Sillón.

mc: Mesa de comedor.

e: Escritorio.

bc: Bancada de la cocina.

b: Bañera.

wc: WC.

su: Suelo.

p: Pared.

ac: Acabados.

mob: Mobiliario.

Mv: Modo de vida.

Mod: Modificaciones en la vivienda.

Ex: Espacio extradoméstico.

pr: Presente. / pa: Pasado / f: Futuro.

ENTREVISTAS INDIVIDUALES.

CODIFICACIÓN E1.

(E1-ETne:Ed/Es/Et, 1) “Uno de los dormitorios, se emplea también para estudio. Y el salón y la terraza.”

(E1-E:Ep, 4) “No, de manera exclusiva no”

(E1-E:Ex, 5) “Comer en el trabajo [diariamente]” “Dormir en otra casa [una vez cada 15 días]”

(E1-E:Mv/A/t/S/Eh,Eg, 16) “Almacenamiento de bolsos y chaquetas en invierno”

(E1-E:Mv/A/t/S/Es, 16) “Comer, jugar, leer, ver películas... ocio en general.”

(E1-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) “Cocinar, todo lo de la ropa, desayunar por la mañana también.”

(E1-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) “Dormir, yo sólo dormir, pero por ejemplo Miguel también lo usa para trabajar y estudiar”

(E1-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) “Nada, caminar por él”

(E1-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Como aseo y nada más. Bueno de hecho yo el aseo casi no lo uso, entro a coger las cosas y poco más”.

(E1-E:Mv/A/t/S/Eb/Eg, 16) “Pues para el aseo y también para dejar la ropa sucia”

(E1-E:Mv/A/t/S/Et, 16) “Como el salón: para comer y para el ocio, es como un segundo salón. Un salón al aire libre.”

(E1-E:Mv/A/t/S/Ega, 16) “Sólo para dejar el coche.”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) “A veces leo una página antes de dormir, o juego al CandyCrush o leo el periódico.”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,e, 17) “No lo uso”

(E1-E:Mv/A/S/Es,so, 17) “Leer, ver películas, jugar, a veces también merendar.”

(E1-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) “Yo sólo comer.”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,bc, 17) “Para cocinar, para doblar la ropa cuando la recogemos de la cuerda, y para nada más, porque yo no trabajo ahí ni nada”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,b, 17) “Para la ducha y ya está, porque la ropa no la lavo a mano en la bañera como mi madre ayer que lavaba el polo de mi hermano ayer ahí.”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,wc, 17) “Para mingitar y hacer de vientre sólo (jajaja)”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,su, 17) “Yo no uso mucho el suelo, porque Martín lo usa para sentarse y mi prima para hacer deporte, pero yo no lo uso mucho.”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,p, 17) “Poco uso la pared yo, porque tenemos muy pocas cosas colgadas...”

(E1-C:S/Mv/S/Ed/Ec, 19) “mmmm, a lo mejor en la cocina cuando hay varias personas hay que decidir qué espacio usa cada uno, porque no hay un espacio enorme para que cada uno esté en un sitio.”

(E1-Cs:S/Mv/S/Ed/Ec, 19) “Depende. El que su actividad no fuese necesaria para ese momento, si había unos preparando la cena y otros la comida del día siguiente, pues quien esté haciendo la comida!”

(E1-Cf:s/Mv/S/Ed/Ec, 21) “El espacio de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos es la cocina.”

(E1-C:S/Mv/S/Ed/Eb, 20) “No, bueno en realidad las pocas veces que he usado el aseo es porque el baño estaba siendo usado por otra persona.”

(E1-Cf:S/Mv/S/Ed/Eb, 20) “Muy pocas veces.”

(E1-TIC:Mv/Ap,s, 22a) "Radio" "Teléfono móvil" "Conexión a internet"
"Portátil" "Tablet"

(E1-TIC:Mv/Ap,n, 22a) "TV" "Ordenador de sobremesa"

(E1-TIC:Mv/F, 22b) "Diariamente. Mucho, una hora al día o dos."

(E1-TIC:Mv/U, 22c) "Ocio"

(E1-TIC:Mv/E,Ed,Es,Ec, 22d) "En el dormitorio" "En el salón" "En la cocina"

(E1-TIC:Mv/S/E, 22e) "Cocinar por ejemplo, y ordenar la ropa en los armarios, que todavía no he puesto en práctica, pero que lo voy a poner."

(E1-TIC:Mv/S/E, 22f) "No, podría haber aprendido a colocar los muebles de otra forma ¿no? o algo así, pero no, lo que he aprendido no ha sido para transformar la vivienda."

(E1-TIC:Mv/C, 22g) "No" "Porque hay a cascoporro, hay cuatro portátiles, cuatro tablets, ..., hay uno para cada uno, lo único que sólo hay uno es la radio, y es mía y se pone cuando yo digo y lo que yo quiero, así que no genera conflicto"

(E1-TIC:Mv/U, 22h) "La radio. No me pertenece, pero sólo la uso yo."

(E1-E:G/D/Eb, 18) "Unas toallas que hicieron mis abuelas."

(E1-E:G/D/Ed, 18) "Unas sábanas que ha hecho mi madre."

(E1-E:G/D/Ed, 18) "Una manta que ha hecho Encarna."

(E1-E:G/D/Es, 18) "Y un cuadro que ha hecho Marta."

(E1-E:G/D, 18) "Fueron regalos". "El cuadro es un dibujo de una artista que compramos en un viaje, al visitar un museo."

(E1-TD:t/Ay, 7) "Puntualmente ayudo a preparar comida en otras casas"

(E1-TD:E/Ec/Eg,1, 8) "Almacenamiento de comidas"

(E1-TD:E/Ec/t,1, 8) "Almacenamiento de comidas" "Cualquiera de los que vive en la casa"

(E1-TD:E/Ec,2, 8) "Preparación de comidas"

(E1-TD:E/Ec/t,2, 8) "Preparación de comidas" "Cualquiera de los que vive en la casa"

(E1-TD:E/Ec,3, 8) "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida"
"Normalmente con el lavavajillas"

(E1-TD:E/Ec/t,3, 8) - "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida" "Cualquiera de los que vive en la casa".

(E1-TD:E/Ec,4, 8) "Lavado de ropa"

(E1-TD:E/Ec/t,4, 8) "Lavado de ropa" "Más bien las mujeres que viven en la casa"

(E1-TD:E/Ec,5, 8) "Secado de ropa" "En la cuerda, a la que se accede desde la cocina"

(E1-TD:E/Ec/t,5, 8) "Secado de ropa" "Podríamos decir que lo hace cualquiera de que vive en la casa."

(E1-TD:E/Et/Eg, 8) "Almacenamiento de comidas [en la cocina] y ahora también en la terraza. Porque hay una fresquera donde tenemos patatas, cebollas..."

(E1-TD:E/Eg/Ed, 8) "Guardado de ropa"

(E1-TD:E/Eg/Ed/t, 8) "Guardado de ropa" "Cualquiera de los que vive en la casa"

(E1-TD:E/Eg/Ec,1, 9) "Alimentación"

(E1-TD:E/Eg/Ec,2, 9) "Cuidado de la ropa"

(E1-TD:E/Eg/Ec,3, 9) "Limpieza general del hogar"

(E1-TD:E/Eg/Ea, 9) "Limpieza general del hogar"

(E1-TD:E/Eg/Et, 9) "Construcción y reparaciones"

(E1-t:TD/Mv/S, 23b) "Generalmente ninguna. A lo mejor puntualmente alguna tarea me causa agobio. Por ejemplo si vengo de viaje, que tengo que poner cinco lavadoras, sí me causa agobio, pero normalmente poner la lavadora no me causa agobio."

(E1-t:TD/Mv/S, 24) "Con lo que yo considero está bien"

(E1-t:TD/Mv/S, 24b) "En cocinar creo"

(E1-t:TD/Mv/S, 25) "No, realizaría una actividad que es limpiar, pero no es que no la realice por falta de tiempo, no la realizo por falta de ganas."

(E1-t:Mv/S/tp, 26) "No sé, pongamos que llego de trabajar a las seis o siete y me acuesto a las once o doce, serían cinco horas, una la gasto en cosas comunes, pues cuatro o así."

(E1-t:Mv/S/tp/A, 26b) "En perrear básicamente. En procrastinar cosas que tengo que hacer... ¿en qué lo empleo? pues en dar un paseo o ir al cine o juego al CandyCrush o leo el periódico."

(E1-t:Mv/S/tp/E/Ex,Et,Ed, 26b) "O fuera de casa o dentro. Podríamos decir como que la mitad del tiempo fuera y la otra mitad dentro de casa."

"Cuando estoy dentro de casa, casi siempre en la terraza o en el dormitorio"

(E1-t:Mv/S/tp, 27) "Estoy contenta con el que tengo."

(E1-S:Mv/E,Ed,+, 28) "La habitación, porque estoy tumbada en la cama y Michel está sentado enfrente leyendo."

(E1-S:Mv/E,Ed,+, 29) "Igual, en el dormitorio."

(E1-S:Mv/E,Ea,-, 30) "No lo sé, diría el aseo, que como le falta la ducha es un espacio muy pequeño e incompleto."

(E1-S:Mv/E,--, 31) "Creo que no"

(E1-S:Mv/E/Mod/+, 2) "No, creo que no"

(E1-S:Mv/E/Mod/-, 3) "Creo que en la vivienda hay algún espacio que se podría eliminar, pero aunque se eliminase no se adaptaría más a mi modo de vida. Bueno si se pudiese utilizar para otra cosa a lo mejor sí, no sé."

"Hay una habitación que no tiene mucho uso, entonces podría eliminarse o transformarse."

(E1-E:Mv/Mod/pa,1, 13) "Quitar el gotelé. Por estética"

(E1-E:Mv/Mod/Ec/pa,2,13) "Añadir espacio de bancada en la cocina. Quitamos el hueco que había para una mesa pequeña y añadimos encimera. Así puede usarse como bancada o como mesa para comer."

(E1-E:Mv/Mod/Ed/Es/f,1, 14) "Cambiar las ventanas" "Por el ruido que hay los viernes y los sábados por la noche para aislar el sonido"

(E1-E:Mv/Mod/Ea/f,2, 14) "Poner una ducha en el aseo" "Porque ahora sólo tenemos una bañera en el baño"

(E1-E:Mv/Mod/S, 15) "No, creo que no."

(E1-S:Mv, 32) "Se adapta bastante" "Pero a lo mejor es al revés, que mi modo de vida se adapta a la vivienda. Pero vamos estoy cómoda en esta vivienda."

(E1-S:Mv/Mod/Ec, 32) "Creo que estaría bien que la cocina fuese más grande. O que tuviese menos cosas. Si pudiese cambiarla fácilmente o hacerla de cero. La haría más grande, más espaciosa, para que nos pudiéramos mover por ella cómodamente varias personas, con una mesa no muy grande, una mesa pequeña con dos sillas o algo así en la que pudiéramos cocinar. Sí, creo que haría la cocina más grande. Quitar de lo que tiene no quitaría

nada, y tampoco nos falta nada, salvo un poco más de encimera.”

(E1-S:Mv/Mod/Ed, 32) “La habitación que está vacía ahí. Sí, porque no le damos mucho uso. Cuando viene gente [5 días cada 2 meses] sí es útil, porque si no cuando viniese gente habría que ocupar el salón y eso es más incómodo”

(E1-S:E, 33) “Me encuentro satisfecha”

(E1-S:E/Mod/mob,+, 34) “No, yo creo que el mobiliario está bien. De mobiliario nos falta un sitio dónde guardar los zapatos en la entrada.”

(E1-S:E/Mod/Ed/Ec/-,+ 35) “Sí, tener la cocina más grande. Pero no podría perder la otra habitación, porque se utiliza cuando viene alguien de visita.”

CODIFICACIÓN E2.

(E2-ETe:Ed/ET, 1) “Uno de los dormitorios. Antes era la habitación de mi hijo. Pero ya no vive en casa, y ahora se usa exclusivamente como lugar de trabajo.”

(E2-E:Ep, 4) “Que dedique más tiempo a ese espacio sí, pero no obstante no es que sea de esa persona, es de todos pero él la ocupa más” “Es el espacio de trabajo, que usa mi marido” “Alguna vez yo he trabajado ahí con el ordenador también, pero al final me es más cómodo irme a otro sitio” “Bueno, también mi hijo pequeño, su habitación”.

(E2-E:Ex, 5) “No, todo en casa”

(E2-E:Mv/A/t/S/Eh, 16) “Nada, zona de paso. Bueno, hay un espejo en el cual nos miramos todos antes de salir.”

(E2-E:Mv/A/t/S/Es, 16) “Pues desde comer, cenar, ver televisión, escuchar música, echar la siesta, coser, planchar, etc.”

(E2-E:Mv/A/t/S/Ec, 16) “Es mi sitio favorito, y aunque no es muy grande, que es pequeña, allí es donde me gusta leer, me gusta ver la televisión, tomar café, hablar con las vecinas por la ventana,... y me relaja más que incluso el sofá.”

(E2-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) “Dormir. Descansar y poco más”

(E2-E:Mv/A/t/S/Edes, 16) “Se usa para leer, para trabajar... Aunque yo no lo uso mucho, a veces lo he usado para mirar correos en el ordenador. Pero suelo hacerlo en el salón”

(E2-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) “Zona de paso.”

(E2-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Aseo personal y poco más.”

(E2-E:Mv/A/t/S/Eb/Eg, 16) “Aseo personal y poco más. ¡Ah! En el cuarto de baño tenemos el almacenamiento de ropa sucia que luego hay que desplazar a la cocina que es donde está la lavadora.”

(E2-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Como el salón: para comer y para el ocio, es como un segundo salón. Un salón al aire libre.”

(E2-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) “Dormir”

(E2-E:Mv/A/S/Es,so, 17) “Ver la televisión, coser, leer, escuchar música, charlar con amigos, tomar café, cenar incluso con los hijos viendo una película...”

(E2-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) “Solamente para comer ocasionalmente cuando viene más familia, porque siempre realizamos esas actividades en la cocina. Si no, se usa para dejar cosas.”

(E2-E:Mv/A/S/Ed,e, 17) “No lo uso”

(E2-E:Mv/A/S/Ec,bc, 17) “Para cocinar, muchas veces plancho en la

cocina y me sirve para dejar las cosas.”
(E2-E:Mv/A/S/Eb,b, 17) “Ducharme”
(E2-E:Mv/A/S/Eb,wc, 17) “Para su uso.”
(E2-E:Mv/A/S/E,su, 17) “Cuando eran pequeños los niños se ponía una alfombra en el suelo, porque era una alfombra con el abecedario, en la habitación de los niños o bien en el salón.”
(E2-E:Mv/A/S/E,p, 17) “Para nada”
(E2-C:S/Mv/S/E/Es, 19) “Pues por ejemplo alguien estaba en el salón viendo la televisión y yo quería ver otra cosa. “
(E2-C:S/Mv/S/E/Es, 20) “Sí, a veces yo me he ido a la cocina o se han ido ellos a la cocina.” “Habitualmente he cedido yo”
(E2-C:S/Mv/S/E/Ep, 19) “En la zona de trabajo, querer yo usar el ordenador y no poderlo utilizar porque el ruido, por ejemplo, molestaba a otra persona.”
(E2-Cs:S/Mv/S/E/Es/Ep, 19) “Unas veces he cedido yo y otras veces ellos”
(E2-Cf:Mv/S/E/Eb, 21) “El espacio de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos es El baño.” “Como tenemos un aseo y un baño, a la hora de las duchas, deja que tengo yo más prisa, no que voy yo... Por el inodoro no, porque hay otro, pero a la hora de las duchas sí.”
(E2-Cf:s/Mv/S/E/Eb, 21) “Pues nada, el primero que entra, indistintamente”
(E2-TIC:Mv/Ap,s, 22a) “Radio” “TV” “Teléfono móvil” “Conexión a internet” “Portátil” “Tablet”
(E2-TIC:Mv/Ap,n, 22a) “Ordenador de sobremesa”
(E2-TIC:Mv/F,1 22b) “No diariamente [ordenador], porque como en mi trabajo tengo el acceso directo, entonces puedo mirar mi correo en el trabajo y hay veces que ni lo miro.”
(E2-TIC:Mv/F,2 22b) “La televisión pocas veces, cuando ya termino de hacer las actividades del hogar, y es mi zona de descanso, tumbarme en el sofá, encender la televisión, ver una película y quedarme rendida, que a veces ni la veo terminar, me duermo.”
(E2-TIC:Mv/U, 22c) “Los uso para mirar correos, o para ver facebook y eso”
(E2-TIC:Mv/E,Es, 22d) “En el salón principalmente”
(E2-TIC:Mv/S/E, 22e) ““No, por la televisión no. Por internet sí, porque salen muchas recetas y las he imprimido y la he realizado. Recetas.”
(E2-TIC:Mv/S/E, 22f) “No”
(E2-TIC:Mv/C, 22g) “No. Si alguien quiere ver otro canal en la tele, por ejemplo, se va a la cocina”
(E2-TIC:Mv/U, 22h) ”Sí, móvil, portátil y ya está. Lo demás es todo de todos.”
(E2-E:G/D, 18) “No.”
(E3-TD:t/Ay, 7) ”Sí, a mi madre y a mi suegra. En la limpieza y mantenimiento del hogar. Me paso por sus casas y repaso un poco. Me desplazo yo a sus viviendas”
(E2-TD:E/Ec/Eg,1, 8) “Almacenamiento de comidas”
(E2-TD:E/Ec/t,1, 8) “Almacenamiento de comidas” “Yo la descargo y la coloco, con algo de ayuda de mi marido.”
(E2-TD:E/Ec,2, 8) “Preparación de comidas”
(E2-TD:E/Ec/t,2, 8) “Preparación de comidas” “Yo”

(E2-TD:E/Ec,3, 8) "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida"
(E2-TD:E/Ec/t,3, 8) - "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida" "Yo".

(E2-TD:E/Ec,4, 8) "Lavado de ropa"

(E2-TD:E/Ec/t,4, 8) "Lavado de ropa" "Yo"

(E2-TD:E/Ec,5, 8) "Secado de ropa" "En la cuerda"

(E2-TD:E/Ec/t,5, 8) "Secado de ropa" "Yo. Pero a veces preciso ayuda"

(E2-TD:E/Ec,6 8) "Planchado de ropa" "En el salón y a veces en la cocina"

(E2-TD:Ec,Es,7 8) "Cuidado de niños" "depende de la edad de mis hijos, pero en el salón o en la cocina. Sobre todo en la cocina."

(E2-TD:E/Ec/Es/t,2, 8) "Planchado de ropa" "Yo. O alguien que tenga prisa y se planche esa prenda"

(E2-TD:E/Es,1 8) "Secado de ropa" "En el tendedero, cuando llueve"

(E2-TD:E/Es,2 8) "Planchado de ropa" "En el salón y a veces en la cocina"

(E2-TD:E/Es,3 8) "Arreglo de prendas de vestir" "En el salón"

(E2-TD:E/Es/t,3, 8) "Arreglo de prendas de vestir" "Yo"

(E2-TD:E/Eg/Ed, 8) "Guardado de ropa"

(E2-TD:E/Eg/Ed/t, 8) "Guardado de ropa" "Cada uno en su habitación"

(E2-TD:E, 8) "Una persona cualificada para ello o mi marido"

(E2-TD:E/Eg/Ec,1, 9) "Alimentación"

(E2-TD:E/Eg/Ed, 9) "Cuidado de la ropa"

(E2-TD:E/Eg/Ec,2, 9) "Limpieza general del hogar"

(E2-TD:E/Eg/Ea, 9) "Construcción y reparaciones"

(E2-TD:E, 10) "La vivienda no tiene una galería al exterior con un armario donde se pueda lavar a mano y dejar los utensilios de limpieza de la vivienda, se tienen que guardar con los alimentos dentro de la cocina. "

(E2-TD:E/Es, 11) "Principalmente para planchar la ropa. Al salón."

(E2-TD:E/Es/Epa/Ed, 11) "Cuando llueve también para tenderla. Hay que sacar el tendedero, llevarlo a alguna habitación... ¿Dónde? Al salón, al pasillo o a alguna de las habitaciones."

(E2-t:TD/Mv/S, 23a) "No soy una persona que me agobie mucho, cuando no tengo ganas de hacerlo no las hago."

(E2-t:TD/Mv/S, 23b) "Plancha."

(E2-t:TD/Mv/S, 24) "Creo que queda poco tiempo para realizarlas"

(E2-t:TD/Mv/S, 24b) "En la ropa"

(E2-t:Mv/S/tp, 25) "Sí, salir por ahí a dar una vuelta."

(E2-t:Mv/S/tp, 26) "Pues justo después de comer, la media horita o la hora de la siesta."

(E2-t:Mv/S/tp/A, 26b) "En dormir la siesta."

(E2-t:Mv/S/tp/E/Es,so, 26b) "Dormir la siesta en el sofá."

(E2-t:Mv/S/tp, 27) "Sí."

(E2-S:Mv/E,Ec,+, 28) La cocina. No sé. Porque ahí hago lo que quiero.

(E2-S:Mv/E,Ec,+, 29) "En la cocina. Por el mismo motivo."

(E2-S:Mv/E,Ed,-, 30) "No lo sé. El dormitorio. Porque no lo uso para nada. Dormir y dejar ropa."

(E2-S:Mv/E,--, 31) "Mmmm... rechazo no."

(E2-S:Mv/E/Mod/+, 2) "Sí. Una habitación para ropa de plancha"

(E2-S:Mv/E/Mod/-, 3) "No."

(E2-E:Mv/Mod/Es/Et/pa,1, 13) "Se quitó la terraza y se le dio al salón."
"Para hacer el salón más grande y que la unidad familiar, dos hijos y el matrimonio, estuviésemos más cómodos."

(E2-E:Mv/Mod/S/Es/Et/f, 15) "Le pondría una terracita o un balcón Porque ahora me arrepiento de haberlo quitado. Me gustaría tenerlo para poder relajarme, ver el barrio, la ciudad, ya sea de día o de noche." [No planeo realizarlo] "porque no hay espacio".

(E2-S:Mv, 32) "Se adapta bastante" "Sí y no" "No porque la decoración de la casa no va con mi forma de ser, sólo que como la otra persona, mi marido, es más de diseño, hay muchas cosas diseñadas que para mí no son prácticas."

(E2-S:Mv,Mod,mob, 32) "No lo sé. Para que se adaptase más a mi forma de ser, cambiaría la decoración."

(E2-S:E, 33) "No me encuentro ni satisfecha ni insatisfecha"

(E2-S:E/Mod/mob, 34) "Igual sí, no lo sé pero igual sí." "Toda la casa, en general. El estilo. No va conmigo."

(E2-S:E/Mod/Et/+ 35) "Un balcón, el balconcito ¡ideal!"

(E2-S:E/Mod/E/+ 35) "Y lo que hemos hablado de un cuartito para la plancha."

CODIFICACIÓN E3.

(E3-ETe:Ed/ET, 1) "Sí. Uno de los dormitorios."

(E3-E:Ep, 4) "Mi hijo, su habitación, y el estudio, que, bueno, ahora lo usamos nosotros, pero bueno. El único mi hijo, porque mi marido y yo usamos el mismo dormitorio (jajaja) O sea que él es el que tiene más privilegios"

(E3-E:Ex, 5) "No." "Aunque comer y cenar, cenamos en casa de mi suegra, para que no esté sola. O sea, que a mi casa no vamos".

(E3-E:Mv/A/t/S/Eh, 16) "Dejar las cosas cuando llego, para que no se me olvide poner post-its, y gritar "ya estoy aquí" Estas cosas"

(E3-E:Mv/A/t/S/Es, 16) En el salón... A ver... es que estoy poco. Cuando estás. Es que.. ¿Si te digo que... hace mucho tiempo que no me siento en un sofá? O sea.. no me siento. Uy! Para ponerme los zapatos! Sí, sí sí... (jajaja)

(E3-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) "Cocinar, poner la lavadora y tender la ropa, se tiende ahí."

(E3-E:Mv/A/t/S/Edes, 16) "Ahí, o yo o mi esposo colocamos los papeles bancarios y tal, no se qué... mi hijo estudiaba... y bueno, pues se utiliza para eso, para tener todo más o menos ordenado. [Del trabajo] No, sólo de la vivienda."

(E3-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) "Vamos, o sea, a dormir de cabeza... y otras muchas cosas (jajaja) Evidentemente... (jajaja) Pero nada más allá de... No veo la tele, no hay nada. Y no dejo tener ni el móvil en la habitación. Se carga fuera (jajaja). Ni tenemos despertador automático, sino con pilas."

(E3-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) "Pasar de un lado a otro como loca, pasar el aspirador, y no creo que mucho más (jajaja). Como tránsito, vamos."

(E3-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) "Si el baño está ocupado, pues el otro se va al aseo, y punto, ya está, sin más."

(E3-E:Mv/A/t/S/Eb, 16) "También, igual. Una de las cosas más... mejor."

(E3-E:Mv/A/t/S/Et, 16) "Mucho... La tenemos con florecitas... Y bueno,

ahora porque hace mucho calor, pero nos encanta tenerla con flores, tenemos puesto césped artificial, vamos, no sé. Y la usamos, cuando no hace mucho calor... Por ejemplo, si hace vientecillo por la noche, nos sentamos un ratito, que no... mucho, porque yo me quedo dormida en cuanto me siento, vamos. Pero vamos, sí, sobre todo mi suegra, porque las hemos unido. Hemos quitado el hierro del centro, y están unidas. Entonces, no pasamos ni por la puerta. Ahora, por ejemplo, en el verano, pasamos por la terraza, en invierno pasamos por la puerta de una casa a la otra. Porque mi suegra está en régimen de alquiler.”

(E3-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) “Yo... duermo”

(E3-E:Mv/A/S/Es,so, 17) “Poco, los zapatos y punto (jajaja) Hace mucho que no me siento.”

(E3-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) “la uso para dejar las cosas, porque vamos, no como en ella.”

(E3-E:Mv/A/S/Edes,e, 17) “Tenemos uno en la habitación, que no utilizamos como escritorio. Usamos para tener cosas. Pues eso, la documentación, los pasaportes, algún que otro anillo...”

(E3-E:Mv/A/S/Ed,bc, 17) “La encimera... pues eso, para dejar cosas... Para preparar la comida... Me suele gustar tenerla muy despejada, pero tampoco se consigue mucho.”

(E3-E:Mv/A/S/Ed,b, 17) “Lo mejor. (jajaj)”

(E3-E:Mv/A/S/Ed,wc, 17) “Mi marido se lleva el whatsapp. El facebook en el baño. Es una cosa que no puedo soportar, vamos.”

(E3-E:Mv/A/S/Ed,su, 17) “¿El suelo? bueno... de vez en cuando hago algún estiramiento cuando estoy un poco tocada, pero vamos.. Para eso y para limpiarlo. (jajaja)”

(E3-E:Mv/A/S/Ed,p, 17) “La pared para limpiarla... Y para hacer algún estiramiento también, que a veces me pongo cuando estoy cocinando y hago “plas, plas, plas” en la pared... (Jajaja) Y.. ¡ah! los post-its los pongo en la pared. Si se me va a olvidar algo, porque... pues pongo ahí un post-it amarillo en la puerta, en el espejo, o las citas médicas, a veces las tengo en la entrada para acordarme, y aún así se me olvida, o sea que... (jajaja)”

(E3-C:S/Mv/S/Ed/Eb, 19) “Sí, alguna vez ha surgido [algún conflicto por el uso del baño]”

(E3-C:S/Mv/S/Ed/Ec, 19) “Por poner a lo mejor algo en un sitio distinto que uno lo ve más fácil que en el otro y ha habido que negociar”

(E3-Cs:S/Mv/S/Ed/Ec 19) “El que lo ve mejor, pues ha ganado.”

(E3-Cf:Mv/S/Ed/Ec, 21) “Cuando nos ponemos a cocinar todos a la vez, es el más conflictivo: ponte para allá, ponte para acá, no le echas primero eso, pon primero lo otro.”

(E3-C:S/Mv/S/Ed/Es, 20) “¡Uy! Yo hace ya muchos años que no entro en conflictos. Yo me voy y ya está.”

(E3-TIC:Mv/Ap,s, 22a) “TV” “Teléfono móvil” “Conexión a internet” “Ordenador de sobremesa” “Portátil” “Tablet”

(E3-TIC:Mv/Ap,n, 22a) “Radio”

(E3-TIC:Mv/F, 22b) “Yo, del ordenador todos los días. En casa no, sólo en el trabajo. Del resto, poca cosa.”

(E3-TIC:Mv/U, 22c) “Para trabajar”

(E3-TIC:Mv/E,Es, 22d) “En el trabajo”

(E3-TIC:Mv/S/Ed, 22e) “Recetas. O alguna pregunta, ¡yo qué sé! sobre

cómo hacer algo, cómo quitar alguna mancha de algún sitio, o descolorido algo...”

(E3-TIC:Mv/S/E, 22f) “No”

(E3-TIC:Mv/C, 22g) “No”

(E3-TIC:Mv/U, 22h) “Sí. Mi móvil.”

(E3-E:G/D, 18) “No.”

(E3-TD:t/Ay, 6) Mi suegra. [En la confección y cuidados de prendas de vestir]. Planchado, cosido... Todo eso, mi suegra.

(E3-TD:t/Ay, 7) “Sí, a mi suegra. En la preparación de comidas. Me desplazo yo a su vivienda”

(E3-TD:E/Ec/Eg,1, 8) “Almacenamiento de comidas”

(E3-TD:E/Ec/t,1, 8) “Almacenamiento de comidas” “Yo”

(E3-TD:E/Ec,2, 8) “Preparación de comidas”

(E3-TD:E/Ec/t,2, 8) “Preparación de comidas” “Normalmente cocino yo, pero por la noche, si hago la comida del medio día, mi marido me ayuda siempre. Hoy se ha hecho dos litros de gazpacho, que nos vamos de fiesta. Pero nada habitual, ¿eh? Ha tenido que ir paso a paso, y no vale enfadarse, porque no tiene paciencia para ello...”

(E3-TD:E/Ec,3, 8) “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida”

(E3-TD:E/Ec/t,3, 8) - “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida” “Yo”.

(E3-TD:E/Ec,4, 8) “Lavado de ropa”

(E3-TD:E/Ec/t,4, 8) “Lavado de ropa” “Yo”

(E3-TD:E/Ec,5, 8) “Secado de ropa” “En las cuerdas del patio”

(E3-TD:E/Ec/t,5, 8) “Secado de ropa” “Yo. A veces tiende mi marido, que como está aprendiendo ahora, presta más atención, y tiende mejor que yo, no te creas.”

(E3-TD:E/Ed,1 8) “Secado de ropa” “En el tendedero”

(E3-TD:E/Eg/Ed, 8) “Guardado de ropa”

(E3-TD:E/Eg/Ed/t, 8) “Guardado de ropa” “Yo”

(E3-TD:E, 8) “No se realizan. Si se rompe algo llamamos a un técnico O bueno, si mi marido tiene que cambiar algo también lo hace.”

(E3-TD:E/Eg/Ec,1, 9) “Alimentación”

(E3-TD:E/Eg/Ec, 9) “Cuidado de la ropa”

(E3-TD:E/Eg/Ea,2, 9) “Limpieza general del hogar”

(E3-TD:E/Eg/Ea, 9) “Construcción y reparaciones”

(E3-TD:E/Eg, 10) “Es un incordio guardar las escaleras, la plancha... Ella [su suegra] la guarda la plancha en la cocina, que tiene un espacio para ello.”

(E3-TD:E/Ed, 11) “No.” “Bueno, lo de la ropa en un dormitorio si llueve”

(E3-t:TD/Mv/S, 23a) A veces sí, pero lo supero. Relajada desde luego no, porque estoy aprendiendo a ello, me está costando mucho. Tengo 57 y estoy aprendiendo ahora.

(E3-t:TD/Mv/S, 23b) “La verdad es que así, mucho mucho, el tiempo para cocinar, que requiere mucho tiempo..”

(E3-t:TD/Mv/S, 24a) “No, tendría que ser más corto, no le tendríamos que dar tanta importancia.”

(E3-t:TD/Mv/S, 24a) “En cocinar”

(E3-t:Mv/S/tp, 25) “Me gustaría mucho leer más. Me gustaría hacer más cursos, que me gustan mucho y no puedo hacer.”

(E3-t:Mv/S/tp, 26) "Tres cuartos de hora o una hora"

(E3-t:Mv/S/tp/A, 26b) "la ducha diaria, y a veces que hago meditación [unos veinte minutos] que para mí ha sido muy positivo."

(E3-t:Mv/S/tp/E/Eb,Ed, 26b) "En el baño, y la meditación en el dormitorio."

(E3-t:Mv/S/tp, 27) "Sí." "Lo emplearía en esas cosas que más me gustan, que estoy encantada porque también me encanta mi trabajo, pero esto también."

(E3-S:Mv/E,Ed,Eb,+, 28) "Mi habitación y el baño. Porque significan descanso, relajación."

(E3-S:Mv/E,Eb,+, 29) "En la habitación"

(E3-S:Mv/E,-, 30) "La verdad es que me gustan todos, no hay ninguno que no me guste."

(E3-S:Mv/E,--, 31) "No."

(E3-S:Mv/E/Mod/+, 2) "Posiblemente, Sí. "A lo mejor no un espacio, pero sí mayor espacio. Que fuese un poco más grande."

(E3-S:Mv/E/Mod/-, 3) "No."

(E3-E:Mv/Mod/Ea/Eb/f,1 14) "La superreforma que tengo pensada, para que esté todo perfecto. Unir los baños, quitar el gotelé... Pero no sé cuándo la podré hacer."

(E3-S:Mv, 32) "Se adapta mucho" "Me gustaría hacer mi reforma, que ya tengo la reforma superpensada, pero cuando pueda."

(E3-S:E, 33) "Me encuentro satisfecha"

(E3-S:E/Mod/ac, 34) "Más que de mobiliario, de material. Es decir, gotelé, azulejos... Más cambios constructivos."

(E3-S:E/Mod/Eb/+, - 35) "Estructurales, el baño, que fuera sólo uno, pero dividido en dos, en vez de un aseo y un baño me gustaría tener sólo uno más grande y separados la zona de inodoro y la zona de ducha. Lo demás, es que no se puede hacer mucho más."

CODIFICACIÓN E4.

(E4-ET:Ed/ET, 1) "No"

(E4-E:Ep, 4) [Vive sola, luego todo el espacio es propio].

(E4-E:Ex, 5) "No."

(E4-E:Mv/A/t/S/Eh, 16) "Nada"

(E4-E:Mv/A/t/S/Es, 16) "Descansar, ver la tele y comer."

(E4-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) "Cocinar, poner la lavadora y tender la ropa."

(E4-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) "Dormir"

(E4-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) "Uhhh! Para dar paseos. Para allá, para acá, para allá para acá..."

(E4-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) "Para ducharme"

(E4-E:Mv/A/t/S/Eb, 16) "Pues... para maquillarme"

(E4-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) "Ahí es donde disfruto yo. Ver el barrio, disfrutar. También plancho y junto calcetines. "

(E4-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) "Dormir"

(E4-E:Mv/A/S/Es,si, 17) "Descansar y dar muchas cabezadas."

(E4-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Comer y doblar la ropa."

(E4-E:Mv/A/S/Ed,bc, 17) "Para preparar la comida"

(E4-E:Mv/A/S/Ea,d, 17) "Para ducharme"

(E4-E:Mv/A/S/Ed,su, 17) "No lo uso"

(E4-E:Mv/A/S/Ed,p, 17) "No las uso"

(E4-C:S/Mv/S/E, 19) "No, nunca protesto. Cuando vienen mis hijos y mis nietos, pues lo que digan."

(E4-C:S/Mv/S/E, 20) "No, si alguien está haciendo algo, pues nada"

(E4-Cf:Mv/S/E, 21) "Ninguno, no hay. Casi todo el tiempo estoy sola"

(E4-TIC:Mv/Ap,s, 22a) "Radio" "TV" "Teléfono fijo" "Teléfono móvil"

(E4-TIC:Mv/Ap,n, 22a) "Conexión a internet" "Ordenador de sobremesa" "Portátil" "Tablet"

(E4-TIC:Mv/F, 22b) "No los uso, sólo la tele. La uso todos los días."

(E4-TIC:Mv/U, 22c) "Para ver novelas y las noticias."

(E4-TIC:Mv/E,Es, 22d) "En el salón"

(E4-TIC:Mv/S/E, 22e) "Sí, seguro. Pero no me acuerdo..."

(E4-E:G/D,Es,mc, 18) "Sí." "Un tapete de ganchillo que hice yo" En la mesa del comedor.

(E4-TD:t/Ay, 6) Mi nuera. [En la preparación de comidas y las compras]. Una mujer contratada [En el mantenimiento de la casa]. Mi hijo [En construcción y reparaciones y gestiones del hogar]

(E4-TD:t/Ay, 7) "Sí, a mi nuera. [En la confección y cuidados de prendas de vestir]"

(E4-TD:E/Ec/Eg,1, 8) "Almacenamiento de comidas"

(E4-TD:E/Ec/t,1, 8) "Almacenamiento de comidas" "Mi nuera y yo"

(E4-TD:E/Ec,2, 8) "Preparación de comidas"

(E4-TD:E/Ec/t,2, 8) "Preparación de comidas" "Mi nuera"

(E4-TD:E/Ec,3, 8) "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida"

(E4-TD:E/Ec/t,3, 8) - "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida" "Mi nuera".

(E4-TD:E/Ec,4, 8) "Lavado de ropa"

(E4-TD:E/Ec/t,4, 8) "Lavado de ropa" "Mi nuera y yo"

(E4-TD:E/Ec,5, 8) "Secado de ropa" "En las cuerdas del patio"

(E4-TD:E/Ed,1, 8) "Secado de ropa" "En el tendedero"

(E4-TD:E/Ec/t,5, 8) "Secado de ropa" "Mi nuera y yo"

(E4-TD:E/Eg/Ed,2, 8) "Guardado de ropa"

(E4-TD:E/Eg/Ed,2/t, 8) "Guardado de ropa" "Yo"

(E4-TD:E/Es,1, 8) "Planchado de ropa" "En el salón"

(E4-TD:E/Et, 8) "Planchado de ropa" "Ahora en la terraza"

(E4-TD:E/Es,1/Et,1/t, 8) "Planchado de ropa" "Yo"

(E4-TD:E/Es,2/Et,2, 8) "Arreglo de prendas de vestir" "En el salón o en la terraza"

(E4-TD:E/Es,2/Et,2/t,2, 8) "Arreglo de prendas de vestir" "Yo"

(E4-TD:E, 8) "Mi hijo."

(E4-TD:E/Eg/Ec,1, 9) "Alimentación"

(E4-TD:E/Eg/E, 9) "Cuidado de la ropa" "Donde se puede"

(E4-TD:E/Eg/Ec,2, 9) "Limpieza general del hogar"

(E4-TD:E/Eg, 10) "Sí. Algún sitio para guardar tabla de plancha y la escalera."

(E4-TD:E/Ed, 11) "Sí. La tabla de plancha, al salón o a la terraza."

(E4-t:Mv/S/tp, 26) "Todo. Como me hacen las cosas, yo ya hago lo que quiero."

(E4-t:Mv/S/tp/A, 26b) "En estar de médicos (jajaja). Si no, ver la tele y dar paseos por las tardes. ¡Ah! y estar en la terraza cuando hace fresquito."

(E4-t:Mv/S/tp/E/Ex,Es,Epa,Et 26b) "En el salón, en el pasillo y en la

terrazza.”

(E4-S:Mv/E,Et,Es,+, 28) “La terraza y el salón. Porque es donde más me entretengo.”

(E4-S:Mv/E,Et,+, 29) “Pues ahora que hace calor en la terraza. Porque hay mucha gente por las calles, y las veo pasar.”

(E4-S:Mv/E/Mod/+, 2) “No”

(E4-S:Mv/E/Mod/-, 3) “No.”

(E4-E:Mv/Mod/Eb/pa, 13) “Cambiamos la bañera por una ducha”

(E4-E:Mv/Mod/Eb/f, 14) “No”

(E4-E:Mv/Mod/S, 15) “No”

(E4-S:Mv/E,Ed,-, 30) “Algunas habitaciones. No es que no me gusten, es que no las uso nunca.”

(E4-S:Mv/E,--, 31) “No.”

(E4-S:Mv, 32) “Se adapta bastante”

(E4-S:E, 33) “Me encuentro satisfecha”

(E4-S:E/Mod/mob, 34) “No” “Pues ya han tenido que cambiar la bañera por la ducha. Se podrían cambiar más cosas, pero claro, como la casa no es mía..”

(E4-S:E/Mod/Eb/+, - 35) “No”

CODIFICACIÓN DE ENTREVISTAS COMBINADAS.

(E2-ETe:Ed/ET, 1) "Uno de los dormitorios. Antes era la habitación de mi hijo. Pero ya no vive en casa, y ahora se usa exclusivamente como lugar de trabajo."

(E3-ETe:Ed/ET, 1) "Sí. Uno de los dormitorios."

(E4-ET:Ed/ET, 1) "No"

(E1-E:Ep, 4) "No, de manera exclusiva no"

(E2-E:Ep, 4) "Que dedique más tiempo a ese espacio sí, pero no obstante no es que sea de esa persona, es de todos pero él la ocupa más" "Es el espacio de trabajo, que usa mi marido" "Alguna vez yo he trabajado ahí con el ordenador también, pero al final me es más cómodo irme a otro sitio" "Bueno, también mi hijo pequeño, su habitación".

(E3-E:Ep, 4) "Mi hijo, su habitación, y el estudio, que, bueno, ahora lo usamos nosotros, pero bueno. El único mi hijo, porque mi marido y yo usamos el mismo dormitorio (jajaja) O sea que él es el que tiene más privilegios"

(E4-E:Ep, 4) [Vive sola, luego todo el espacio es propio].

(E1-E:Ex, 5) "Comer en el trabajo [diariamente]" "Dormir en otra casa [una vez cada 15 días]"

(E2-E:Ex, 5) "No, todo en casa"

(E3-E:Ex, 5) "No." "Aunque comer y cenar, cenamos en casa de mi suegra, para que no esté sola. O sea, que a mi casa no vamos".

(E4-E:Ex, 5) "No."

(E1-E:Mv/A/t/S/Eh,Eg, 16) "Almacenamiento de bolsos y chaquetas en invierno"

(E2-E:Mv/A/t/S/Eh, 16) "Nada, zona de paso. Bueno, hay un espejo en el cual nos miramos todos antes de salir."

(E3-E:Mv/A/t/S/Eh, 16) "Dejar las cosas cuando llego, para que no se me olvide poner post-its, y gritar "ya estoy aquí" Estas cosas"

(E4-E:Mv/A/t/S/Eh, 16) "Nada"

(E1-E:Mv/A/t/S/Es, 16) "Comer, jugar, leer, ver películas... ocio en general."

(E2-E:Mv/A/t/S/Es, 16) "Pues desde comer, cenar, ver televisión, escuchar música, echar la siesta, coser, planchar, etc."

(E3-E:Mv/A/t/S/Es, 16) En el salón... A ver... es que estoy poco. Cuando estás. Es que.. ¿Si te digo que... hace mucho tiempo que no me siento en un sofá? O sea.. no me siento. Uy! Para ponerme los zapatos! Sí, sí sí... (jajaja)

(E4-E:Mv/A/t/S/Es, 16) "Descansar, ver la tele y comer."

(E1-E:Mv/A/t/S/Ec, 16) "Cocinar, todo lo de la ropa, desayunar por la mañana también."

(E2-E:Mv/A/t/S/Ec, 16) "Es mi sitio favorito, y aunque no es muy grande, que es pequeña, allí es donde me gusta leer, me gusta ver la televisión, tomar café, hablar con las vecinas por la ventana,... y me relaja más que incluso el sofá."

(E3-E:Mv/A/t/S/Ec, 16) "Cocinar, poner la lavadora y tender la ropa. Se tiende ahí."

(E4-E:Mv/A/t/S/Ec, 16) "Cocinar, poner la lavadora y tender la ropa."

(E1-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) "Dormir, yo sólo dormir, pero por ejemplo Miguel

también lo usa para trabajar y estudiar”

(E2-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) “Dormir. Descansar y poco más”

(E3-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) “Vamos, o sea, a dormir de cabeza... y otras muchas cosas (jajaja) Evidentemente... (jajaja) Pero nada más allá de... No veo la tele, no hay nada. Y no dejo tener ni el móvil en la habitación. Se carga fuera (jajaja). Ni tenemos despertador automático, sino con pilas.”

(E4-E:Mv/A/t/S/Ed, 16) “Dormir”

(E2-E:Mv/A/t/S/Edes, 16) “Se usa para leer, para trabajar... Aunque yo no lo uso mucho, a veces lo he usado para mirar correos en el ordenador. Pero suelo hacerlo en el salón”

(E3-E:Mv/A/t/S/Edes, 16) “Ahí, o yo o mi esposo colocamos los papeles bancarios y tal, no se qué... mi hijo estudiaba... y bueno, pues se utiliza para eso, para tener todo más o menos ordenado. [*¿Del trabajo?*] No, sólo de la vivienda.”

(E1-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) “Nada, caminar por él”

(E2-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) “Zona de paso.”

(E3-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) “Pasar de un lado a otro como loca, pasar el aspirador, y no creo que mucho más (jajaja). Como tránsito, vamos.”

(E4-E:Mv/A/t/S/Epa, 16) “Uhhh! Para dar paseos. Para allá, para acá, para allá para acá...”

(E1-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Como aseo y nada más. Bueno de hecho yo el aseo casi no lo uso, entro a coger las cosas y poco más”.

(E2-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Aseo personal y poco más.”

(E3-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Si el baño está ocupado, pues el otro se va al aseo, y punto, ya está, sin más.”

(E4-E:Mv/A/t/S/Ea, 16) “Para ducharme”

(E1-E:Mv/A/t/S/Eb/Eg, 16) “Pues para el aseo y también para dejar la ropa sucia”

(E2-E:Mv/A/t/S/Eb/Eg, 16) “Aseo personal y poco más. ¡Ah! En el cuarto de baño tenemos el almacenamiento de ropa sucia que luego hay que desplazar a la cocina que es donde está la lavadora.”

(E3-E:Mv/A/t/S/Eb, 16) “También, igual. Una de las cosas más... mejor.”

(E4-E:Mv/A/t/S/Eb, 16) “Pues... para maquillarme”

(E1-E:Mv/A/t/S/Et, 16) “Como el salón: para comer y para el ocio, es como un segundo salón. Un salón al aire libre.”

(E3-E:Mv/A/t/S/Et, 16) “Mucho... La tenemos con florecitas... Y bueno, ahora porque hace mucho calor, pero nos encanta tenerla con flores, tenemos puesto césped artificial, vamos, no sé. Y la usamos, cuando no hace mucho calor... Por ejemplo, si hace vientecillo por la noche, nos sentamos un ratito, que no... mucho, porque yo me quedo dormida en cuanto me siento, vamos. Pero vamos, sí, sobre todo mi suegra, porque las hemos unido. Hemos quitado el hierro del centro, y están unidas. Entonces, no pasamos ni por la puerta. Ahora, por ejemplo, en el verano, pasamos por la terraza, en invierno pasamos por la puerta de una casa a la otra. Porque mi suegra está en régimen de alquiler.”

(E4-E:Mv/A/t/S/Et, 16) “Ahí es donde disfruto yo. Ver el barrio, disfrutar. También plancho y junto calcetines. “

(E1-E:Mv/A/t/S/Ega, 16) “Sólo para dejar el coche.”

(E1-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) "A veces leo una página antes de dormir, o juego al CandyCrush o leo el periódico."

(E2-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) "Dormir"

(E3-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) "Yo... duermo"

(E4-E:Mv/A/S/Ed,c, 17) "Dormir"

(E1-E:Mv/A/S/Ed,e, 17) "No lo uso"

(E2-E:Mv/A/S/Ed,e, 17) "No lo uso"

(E3-E:Mv/A/S/Edes,e, 17) "Tenemos uno en la habitación, que no utilizamos como escritorio. Usamos para tener cosas. Pues eso, la documentación, los pasaportes, algún que otro anillo..."

(E1-E:Mv/A/S/Es,so, 17) "Leer, ver películas, jugar, a veces también merendar."

(E2-E:Mv/A/S/Es,so, 17) "Ver la televisión, coser, leer, escuchar música, charlar con amigos, tomar café, cenar incluso con los hijos viendo una película..."

(E3-E:Mv/A/S/Es,so, 17) "Poco, los zapatos y punto (jajaja) Hace mucho que no me siento."

(E4-E:Mv/A/S/Es,si, 17) "Descansar y dar muchas cabezadas."

(E1-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Yo sólo comer."

(E2-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Solamente para comer ocasionalmente cuando viene más familia, porque siempre realizamos esas actividades en la cocina. Si no, se usa para dejar cosas."

(E3-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "la uso para dejar las cosas, porque vamos, no como en ella."

(E4-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Comer y doblar la ropa."

(E1-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Para cocinar, para doblar la ropa cuando la recogemos de la cuerda, y para nada más, porque yo no trabajo ahí ni nada"

(E2-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Para cocinar, muchas veces plancho en la cocina y me sirve para dejar las cosas."

(E3-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "La encimera... pues eso, para dejar cosas... Para preparar la comida... Me suele gustar tenerla muy despejada, pero tampoco se consigue mucho."

(E4-E:Mv/A/S/Es,mc, 17) "Para preparar la comida"

(E1-E:Mv/A/S/Eb,b, 17) "Para la ducha y ya está, porque la ropa no la lavo a mano en la bañera como mi madre ayer que lavaba el polo de mi hermano ayer ahí."

(E2-E:Mv/A/S/Eb,b, 17) "Ducharme"

(E3-E:Mv/A/S/Eb,b, 17) "Lo mejor. (jajaj)"

(E4-E:Mv/A/S/Ea,d, 17) "Para ducharme"

(E1-E:Mv/A/S/Eb,wc, 17) "Para mingitar y hacer de vientre sólo (jajaja)"

(E2-E:Mv/A/S/Eb,wc, 17) "Pues eso..."

(E3-E:Mv/A/S/Eb,wc, 17) "Mi marido se lleva el whatsapp. El facebook en el baño. Es una cosa que no puedo soportar, vamos."

(E1-E:Mv/A/S/E,su, 17) "Yo no uso mucho el suelo, porque Martín lo usa para sentarse y mi prima para hacer deporte, pero yo no lo uso mucho."

(E2-E:Mv/A/S/E,su, 17) "Cuando eran pequeños los niños se ponía una alfombra en el suelo, porque era una alfombra con el abecedario, en la habitación de los niños o bien en el salón."

(E3-E:Mv/A/S/Ec,su, 17) "¿El suelo? bueno... de vez en cuando hago algún estiramiento cuando estoy un poco tocada, pero vamos.. Para eso y

para limpiarlo. (jajaja)”

(E4-E:Mv/A/S/Es,su, 17) “No lo uso”

(E1-E:Mv/A/S/Es,p, 17) “Poco uso la pared yo, porque tenemos muy pocas cosas colgadas...”

(E2-E:Mv/A/S/Es,p, 17) “Para nada”

(E3-E:Mv/A/S/Es,p, 17) “La pared para limpiarla... Y para hacer algún estiramiento también, que a veces me pongo cuando estoy cocinando y hago “plas, plas, plas” en la pared... (Jajaja) Y.. ¡ah! los post-its los pongo en la pared. Si se me va a olvidar algo, porque... pues pongo ahí un post-it amarillo en la puerta, en el espejo, o las citas médicas, a veces las tengo en la entrada para acordarme, y aún así se me olvida, o sea que... (jajaja)”

(E4-E:Mv/A/S/Es,p, 17) “No las uso”

(E1-C:S/Mv/S/Es/Es, 19) “mmmm, a lo mejor en la cocina cuando hay varias personas hay que decidir qué espacio usa cada uno, porque no hay un espacio enorme para que cada uno esté en un sitio.”

(E1-Cs:S/Mv/S/Es/Es, 19) “Depende. El que su actividad no fuese necesaria para ese momento, si había unos preparando la cena y otros la comida del día siguiente, pues quien esté haciendo la comida!”

(E1-Cf:s/Mv/S/Es/Es, 21) “El espacio de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos es la cocina.”

(E1-C:S/Mv/S/Es/Eb, 20) “No, bueno en realidad las pocas veces que he usado el aseo es porque el baño estaba siendo usado por otra persona.”

(E1-Cf:S/Mv/S/Es/Eb, 20) “Muy pocas veces.”

(E2-C:S/Mv/S/Es/Es, 19) “Pues por ejemplo alguien estaba en el salón viendo la televisión y yo quería ver otra cosa. “

(E2-C:S/Mv/S/Es/Es, 20) “Sí, a veces yo me he ido a la cocina o se han ido ellos a la cocina.” “Habitualmente he cedido yo”

(E2-C:S/Mv/S/Es/Ep, 19) “En la zona de trabajo, querer yo usar el ordenador y no poderlo utilizar porque el ruido, por ejemplo, molestaba a otra persona.”

(E2-Cs:S/Mv/S/Es/Es/Ep, 19) “Unas veces he cedido yo y otras veces ellos”

(E2-Cf:Mv/S/Es/Eb, 21) “El espacio de la vivienda en el que hay más conflictos por simultaneidad de usos es El baño.” “Como tenemos un aseo y un baño, a la hora de las duchas, deja que tengo yo más prisa, no que voy yo... Por el inodoro no, porque hay otro, pero a la hora de las duchas sí.”

(E2-Cf:s/Mv/S/Es/Eb, 21) “Pues nada, el primero que entra, indistintamente”

(E3-C:S/Mv/S/Es/Eb, 19) “Sí, alguna vez ha surgido [algún conflicto por el uso del baño]”

(E3-C:S/Mv/S/Es/Es, 19) “Por poner a lo mejor algo en un sitio distinto que uno lo ve más fácil que en el otro y ha habido que negociar”

(E3-Cs:S/Mv/S/Es/Es, 19) “El que lo ve mejor, pues ha ganado.”

(E3-Cf:Mv/S/Es/Es, 21) “Cuando nos ponemos a cocinar todos a la vez, es el más conflictivo: ponte para allá, ponte para acá, no le echas primero eso, pon primero lo otro.”

(E3-C:S/Mv/S/Es/Es, 20) “¡Uy! Yo hace ya muchos años que no entro en conflictos. Yo me voy y ya está.”

(E4-C:S/Mv/S/Es, 19) “No, nunca protesto. Cuando vienen mis hijos y mis nietos, pues lo que digan.”

(E4-C:S/Mv/S/E, 20) "No, si alguien está haciendo algo, pues nada"
(E4-Cf:Mv/S/E, 21) "Ninguno, no hay. Casi todo el tiempo estoy sola"

(E1-TIC:Mv/Ap,s, 22a) "Radio" "Teléfono móvil" "Conexión a internet"
"Portátil" "Tablet"

(E1-TIC:Mv/Ap,n, 22a) "TV" "Ordenador de sobremesa"

(E1-TIC:Mv/F, 22b) "Diariamente. Mucho, una hora al día o dos."

(E1-TIC:Mv/U, 22c) "Ocio"

(E1-TIC:Mv/E,Ed,Es,Ec, 22d) "En el dormitorio" "En el salón" "En la cocina"

(E1-TIC:Mv/S/E, 22e) "Cocinar por ejemplo, y ordenar la ropa en los armarios, que todavía no he puesto en práctica, pero que lo voy a poner."

(E1-TIC:Mv/S/E, 22f) "No, podría haber aprendido a colocar los muebles de otra forma ¿no? o algo así, pero no, lo que he aprendido no ha sido para transformar la vivienda."

(E1-TIC:Mv/C, 22g) "No" "Porque hay a cascoporro, hay cuatro portátiles, cuatro tablets, ..., hay uno para cada uno, lo único que sólo hay uno es la radio, y es mía y se pone cuando yo digo y lo que yo quiero, así que no genera conflicto"

(E1-TIC:Mv/U, 22h) "La radio. No me pertenece, pero sólo la uso yo."

(E2-TIC:Mv/Ap,s, 22a) "Radio" "TV" "Teléfono móvil" "Conexión a internet"
"Portátil" "Tablet"

(E2-TIC:Mv/Ap,n, 22a) "Ordenador de sobremesa"

(E2-TIC:Mv/F,1 22b) "No diariamente [ordenador], porque como en mi trabajo tengo el acceso directo, entonces puedo mirar mi correo en el trabajo y hay veces que ni lo miro."

(E2-TIC:Mv/F,2 22b) "La televisión pocas veces, cuando ya termino de hacer las actividades del hogar, y es mi zona de descanso, tumbarme en el sofá, encender la televisión, ver una película y quedarme rendida, que a veces ni la veo terminar, me duermo."

(E2-TIC:Mv/U, 22c) "Los uso para mirar correos, o para ver facebook y eso"

(E2-TIC:Mv/E,Es, 22d) "En el salón principalmente"

(E2-TIC:Mv/S/E, 22e) "No, por la televisión no. Por internet sí, porque salen muchas recetas y las he imprimido y la he realizado. Recetas."

(E2-TIC:Mv/S/E, 22f) "No"

(E2-TIC:Mv/C, 22g) "No. Si alguien quiere ver otro canal en la tele, por ejemplo, se va a la cocina"

(E2-TIC:Mv/U, 22h) "Sí, móvil, portátil y ya está. Lo demás es todo de todos."

(E3-TIC:Mv/Ap,s, 22a) "TV" "Teléfono móvil" "Conexión a internet"
"Ordenador de sobremesa" "Portátil" "Tablet"

(E3-TIC:Mv/Ap,n, 22a) "Radio"

(E3-TIC:Mv/F, 22b) "Yo, del ordenador todos los días. En casa no, sólo en el trabajo. Del resto, poca cosa."

(E3-TIC:Mv/U, 22c) "Para trabajar"

(E3-TIC:Mv/E,Es, 22d) "En el trabajo"

(E3-TIC:Mv/S/E, 22e) "Recetas. O alguna pregunta, ¡yo qué sé! sobre cómo hacer algo, cómo quitar alguna mancha de algún sitio, o descolorido algo..."

(E3-TIC:Mv/S/E, 22f) "No"
(E3-TIC:Mv/C, 22g) "No"
(E3-TIC:Mv/U, 22h) "Sí. Mi móvil."
(E4-TIC:Mv/Ap,s, 22a) "Radio" "TV" "Teléfono fijo" "Teléfono móvil"
(E4-TIC:Mv/Ap,n, 22a) "Conexión a internet" "Ordenador de sobremesa"
"Portátil" "Tablet"
(E4-TIC:Mv/F, 22b) "No los uso, sólo la tele. La uso todos los días."
(E4-TIC:Mv/U, 22c) "Para ver novelas y las noticias."
(E4-TIC:Mv/E,Es, 22d) "En el salón"
(E4-TIC:Mv/S/E, 22e) "Sí, seguro. Pero no me acuerdo..."

(E1-E:G/D/Eb, 18) "Unas toallas que hicieron mis abuelas."
(E1-E:G/D/Ed, 18) "Unas sábanas que ha hecho mi madre."
(E1-E:G/D/Ed, 18) "Una manta que ha hecho Encarna."
(E1-E:G/D/Es, 18) "Y un cuadro que ha hecho Marta."
(E1-E:G/D, 18) "Fueron regalos". "El cuadro es un dibujo de una artista que compramos en un viaje, al visitar un museo."
(E2-E:G/D, 18) "No."
(E3-E:G/D, 18) "No."
(E4-E:G/D,Es,mc, 18) "Sí." "Un tapete de ganchillo que hice yo" En la mesa del comedor.

(E1-TD:t/Ay, 7) "Puntualmente ayudo a preparar comida en otras casas"
(E3-TD:t/Ay, 7) "Sí, a mi madre y a mi suegra. En la limpieza y mantenimiento del hogar. Me paso por sus casas y repaso un poco. Me desplazo yo a sus viviendas"
(E3-TD:t/Ay, 6) Mi suegra. [En la confección y cuidados de prendas de vestir]. Planchado, cosido... Todo eso, mi suegra.
(E3-TD:t/Ay, 7) "Sí, a mi suegra. En la preparación de comidas. Me desplazo yo a su vivienda"

(E4-TD:t/Ay, 6) Mi nuera. [En la preparación de comidas y las compras]. Una mujer contratada [En el mantenimiento de la casa]. Mi hijo [En construcción y reparaciones y gestiones del hogar]
(E4-TD:t/Ay, 7) "Sí, a mi nuera. [En la confección y cuidados de prendas de vestir]"

(E1-TD:E/Ec/Eg,1, 8) "Almacenamiento de comidas"
(E1-TD:E/Ec/t,1, 8) "Almacenamiento de comidas" "Cualquiera de los que vive en la casa"
(E1-TD:E/Ec,2, 8) "Preparación de comidas"
(E1-TD:E/Ec/t,2, 8) "Preparación de comidas" "Cualquiera de los que vive en la casa"
(E1-TD:E/Ec,3, 8) "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida"
"Normalmente con el lavavajillas"
(E1-TD:E/Ec/t,3, 8) - "Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida" "Cualquiera de los que vive en la casa".
(E1-TD:E/Ec,4, 8) "Lavado de ropa"
(E1-TD:E/Ec/t,4, 8) "Lavado de ropa" "Más bien las mujeres que viven en la casa"
(E1-TD:E/Ec,5, 8) "Secado de ropa" "En la cuerda, a la que se accede"

desde la cocina”

(E1-TD:E/Ec/t,5, 8) “Secado de ropa” “Podríamos decir que lo hace cualquiera de que vive en la casa.”

(E1-TD:E/Et/Eg, 8) “Almacenamiento de comidas [en la cocina] y ahora también en la terraza. Porque hay una fresquera donde tenemos patatas, cebollas...”

(E1-TD:E/Eg/Ed, 8) “Guardado de ropa”

(E1-TD:E/Eg/Ed/t, 8) “Guardado de ropa” “Cualquiera de los que vive en la casa”

(E2-TD:E/Ec/Eg,1, 8) “Almacenamiento de comidas”

(E2-TD:E/Ec/t,1, 8) “Almacenamiento de comidas” “Yo la descargo y la coloco, con algo de ayuda de mi marido.”

(E2-TD:E/Ec,2, 8) “Preparación de comidas”

(E2-TD:E/Ec/t,2, 8) “Preparación de comidas” “Yo”

(E2-TD:E/Ec,3, 8) “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida”

(E2-TD:E/Ec/t,3, 8) - “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida” “Yo”.

(E2-TD:E/Ec,4, 8) “Lavado de ropa”

(E2-TD:E/Ec/t,4, 8) “Lavado de ropa” “Yo”

(E2-TD:E/Ec,5, 8) “Secado de ropa” “En la cuerda”

(E2-TD:E/Ec/t,5, 8) “Secado de ropa” “Yo. Pero a veces preciso ayuda”

(E2-TD:E/Ec,6 8) “Planchado de ropa” “En el salón y a veces en la cocina”

(E2-TD:Ec,Es,7 8) “Cuidado de niños” “depende de la edad de mis hijos, pero en el salón o en la cocina. Sobre todo en la cocina.”

(E2-TD:E/Ec/Es/t,2, 8) “Planchado de ropa” “Yo. O alguien que tenga prisa y se planche esa prenda”

(E2-TD:E/Es,1 8) “Secado de ropa” “En el tendedero, cuando llueve”

(E2-TD:E/Es,2 8) “Planchado de ropa” “En el salón y a veces en la cocina”

(E2-TD:E/Es,3 8) “Arreglo de prendas de vestir” “En el salón”

(E2-TD:E/Es/t,3, 8) “Arreglo de prendas de vestir” “Yo”

(E2-TD:E/Eg/Ed, 8) “Guardado de ropa”

(E2-TD:E/Eg/Ed/t, 8) “Guardado de ropa” “Cada uno en su habitación”

(E2-TD:E, 8) “Una persona cualificada para ello o mi marido”

(E3-TD:E/Ec/Eg,1, 8) “Almacenamiento de comidas”

(E3-TD:E/Ec/t,1, 8) “Almacenamiento de comidas” “Yo”

(E3-TD:E/Ec,2, 8) “Preparación de comidas”

(E3-TD:E/Ec/t,2, 8) “Preparación de comidas” “Normalmente cocino yo, pero por la noche, si hago la comida del medio día, mi marido me ayuda siempre. Hoy se ha hecho dos litros de gazpacho, que nos vamos de fiesta. Pero nada habitual, ¿eh? Ha tenido que ir paso a paso, y no vale enfadarse, porque no tiene paciencia para ello...”

(E3-TD:E/Ec,3, 8) “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida”

(E3-TD:E/Ec/t,3, 8) - “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida” “Yo”.

(E3-TD:E/Ec,4, 8) “Lavado de ropa”

(E3-TD:E/Ec/t,4, 8) “Lavado de ropa” “Yo”

(E3-TD:E/Ec,5, 8) “Secado de ropa” “En las cuerdas del patio”

(E3-TD:E/Ec/t,5, 8) “Secado de ropa” “Yo. A veces tiende mi marido,

que como está aprendiendo ahora, presta más atención, y tiende mejor que yo, no te creas.”

(E3-TD:E/Ed,1 8) “Secado de ropa” “En el tendedero”

(E3-TD:E/Eg/Ed, 8) “Guardado de ropa”

(E3-TD:E/Eg/Ed/t, 8) “Guardado de ropa” “Yo”

(E3-TD:E, 8) “No se realizan. Si se rompe algo llamamos a un técnico O bueno, si mi marido tiene que cambiar algo también lo hace.”

(E4-TD:E/Ec/Eg,1, 8) “Almacenamiento de comidas”

(E4-TD:E/Ec/t,1, 8) “Almacenamiento de comidas” “Mi nuera y yo”

(E4-TD:E/Ec,2, 8) “Preparación de comidas”

(E4-TD:E/Ec/t,2, 8) “Preparación de comidas” “Mi nuera”

(E4-TD:E/Ec,3, 8) “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida”

(E4-TD:E/Ec/t,3, 8) - “Limpieza de menaje doméstico asociado a la comida” “Mi nuera”.

(E4-TD:E/Ec,4, 8) “Lavado de ropa”

(E4-TD:E/Ec/t,4, 8) “Lavado de ropa” “Mi nuera y yo”

(E4-TD:E/Ec,5, 8) “Secado de ropa” “En las cuerdas del patio”

(E4-TD:E/Ed,1, 8) “Secado de ropa” “En el tendedero”

(E4-TD:E/Ec/t,5, 8) “Secado de ropa” “Mi nuera y yo”

(E4-TD:E/Eg/Ed,2, 8) “Guardado de ropa”

(E4-TD:E/Eg/Ed,2/t, 8) “Guardado de ropa” “Yo”

(E4-TD:E/Es,1, 8) “Planchado de ropa” “En el salón”

(E4-TD:E/Et, 8) “Planchado de ropa” “Ahora en la terraza”

(E4-TD:E/Es,1/Et,1/t, 8) “Planchado de ropa” “Yo”

(E4-TD:E/Es,2/Et,2, 8) “Arreglo de prendas de vestir” “En el salón o en la terraza”

(E4-TD:E/Es,2/Et,2/t,2, 8) “Arreglo de prendas de vestir” “Yo”

(E4-TD:E, 8) “Mi hijo.”

(E1-TD:E/Eg/Ec,1, 9) “Alimentación”

(E1-TD:E/Eg/Ec,2, 9) “Cuidado de la ropa”

(E1-TD:E/Eg/Ec,3, 9) “Limpieza general del hogar”

(E1-TD:E/Eg/Ea, 9) “Limpieza general del hogar”

(E1-TD:E/Eg/Et, 9) “Construcción y reparaciones”

(E2-TD:E/Eg/Ec,1, 9) “Alimentación”

(E2-TD:E/Eg/Ed, 9) “Cuidado de la ropa”

(E2-TD:E/Eg/Ec,2, 9) “Limpieza general del hogar”

(E2-TD:E/Eg/Ea, 9) “Construcción y reparaciones”

(E3-TD:E/Eg/Ec,1, 9) “Alimentación”

(E3-TD:E/Eg/Ec, 9) “Cuidado de la ropa”

(E3-TD:E/Eg/Ea,2, 9) “Limpieza general del hogar”

(E3-TD:E/Eg/Ea, 9) “Construcción y reparaciones”

(E4-TD:E/Eg/Ec,1, 9) “Alimentación”

(E4-TD:E/Eg/E, 9) “Cuidado de la ropa” “Donde se puede”

(E4-TD:E/Eg/Ec,2, 9) “Limpieza general del hogar”

(E2-TD:E, 10) “La vivienda no tiene una galería al exterior con un armario donde se pueda lavar a mano y dejar los utensilios de limpieza de la vivienda, se tienen que guardar con los alimentos dentro de la cocina. ”

(E2-TD:E/Es, 11) “Principalmente para planchar la ropa. Al salón.”

(E2-TD:E/Es/Epa/Ed, 11) "Cuando llueve también para tenderla. Hay que sacar el tendedero, llevarlo a alguna habitación... ¿Dónde? Al salón, al pasillo o a alguna de las habitaciones."

(E3-TD:E/Eg, 10) "Es un incordio guardar las escaleras, la plancha... Ella [su suegra] la guarda la plancha en la cocina, que tiene un espacio para ello."

(E3-TD:E/Ed, 11) "No." "Bueno, lo de la ropa en un dormitorio si llueve"

(E4-TD:E/Eg, 10) "Sí. Algún sitio para guardar tabla de plancha y la escalera."

(E4-TD:E/Ed, 11) "Sí. La tabla de plancha, al salón o a la terraza."

(E1-t:TD/Mv/S, 23b) "Generalmente ninguna. A lo mejor puntualmente alguna tarea me causa agobio. Por ejemplo si vengo de viaje, que tengo que poner cinco lavadoras, sí me causa agobio, pero normalmente poner la lavadora no me causa agobio."

(E1-t:TD/Mv/S, 24) "Con lo que yo considero está bien"

(E1-t:TD/Mv/S, 24b) "En cocinar creo"

(E1-t:TD/Mv/S, 25) "No, realizaría una actividad que es limpiar, pero no es que no la realice por falta de tiempo, no la realizo por falta de ganas."

(E2-t:TD/Mv/S, 23a) "No soy una persona que me agobie mucho, cuando no tengo ganas de hacerlo no las hago."

(E2-t:TD/Mv/S, 23b) "Plancha."

(E2-t:TD/Mv/S, 24) "Creo que queda poco tiempo para realizarlas"

(E2-t:TD/Mv/S, 24b) "En la ropa"

(E3-t:TD/Mv/S, 23a) A veces sí, pero lo supero. Relajada desde luego no, porque estoy aprendiendo a ello, me está costando mucho. Tengo 57 y estoy aprendiendo ahora.

(E3-t:TD/Mv/S, 23b) "La verdad es que así, mucho mucho, el tiempo para cocinar, que requiere mucho tiempo.."

(E3-t:TD/Mv/S, 24a) "No, tendría que ser más corto, no le tendríamos que dar tanta importancia."

(E3-t:TD/Mv/S, 24a) "En cocinar"

(E1-t:Mv/S/tp, 26) "No sé, pongamos que llego de trabajar a las seis o siete y me acuesto a las once o doce, serían cinco horas, una la gasto en cosas comunes, pues cuatro o así."

(E1-t:Mv/S/tp/A, 26b) "En perrear básicamente. En procrastinar cosas que tengo que hacer... ¿en qué lo empleo? pues en dar un paseo o ir al cine o juego al CandyCrush o leo el periódico."

(E1-t:Mv/S/tp/E/Ex,Et,Ed, 26b) "O fuera de casa o dentro. Podríamos decir como que la mitad del tiempo fuera y la otra mitad dentro de casa." "Cuando estoy dentro de casa, casi siempre en la terraza o en el dormitorio"

(E1-t:Mv/S/tp, 27) "Estoy contenta con el que tengo."

(E2-t:Mv/S/tp, 25) "Sí, salir por ahí a dar una vuelta."

(E2-t:Mv/S/tp, 26) "Pues justo después de comer, la media horita o la hora de la siesta."

(E2-t:Mv/S/tp/A, 26b) "En dormir la siesta."

(E2-t:Mv/S/tp/E/Es,so, 26b) "Dormir la siesta en el sofá."

(E2-t:Mv/S/tp, 27) "Sí."

(E3-t:Mv/S/tp, 25) "Me gustaría mucho leer más. Me gustaría hacer más"

cursos, que me gustan mucho y no puedo hacer.”

(E3-t:Mv/S/tp, 26) “Tres cuartos de hora o una hora”

(E3-t:Mv/S/tp/A, 26b) “la ducha diaria, y a veces que hago meditación [unos veinte minutos] que para mí ha sido muy positivo.”

(E3-t:Mv/S/tp/E/Eb,Ed, 26b) “En el baño, y la meditación en el dormitorio.”

(E3-t:Mv/S/tp, 27) “Sí.” “Lo emplearía en esas cosas que más me gustan, que estoy encantada porque también me encanta mi trabajo, pero esto también.”

(E4-t:Mv/S/tp, 26) “Todo. Como me hacen las cosas, yo ya hago lo que quiero.”

(E4-t:Mv/S/tp/A, 26b) “En estar de médicos (jajaja). Si no, ver la tele y dar paseos por las tardes. ¡Ah! y estar en la terraza cuando hace fresquito.”

(E4-t:Mv/S/tp/E/Ex,Es,Epa,Et 26b) “En el salón, en el pasillo y en la terraza.”

(E1-S:Mv/E,Ed,+, 28) “La habitación, porque estoy tumbada en la cama y Michel está sentado enfrente leyendo.”

(E1-S:Mv/E,Ed,+, 29) “Igual, en el dormitorio.”

(E1-S:Mv/E,Ea,-, 30) “No lo sé, diría el aseo, que como le falta la ducha es un espacio muy pequeño e incompleto.”

(E1-S:Mv/E,--, 31) “Creo que no”

(E2-S:Mv/E,Ec,+, 28) La cocina. No sé. Porque ahí hago lo que quiero.

(E2-S:Mv/E,Ec,+, 29) “En la cocina. Por el mismo motivo.”

(E2-S:Mv/E,Ed,-, 30) “No lo sé. El dormitorio. Porque no lo uso para nada. Dormir y dejar ropa.”

(E2-S:Mv/E,--, 31) “Mmmm... rechazo no.”

(E3-S:Mv/E,Ed,Eb,+, 28) “Mi habitación y el baño. Porque significan descanso, relajación.”

(E3-S:Mv/E,Eb,+, 29) “En la habitación”

(E3-S:Mv/E,-, 30) “La verdad es que me gustan todos, no hay ninguno que no me guste.”

(E3-S:Mv/E,--, 31) “No.”

(E4-S:Mv/E,Et,Es,+, 28) “La terraza y el salón. Porque es donde más me entretengo.”

(E4-S:Mv/E,Et,+, 29) “Pues ahora que hace calor en la terraza. Porque hay mucha gente por las calles, y las veo pasar.”

(E4-S:Mv/E,Ed,-, 30) “Algunas habitaciones. No es que no me gusten, es que no las uso nunca.”

(E4-S:Mv/E,--, 31) “No.”

(E1-S:Mv/E/Mod/+, 2) “No, creo que no”

(E1-S:Mv/E/Mod/-, 3) “Creo que en la vivienda hay algún espacio que se podría eliminar, pero aunque se eliminase no se adaptaría más a mi modo de vida. Bueno si se pudiese utilizar para otra cosa a lo mejor sí, no sé.” “Hay una habitación que no tiene mucho uso, entonces podría eliminarse o transformarse.”

(E2-S:Mv/E/Mod/+, 2) “Sí. Una habitación para ropa de plancha”

(E2-S:Mv/E/Mod/-, 3) “No.”

(E3-S:Mv/E/Mod/+, 2) “Posiblemente, Sí. “A lo mejor no un espacio, pero sí mayor espacio. Que fuese un poco más grande.”

(E3-S:Mv/E/Mod/-, 3) "No."

(E4-S:Mv/E/Mod/+, 2) "No"

(E4-S:Mv/E/Mod/-, 3) "No."

(E1-E:Mv/Mod/pa,1, 13) "Quitar el gotelé. Por estética"

(E1-E:Mv/Mod/Ec/pa,2,13) "Añadir espacio de bancada en la cocina. Quitamos el hueco que había para una mesa pequeña y añadimos encimera. Así puede usarse como bancada o como mesa para comer."

(E1-E:Mv/Mod/Ed/Es/f,1, 14) "Cambiar las ventanas" "Por el ruido que hay los viernes y los sábados por la noche para aislar el sonido"

(E1-E:Mv/Mod/Ea/f,2, 14) "Poner una ducha en el aseo" "Porque ahora sólo tenemos una bañera en el baño"

(E1-E:Mv/Mod/S, 15) "No, creo que no."

(E2-E:Mv/Mod/Es/Et/pa,1, 13) "Se quitó la terraza y se le dio al salón." "Para hacer el salón más grande y que la unidad familiar, dos hijos y el matrimonio, estuviésemos más cómodos."

(E2-E:Mv/Mod/S/Es/Et/f, 15) "Le pondría una terracita o un balcón Porque ahora me arrepiento de haberlo quitado. Me gustaría tenerlo para poder relajarme, ver el barrio, la ciudad, ya sea de día o de noche." [No planeo realizarlo] "porque no hay espacio".

(E3-E:Mv/Mod/Ea/Eb/f,1 14) "La superreforma que tengo pensada, para que esté todo perfecto. Unir los baños, quitar el gotelé... Pero no sé cuándo la podré hacer."

(E4-E:Mv/Mod/Eb/pa, 13) "Cambiamos la bañera por una ducha"

(E4-E:Mv/Mod/Eb/f, 14) "No"

(E4-E:Mv/Mod/S, 15) "No"

(E1-S:Mv, 32) "Se adapta bastante" "Pero a lo mejor es al revés, que mi modo de vida se adapta a la vivienda. Pero vamos estoy cómoda en esta vivienda."

(E1-S:Mv/Mod/Ec, 32) "Creo que estaría bien que la cocina fuese más grande. O que tuviese menos cosas. Si pudiese cambiarla fácilmente o hacerla de cero. La haría más grande, más espaciosa, para que nos pudiéramos mover por ella cómodamente varias personas, con una mesa no muy grande, una mesa pequeña con dos sillas o algo así en la que pudiéramos cocinar. Sí, creo que haría la cocina más grande. Quitar de lo que tiene no quitaría nada, y tampoco nos falta nada, salvo un poco más de encimera."

(E1-S:Mv/Mod/Ed, 32) "La habitación que está vacía ahí. Sí, porque no le damos mucho uso. Cuando viene gente [5 días cada 2 meses] sí es útil, porque si no cuando viniese gente habría que ocupar el salón y eso es más incómodo"

(E1-S:E, 33) "Me encuentro satisfecha"

(E1-S:E/Mod/mob,+, 34) "No, yo creo que el mobiliario está bien. De mobiliario nos falta un sitio dónde guardar los zapatos en la entrada."

(E1-S:E/Mod/Ed/Ec/-,+ 35) "Sí, tener la cocina más grande. Pero no podría perder la otra habitación, porque se utiliza cuando viene alguien de visita."

(E2-S:Mv, 32) "Se adapta bastante" "Sí y no" "No porque la decoración de la casa no va con mi forma de ser, sólo que como la otra persona, mi

marido, es más de diseño, hay muchas cosas diseñadas que para mí no son prácticas.”

(E2-S:Mv,Mod,mob, 32) “No lo sé. Para que se adaptase más a mí forma de ser, cambiaría la decoración.”

(E2-S:E, 33) “No me encuentro ni satisfecha ni insatisfecha”

(E2-S:E/Mod/mob, 34) “Igual sí, no lo sé pero igual sí.” “Toda la casa, en general. El estilo. No va conmigo.”

(E2-S:E/Mod/Et/+ 35) “Un balcón, el balconcito ¡ideal!”

(E2-S:E/Mod/E/+ 35) “Y lo que hemos hablado de un cuartito para la plancha.”

(E3-S:Mv, 32) “Se adapta mucho” “Me gustaría hacer mi reforma, que ya tengo la reforma superpensada, pero cuando pueda.”

(E3-S:E, 33) “Me encuentro satisfecha”

(E3-S:E/Mod/ac, 34) “Más que de mobiliario, de material. Es decir, gotelé, azulejos... Más cambios constructivos.”

(E3-S:E/Mod/Eb/+, - 35) “Estructurales, el baño, que fuera sólo uno, pero dividido en dos, en vez de un aseo y un baño me gustaría tener sólo uno más grande y separados la zona de inodoro y la zona de ducha.

Lo demás, es que no se puede hacer mucho más.”

(E4-S:Mv, 32) “Se adapta bastante”

(E4-S:E, 33) “Me encuentro satisfecha”

(E4-S:E/Mod/mob, 34) “No” “Pues ya han tenido que cambiar la bañera por la ducha. Se podrían cambiar más cosas, pero claro, como la casa no es mía..”

(E4-S:E/Mod/Eb/+, - 35) “No”

ANEXO IV. CUESTIONARIOS TEMPORALES.

E1. MARÍA..

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
06:30-07:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
07:00-07:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
07:30-08:00	Despertar	Dormitorio			Pareja	Despertar
08:00-08:30	Ducha/Desayuno	Baño/cocina			Pareja	Desayunar
08:30-09:00	Trayecto trabajo		Coche		Pareja	
09:00-09:30	Trabajo					
09:30-10:00	Trabajo					
10:00-10:30	Trabajo					
10:30-11:00	Trabajo					
11:00-11:30	Trabajo					
11:30-12:00	Trabajo					
12:00-12:30	Trabajo					
12:30-13:00	Trabajo					
13:00-13:30	Trabajo					
13:30-14:00	Trabajo					
14:00-14:30	Comida	Trabajo				
14:30-15:00	Trabajo					
15:00_15:30	Trabajo					
15:30-16:00	Trabajo					
16:00-16:30	Trabajo					
16:30-17:00	Trabajo					
17:00-17:30	Trabajo					
17:30-18:00	Trabajo					
18:00-18:30	Trayecto casa	Coche			Pareja	
18:30-19:00	Preparar merienda	Cocina				
19:00-19:30	Merendar	Cama		Hablar	Pareja	Merendar
19:30-20:00	Juegos tablet	Terraza	iPad	Hablar	Pareja	Leer
20:00-20:30	Juegos tablet	Terraza	iPad	Hablar	Pareja	Leer
20:30-21:00	Paseo, compra, ocio	Calle			Pareja	Igual que yo
21:00-21:30	Paseo, compra, ocio	Calle			Pareja	Igual que yo
21:30-22:00	Preparar cena	Cocina			Prima	Preparar cena
22:00-22:30	Preparar cena	Cocina			Prima	Preparar cena
22:30-23:00	Cenar	Terraza		Hablar	Todos	Cenar
23:00-23:30	Hablar	Terraza			Todos	Hablar
23:30-24:00	Recoger cocina	Cocina		Hablar	Prima	Recoger
00:00-00:30	Leer	Cama		Hablar	Pareja	
00:30-01:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
01:00-01:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
01:30-02:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
02:00-02:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
02:30-03:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
03:00-03:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
03:30-04:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
04:00-04:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
04:30-05:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
05:00-05:30	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir
05:30-06:00	Dormir	Dormitorio			Pareja	Dormir

E2. ANA.

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
06:30-07:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
07:00-07:30	Aseo personal	Baño				
07:30-08:00	Hacer desayunos y desayunar	Cocina			Marido hijos	Desayunar
08:00-08:30	Hacer desayunos y desayunar	Cocina			Marido hijos	Desayunar
08:30-09:00	Limpieza	Baño				
09:00-09:30	Ir al trabajo					
09:30-10:00	Trabajar					
10:00-10:30	Trabajar					
10:30-11:00	Trabajar					
11:00-11:30	Trabajar					
11:30-12:00	Trabajar					
12:00-12:30	Trabajar					
12:30-13:00	Trabajar					
13:00-13:30	Trabajar					
13:30-14:00	Trabajar					
14:00-14:30	Preparar comida	Cocina			Sola	
14:30-15:00	Comer	Cocina			Marido e hijos	Comer
15:00_15:30	Recoger cocina	Cocina			Marido e hijos	Recoger cocina
15:30-16:00	Poner lavadora	Cocina			Sola	
16:00-16:30	Ir al trabajo					
16:30-17:00	Trabajar					
17:00-17:30	Trabajar					
17:30-18:00	Trabajar					
18:00-18:30	Trabajar					
18:30-19:00	Trabajar					
19:00-19:30	Trabajar					
19:30-20:00	Trabajar					
20:00-20:30	Trabajar					
20:30-21:00	Trabajar					
21:00-21:30	Trabajar					
21:30-22:00	Preparar cena	Cocina		Ver Tv	Marido e hijos	Ayudar
22:00-22:30	Cenar y recoger cocina	Cocina		Ver Tv	Marido e hijos	Ayudar
22:30-23:00	Ver TV y hablar	Salón			Marido e hijos	Ver Tv
23:00-23:30	Ver TV y hablar	Salón			Marido e hijos	Ver Tv
23:30-24:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
00:00-00:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
00:30-01:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
01:00-01:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
01:30-02:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
02:00-02:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
02:30-03:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
03:00-03:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
03:30-04:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
04:00-04:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
04:30-05:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
05:00-05:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
05:30-06:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir

E3. PILAR.

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormir
06:30-07:00	Caminar	Paseo del Prado			Jorge	Despertar
07:00-07:30	Caminar	Paseo del Prado			Jorge	Caminar
07:30-08:00	Desayunar	Cocina			Jorge	Caminar
08:00-08:30	Tareas hogar	Casa			Conmigo misma	
08:30-09:00	Tareas hogar	Casa			Conmigo misma	
09:00-09:30	Trabajo	Magarca				
09:30-10:00	Trabajo	Magarca				
10:00-10:30	Trabajo	Magarca				
10:30-11:00	Trabajo	Magarca				
11:00-11:30	Trabajo	Magarca				
11:30-12:00	Trabajo	Magarca				
12:00-12:30	Trabajo	Magarca				
12:30-13:00	Trabajo	Magarca				
13:00-13:30	Trabajo	Magarca				
13:30-14:00	Trabajo	Magarca				
14:00-14:30	Trabajo	Magarca				
14:30-15:00	Calentar comida	Cocina		Poner la lavadora	Con mi suegra	Ayudar
15:00-15:30	Comer	Salón			Grupo	Pilates
15:30-16:00	Pilates	Centro			Grupo	Pilates
16:00-16:30	Pilates	Centro				
16:30-17:00	Tender	Cuerda/patio				
17:00-17:30	Trabajar	Magarca				
17:30-18:00	Trabajar	Magarca				
18:00-18:30	Trabajar	Magarca				
18:30-19:00	Trabajar	Magarca				
19:00-19:30	Trabajar	Magarca				
19:30-20:00	Trabajar	Magarca				
20:00-20:30	Trabajar	Magarca				
20:30-21:00	Trabajar	Magarca				
21:00-21:30	Trabajar	Magarca				
21:30-22:00	Trabajar	Magarca				
22:00-22:30	Cena/comida	Cocina		Poner lavadora	Jorge	Ayudar
22:30-23:00	Cenar	Salón			Jorge y Suegra	Cenar
23:00-23:30	Recoger	Cocina		Tender ropa		
23:30-24:00	Aseo	Baño				
00:00-00:30	Leer	Cama				
00:30-01:00	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
01:00-01:30	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
01:30-02:00	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
02:00-02:30	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
02:30-03:00	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
03:00-03:30	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
03:30-04:00	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
04:00-04:30	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
04:30-05:00	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
05:00-05:30	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio
05:30-06:00	Dormir	Dormitorio			Jorge	Dormitorio

E4. ENCINA.

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	Dormitorio				
06:30-07:00	Dormir	Dormitorio				
07:00-07:30	Dormir	Dormitorio				
07:30-08:00	Despertar	Dormitorio				
08:00-08:30	Aseo personal	Aseo				
08:30-09:00	Desayuno	Cocina				
09:00-09:30	Ver Tv	Salón				
09:30-10:00	Ver Tv	Salón				
10:00-10:30	Ver Tv	Salón				
10:30-11:00	Pasar el rato	Terraza				
11:00-11:30	Paseos	Exterior				
11:30-12:00	Paseos	Exterior				
12:00-12:30	Paseos	Exterior				
12:30-13:00	Compras	Tiendas				
13:00-13:30	Compras	Tiendas				
13:30-14:00	Ayudar	Cocina			Nuera	Hacer comida
14:00-14:30	Comer	Salón			Hijo y Nuera	Comer
14:30-15:00	Siesta	Salón				
15:00_15:30	Siesta	Salón				
15:30-16:00	Ver Novelas Tv	Salón				
16:00-16:30	Ver Novelas Tv	Salón				
16:30-17:00	Ver Novelas Tv	Salón				
17:00-17:30	Leer	Salón				
17:30-18:00	Ver Novelas Tv	Salón				
18:00-18:30	Merienda	Terraza				
18:30-19:00	Paseo	Pasillo				
19:00-19:30	Paseo	Pasillo				
19:30-20:00	Hacer ganchillo	Terraza				
20:00-20:30	Hacer ganchillo	Terraza				
20:30-21:00	Tv	Salón				
21:00-21:30	Cena	Cocina			Hijo y Nuera	Cenar
21:30-22:00	Aseo personal	Aseo				
22:00-22:30	Tv	Salón				
22:30-23:00	Tv	Salón				
23:00-23:30	Tv	Salón				
23:30-24:00	Tv	Salón				
00:00-00:30	Dormir	Dormitorio				
00:30-01:00	Dormir	Dormitorio				
01:00-01:30	Dormir	Dormitorio				
01:30-02:00	Dormir	Dormitorio				
02:00-02:30	Dormir	Dormitorio				
02:30-03:00	Dormir	Dormitorio				
03:00-03:30	Dormir	Dormitorio				
03:30-04:00	Dormir	Dormitorio				
04:00-04:30	Dormir	Dormitorio				
04:30-05:00	Dormir	Dormitorio				
05:00-05:30	Dormir	Dormitorio				
05:30-06:00	Dormir	Dormitorio				

E5. INÉS.

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
06:30-07:00	Despertar	Dormitorio			Marido	Despertar
07:00-07:30	Aseo	Baño				
07:30-08:00	Deayuno	Cocina			Marido	Desayunar
08:00-08:30	Ir trabajo	Madrid	Metro	Ver móvil		
08:30-09:00	Trabajo					
09:00-09:30	Trabajo					
09:30-10:00	Trabajo					
10:00-10:30	Trabajo					
10:30-11:00	Trabajo					
11:00-11:30	Trabajo					
11:30-12:00	Trabajo					
12:00-12:30	Trabajo					
12:30-13:00	Trabajo					
13:00-13:30	Trabajo					
13:30-14:00	Trabajo					
14:00-14:30	Comer	En trabajo				
14:30-15:00	Trabajo					
15:00-15:30	Trabajo					
15:30-16:00	Trabajo					
16:00-16:30	Trabajo					
16:30-17:00	Trabajo					
17:00-17:30	Trabajo					
17:30-18:00	Trabajo					
18:00-18:30	Trabajo					
18:30-19:00	Trabajo					
19:00-19:30	Trabajo					
19:30-20:00	Trabajo					
20:00-20:30	Volver casa		Metro			
20:30-21:00	Descansar	Salón		Hablar	Marido e hij	Hablar
21:00-21:30	Hacer cena	Cocina				
21:30-22:00	Hacer cena	Cocina				
22:00-22:30	Cenar	Salón			Marido hijo	Cenar
22:30-23:00	Fregar	Cocina				
23:00-23:30	Leer	Salón				
23:30-24:00	Leer	Salón				
00:00-00:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
00:30-01:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
01:00-01:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
01:30-02:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
02:00-02:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
02:30-03:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
03:00-03:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
03:30-04:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
04:00-04:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
04:30-05:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
05:00-05:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
05:30-06:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir

E6. MARÍA JESÚS.

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	En la cama			Mi marido	Dormir
06:30-07:00	Dormir	En la cama			Mi marido	Dormir
07:00-07:30	Dormir	En la cama			Mi marido	Dormir
07:30-08:00	Levantarme, ducharme	Baño		Arreglarme	Sola	Me pinto y me visto
08:00-08:30	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Compañera	Informes
08:30-09:00	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Compañera	Informes
09:00-09:30	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Sola	Redactar orden del día del pleno
09:30-10:00	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Sola	Revisar documentación del pleno
10:00-10:30	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Sola	Revisar documentación del pleno
10:30-11:00	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Sola	Revisar documentación del pleno
11:00-11:30	Trabajo	CGPJ	Ordenador y teléfono		Sola	Revisar documentación del pleno
11:30-12:00	Desayuno	Bar		Charlar	Compañera	
12:00-12:30	Trabajar	CGPJ			Sola	
12:30-13:00	Trabajar	CGPJ			Sola	Hacer estadística
13:00-13:30	Trabajar	CGPJ			Sola	Hacer estadística
13:30-14:00	Trabajar	CGPJ			Sola	Hacer estadística
14:00-14:30	Trabajar	CGPJ			Sola	Grabar estadística
14:30-15:00	Trabajar	CGPJ			Sola	
15:00_15:30	Comer	Salón		Charlar	Marido	Comer
15:30-16:00	Comer	Salón		Charlar	Marido	Comer
16:00-16:30	Coger bus	Calle				
16:30-17:00	Trabajar	CGPJ	Ordenador		Sola	Preparar informes
17:00-17:30	Trabajar	CGPJ	Ordenador		Sola	Preparar informes
17:30-18:00	Trabajar	CGPJ	Ordenador		Sola	Preparar informes
18:00-18:30	Trabajar	CGPJ	Ordenador		Jefe	Revisar trabajo
18:30-19:00	Trabajar	CGPJ	Ordenador	Atender llamadas	Sola	Dar respuestas
19:00-19:30	Trabajar	CGPJ	Ordenador	Atender llamadas	Jefe	Revisar agenda
19:30-20:00	Trabajar	CGPJ	Ordenador	Atender llamadas	Jefe	Revisar agenda
20:00-20:30	Coger bus	Calle		Atender llamadas	Familiar	Charlar
20:30-21:00	Esperar a mi marido	Terraza		Charlar	Amiga	Charlar
21:00-21:30	Esperar a mi marido	Terraza		Charlar	Amiga	Charlar
21:30-22:00	Tomaar caña	Terraza		Charlar	Marido y amiga	Charlar
22:00-22:30	Preparar cena	Cocina		Charlar	Marido	Charlar
22:30-23:00	Cenar	Salón		Charlar	Marido	Charlar
23:00-23:30	Ver tv	Salón		Ver mensajes	Hija	Ver mensajes
23:30-24:00	Ver tv	Salón		Ver mensajes	Hija	Ver mensajes
00:00-00:30	Dormir	Cama		Dormir	Marido	Dormir
00:30-01:00	Dormir	Cama		Dormir	Marido	Dormir
01:00-01:30	Dormir	Cama		Dormir	Marido	Dormir

E7. ISABEL.

HORA	¿QUÉ HACÍA?	¿DÓNDE?	¿CON QUÉ?	¿QUÉ MÁS HACÍA?	¿CON QUIÉN?	¿QUÉ HACÍA?
06:00-06:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
06:30-07:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
07:00-07:30	Levantarme	Dormitorio				
07:30-08:00	Preparar comida	Cocina		Escuchar Radio	Sola	
08:00-08:30	Poner lavadora y limpiar baño	Cocina y baños		Desayunar y escuchar radio	Con mi hija, y sola	Desayunar
08:30-09:00	Pasar aspiradora y limpiar polvo	Toda la casa		Escuchar radio	Sola	
09:00-09:30	Aseo personal	Baño		Escuchar radio	Sola	
09:30-10:00	Ir hacia el trabajo		Andando		Sola	
10:00-10:30	Trabajar	Tienda				
10:30-11:00	Trabajar	Tienda				
11:00-11:30	Trabajar	Tienda				
11:30-12:00	Trabajar	Tienda				
12:00-12:30	Trabajar	Tienda				
12:30-13:00	Trabajar	Tienda				
13:00-13:30	Trabajar	Tienda				
13:30-14:00	Trabajar	Tienda				
14:00-14:30	Trabajar	Tienda				
14:30-15:00	Calentar comida	Salón y cocina			Marido	Lo que yo
15:00-15:30	Comer	Salón		Ver Tv	Marido	Lo que yo
15:30-16:00	Recoger cocina	Cocina			Sola	
16:00-16:30	Tender ropa	Patio, tendedero			Sola	
16:30-17:00	Ir al trabajo				Sola	
17:00-17:30	Trabajar	Tienda				
17:30-18:00	Trabajar	Tienda				
18:00-18:30	Trabajar	Tienda				
18:30-19:00	Trabajar	Tienda				
19:00-19:30	Trabajar	Tienda				
19:30-20:00	Trabajar	Tienda				
20:00-20:30	Trabajar	Tienda				
20:30-21:00	Trabajar	Tienda				
21:00-21:30	Trabajar	Tienda				
21:30-22:00	Trabajar	Tienda				
22:00-22:30	Cenar	Salón		Tv y Hablar	Marido e hija	Cenar
22:30-23:00	Recoger cocina	Cocina		Escuchar radio	Hija	
23:00-23:30	Ver Tv	Salón		Ver Facebook	Marido	Ver tele
23:30-24:00	Ver Tv	Salón		Ver Facebook	Marido	Ver tele
00:00-00:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
00:30-01:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
01:00-01:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
01:30-02:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
02:00-02:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
02:30-03:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
03:00-03:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
03:30-04:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
04:00-04:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
04:30-05:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
05:00-05:30	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir
05:30-06:00	Dormir	Dormitorio			Marido	Dormir

«Para la ideación de la arquitectura doméstica se extraen, de la cotidianeidad social, unos postulados, que tienen que ver con ciertas actividades que se entienden como únicas y primordiales en el desarrollo del día a día: dormir, comer, asearse... Estos principios se traducen en espacios, generalmente, segregados y casi monofuncionales, que no son sólo una vinculación con una serie de actividades biológicas, sino que contienen valores simbólicos que propician una configuración concreta de nuestro imaginario colectivo; definiendo determinados roles sociales, que promueven, entre otras cosas, la división de géneros.

Históricamente, se ha mantenido esta discriminación paradigmática, la de la mujer frente al hombre, en el diseño de la vivienda. Así, en el interior de los hogares, se ha reflejado la división de papeles entre los géneros y, precisamente, la configuración espacial ha contribuido a la reproducción en el tiempo de este encasillamiento.

En este ambiente, el principal objeto de estudio de esta investigación es la visibilización de la mujer y la incorporación de la perspectiva femenina al diseño del proyecto doméstico. Dar voz a quienes han sido tradicionalmente apartadas de la teoría y la práctica arquitectónica, para contribuir a una reflexión de la arquitectura que contribuya a erradicar los valores de género asociados al espacio doméstico. Una arquitectura, en definitiva, comprometida con su contexto social, más justa e inclusiva».